

FORTVNATAE

Universidad de La Laguna

33

2021(1)



FORTVNATAE

FORTVNATAE

Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas

DIRECCIÓN

Miguel Ángel Rábade Navarro (Universidad de La Laguna)

CONSEJO DE REDACCIÓN

María de la Luz García Fleitas (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), Gloria González Galván (Universidad de La Laguna), José Antonio González Marrero (Universidad de La Laguna), José Antonio Izquierdo Izquierdo (Universidad de Valladolid), M^a del Pilar Lojendio Quintero (Universidad de La Laguna), Juan Luis López Cruces (Universidad de Almería), Antonio María Martín Rodríguez (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), María José Martínez Benavides (Universidad de La Laguna), Luis Miguel Pino Campos (Universidad de La Laguna), Francisca del Mar Plaza Picón (Universidad de La Laguna), José Vela Tejada (Universidad de Zaragoza), Javier Velaza Frías (Universidad de Barcelona)

SECRETARÍA

María del Socorro Pérez Romero (Universidad de La Laguna)

CONSEJO ASESOR

Michael von Albrecht (Universität Heidelberg, Alemania), José Luis Calvo Martínez (Universidad de Granada), Maria Cristina de Castro-Maia de Sousa Pimentel (Universidade de Lisboa, Portugal), César Chaparro Gómez (Universidad de Extremadura), Paolo Fedeli (Università degli Studi di Bari, Italia), Arsenio Ferraces Rodríguez (Universidade da Coruña), Benjamín García Hernández (Universidad Autónoma de Madrid), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla), Robert Godding (Société des Bollandistes, Bélgica), Ana María González de Tobia (Universidad Nacional de La Plata, Argentina), Tomás González Rolán (Universidad Complutense de Madrid), Amalia Lejavitzer Lapoujade (Universidad Católica del Uruguay), Aurora López López (Universidad de Granada), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz), Marcos Martínez Hernández (Universidad Complutense de Madrid), José Luis Melena Jiménez (Universidad del País Vasco-EHU), Antonio Melero Bellido (Universitat de València), Antonio Moreno Hernández (Universidad Nacional de Educación a Distancia), Aires Augusto Nascimento (Universidade de Lisboa, Portugal), Anna Panayotou (Πανεπιστήμιο Κύπρου, Chipre), Andrés Pociña Pérez (Universidad de Granada), Vicente M. Ramón Palerm (Universidad de Zaragoza), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura), Jaime Siles Ruiz (Universitat de València), Aurelia Vargas Valencia (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Paola Volpe (Università degli Studi di Salerno, Italia), Roger Wright (University of Liverpool, Reino Unido), Panayotis Yannopoulos (Université Catholique de Louvain, Bélgica)

EDITA

Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna
Campus Central. 38200 La Laguna. Santa Cruz de Tenerife
Tel. 34 922 31 91 98

DISEÑO EDITORIAL

Jaime H. Vera
Javier Torres / Luis C. Espinosa

PREIMPRESIÓN

Servicio de Publicaciones

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33>

ISSN: 1131-6810 (edición impresa) / ISSN: e-2530-8343 (edición digital)

Depósito Legal: S-555-1991

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso del editor.

FORTVNATAE

33

2021 (1)

SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, 2021

FORTVNATAE : revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas. — N. 1 (1991) - . —
La Laguna : Universidad, Servicio de Publicaciones, 1991-
Anual — Hasta 1992: semestral — Desde 2019: semestral
ISSN 1131-6810 ; ISSN: e-2530-8343 — DOI: <http://doi.org/10.25145/j.fortunat>
1. Filología clásica-Publicaciones periódicas 2. Civilización clásica-Publicaciones periódicas I.
Universidad de La Laguna. Servicio de Publicaciones
807 (05)
008(37/38)(05)

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Los originales para su publicación y correspondencia se remitirán a la dirección de la revista:

fortunat@ull.es

La revista *Fortunatae*, que se edita dos veces al año, acoge trabajos de investigación originales e inéditos relativos al mundo clásico y su pervivencia. El plazo de entrega de originales es hasta el día 31 de marzo y 31 de octubre para cada edición. Los originales no excederán de las 25/30 páginas, con fuente de 12 puntos e interlineado de 1,5 líneas sin espaciado anterior ni posterior. Para el griego, hebreo, árabe y otros caracteres especiales debe utilizarse una fuente Unicode (preferiblemente, Times New Roman, Arial, Garamond, Palatino Linotype...). Asimismo, las reseñas deberán tener como máximo un total de 5 páginas.

Los artículos habrán de tener un resumen y título en inglés y en castellano, de no más de 10 líneas, y de unas palabras clave en ambos idiomas, no superiores a 5. Bajo el título, los trabajos deben indicar el nombre del autor, una dirección de correo electrónico operativa y el centro de filiación o adscripción.

A efectos de cotejo, se debe enviar también un archivo pdf del documento presentado. Y los documentos editables se admiten en cualquier versión de Word (Word 97 o posteriores), OpenOffice, LibreOffice y WordPerfect. Las imágenes, tablas y gráficas externas, y en general, cualquier documento inserto que haya sido generado fuera del procesador de texto, debe adjuntarse como archivo aparte en dos formatos: la extensión propia y como imagen (png o jpg).

Debe tenerse en cuenta, como normas generales, lo siguiente:

- 1) No se dividirán las palabras al final de la línea ni se forzarán los saltos de páginas.
- 2) Se preferirán las comillas españolas (« »), y dentro de estas las comillas inglesas (“ ”).
- 3) Las citas que sobrepasen las cinco líneas irán en párrafo sangrado y aparte.
- 4) Las llamadas a notas al pie precederán siempre al punto o a la coma correspondiente.

En general, para las referencias bibliográficas se usará el sistema americano con bibliografía final y referencia a dicha bibliografía en el cuerpo del texto o en las notas. Las notas a pie de página serán sólo aclaratorias y se incluirán dentro del texto aquellas en las que solo se cite el autor, año y página, *v.g.*: (Moreno, 1994: 21-23).

Para las citas se tendrá en cuenta lo siguiente:

- a) Los libros: LUQUE MORENO, J. (1994): *El distico elegíaco. Lecciones de métrica latina*, Ediciones Clásicas, Madrid.
- b) Los artículos de revistas se citarán, si es posible, de forma abreviada por *L'Année Philologique*.
- c) Los textos clásicos se citarán utilizando las abreviaturas de los léxicos Liddell-Scott-Jones para el griego y el *Thesaurus Linguae Latinae* para el latín.

La correspondencia relativa a intercambios debe dirigirse a:

Fortunatae

Servicio de Publicaciones

e-mail: sypubl@ull.es

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Campus Central

38071 LA LAGUNA (TENERIFE, ESPAÑA)

SUMARIO/CONTENTS

La <i>Interpretatio</i> de Nebrija a Persio en la <i>Declaración Magistral</i> de Diego López / Nebrija's <i>Interpretatio</i> to Persius in Diego López's <i>Declaración Magistral</i> <i>Milagros del Amo Lozano</i>	7
Age et institutions dans les textes crétois : étude lexicale / Age and Institutions in Cretan Texts: Lexical Study <i>Monique Bile</i>	33
Authorial presence in Sophocles' <i>Electra</i> / Presencia autorial en la <i>Electra</i> de Sófocles <i>Helen Gasti</i>	51
¿Cómo trabajar las colocaciones latinas en el aula? Una propuesta a partir de sus características combinatorias, semánticas y sintácticas / How to approach Latin collocations in the classroom? A proposal based on their combinatory, semantic and syntactic features <i>María Isabel Jiménez Martínez - Eveling Garzón Fontalvo</i>	67
La recepción de autores griegos o latinos en la <i>General Estoria</i> de Alfonso X (Primera parte) / The reception of Greek or Latin authors in the <i>General Estoria</i> of Alfonso X (First part) <i>Juan Antonio López Férrez</i>	85
La fisiognomía femenina a través del <i>Manifiesto de los secretos del coito</i> de al-Shayzarī (XIII) / The female physiognomy through <i>Elucidation of the secrets of lawful intercourse</i> of al-Shayzarī (XIII) <i>Miguel Ángel Lucena Romero</i>	161
L'iscrizione medievale di Sant'Elia Vecchio a Curinga (Cz) e la fondazione del monastero / The medieval inscription from Sant'Elia Vecchio in Curinga and the foundation of the monastery <i>Adalberto Magnelli</i>	173
The semantic organization of the entry γίνομαι in Greek New Testament lexicons. A comparative study / La organización semántica del lema γίνομαι en los diccionarios del Nuevo testamento. Estudio comparado <i>Jesús Peláez</i>	181
<i>Aeschylus apud Anytem</i> . Semblanzas y diferencias en la relación paterno-filial entre A. Ag. 1551-1559 y AP7.646 (G-P 7) / <i>Aeschylus apud Anytem</i> . Coincidences and differences in the father-daughter relationship between A. Ag. 1551-1559 and AP7.646 (G-P 7) <i>Andrea Sánchez i Bernet</i>	197



Ενσφράγιστες λαβές αμφορέων από το Σφακάκι και την Ελεύθερνα Ρεθύμνου / Stamped amphora handles from Sfakaki and Eleutherna, Rethymnon, Crete <i>Νίκη Τσατσάκη</i>	209
---	-----

VARIA / VARIA

Salamanca y helenismo. Intelectuales griegos que pasaron por la ciudad de Salamanca a lo largo de los siglos / Salamanca and Hellenism. Greek intellectuals who have visited the city of Salamanca over the centuries <i>Styliani Voutsas</i>	227
--	-----

RECENSIONES / REVIEWS

Rosario López Gregoris (ed.), <i>Mujer y violencia en el teatro antiguo</i> , <i>María del Pilar LOJENDIO QUINTERO</i>	237
María Carmen Gómez Costolla, <i>Oribasio latino Synopsis VII. Estudio intro- ductorio y edición crítica</i> , vols. 1 y 2, Arsenio Ferraces Rodríguez (ed.), <i>María del Socorro PÉREZ ROMERO</i>	241
David Langslow, <i>Alexandri Tralliani latini liber tertius: de febris singulis</i> , introduction, edition, translation, notes indices, Arsenio Ferraces Rodríguez (ed.), <i>María del Socorro PÉREZ ROMERO</i>	243



LA *INTERPRETATIO* DE NEBRIJA A PERSIO EN LA *DECLARACIÓN MAGISTRAL* DE DIEGO LÓPEZ

Milagros del Amo Lozano

Universidad de Murcia

milagros@um.es

RESUMEN

Se analiza en este trabajo el tratamiento que Diego López hace del comentario que Nebrija había realizado de las *Sátiras* de Persio. Los lugares en que lo cita y muchas explicaciones de la *Declaración* evidencian las deudas que tiene López con la *Interpretatio* del maestro Antonio.

PALABRAS CLAVE: Diego López, Nebrija, humanismo, comentario, Persio.

NEBRIJA'S *INTERPRETATIO* TO PERSIUS IN DIEGO LÓPEZ'S *DECLARACIÓN MAGISTRAL*

ABSTRACT

How Diego López uses the comment that Nebrija had made on the Persius' *Satires* is analyzed in this work. The places where he quotes Nebrija and many explanations of the *Declaración* show that López owes a lot to the *Interpretatio* of the master Antonio.

KEYWORDS: Diego López, Nebrija, humanism, commentary, Persius.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

En el año 62 de nuestra era murió Aulo Persio Flaco, a los 28 años. Tras su muerte, Cesio Baso, amigo suyo, publicó sus *Sátiras*: 650 versos que desde el momento de ver la luz gozaron de gran fama¹. A lo largo del tiempo, sin embargo, no siempre fue juzgada igual la obra del volaterrano²; la oscuridad de su poesía encendió las iras de algunos autores, no obstante, fue a menudo un autor de escuela: sus versos se explicaban con frecuencia, porque, entre otras cosas, se trataba de una obra pequeña y a la vez llena de doctrina.

Cada época intentó aclarar el sentido de las *Sátiras*, de modo que son muchos los comentarios que se conservan de este autor desde época muy temprana; también entre los humanistas hubo muchos que se ocuparon de su obra. La *editio princeps* es de 1470 y durante el siglo XVI empezó a ser traducido a lenguas modernas, siendo tres las que se publicaron³. En España, como es sabido, Persio contó con la atención valiosísima de Nebrija y El Brocense, amén de alguna “versión” al castellano.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.01>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 7-32; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



1. LA DECLARACIÓN MAGISTRAL DE PERSIO DE DIEGO LÓPEZ

1.1. Ya en el siglo XVII, en un tiempo en el que no todo el mundo podía entender el latín, también en España ve la luz una traducción; iba acompañada de comentario y fue publicada en Burgos en 1609; era su autor un “maestro de latinidad”, natural de Valencia de Alcántara: Diego López⁴, un humanista que ya antes se había ocupado de traducir y comentar la obra de Virgilio (más tarde continuará este tipo de acercamiento a otros autores clásicos y a uno contemporáneo)⁵. Aborda su trabajo sin que en ese momento se conociera versión alguna de la obra de Persio en nuestra lengua⁶; tiene, pues, este extremeño el mérito de ser el primero que, realmente, pone en castellano la obra de Persio⁷.

Según él mismo indica en el *Prólogo*, su acercamiento al poeta había comenzado como un ejercicio para entender las *Sátiras* (y explicarlas, podemos añadir, a sus alumnos)⁸; más tarde, por el ruego de algunos, si damos fe a sus palabras, acabó publicando su “Declaración” a las mismas.

1.2. Para su labor contaba con numerosas explicaciones del poeta (además de otras obras que contenían información que podía dar luz a las *Sátiras*)⁹ y explícitamente manifiesta que consultó, por ejemplo, los comentarios de Badius, Britannicus, Plautius y Murellius, seguramente en la edición ascensiana de Persio de 1523, en la que estaban reunidos todos (además de los de Nebrija y las anotaciones de L. J. Scoppa)¹⁰. Diego López, como es lógico, se servirá de dos compatriotas, el “maestro Antonio” y el “maestro Sánchez”, como llama a Nebrija y al Brocense.

¹ Son conocidos los juicios de Lucano (mencionado en la *Vita Persii*), Marcial y Quintiliano.

² Sobre la fortuna de Persio, cf. Amo, 2011a: 1-6.

³ En Francia se publicaron en 1544 y 1575 las de A. Foulon y G. Durand; en Italia, en 1576, la de Giovanni Antonio Vallone.

⁴ Acerca de su vida, puede verse Amo, 2021b (en prensa).

⁵ Su obra sobre Virgilio fue publicada en 1601; dicha obra fue muchas veces reeditada, como bien se muestra en el trabajo de J. A. Izquierdo; cf. Izquierdo, 1989: 125ss.; por nuestra parte, hemos manejado, sin embargo, la edición de 1614, publicada en Madrid por Juan de la Cuesta. Más tarde se ocuparía López de Valerio Máximo, Alciato y Juvenal. Sobre el resto de su producción, gramatical y poética, y la bibliografía en la que se aborda (Morcillo Expósito y Merino Jerez, principalmente), puede verse Amo, 2021b, e.p.

⁶ Ya había realizado la suya, parafrástica, Bartolomé Melgarejo, pero ha estado inédita hasta 2011; cf. Amo, 2011b. N. Antonio habla de otra realizada por L. J. de Sevilla; cf. Nicolás Antonio, 1783: 199 y 1788: 43-44.

⁷ La traducción, intercalada con los comentarios, ha sido entresacada por nosotros; verá pronto la luz; cf. Amo, 2021b, e.p.

⁸ No podemos descartar que fuera acicate para él ocuparse de un autor que había interesado a su maestro; Sánchez de las Brozas transmitiría, sin duda, a sus alumnos su interés por Persio, que había dado lugar a su *Ephrasis* (1599); el alumno Diego López hizo suya esa motivación.

⁹ Acerca de las fuentes de la *Declaración*, puede verse Castellano, 2018: 177-190.

¹⁰ El primer comentario humanístico de las *Sátiras* fue el de Bartholomeus Fontius, que no está incluido en la edición de 1523, ni encontramos mencionado en la obra de López; tampoco alude al de Scipio Ferrarius.



Es evidente que para su pretensión de ofrecer una versión de Persio en una lengua que pudieran entender los hispanos, le iban a servir, especialmente, los dos acercamientos al poeta realizados por hispanos; a saber, la *Interpretatio* realizada por Elio Antonio de Nebrija (1503) y la *Ecphrasis* de su maestro Francisco Sánchez de las Brozas (1599).

De la influencia del trabajo nebrisense nos vamos a ocupar en estas páginas, comprobando cómo habla de él cuando lo menciona y qué deudas se aprecian en lo que tiene que ver con la explicación de las *Sátiras*¹¹: significados metafóricos, aclaraciones sobre lo que quiso decir, erudición aportada y cuestiones similares¹².

2. LAS MENCIONES DE NEBRIJA EN LA *DECLARACIÓN MAGISTRAL*

Vamos a analizar algunas de las deudas y comenzamos con los lugares en los que López menciona expresamente a Nebrija¹³. Son solo tres. Aparece su nombre en el comentario a *arma virum* (1.96), a *ocyma* (4.22) y a *signum in vapida naso tetigisse lagoena* (6.17).

2.1. Leemos en los versos 1.96-97¹⁴:

Arma virum, nonne hoc spumosum et cortice pingui ut ramale vetus vegrandi subere cocum?, *arma virum*, ¿es que no es esto algo lleno de espuma y de gruesa corteza, como una rama vieja recocida por un alcornoque muy grande?

¹¹ En relación con este trabajo de Diego López, además de la reciente tesis doctoral de A. Castellano (2018), se han publicado varios artículos por parte de las profesoras Fortuny Previ, Moya del Baño y Amo Lozano (pueden hallarse las referencias bibliográficas en la obra en prensa que venimos citando, Amo 2021b). En dichos trabajos, como también en los estudios de la *Interpretatio* que hemos realizado o en los que sobre la *Declaración magistral* están en prensa, hemos aludido en alguna ocasión a las semejanzas entre las dos explicaciones del poeta. Faltaba, sin embargo, una confrontación más amplia que permitiera extraer conclusiones más certeras; es el propósito de este artículo.

¹² Nuestro interés por la comparación de estos dos trabajos parte de lo que en nuestros acercamientos a ambos autores habíamos atisbado: la importancia que tuvo la explicación nebrisense en la obra de López. Como en otros lugares hemos indicado, sus pretensiones no son exactamente las mismas (las de Nebrija están expuestas en Amo, 2011a: 49-52 y 145s.; las de López, en el capítulo 5, “Diego López y Persio” de Amo, 2021b, e.p.), pero sí coinciden en varias; al menos nos consta que los dos desean desentrañar el significado de las *Sátiras* y en ambos casos los destinatarios son de una misma lengua. No es, pues, extraño que las mayores concomitancias tengan que ver con lo lingüístico, dado que en otras aclaraciones como las de *realia*, López podía acudir a muchas más fuentes.

¹³ No proliferan las citas de los humanistas (su propio maestro es mencionado pocas veces), pero, desde luego, no es Nebrija el más mencionado, sino que la palma se la lleva Britannicus, que aparece en cinco ocasiones (*ad Ch.* 11, 1.95, 2.28, 2.33 y 6.11), si bien, por la disposición en la que aparecen los comentarios en la edición parisiense de 1523, lo confunde una de las veces (*ad 2.33*) con Plautius. Los menos citados son Badius (*ad 1.95*), Plautius (*ad Ch.* 11) y Murmellius (*ad Ch.* 11 y 2.33).

¹⁴ Sobre la polémica interpretación de este fragmento, en el que aparecen varios términos polisémicos, puede verse Moya - Fortuny - Amo, 1996.



Está criticando Persio en esta parte de la primera sátira determinado tipo de versos, y acaba de citar unos ejemplos de esa poesía rimbombante y demasiado pendiente de la forma, que estaba de moda.

La dificultad, como en otros muchos lugares de esta sátira, está en atribuir estas palabras al poeta o a su interlocutor o adversario. López considera que pertenecen al adversario. Transmitimos sus palabras. Dice así:

Donde finge Persio que le dice uno: «¿por qué reprehendes los versos arriba dichos de hinchados y soberbios, siendo aquel *arma virum* de Virgilio demasiado de arrogante y hinchado?». Algunos quieren con el maestro Antonio que Persio reprehende aquí a Virgilio de hinchado, pero Persio no reprehende a Virgilio, antes le defiende del que le ha preguntado que por qué reprehende sus versos y deja los de Virgilio, siendo tan hinchados, diciendo que los versos de Virgilio son como un ramal viejo cocido con una corteza pequeña. Significa que Virgilio acomodó el verso con el estilo y materia: si trata cosas bajas, va el verso humilde; si escribe cosas medianas, el verso es mediano; si compone cosas heroicas, va el verso heroico y grave. Y así antes Persio alaba a Virgilio que reprehenderle. *ARMA VIRVM*, ‘aquel verso de Virgilio’; *NONNE HOC SPVMOSVM*, ‘no es hinchado este verso’, y sin sentido, y vacío como la espuma, que por eso dijo *spumosum*; *ET CORTICI PINGVI*, ‘y de gruesa corteza’. Y responde Persio, defendiendo a Virgilio: *VT RAMALE VETVS*, ‘como un ramal viejo’, *COCTVM*, ‘recocado’, *SVBERE VEGRANDI*, ‘con un alcornoque’; que quiere decir, con una corteza pequeña. Da a entender Persio que los versos de Virgilio, aunque son hinchados, tienen sentencia y sentido.

La mayoría de los humanistas que comentan el verso cree que son palabras del interlocutor que pregunta a Persio por qué tacha la poesía moderna de hinchada, siendo igual la de Virgilio¹⁵. Sin embargo, hay algunos que consideran que es Persio el que cita ahora el comienzo de *La Eneida* como un ejemplo más de ese tipo de poesía, y que es, por tanto, una alusión despectiva¹⁶.

¹⁵ Así Badius, que afirma que la respuesta que daría el poeta a su adversario «ut ramale...» dejaría claro que no piensa, como él, que a la poesía de Virgilio se le pueda aplicar el adjetivo *inflatus*, sino que es como una rama sólida; es decir, está Persio alabando a Virgilio; cf. Badius, 1523: f. XLI. Tampoco a Britannicus parece bien que se diga que aquí se critica al poeta de Mantua; cf. Badius, 1523: XLI^r; para Plautius, son estas palabras una objeción del adversario a las críticas recibidas a su poesía; cf. Badius, 1523: LXIII^r; y de modo parecido Murmellius; cf. Badius, 1523: XLIV^v. Clausen (1959) y otros editores modernos consideran asimismo que son palabras del adversario. Y es lo que prevalece en quienes han traducido a nuestra lengua las *Sátiras* (J. Torrens, Iberia, 1959; S. Villegas, Akal, 1975; G. Viveros, UNAM, 1977; R. Cortés, Cátedra, 1988; M. Balasch, Gredos, 1991; J. Guillén, Akal, 1991; A. Tursi, Losada, 2010). El profesor M. Dolç, tanto en su comentario (1949) como en su traducción al catalán (1954), también adjudica estas palabras al interlocutor. No obstante el parecer de B. Segura y de algunos autores cuyo juicio él transmite, hay que restar importancia al hecho de que se atribuya a un personaje o a otro lo que se halla en las partes dialógicas de la obra persiana; cf. Persio, 2006: XLV.

¹⁶ El más importante editor del siglo XIX, O. Jahn, considera que estos versos están en boca de Persio; cf. Jahn, 1843: 103. Y, ya en el siglo pasado, aparece así en la edición de Ramsay (1918).

Nebrija se alinea con quienes piensan que Persio ataca el poema virgiliano, pues nada escapa –afirma– a las críticas del poeta satírico¹⁷. El Brocense, sin embargo, considera que Persio no censura aquí a Virgilio, sino que arremete contra quienes no saben distinguir un estilo de otro, y creen que también los versos virgilianos son, como los que critica Persio, *turgidi et inflati*¹⁸. Se trataría, pues, como había sugerido ya Plautius¹⁹, de una objeción del interlocutor –poco entendido en poesía– a Persio.

López, por tanto, ha preferido y seguido a su maestro, al que no nombra, y, como hemos comprobado, cita a Nebrija, pero, lógicamente, no está de acuerdo con él, pues no acepta que Persio censure a Virgilio. Se trata de una crítica velada.

2.2. En 4.22 se lee en Persio: *cum bene discincto cantaverit ocyma verna*, cuando (la anciana Baucis) pregona *ocyma* a un esclavo desceñido.

Arremete Persio en esta sátira contra quienes pretenden dedicarse a la política, pero no están formados, no se conocen a sí mismos, preocupados tan solo de vivir bien y de recibir alabanzas. En estos versos acusa a ese destinatario de ser tan ignorante como una anciana vendedora de *ocyma*.

La cuestión en este lugar radica en el significado de *ocyma*²⁰, que es lo que una anciana va pregonando (vendiendo) a un esclavo desceñido.

Dice así López en su *Declaración*:

¹⁷ «*ARMA VIRVM*, satis licenter Persius in Vergilii carmen invehitur, ut inflatum nimis et a quo multum possit detrahi; nec mirum si nec Vergilio quidem parcat, cum satyrici proprium sit, ut dum risum excutiat, non hic cuiquam parcat amico. *NONNE HOC SPVMOSVM*, id est, inflatum et inane quasi spuma, [ET] VT RAMALE VETVS, sunt autem ‘ramalia’ rami inútiles ex arbore decisi. Ovidius VIII *Metha*. <644s.>: *multifidasque faces ramaliaque arida tectol detulit*; *CORTICE PINGVI*, id est, crassi corticis, *COCTVM*, id est, retorrídum et antiquum, unde ‘recocti’ dicuntur qui nimio usu obcalluerunt». Que viene a decir: «*ARMA VIRVM*, con demasiada licencia ataca Persio el poema de Virgilio de demasiado inflado y de que se le puede quitar mucho; y no sorprende si ni siquiera se abstiene de criticar a Virgilio, dado que es propio del autor de sátiras no abstenerse de criticar a cualquier amigo con tal de provocar la risa. *NONNE HOC SPVMOSVM*, es decir, inflado y vacío, como la espuma, [ET] VT RAMALE VETVS, los ‘ramalia’ son las ramas inservibles que se han cortado de un árbol. Ovidio, VIII de *Metamorfosis*. *multifidasque faces ramaliaque arida tectol detulit* (y bajó del tejado teas muy astilladas y *ramalia* secos); *CORTICE PINGVI*, o sea, de gruesa corteza, *COCTVM*, es decir, reseco y viejo, por lo que se denominan *recocti* los que se han encallecido por poco uso».

¹⁸ «*ARMA VIRVM NONNE*, non hic repraehenditur Virgilius sed est obiectio insani cuiusdam qui nesciebat distinguere inter stylum grandem et turgentem; versus enim turgidos et inflatos insectabatur Persius, ille vero eodem modo putabat versus Virgilii esse duros inflatosque et turgidos; statimque adiecit (non spectato Persii responso) *QVIDNAM...*»; cf. Brocense, 1599: 15s. Que sería traducido: «*ARMA VIRVM NONNE*, no se critica aquí a Virgilio, sino que el reproche es de alguien indeterminado que no sabía distinguir entre el estilo grande y ampuloso; pues Persio ataca los versos ampulosos e inflados, y aquel pensaba que los versos de Virgilio eran duros, inflados y ampulosos; y enseguida añade, sin que espere respuesta de Persio, *QVIDNAM...*».

¹⁹ Cf. Badius, 1523: f. XLIII.

²⁰ Una prueba de la dificultad en la intelección de este término es que L. J. Scoppa propusiera leer *ocia* en este lugar; cf. Amo, 1997: 80s.



CVM BENE CANTAVERIT, ‘cuando dijere bien’, que quiere decir: cuando reprehendiere y diere en el rostro; *OCYMA*, ‘los baldones y maldiciones’; *VERNAE DISCINCTO*, ‘al esclavo perdido y malo’. Sobre la declaración deste lugar hay diversas opiniones, porque el maestro Antonio dice que *ocymum illud est, quod in pabulum bobus seritur, atque illis pro farragine datur, cum maledictis, et opprobriis seri iubetur, ut cito crescat*²¹. Y toma esto de Plinio en el libro XIX <120>, donde dice *nihil ocymo foecundius, cum maledictis, et opprobriis serendum praecipiant, laetius proveniet*. Pero yo no he oído que en ninguna parte siembren maldiciendo las semillas, y aun juzgo que sería más que disparate hacer tal cosa. La explicación deste lugar es que *ocymum* significa cualquier hierba que nace presto, como habas, lentejas, garbanzos. Y había muchos romanos que tenían esclavos para que les ganasen dinero, como se usa en nuestros tiempos en Lisboa, y decíanle: “tú me has de dar por cada día un tanto y lo demás tómalo para ti”; y muchos se ahorraban desta manera; estos esclavos no comían en casa de sus amos, sino compraban una escudilla de habas o lentejas a las viejas que las andaban a vender guisadas por las calles de Roma. Y desta costumbre habla aquí Persio y es buena declaración. Y el sentido es: ¿qué te aprovecha ser noble, si no tienes más capacidad que estas viejas que andan a vender habas o lentejas por las calles de Roma?

Hay acuerdo en que *ocyma* es hierba que crece rápida (como indica su etimología)²², ya se trate de una planta con propiedades medicinales, ya aluda a forraje para el ganado.

Nuestro Nebrija hizo una propuesta original para este sustantivo: lo entendió como ‘injurias’, porque se trata —expone— de una hierba que, si se le dicen improperios, crece con más rapidez²³, según se lee en un texto de Plinio²⁴. Añade que no le gustan otras interpretaciones de este lugar²⁵.

López tampoco aprueba lo que dice Nebrija; esta idea de maldecir a una semilla le parece un disparate; cree que *ocymum* es una hierba de crecimiento rápido

²¹ Sorprende que en esta ocasión (no hemos encontrado ninguna otra) reproduzca en latín las palabras de Nebrija; sin ni siquiera traducirlas a continuación. Para la traducción, cf. n. 23.

²² Así decía Britannicus: «*Ocymum herba est odorata hortensis, dicta ab ‘ocys’ quod est cito, nam celeriter crescit*», cf. Badius, 1523: f. XCVII^r.

²³ «*CVM CANTAVERIT OCYMA, id est, castigans dixerit obprobria (...) reprehendens probris et maledictis insectatur. Nam ‘ocymum’ illud quod in pabulum bobus seritur, atque illis pro farragine datur, cum maledictis et opprobriis seri iubetur ut cito crescat (...). ‘Ocyma’ igitur pro maledicta et probra posuit*». Cuya traducción sería: «*CVM CANTAVERIT OCYMA, es decir, ha dicho insultos, regañando (...) ataca, repreniéndolo con insultos e injurias. Pues el ocymum, que se siembra como pasto para los bueyes y se les da en lugar de forraje, se recomienda sembrarlo con injurias e insultos, para que crezca con rapidez (...). Así pues, ha puesto ocyma en lugar de injurias e insultos*».

²⁴ Plin. *nat.* 19, 120; cf. supra.

²⁵ «*Alii aliter enarrant hunc locum; ego inventioni meae faveo, donec quispiam aliud melius invenerit; nam ante hac inventa non placent*», que en castellano sería, «*otros explican este lugar de otra manera; yo soy partidario de mi interpretación, hasta que alguien encuentre otra cosa mejor; pues las interpretaciones anteriores a esta no me agradan*».



como las habas, los garbanzos o las lentejas; y esto sería lo que vendía la vieja de la sátira, es decir, Diego López está trasladando lo que decía en su paráfrasis el Brocense: «*ocyma et alia legumina cantilans vendit vilibus vernis*»²⁶.

Sin embargo, pese al juicio tan negativo que tiene de la propuesta de Nebrija, y haber incluido en su explicación de la frase la mención de las habas, parece claro que en lo que ha traducido primero no desoye la teoría nebricense, pues vierte el sustantivo *ocyma* por ‘los baldones y maldiciones’, sin duda, partiendo de Nebrija.

López, pese a seguir a su maestro, no ha podido despreciar el acierto de Nebrija²⁷.

2.3. Así leemos en 6.17: *signum in vapida naso tetigisse lagoena*, haber tocado con la nariz la señal en una *lagoena* con vino malo.

Está describiendo Persio en estos versos lo bien que vive aquel que sabe disfrutar de la riqueza, sin preocuparse de si a su heredero le va a quedar más o menos; no actúa como los avaros, quienes, entre otras cosas, «tocan con la nariz la señal en una *lagoena* evaporada». La polisemia de la expresión depende de a qué tipo de recipiente se refiera *lagoena* y dónde se sitúe el *signum* en ella. Se estaría hablando de lo mucho que se acerca el avaro a una señal en un recipiente que contiene un vino no bueno; y puede ser una señal puesta encima con el anillo (*anulus signatorius*), para saber si alguien se bebe el vino, o una marca en el fondo del recipiente.

Diego López así lo declara:

ET TETIGISSE SIGNVM, ‘y haber tocado la señal’; *NASO*, ‘con la nariz’; *IN LAGOENA VAPIDA*, ‘en el vaso de mal vino’, como hacen los avarientos que beben de lo peor. Pues yo, dice Persio, he de beber de lo mejor y hasta acabar todo el vaso de una vez, y no como los avarientos que hinchén un vaso de vino y beben dél, tres y cuatro veces. Sobre el *tetigisse naso signum in lagoena*, ‘haber tocado con la nariz la señal en el vaso’, hay diferentes declaraciones. El maestro Antonio dice que los avarientos acostumbraban hinchir un vaso de vino hasta donde le tienen señalado, para que nadie se lo beba. No es mala declaración esta. Dejadas otras que pudiera traer, yo os daré la mía; y es esta: *lagoena-ae* habemos de tomar por unas tazas que hay en nuestro tiempo de plata, y en el hondón tienen algunas dellas pintadas algunas cosas, como son una imagen de lo que quisiéremos imaginar, como un león, toro o venado y compañía, o las armas de caballero que les manda hacer. Pues dice Persio que el avariento bebe tres y cuatro veces del vaso, pero que él de una vez bebe el vino que tiene el vaso y que lo empina hasta llegar con la nariz a la señal que está en el hondón, como algunas veces nos sucede, beber vino o agua y llegamos con la nariz a dar en el hondón del vaso, si es ancho, a manera de taza. Y significa en esto Persio que no es lacerado ni avariento.

²⁶ “Canturreando vende *ocyma* y otras leguminosas a esclavos comunes”; cf. Brocense, 1599: 30.

²⁷ No está de más recordar que la explicación de Nebrija, que pareció mal a Badius («*nihil autem videtur frigidius quam inventum nebrissensis ut ocyma intelligamus male dicta*»), fue aceptada por el comentarista de Persio más importante del siglo XVII, Isaacus Casaubonus (1605: *ad loc.*); también es recogida la interpretación en la traducción de 1879 de J. M. Vigil; cf. Persio, 1892.



López apunta, bien, que el problema se basa en cómo se entienda el *tetigisse naso signum*, expresión que se explica, dice, de varias formas, de las cuales transmite la que ofrecía Nebrija; o, mejor, lo que cree que opina Nebrija: que los avaros hacen una señal en el vaso para saber si alguien bebe. Expone a renglón seguido la interpretación que presenta como suya²⁸: *lagoena* sería un recipiente semejante a nuestras tazas en cuyo fondo habría algún tipo de pintura, en la cual, al beber, tocaría con la nariz el avaro, de modo que la expresión indicaría que, para no vivir como los avaros, él bebería de un trago –hasta la señal del fondo– el vino.

En realidad, Nebrija lo primero que manifiesta es que se trata de una señal hecha con un anillo y que le parece mal la consideración de que se esté hablando de una señal en el fondo, a excepción –apunta– de que se trate de un recipiente más ancho. De este último apunte partiría López²⁹.

En todo caso, cualquiera de las interpretaciones de este pasaje alude a que tocar con la nariz el recipiente es un signo de avaricia, ya sea por la manera de beberlo o por ser un recipiente demasiado pequeño a cuyo fondo se accede fácilmente, o bien que se trate de una marca realizada (con un anillo³⁰, encima del recipiente, o en el lugar al que llega el vino) a la que un avaro se acercaría tanto que tocaría con la nariz.

Es la única interpretación nebrisense de la que López dice que no le parece del todo mal, es una de las que nuestro autor considera posibles³¹.

Hasta aquí las tres menciones de Nebrija. Hemos comprobado, pues, que de las tres veces que el ‘maestro Antonio’ es mencionado por Diego López, solamente en una de ellas se afirma que “no es mala esta declaración”; en las otras dos se muestra contrario a la opinión de Nebrija, si bien, como se deduce de su traducción, no puede desestimar completamente lo que él opinaba. Como alumno del Brocense se debió de ver en la obligación de estar a su lado, y valorar menos la aportación de Nebrija.

²⁸ La idea estaba en Britannicus, de quien pudo tomarla: «*signum, fundum poculi designat ubi imagines sculpi solent*»; cf. Badius, 1523: f. CXLVII^v.

²⁹ «*Quod faciunt avari, qui lagoenam vini anulo signant, ne a famulis aut servis vinum intercipiatur (...). Nam quod quidam de signo quod est fundo lagoenae delirant, non placet (...), nisi forte putabant lagoenam esse pateram sive potorium vas*», «Lo cual hacen los avaros, que sellan la botella de vino con un anillo, para que el vino no sea hurtado por sus siervos o esclavos (...). Pues lo que algunos desvarían, sobre que el signo está en el fondo de la botella, no me gusta (...), a no ser que por casualidad pensaran que *lagoena* es una patera o vaso para beber». Es una interpretación cercana a la que había en Badius y en Plautius: Cf. Badius, 1523: ff. CXLVI y CXLIX, respectivamente.

³⁰ Sobre esta marca algún humanista apunta que, además de con el anillo, podía hacerse con cera; así Badius: «*Intelligo igitur lagoenam prius obsignatam anulo aut alto signo impresso caerae non in fundo lagoena, sed in ea parte qua vinum infundi aut efundi solet*»; cf. Badius, 1523: f. CXLVI.

³¹ A. Castellano considera que la explicación de López es la más atinada; cf. Castellano, 2018: 544, n. 48.

3. Pasamos ahora a revisar otros aspectos en los que se aprecia la huella de la obra de Nebrija, aunque en estos casos su nombre es silenciado. Lo utiliza, pues, pero sus deudas son inconfesadas. Son aspectos de la *Declaración* en que da las claves sobre cómo entender lo que aparece en Persio, cuál es el sentido de lo que el poeta escribió, qué idea están transmitiendo sus palabras, qué significado metafórico tiene determinada expresión, etc.; en ellos aporta en algunos casos más de una opción. Asimismo descubrimos deudas en las muestras de erudición que presenta, tales como las citas que aporta para referendar cómo ha de considerarse un vocablo. Tampoco aparece el nombre del maestro Antonio.

3.1. Comenzamos por las indicaciones que afectan a un fragmento (que suele poner antes de comenzar su traducción y comentario) o, ya iniciada la traducción, al sentido de una parte de dicho fragmento.

3.1.1. Aparecen, ciertamente, en la obra a menudo una especie de introducciones, “acotaciones escénicas” podríamos denominar, que dan cuenta de quién habla o de sobre qué trata lo que sigue. También en esto Diego López se inspira frecuentemente en lo que había indicado Nebrija.

Lo ejemplificamos con algunas anotaciones de la sátira primera. Basta con comparar los textos.

López	Nebrija
v. 9 <u>Excusáranse los romanos si en juzgar las cosas erraran por la edad y poca experiencia, o en escribir o en juzgar</u> , pero, porque <u>siendo viejos son ignorantes y necios, merecen con razón ser llamados jumentos</u> , y por esta causa dice agora Persio <i>TVNC</i> ...	<i>TVNC CVM AD CANICIEM, excusabiles essent Romani, si per aetatem errarent tum in iudicando tum etiam scribendo; nunc vero etiam senes eodem ignorantiae morbo tenentur, ut merito debeant asini apellari.</i> Trad.: Tendrían excusa los romanos si por su edad se equivocaran al juzgar, o incluso al escribir; pero ahora los ancianos están afectados de tal modo por esa misma enfermedad de la ignorancia, que con razón se les debe llamar asnos.
v. 26 <u>Habla agora Persio contra el poeta que es ambicioso, diciéndole que no hace bien, siendo viejo, andar amarillo con el demasiado estudio; y dice <i>EN</i>...</u>	<i>EN PALLOR, verba sunt Persii in ambitiosum hunc poetam; dicitque illum non recte facere quod cum sit senex ob eam causam debeat studiis impallescere.</i> Trad.: Son palabras de Persio a este poeta ambicioso; y le dice que no hace bien, porque, puesto que es anciano, no debe por eso palidecer por el estudio.
v. 44 <u>Habla agora Persio con aquel a quien introdujo, defendiendo las partes del poeta, y responde a aquello que dijo: “por ventura habrá quien rehúse la alabanza del pueblo”. Y confiesa que no es tan inhumano y fuera de razón que no quiera que lo alaben si hizo una cosa buena, y dice: <i>O</i>...</u>	<i>QVISQVIS ES, alloquitur illum quem induxit partes ambitiosi poetae tuentem, respondetque ad illud quod dixit “an erit qui velle recuset” <v. 41>; fateaturque se non ab humanitate alienum, ut si quid recte fecerit, recuset laudari; sed quod non in eo debet constitui finis benefactorum operum, sed in rei recte factae conscientia, dicit igitur, O...</i> Trad.: Se dirige a aquel que ha presentado como defensor de las obras del poeta ambicioso y responde a aquello que dice “¿habrá alguien que rechace?”; y confiesa que él no es tan ajeno a la naturaleza humana como para rechazar que, si hiciera algo bien, lo alabaran; mas, porque no debe ponerse en eso el fin de las obras bien hechas, sino en la conciencia de una cosa bien hecha, dice, pues...



v. 63 Habla agora aquí el poeta ambicioso pidiendo consejo y preguntando a un amigo qué siente el pueblo <u>dél</u> y de sus versos, y dice: <i>QVIS SERMO EST POPVLI</i> , <u>scilicet</u> , ‘de me’?	<i>QVIS POPVLI, verba sunt poetae ambitiosi consulentis amicum quid populus de illo sentiat. QVIS POPVLI SERMO EST, scilicet de me.</i> Trad.: Son palabras del poeta ambicioso que consulta a un amigo qué piensa la gente sobre él.
v. 69 Agora Persio habla <u>contra los poetas, los cuales, no sabiendo escribir cosas pequeñas y de poco momento, quieren componer cosas heroicas y grandes</u> . Y dice...	<i>ECCE MODO, in eos poetas invehitur qui cum parva nesciant describere res magnas et heroicas aggre-diuntur inserentes quaedam Graeca suo poemati...</i> Trad.: Ataca a esos poetas que, aun sin saber escribir lo pequeño, emprenden asuntos grandes y heroicos, insertando algunas palabras griegas en su poema...

El parecido es tan evidente que no precisa mucho comentario. Vemos que son pocas las palabras de Nebrija que no están reflejadas en la versión de López, como también son pocos los términos que añade.

3.1.2. Una vez introducido el fragmento, inmerso ya López en la traducción y comentario, aclara a menudo cuál es el sentido de lo que se expresa, haciéndolo, en ocasiones, al estilo de lo que hacía Nebrija. A veces, la obscuridad del texto de Persio necesita que, tras la traducción, se precise su significado con un comentario, iniciado o seguido por un “como si dijera” que ayude a entender lo que en Persio leemos.

Ponemos dos ejemplos de la sátira primera y otros dos de la cuarta, que tampoco precisan de nuestro comentario. No aparece el nombre de Nebrija.

López	Nebrija
1.48 <i>ESSE FINEM EXTREMVMQVE RECTI</i> , ‘sean el fin y remate de lo bueno’, donde pongas todos tus trabajos, y es como si dijera: no debes poner el fruto de tus trabajos y vigilias en que te alaben otros, antes mira tú lo que haces en tu conciencia si es digno de alabanza.	<i>[NEGO] ESSE FINEM RECTI [ET] EXTREMVM, id est, ultimum et summum bonum ad quod omnes tuos labores referre debeas; ac si dicat, non in eo constituere debes fructum vigiliarum tuarum, ut ab aliis lauderis, sed ut conscientia recte facti operis fruaris.</i> <i>[NEGO] ESSE FINEM RECTI [ET] EXTREMVM</i> (niego que sea el fin último de lo recto), es decir, el bien último y sumo, al que debes dirigir todos tus esfuerzos; como si dijera: no debes poner el fruto de tus vigilias en esto, en ser alabado por otros, sino que debes disfrutar con la conciencia de una obra bien hecha.
1.52-53 Dice Persio luego que este tal poeta no puede saber la verdad ni en qué opinión le tengan los hombres, porque soborna a los que habían de decirle la verdad, y todos le lisonjeaban.	1.53 <i>CALIDVM SCIS, sensus est: non posse fieri ut hic sciat, qua opinione sit apud alios; cum muneribus praecorruerit clientes et amicos qui verum illi dicturi erant.</i> Trad.: El sentido es: no puede conseguirse que este sepa qué opinión merece a los demás, puesto que soborna a los clientes y amigos que le van a decir la verdad.
4.46 <i>SI POTES</i> , ‘si puedes’, pero no podrás, porque por más secretos que sean tus vicios y malas costumbres, en fin, se han de descubrir.	<i>SI POTES, ac si dicat: non poteris; quia vitia quantumvis occulta erumpunt in lucem.</i> Trad.: Como si dijera, no podrás, porque los vicios, aunque estén todo lo ocultos que quieras, salen a la luz.



4.51 *RESPICE QVOD NON ES*, ‘mira lo que no eres’, como si le dijera: no admitas las alabanzas que no mereces, y no creas a los lisonjeadores.

RESPICE QVOD NON ES, id est, non admittas laudes quas non mereris, nec credas adulatoribus.

Trad.: Es decir, no admitas alabanzas que no mereces, ni creas a los aduladores.

Comprobamos que no solo sigue de cerca lo que había en Nebrija en cuanto a lo que comenta, sino que también a veces la propia manera de introducir esta explicación (‘como si dijera’, ‘como si le dijera’) recuerda mucho el *quasi dicat, ac si dicat* o *ut sit sensus* que precede en la *Interpretatio* a este tipo de paráfrasis o comentarios, que, de otra parte, son muy frecuentes en esta obra, ya que una de las preocupaciones importantes de Nebrija es que se se capte el *sensus*, lo que quiso decir el poeta.

Hasta aquí hemos repasado comentarios o paráfrasis que son extremadamente parecidas a las nebrisenses, casi literales; en efecto, en todas ellas se advierte con facilidad lo que le debe, y no solo en lo que dice, sino también en cómo lo dice.

Repasamos ahora cómo aborda la explicación de algunos vocablos o sintagmas que aparecen en la sátira con un uso trasladado (figuras literarias) u otros que por alguna razón lo precisan.

3.2. En cuanto a las figuras literarias, el texto de Persio está plagado de ellas; abundan las metáforas, que toma de campos muy diversos: los que tienen sarna, los herreros, los marmolistas, los perros (adulando o enfadados), los cantareros, los ballesteros, las burbujas del agua, los juegos (las nueces, las carreras...), el ruido de una sartén, la forma de un escudo, etc. Como la mayoría de los intérpretes de las *Sátiras*, López va señalando el uso de los términos que están empleados metafóricamente, o bien lo refleja en sus glosas. Del mismo modo están presentes en este poeta otras figuras que pueden necesitar alguna aclaración, como la metonimia, la hipálage, la recategorización gramatical, etc.

No puede sorprendernos, por tanto, que en los lugares en que nuestro autor explica, o resuelve mediante su traducción, una metáfora o cualquier otra figura, se halle antes en Nebrija. Ahora bien, es llamativa la ocasional literalidad con la que la *Declaración* traslada lo que en la *Interpretatio* había.

Mucho de lo que el texto encierra en tales figuras (como sustantivaciones, uso de adjetivo por adverbio, de un caso por otro, etc.) es resuelto normalmente por López en su traducción, sin comentario expreso; pero a menudo anota por qué ha traducido de determinada manera, y también en ello parece que tenía el trabajo de Nebrija delante.

Vemos primero algunos casos en que Diego López menciona alguna figura presente en Persio, como la ironía y la metáfora.

3.2.1. Hay indicaciones en una y otra explicación de que el poeta está hablando irónicamente. Muy similares también³². Un par de ejemplos:

³² En 1.36, en cambio, habla López de una ironía que no menciona Nebrija: «*ASSENSERE VIRI*, ‘conformaron con él los varones’, hicieronle grande aplauso, como si fueran buenos los versos. Y llámalos *viri* por ironía, porque, si ellos fueran varones, conocieran que los versos no valían nada».



Persio	López	Nebrija
<i>spem macram</i> , 2.35	<i>MACRAM</i> , ‘poca’, <u>es figura ironía, como si aquesto fuera poco</u>	<i>MACRAM</i> , <i>ironia est; ac si dicat, perinde ac si id parum esset.</i> Trad.: es una ironía; como si dijera: como si eso fuera poco.
<i>hoc satis</i> , 3.27	<i>scilicet</i> , ‘est?’, ‘¿esto te basta?’; y habla <u>por ironía, y habemos de entender: no te basta eso.</u>	<i>subaudi ‘est’; sed quia id non est satis, per ironiam intelligendum est a poeta esse dictum.</i> Trad.: sobrentendido <i>est</i> <suficiente>, pero, puesto que no es suficiente, debe entenderse que el poeta lo ha dicho por ironía.

En ambos está señalada la ironía, y es bastante similar lo que los dos indican que hay que entender de lo dicho por Persio.

3.2.2. Entre las metáforas, hallamos algunas en las que se alude al significado metafórico de una palabra; otras, en cambio, sin indicación de que se trata de una metáfora. Aportamos cuatro ejemplos de las primeras, *scalpere*, *sartago*, la adulación o movimiento de la cola de los perros y *vappa*; a continuación veremos algún caso en que, sin especificar que hay una metáfora, hallamos en la traducción qué traslación del significado se está produciendo.

3.2.2.1. En 1.21, para explicar su traducción de *scalpere* por ‘rascarse’, indica que la metáfora está tomada de las personas que tienen sarna, que sienten alivio rascándose³³. El comentario sobre la metáfora es muy similar al de Nebrija:

SCALPVNTVR, ‘se rascan’, *VERSV TREMVLO*, ‘con el verso que se le entra en las entrañas’. Toma aquí la metáfora de los sarnosos, los cuales se huelgan en cuanto rascan la sarna.

Y esto es lo que se hallaba en Nebrija:

ET VBI INTIMA SCALPVNTVR, *sumptum est ab iis qui scabiosi cum sint dulcedine scabendi fruuntur*; *VERSV TREMVLO*, *id est, qui voce tremula et infracta in aures auditoris descendit; aut “versu tremulo”, id est, titillatore membrorum.*

Que traducimos: *ET VBI INTIMA SCALPVNTVR* (y cuando se rascan sus intimidades), está tomado de los que, al sentir picor, disfrutan con el placer de rascarse, *VERSV TREMVLO* (con verso trémulo); es decir, que con voz trémula y quebrada llega a los oídos del oyente; o (...), esto es, con temblor de los miembros.

³³ Está hablando de un recitador de poemas que se deleita cuando declama el tipo de literatura que el poeta critica.

3.2.2.2. Similar es también lo que indica en relación con la metáfora que –apunta– está tomada del ruido que hace el aceite cuando hierve en la sartén (1.80)³⁴. Ofrecemos su explicación y la nebrisense:

HAEC SARTAGO LOQVENDI, ‘esta manera de hablar’; y dice *sartago* tomando la metáfora de una sartén, cuando se fríe en ella alguna cosa que está sonando, hirviendo el aceite...

Y así estaba en Nebrija:

HAEC SARTAGO LOQVENDI, *id est, hic linguae stridor, qualis ex sartagine cum aliquid frigitur sonat.*

Trad.: *HAEC SARTAGO LOQVENDI* (esta sartén de hablar), o sea, el ruido de la lengua, cual suena el de una sartén cuando se fríe algo.

3.2.2.3. Sobre la adulación³⁵, que aparece varias veces en Persio, algunas expresiones proceden de la manera en la que los perros muestran esta actitud hacia sus amos. López aclara la metáfora en dos ocasiones, a propósito de *ceves* (1.87), y sobre *iactare caudam blando popello* (4.15)³⁶. Ofrecemos sus comentarios de ambos lugares, así como los de Nebrija, sin que sea necesario que destaquemos nada, pues la huella es perceptible; si acaso, habría que subrayar que, como es usual en la *Declaración*, López haya omitido alguna parte “obscena”³⁷ a que aludía su predecesor.

1.87 *AN ROMVLE CEVES?*, ‘Por ventura, oh romano, ¿lisonjeas?’. Y llámale ‘Romule’ por nombre primitivo puesto por el derivativo, porque de Rómulo se llaman los romanos. Pone aquí a ‘ceveo -es’, por ‘lisonjea’, significando ‘mencar las asentaderas’; pero púsole tomando la metáfora de los perros, los cuales, cuando halagan y lisonjean a sus señores, mencan la cola y las partes traseras.

AN ROMVLE CEVES?, *id est, o Romane, nam primitivum pro derivato posuit. CEVES, id est, adularis. Est autem proprie ‘cevere’ in viris quod ‘crissare’ in foeminis, hoc est, cum coeunt nates motitare; sed quia canes cum adulantur, clunes movent et caudam, accepit ‘cevere’ pro ‘adulari’.*

Trad.: *AN ROMVLE CEVES?*, es decir, oh romano, pues puso la palabra primitiva por el derivado. *CEVES*, o sea, adulas; pues *cevere* propiamente es entre los varones lo mismo que *crissare* entre las mujeres; esto es, mover el culo cuando cohabitan, y, puesto que los perros mueven las nalgas y el rabo cuando halagan, ha tomado *cevere* por *adulari*.

³⁴ Tras desaprobear el mal ejemplo que algunos padres ofrecen a sus hijos con su poco juicio acerca de las obras literarias, deduce Persio que esta manera de hablar, *sartago loquendi*, no puede sorprender.

³⁵ Todas las veces sustituye López este campo léxico por sus sinónimos, ‘lisonja’, ‘lisonjea’ y ‘lisonjeador’.

³⁶ En ambos casos está Persio censurando la adulación como medio para atraerse el favor, ya sea del público (en la sátira primera), ya sea del pueblo cuyo favor se espera (sátira quinta):

³⁷ A saber, «est autem proprie ‘cevere’ in viris quod ‘crissare’ in foeminis, hoc est, cum coeunt nates motitare».



<p>4.15 <i>LACTARE CAVDAM</i>, ‘lisonjear’; y habla desta manera <u>tomando la metáfora de los perros, los cuales meneando la cola lisonjean</u> y halagan a sus señores; <i>POPELLO BLANDO</i>, ‘al pueblo que te lisonjea’.</p>	<p><i>LACTARE CAVDAM POPELLO</i>, <i>id est, adulari populo, cuius sufragia captas; et est sumptum a canibus, qui caudam motitant cum blandiuntur</i>³⁸. Trad.: Es decir, adular al pueblo, cuyo favor pretendes; y está tomado de los perros, que mueven la cola cuando los acariciamos.</p>
---	--

3.2.2.4. En 5.77 aparece *vappa* para aludir al vino estropeado, metáfora que López interpreta y explica bien: «*VAPPA*, ‘insipiente’; llámale así tomando la metáfora del vino que se va perdiendo y ninguna cosa vale»³⁹.

Así estaba en Nebrija: «*id est, insipiens et nullius cerebri; sumptum nomen a vino evanescente*»⁴⁰.

No obstante, hay que señalar que, al traducirlo, como estaba en Nebrija, por un adjetivo, no queda claro que es un ablativo (complemento de *lippus*⁴¹), sino que en su versión parece un nominativo.

Como se aprecia, en todos los lugares estaba la misma metáfora señalada en Nebrija, y con palabras parecidas en su explicación.

3.2.3. Pero la mayoría de las figuras retóricas que aparecen en Persio son sencillamente resueltas en la traducción, sin que López detalle (y normalmente tampoco Nebrija) qué tipo de traslación de significado se está produciendo.

Ello ocurre con muchísimas metáforas y otras figuras, que son explicadas de manera que se entiendan, sin indicar cómo se denominan.

3.2.3.1. Ofrecemos unas muestras de algunas metáforas resueltas en la traducción (*fractus, patranti, mobilis, ante pilos, umbo, sub pollice tuo, purgatas*).

Persio	López	Nebrija
<i>patranti fractus ocello</i> , 1.18	<u>afeminado, hablando como mujer, guiñando el ojo, representando cosas lujuriosas.</u>	<i>(Et) FRACTVS, i.e., eivratu effoeminatusque voce muliebri, OCELLO PATRANTI, i.e., in recitatione quasi rem veneream perficienti, quod in oculis ludibundis maxime cognoscitur (...).</i> Trad.: <i>FRACTVS</i> , es decir, amariconado y afeminado, con voz de mujer (...), es decir, que al recitar actúa como el que alcanza un orgasmo, lo cual se nota principalmente en los ojos lascivos.

³⁸ Hay otra metáfora, que también señala, tomada de los perros, pero de sus riñas (1.109): «*SONAT LITTERA*, ‘suenan las letras’, *DE NARE CANINA*, ‘de nariz de perro’’. Toma la metáfora, cuando regaña al perro, es para morder». Así lo había indicado Nebrija: «*LITTERA SONAT DE NARE CANINA*, *id est, ‘r’ littera frequens est, quam rigentes canes exprimunt, quorum est proprium rixari*». «*LITTERA SONAT DE NARE CANINA* (suenan las letras de una nariz canina), esto es, la ‘r’, una letra que, cuando están furiosos, emiten los perros, de los cuales es propio pelear».

³⁹ Para contraponerla a la verdadera libertad, habla Persio de la que se obtiene *per vindictam*, lo que dice en este verso (*vappa lippus et in tenui farragine mendax*) contribuye a describir cómo era poco tiempo antes el recién manumitido.

⁴⁰ Que traducimos: «es decir, necio y de nulo cerebro; nombre tomado del vino que va perdiendo fuerza».

⁴¹ Así es el verso: *vappa lippus et in tenui farragine mendax*. No encaja, por tanto, un nominativo en el verso, sino que *vappa* constituye el primer espondeo del hexámetro.



<i>guttur mobile</i> , 1.18	la garganta que pueda formar la voz	<i>i. e., flexibile ad voces formandas.</i>
<i>ante pilos</i> , 4.5	antes de la edad y antes que tengas barba.	<i>i. e. ante quam barba, pecten et ala pubescant, quasi dicat (...) ante aetatem,</i>
<i>fumo</i> , 5.20	quiere decir que sea más digna de ser quemada que de ser leída.	<i>i. e., igni, i. e., digna quae comburatur potius quam legatur.</i>
<i>umbo candidus</i> , 5.33	la ropa blanca, que era la toga que tomaban de catorce años; y llámala <i>umbo</i> , porque era hecha a manera de escudo ⁴² .	<i>i. e. vestis candida, h. e., toga virilis quae candida erat; sed 'umbonem' appellavit, quod in modum umbonis forte erat formata...</i>
<i>sub pollice tuo</i> , 5.40	debajo de tu disciplina y enseñanza.	<i>i. e. sub tua disciplina.</i>
<i>aures purgatas</i> , 5.63	porque les conviene quitarle las malas costumbres, para que puedan deprender las buenas.	<i>scilicet iuvenum (...) quos oportet dedocere falsam doctrinam, aut perversos mores ut bonos inducas.</i> Trad.: Por supuesto, de los jóvenes (...) a quienes educas, a los que conviene disuadir de falsas doctrinas o perversas costumbres para inculcarles las buenas.

La comparación de cómo se resuelven estas metáforas nos muestra el parecido.

3.2.3.2. Pasamos ahora a dos ejemplos de adjetivos que tienen más relación con otro sustantivo que aquel con el que concuerdan, *tacitus* y *vetus*.

En 2.5, *at bona pars procerum tacita libabit acerra*⁴³, hallamos que del adjetivo *tacitus* muestra López dos posibles traducciones, según se entienda referido a la palabra con la que concierda en el verso, *acerra*, o bien, al sujeto de la oración, el colectivo *bona pars (procerum)*, con el que iría, entendemos, por hipálage. Así pues, traduce primero «ACERRA TACITA, 'con el incensario (o encienso) callado' (o secreto)»; y añade: «o el *tacita* puede resolverse *ipsi taciti*, 'ellos, secretos' (y callados)».

El hecho de que para aludir a la posibilidad de referir el adjetivo al sujeto haya dicho *ipsi taciti* hace pensar que transcribe lo que ve en la *Interpretatio*⁴⁴. He aquí ambas explicaciones. Comenzamos con la del extremeño:

AT BONA PARS, 'pero la gran parte' –y pone *bona* por 'grande', pero declárase con este ejemplo: Está Pedro con gran calentura, y decimos: "¡Oh, qué buena calentura tiene Pedro!", no porque la calentura sea buena, que antes es mala, pero llamámosla 'buena'

⁴² Sobre el uso de *umbo* con este sentido, puede verse Amo, 2021a (e. p.).

⁴³ En esta sátira, recordamos, critica Persio las preces inapropiadas a la divinidad: son súplicas hipócritas que solo se pueden manifestar en secreto.

⁴⁴ También Britannicus explica *tacita* como *ipsi taciti*, pero no alude a lo que ello querría decir, ni a su posible concordancia con *acerra*; en la *Ecphrasis* de Murmellius, «plerique principum taciti»; cf. Badius, 1523: ff. LV y LIX. En la del Brocense, «procerum maxima pars tacite libat»; cf. Brocense, 1599: 17.



porque es grande, como en este lugar Persio; *PROCERVM*, ‘de los principales’; *LIBABIT*, ‘sacrificará’, *ACERRA TACITA*, ‘con el incensario (o encienso) callado’ (o secreto); o el *tacita* puede resolverse *ipsi taciti*, ‘ellos, secretos’ (y callados); y esto hacen porque piden cosas deshonestas y no quieren que los oigan los circunstantes.

Y esto había dicho Nebrija:

AT BONA PARS PROCERVM, id est, magna pars nobilium et primorum populi, LIBABIT ACERRA, id est, sacrificabit thus ex acerra, vasculo thurifero. (...) TACITA, id est, ipsi taciti, quippe qui accedant inhonesta petituri.

Trad.: *AT BONA PARS PROCERVM* (pero una buena parte de los próceres), es decir, una gran parte de los nobles y principales del pueblo, *LIBABIT ACERRA*, es decir, ofrecerá incienso de una *acerra*, vasito de incienso (...). *TACITA* (silenciosa), es decir, silenciosos ellos mismos, porque se acercan para pedir cosas deshonestas.

Más breve es lo que hallamos en 4.29, sobre *seriola vetus* (*seriolae veteris metuens deradere limum*, reza el verso)⁴⁵, pues solo su traducción da cuenta de que el adjetivo no va con el sustantivo con el que concuerda; López traduce el sintagma como ‘tinaja del vino viejo’, donde la indicación de Nebrija era «dolioli in quo vinum vetus reconditum est».

3.2.3.3. Similar es también en ambos humanistas la explicación de la antífrasis de 4.48, lugar donde todos los comentaristas aclaran que el adjetivo *amarus* está por *dulcis*⁴⁶; López lo comenta con palabras muy similares a las de Nebrija.

Persio	López	Nebrija
<i>si facis quidquid quid amarum, 4.48</i>	<u>quiso decir dulce, pero, porque en el deleite venéreo hay más acíbar que dulzura, dijo <i>amarum</i>.</u>	<i>dulce voluit dicere, sed quia voluptas venerea, plus aloes quam mellis habet, ut ait Iuvenalis <6, 181>; ideo amarum pro dulci posuit.</i>

Se ve la correspondencia; López reproduce lo mismo que en la *Interpretatio* había, aunque falta la indicación de que hay una parte que es de Juvenal; López ha reproducido la cita en español sin desvelar su fuente.

3.3. Muchas anotaciones en la *Declaración* se refieren a la utilización de un caso por otro, un adjetivo por adverbio, etc.; son, en definitiva, recategorizaciones gramaticales de las que López da cuenta con palabras extremadamente similares a las de Nebrija, o bien, sencillamente las refleja en su traducción. Unos ejemplos:

⁴⁵ Con el que ofrece una muestra de la tacañería que caracteriza a un rico que acaba de mencionar.

⁴⁶ Y ello se debe a que todos lo unen a *quidquid* (*si facis in penem quidquid tibi venit amarum*); quienes unen el adjetivo a *puteal*, del verso siguiente, mantienen el valor original de *amarus*.



Persio	Nebrija	López
<i>inguinibus</i> , 4.38	i.e., 'inter inguina'	id est, <i>inter inguina</i>
<i>auro lato</i> , 4.44	i.e., 'lati auri' ⁴⁷	id est, <i>lati auri</i>
<i>solidum</i> , 5.25	pro 'solide'	pro 'solide'
<i>lotus aurem</i> , 5.85	i.e., habens aurem emunc-tam et purgatam	i.e., <i>habens aurem lotam</i> , 'que tiene lavada la oreja'
<i>mendosum</i> , 5.106	pro mendo et falso	pro 'mendose'
<i>illa prius</i> , 5.106	i.e., 'priora'	i.e., <i>priora</i> , 'aquellas primeras'
<i>extrinsecus</i> , 5.128	i.e., 'ab extra', hoc est, a domino minitante	<i>id est, ab extra</i> , de tu señor que te amenaza
<i>iocos iuvenes</i> , 6.5	i.e., 'iuvenum'	pro 'iuvenum'
<i>patinae</i> , 6.21	i.e., 'in patinam'	pro 'in patina'
<i>surdum</i> , 6.35	pro 'surde'	pro 'surde'
<i>urbi</i> , 6-39	i.e., 'in urbem'	i.e., <i>ad urbem</i>

3.4. Por último, antes de pasar a la comparación con Nebrija en las muestras de erudición mediante las citas de autores clásicos, ofrecemos otras explicaciones que también deben mucho a la *Interpretatio*. Tienen que ver también con la gramática: son dos aclaraciones fonéticas y dos acerca del valor de sendas partículas:

Persio	Nebrija	López
<i>nostin</i> , 4.25	pro 'novistine'	pro 'novistine'
<i>vin</i> , 6.63	pro 'vis ne'	pro 'vis ne'
<i>obe</i> , 1.20	<i>vox Bacchantium est, quales se poetae non nunquam fingunt, hoc est, Bacchi numine inflammatos</i>	es una interjección y palabra de que usan los <u>poetas</u> , tomada de las sacerdotisas de Baco
<i>euge tuum et belle</i> , 1.49	<i>adverbia sunt applaudentis alicui poetae, ut infra <75> 'euge poeta'</i>	son adverbios del que hace aplauso y lisonjea al <u>poeta</u> ⁴⁸

3.5. Las citas de autores clásicos. A lo largo de la explicación que López va haciendo de las *Sátiras*, aduce testimonios de autoridades clásicas⁴⁹. El uso que de ellas hace es variado: le sirven para refrendar un significado o una construcción de Persio, pero también para dar cuenta de la fuente de sus informaciones mitológicas o de *realia*. Como la mayoría de los humanistas, las citas de autores griegos las ofrece en latín. Normalmente traduce todas las citas aportadas⁵⁰.

⁴⁷ Esta indicación de la equivalencia de un ablativo con un genitivo es bastante similar a lo que ocurre con su inclusión en el lema de *abaci* (1.131) o *animi* (5.65), en lugar de *abaco* y *animo*.

⁴⁸ Alguna otra vez en que Nebrija hace aclaración de este tipo, López no la ha repetido, pero la deja ver en su traducción.

⁴⁹ Ya hemos hablado de sus alusiones a los humanistas (cf. nota 13). Hay también referencias a otros autores contemporáneos; en nuestra comparación con la obra de Nebrija ofrecen estas citas poco interés; nos centramos, por tanto, en los autores clásicos.

⁵⁰ Una cita no traducida hay, por ejemplo, en 1.46; es de Juvenal (6, 165: *Rara avis in terris, nigroque simillima cygno*) y está, como en otros comentaristas, a propósito de *rara avis*. También en 3.99, como veremos, aduce una cita de *La Eneida* que no traduce.



En numerosos casos se aducen las mismas citas en muchos comentaristas de Persio, luego cualquier concomitancia entre la *Declaración* y la *Interpretatio* puede deberse a que era lugar comúnmente citado en ese lugar de la Sátira.

En general, respecto a la presencia de las citas en López, hay que puntualizar dos cosas: la influencia que tiene el hecho de que él se dedicara a traducir y comentar a Virgilio, Valerio Máximo, Juvenal y Alciato, lo cual hace que tengan estos autores una mayor presencia que en otros trabajos sobre las *Sátiras*, y, por otra parte, que son muchísimas las citas que hay en López que no fueron aducidas en trabajos anteriores sobre Persio⁵¹, lo cual trasluce unas lecturas y conocimiento que no beben solamente de sus predecesores.

En nuestra pretensión de ver cómo ha usado la *Interpretatio*, ponemos unos ejemplos que dan cuenta de cómo ha tratado las citas que en Nebrija había.

En primer lugar, como hemos dicho, traduce las citas, que en los comentarios anteriores estaban solo en latín, aunque no siempre las traduce todas⁵².

3.5.1. Comenzamos con la cita de Hesíodo que Nebrija pone en la explicación de 4.42 (en latín). A López le es útil lo que sobre ese verso explica Nebrija, reproduce la misma cita, y la traduce. Este es el comentario nebrisense:

PRAEBEMVS CRVRA SAGITTIS, id est, aliorum detractiōni materiam damus, ut et illi nos caedant; iuxta illud Hesiodi <fr. 373> *si quemquam verbo laedes, laederis et ipse*. Trad.: *PRAEBEMVS CRVRA SAGITTIS* (ofrecemos nuestras piernas a las flechas), es decir, alimentamos la crítica de los otros, para que también ellos nos censuren, como aquello de Hesíodo, “si a alguno ofendes de palabra, tú mismo serás también ofendido”.

Y así traduce y explica López:

CRVRA SAGGITIS, ‘las pantorrillas a las saetas’. Y otros murmuran de nosotros, que es lo que dijo Hesíodo: *Si quenquam verbo laedes, laederis et ipse*, ‘si ofendieras a alguno con palabras, también tú serás ofendido’.

Es decir, reproduce López las palabras latinas de la cita de Hesíodo que había en Nebrija y con la misma finalidad de que entendamos qué significa “ofrecer nuestras piernas a las flechas”; pero nuestro autor ofrece, tras el texto latino, la traducción.

3.5.2. Virgilio es un autor bien conocido por López. En 3.31, propone dos maneras –puestas, en cierto modo– de traducir *discinctus*, ‘negligente’ y ‘diligente’, y aporta una cita virgiliana para este último significado.

⁵¹ Valgan de ejemplo las que aduce para explicar *ensor* (3.29).

⁵² Si repasamos los casos que han aparecido en las muestras que ya hemos aportado de ambos comentarios, se comprueba que en esos lugares López ha puesto menos citas que su antecesor: en 4.22 (*ocyma*), al hablar de lo que Nebrija ha explicado, repite la cita de Plinio que adujo (18.120) sobre la costumbre de sembrar la planta injuriándola, para que creciera con mayor rapidez. Hemos visto asimismo que en 4.48, para refrendar el uso que hace Persio de *amarus* en lugar de *dulcis*, Nebrija aduce un lugar de Juvenal (6.181) que en López aparece traducido sin indicación de que pertenece a este satírico.

Así traduce y comenta el sintagma D. López:

NATAE DISCINCTI, ‘de Nata, negligente y perezoso’, y dice *discincti*, ‘desceñido’, porque, cuando vemos a un hombre desabrochado y que trae mal compuesto el vestido, decimos: “este es un perdido o tiene talle de ladrón”. En otro sentido, se toma *discinctus* por hombre diligente y aparejado a hacer cualquier cosa, y así se ha de entender Virgilio en el libro VIII <Aen. 8, 724s.>, diciendo: *hic Numadum genus, et discinctos Mulciber Afros pinxerat*, ‘en otra parte había puesto Vulcano la generación de los nómadas y a los africanos’ *discinctos, id est, paratos ad bellum*, ‘aparejados para la guerra’⁵³.

Vemos que, tras aclarar que su primera traducción remite al valor de desceñido o descuidado⁵⁴ que hallamos en una expresión hispana, añade el segundo sentido, el valor positivo del término, bien preparado⁵⁵, y lo refrenda con una cita de *La Eneida*, en latín, que a continuación traduce, si bien deja en latín el adjetivo objeto de su reflexión, que solo traduce tras glosarlo en latín.

Esta era la explicación de Nebrija:

DISCINCTI, desidis et negligentis; nam male cinctos sic appellare solemus, ut infra <4, 22> “cum bene discincto cantaverit ocyma verna”. Et Vergilius octavo Aen.: hic Numadum genus et discinctos Mulciber Aphros. Sic e diverso diligentes et expeditos ‘praecinctos’ et ‘accinctos’ appellamus.

Trad.: *DISCINCTI* (<de Nata> desceñido), perezoso y negligente; pues solemos llamar así (*discincti*) a los mal vestidos, como más abajo (...). Y Virgilio en el octavo de *La Eneida*, ‘aquí Mulciber la raza de los nómadas y a los africanos desceñidos’. Por el contrario, llamamos *praecincti* y *accincti* a los diligentes y resueltos.

El de Salamanca, como la mayoría de los intérpretes, presenta solamente una acepción de *discinctus*, la negativa, y para ella aduce el texto de *La Eneida* (sin el verbo principal, que sí hallamos en López).

Sorprenden algunas cosas en el uso de esta misma cita virgiliana presente en la *Interpretatio*, además de añadir el verbo principal –*pinxerat*– que no estaba en Nebrija, inserta en medio de la traducción de la cita una explicación, en latín, de *discinctus*; pero lo que sorprende más es que López haya utilizado el mismo lugar de Virgilio para un significado opuesto al que ofrecía Nebrija cuando lo puso.

⁵³ En cambio, esta es la traducción que aparece en su obra sobre Virgilio: «Vulcano había esculpido en una parte la generación de los numidas y los africanos desceñidos»; y luego comenta, como aquí, que, al llamarles desceñidos, «quiere decir aparejados para la guerra»; cf. López, 1614: 200 y 364’.

⁵⁴ En la primera traducción ha dicho ‘negligente y perezoso’, muy similar al *desides* y *negligens* que hay en la glosa de Nebrija; en la otra aparición de este adjetivo en las *Sátiras* (4.22 *discincto verna*) López insiste en ese significado negativo y lo vierte como ‘perdido y malo’.

⁵⁵ En ningún otro comentario hemos visto que se proponga este significado de *discinctus* para este lugar.

3.5.3. Pasamos ahora a analizar algunas citas en las que (ocurre algunas veces) comete en la reproducción algún error o un cambio respecto a lo que vio en la *Interpretatio*; se trata en un caso de haber incluido como cita de Plinio lo que solo era una cita indirecta; en otros dos, la novedad se produce porque aparecen dos nombres en sendas citas aportadas por Nebrija: un lugar de Séneca en que se mencionan palabras de Atenodoro, y uno de Virgilio que se completa con el comentario de Servio; en ambos casos las citas, como veremos, se hallan no claras en López.

3.5.3.1. Al explicar el primer verso de la sátira segunda, sobre la costumbre de los tracios de señalar mediante piedras blancas y negras cómo era cada día, se suele aludir a un lugar de Plinio en el que se habla de dicha costumbre.

Este es el comentario de López:

NVMERA HVNC DIEM, ‘cuenta este día’, *MELIORE LAPILLO*, ‘con mejor piedra’, *QVI CANDIDVS*, ‘la cual piedra blanca’, o el cual día que ha de ser contado y señalado con piedra blanca, *APPONIT TIBI*, ‘te pone y señala’, *ANNOS LABENTES*, ‘los años que van pasando’. Para entender esto tenemos que saber que los de Tracia, luego que nacían, echaban en una cántara, después que tenían entendimiento, unas piedras blancas con las cuales señalaban los días alegres y regocijados y, cuando tenían algún día triste, echaban una piedra negra con la cual lo señalaban; y, después que morían, sacaban las piedras y contábanlas, regulando las blancas con las negras; y desta manera sabían qué días habían tenido prósperos y dichosos, y los que habían vivido tristes y penosos. Desto hace mención Plinio <cf. nat. 7, 131>, diciendo: *calculis discoloribus in urnam coniectis, dies sive laetos, sive tristes notabant*; ‘señalaban los días, o alegres, o tristes, echando en una cántara unas piedras blancas y negras’.

Su explicación es semejante a la de otros comentaristas; para entender este comienzo de la sátira todos remiten a esta costumbre tracia que Plinio explica; pero López ha entendido que es cita literal; y como tal la traduce, como casi siempre hace.

Este es el texto de Plinio:

Vana mortalitas et ad circumscribendam se ipsam ingeniosa computat more Thraciae gentis, quae calculos colore distinctos pro experimento cuiusque diei in urnam condit ac supremo die separatos dinumerat atque ita de quoque pronunciat.

Como puede apreciarse, Plinio no dice literalmente lo que López presenta; con toda seguridad nuestro autor había leído en Nebrija la paráfrasis que él menciona del texto de Plinio que recoge esta costumbre. Así decía Nebrija:

MELIORE LAPILLO, id est, candido ex more gentis Thraciae quae, ut ait Plinius, calculis discoloribus in urnam coniectis dies sive laetos sive tristes notabant deinde in fine vitae digerebant ut scirent quot prosperos quotque infelices dies egissent.

Trad.: *MELIORE LAPILLO* (con una piedra mejor), esto es, blanca, según la costumbre de los tracios, que –como dice Plinio– arrojando a una urna piedrecitas de diferentes colores señalaban los días alegres o bien tristes: luego, al final de la vida, se contaban, para saber cuántos días prósperos y cuántos felices habían vivido.

3.5.3.2. En el comentario a 2.7-8, hablando de lo que se pide a los dioses en público, al intentar reproducir una cita de Séneca (*Epístolas* 10, 4-5) que había



en Nebrija, en la que estaban incluidas unas palabras de Atenodoro, escinde la cita de este autor, como si no estuviera en la carta del cordobés. Comenzamos en esta ocasión por lo que explicó Nebrija, pues da luz a lo que declara López:

*VIVERE VOTO APERTO, id est, clara voce atque ita ut omnes audiant prolato. Séneca in Epistolis <10, 4-5>: Roga, inquit, (deos) bonam mentem, bonam valetudinem animi, deinde corporis (...). Verum est quod apud Athenodorum inveni: 'tunc scito te esse omnibus cupiditatibus solutum cum eo perveneris ut nihil deum roges nisi quod rogare possis palam'. Nunc enim quanta dementia est hominum! turpissima vota diis insurrant, si quis admoverit aurem, conticescent; et quod scire hominem nolunt deo narrant (...). Sic vive cum hominibus tamquam deus videat, sic loquere cum deo tamquam homines audiant*⁵⁶.

Trad.: *VIVERE VOTO APERTO*, esto es, pronunciado con voz clara y de manera que todos puedan oírlo. Séneca en las *Epístolas* dice: "Pide (a los dioses) rectitud de mente, buena salud del alma y luego del cuerpo (...). Esta es la verdad que encontré en Atenodoro: 'sábetate que entonces te verás libre de todas las pasiones, cuando hayas llegado al punto de no pedir a la divinidad sino lo que puedas pedir en público'. Pues, ahora ¡qué grande es la demencia de los hombres! Susurran a los dioses votos muy vergonzosos, si alguien acerca su oído, callan, y lo que no quieren que un hombre sepa lo cuentan a dios (...). Vive con los hombres de la misma manera que si un dios te viera, habla con un dios como si los hombres te oyeran".

Y así lo vemos en López:

ET UT AVDIAT HOSPESES, 'y que las oya el forastero', y cualquiera que estuviere en el templo junto a ti. Esto conforma con Séneca, el cual dice en las *Epístolas*: *Roga deos bonam mente, bonam valetudinem animi, deinde corporis*, 'ruega a los dioses', como si dijera, pide rogando a los dioses, 'buen entendimiento, buena disposición del ánimo, y después del cuerpo'. *Atenodoro* dijo: *Tunc scio te esse omnibus cupiditatibus solutum, cum eo perveneris, ut nihil Deum roges, nisi quod rogare possis palam*, 'entonces sé yo que estás libre de todos los deseos, cuando hubieres venido a tal estado que ninguna cosa ruegues a Dios, sino lo que puedas rogar claramente'.

Como vemos, ha omitido el final de la cita y, al reproducir "tal cual" la primera parte, incluye también, como de Séneca, el *deos* que no está en ese lugar de la epístola,

⁵⁶ De este final de la epístola x de Séneca Nebrija ha omitido algunos fragmentos; el *deos* que ponemos entre paréntesis lo incluye para que se entienda lo que aporta. Esta es la cita completa: *roga bonam mentem, bonam valetudinem animi, deinde corporis. Quid ni tu ista vota saepe facias? Audacter deum roga; nil illum de alieno rogaturus. Sed ut more meo cum aliquo munusculo epistolam mittam, verum est, quod apud Athenodorum inveni: «Tunc scito esse te omnibus cupiditatibus solutum, cum eo perveneris, ut nihil deum roges, nisi quod rogare possis palam». Nunc enim quanta dementia est hominum! turpissima vota diis insurrant; si quis admoverit aurem, conticescent, et quod scire hominem nolunt, deo narrant. Vide ergo ne hoc praecipere salubriter possit. Sic vive cum hominibus, tamquam deus videat; sic loquere cum deo, tamquam homines audiant.*



sino que estaba incorporado en la *Interpretatio*, para que se entendiera cuál era el complemento de *rogare*; lo siguiente que Nebrija cita de Séneca (*verum est quod Athenodorum inveni*) López lo traslada como cita de Atenodoro. Por eso, traduce primero lo que dice perteneciente a Séneca (e introduce algo de explicación del *roga deos* inicial), y luego lo que transmite como de Atenodoro, cita en la que ha leído *scio*⁵⁷, en vez de *scito* que estaba en Nebrija y suele ser la lectura aceptada en este lugar de Séneca; en su traducción, vierte lo que ha leído, ‘yo sé’. Y, como hemos dicho, no traslada la parte final de la cita de Séneca.

Muchas de las citas que aporta López, comunes con las que había en Nebrija, estaban también en otros trabajos sobre el satírico, pero hay indicios de que su “modelo” es lo que ve en la *Interpretatio*. Lo ejemplificamos con lo que ocurre en 3.99 con una cita de Servio.

3.5.4. Al explicar su traducción de *mephitis* (3.99), dice López que él parte de lo que dijo Servio en el comentario a esa palabra del libro VII de *La Eneida*; pone entonces en latín el texto virgiliano, que no traduce, y a continuación, en castellano, lo que había dicho Servio.

Esto se lee en la *Declaración*:

MEPHITES SVLPHVREAS, ‘olores de piedrazufre’; porque *mephitis*, según Servio en la explicación de Virgilio en el libro VII <Aen. 7, 84>, *saevamque exhalat opaca mephitin*, es ‘la hediondez de la tierra, la cual nace de las aguas de color de piedrazufre’.

En la *Interpretatio* estaba el verso virgiliano y la explicación de *mephitis* de Servio:

MEPHITES SVLPHVREAS, *id est*, vapores quales ex venis sulphureis exhallantur. Vergilius VII Aen.: saevamque exhalat opaca mephitin. Vbi Servius: Mephitis, inquit, est terrae putor qui de aquis nascitur sulphuratis.

Trad.: *MEPHITES SVLPHVREAS*, es decir, vapores como los que exhalan las venas del azufre. Virgilio, *Eneida* VII: *saevamque exhalat opaca mephitin*, donde Servio dice: “*mephitis* es el mal olor de la tierra que sale de aguas llenas de azufre”.

Es cierto que el verso virgiliano lo suelen citar todos los humanistas en este lugar, pero no todos el comentario de Servio. En cualquier caso, lo que López traduce de Servio es exactamente lo que había aducido Nebrija, pues en Mummellius la cita es algo más larga y en Plautius, muchísimo más⁵⁸.

⁵⁷ *Scio* es también la lectura de Plautius, quien solo reproduce de la cita de Séneca desde *tunc* hasta *narrant*. Incluye además *absolutum*, en vez de *solutum*; cf. Badius, 1523: f. LXI. No parece, por tanto, que fuera Plautius su modelo, sino Nebrija.

⁵⁸ Además, la traducción de López no se corresponde con el texto de Mummellius (que probablemente toma de Calepinus), ni vierte el *proprie* que incluye el texto de Plautius. Mummellius: «mephitis est terrae putor ex aquis maxime sulphuratis atque corruptis proveniens»; cf. Badius, 1523: f. XCIII.

3.5.5. Pero, puesto que no siempre “copia” indiscriminadamente lo que encuentra en Nebrija, traemos un ejemplo en el que, aunque pudo partir de aquella explicación, corrigió un error que había en el hispano. Lo vemos en la cita de una égloga virgiliana (9, 43) que se cita como paralelo del *insanus* de 3.46: López corrige el erróneo *insanos* y pone *insani*. Estas son las palabras de Nebrija:

INSANO, aut magno, ut Vergilius in Bucco. <9, 43>: insanos feriant sine littora fluctus; aut 'insani', id est, dementis; quippe qui discipuli parum docti verba male compacta laudaret.

Trad.: *INSANO* (por <el maestro> insano), o grande, como Virgilio en *Bucólicas*, “permite que las olas azoten el gran litoral”; o (del maestro) insano, es decir, loco, por alabar las palabras mal expresadas de un discípulo poco docto.

Y en López:

*AB INSANO MAGISTRO, 'de mi grande maestro', que insanus significa cosa grande, y en esta significación habló Virgilio en la Égloga 9: 'insani feriant sine littora fluctus, 'deja que las grandes o furiosas olas hieran las orillas'⁵⁹. También se puede tomar *insani magistri*, 'de mi loco maestro', porque alababa las palabras de un tan mal discípulo como yo.*

Curiosamente, de los dos significados de este adjetivo que ofrecen uno y otro, ‘*magnus-grande*’ e ‘*insanus-loco*’, en la *Interpretatio* el texto de Virgilio refrenda el primer valor, mientras que el extremeño, a pesar de que lo incluye, como Nebrija, para el valor de ‘grande’, al traducir el vocablo virgiliano por ‘grande’ o ‘furioso’, anuncia de alguna manera lo que en ambos comentaristas representa la segunda glosa, *demens* (‘loco’).

Es también llamativo que para introducir el segundo significado López ponga en genitivo el sintagma (*insani magistri*, de mi loco maestro), como había hecho Nebrija (*aut insani, id est, dementis*).

Las muestras aquí analizadas dan cuenta de la relación entre lo que López aporta y lo que había en Nebrija, dado que pretendíamos establecer la comparación para extraer conclusiones.

En ninguna manera estos ejemplos hacen justicia a lo que representan las citas de autores clásicos en la *Declaración*; como venimos diciendo, la obra de López contiene muchas citas que no están en otros comentarios.

Plautius: «mephitis proprie est terrae putor, qui de aquis sulphuratis nascitur, et est in nemoribus gravior ex densitate sylvarum. Alii Mephitim deum volunt Leucotoe conexum, sicut est Veneri Adonis, Dianae Virbius. Alii Mephitim Iunonem volunt, quam aerem esse constat. Novimus autem putorem non nisi ex corruptione aeris nasci, sicut etiam bonum odorem de aere incorrupto, ut sit Mephitis dea odoris gravissimi, id est graveolentis»; cf. Badius, 1523: f. XCII.

⁵⁹ En su obra sobre Virgilio la traducción es diferente: «que las furiosas olas hieran las riberas»; cf. López, 1614: 12°.



En cuanto a las aquí revisadas, nos permiten comprobar cómo ha sido su proceder, además de la que habíamos señalado en el comentario de la antífrasis (donde vierte la cita sin decir su autor), con una cita griega, con una cita virgiliana aducida en la misma palabra, pero para distinto significado, la presencia de algunas modificaciones de las citas (de indirecta a directa la de Plinio, separado lo que Séneca decía de Atenodoro como si fuera de este, o mezclado un texto virgiliano con la explicación de Servio); asimismo la “copia” no indiscriminada de lo que hallaba permite que veamos en López corregida una *lectio* que en la versión nebrisense era errónea. En todos estos casos, a pesar de que no ocurra absolutamente siempre, López ha traducido las citas y, como hemos indicado en las virgilianas, ni siquiera reproduce lo mismo que tenía publicado en su obra sobre el mantuano.

4. CONCLUSIÓN

A pesar de que no hallemos un reconocimiento expreso a la obra de Nebrija, el trabajo de Diego López debe mucho a la *Interpretatio*, esta es la primera conclusión o afirmación incontestable, tras los ejemplos mostrados.

Se ha comprobado la literalidad con la que traslada las introducciones a la traducción y comentario de algunos fragmentos o cómo utiliza a Nebrija en las aclaraciones sobre el *sensus*, al estilo del *quasi dicat* nebrisense.

Respecto a las figuras literarias, hemos visto que solamente algunas veces da nombre a dicha figura (cf. ironía y metáfora): en los casos analizados la deuda con la *Interpretatio* es obvia.

Cuando López resuelve en su comentario o en su traducción una figura (sin especificar de qué figura se trata) se aprecia igualmente una gran similitud con lo que el de Salamanca había explicado. Una similitud, casi “dependencia”, que hallamos así mismo en aclaraciones gramaticales de todo tipo.

De nuestro repaso a algunas de las citas grecolatinas que aduce se infiere que es muy probable que en estos ejemplos partiera de Nebrija, con alguna interpretación inexacta de lo que allí vio (como la consideración de cita indirecta de Plinio en 2.1 o la inapropiada separación del texto de Séneca que ilustra 2.7-8), pero también, pese a su deuda con Nebrija, hemos visto el tino de enmendar una cita virgiliana (*Bucólicas* 9, 43, sobre *insano magistro* de 3.46) que estaba equivocada en Nebrija.

Por supuesto, en la *Declaración* hay muchos elementos de otras fuentes y también muchos originales de Diego López, varios extraídos de sus lecturas, pero nuestra intención era tan solo mostrar que la *Interpretatio* fue importante obra de consulta para este humanista extremeño, y que él no lo reconoce abiertamente, cuando sí lo nombra para “criticarlo”.

Ciertamente, la *Declaración* ha tomado también cosas de otros comentaristas de Persio. Es más, de todas las deudas que en este trabajo hemos repasado como procedentes de Nebrija, podrían remitirse ocasionalmente a otros trabajos anteriores, como hemos indicado alguna vez⁶⁰.

⁶⁰ No es de este momento rastrear ni ofrecer todo lo que deben las obras aquí comparadas a las explicaciones de Persio anteriores.

En cuanto a las únicas ocasiones en que menciona el nombre de Nebrija, hemos repasado los tres lugares en los que el discípulo del Brocense lo cita, y comprobamos que lo hace para mostrar su disconformidad con lo que dice. Solo en uno de ellos admite no de buena gana que «no es mala esta declaración»; choca todo ello con las muchas veces en que sin confesarlo, lo ha seguido.

En fin, lo que pretendíamos y esperamos haber demostrado es que, sin duda, la *Declaración* de las *Sátiras* de Persio de Diego López debe mucho a Nebrija y que hubiera sido de todo punto muy diferente, si no hubiese tenido ante sus ojos la previa explicación del maestro Antonio.

RECIBIDO: marzo 2021; ACEPTADO: abril 2021.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMO LOZANO, M. (1997): «Las anotaciones de L.I. Escopa a la obra de Persio», *Myrtia* 12: 71-84.
- AMO LOZANO, M. (2011a): *Aelii Antonii Nebrissensis grammatici in A. Persium Flaccum, poetam satyricum, interpretatio, Edición y estudio*, Peter Lang, Frankfurt am Main.
- AMO LOZANO, M. (2011b): «La traducción de Persio de Bartolomé Melgarejo: edición y nota introductoria», *Myrtia* 26: 171-221.
- AMO LOZANO, M. (2021a, e.p.): «Persio: cuestiones léxicas en las primeras traducciones», *Actas VI Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al Profesor Eustaquio Sánchez Salor* (Alcañiz, 19 al 24 de octubre de 2015).
- AMO LOZANO, M. (2021b, e.p.): *La edición y traducción de Persio de Diego López*.
- ANTONIO, NICOLÁS (1783): *Bibliotheca Hispana Nova*, tomus primus, Matriti.
- ANTONIO, NICOLÁS (1788): *Bibliotheca Hispana Nova*, tomus secundus, Matriti.
- BADIUS, I. (1523): *Auli Flacci Persii Satyrici ingeniosissimi et doctissimi Satyrae cum quinque commentariis, et eorum indice amplissimo: ac satyrarum argumentis. Iodici Badii Ascensii. Ioannis Baptistae Plautii. Ioannis Murellii Ruremundensis. Ioannis Britannici Brixiani. Aelii Antonii Nebrissensis. Additis ad calcem L. Ioannis Scopae in eundem annotationibus*, Jodocus Badius, Parisiis.
- BROCENSE (1599): *Auli Persii Flacci Saturae Sex: cum ephrasi, et scholiis Fran. Sanctii Brocen. in incluta Salmant. Academia primarii rhetorices et Latinae Graecaeque linguae doctoris*. Apud Didacum a Cusio. Salmanticae.
- CASAUBONUS, I. (1605): *Auli Persii Flacci Satirarum liber. Isaacus Casaubonus recensuit et commentario libro illustravit*, Parisiis.
- CASTELLANO LÓPEZ, A. (2018): *Aulo Persio Flaco, traducido en lengua castellana por Diego López. Con declaración magistral en que se declaran todas las historias, fábulas, versos dificultosos y moralidad que tiene el poeta: edición crítica y estudio*, Tesis doctoral, Universidad de Huelva, <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/15621>.
- FERRARIUS, Sc. (1501): *Aulus Flaccus Persius cum glosis Scipionis Ferrarii Georgii filii de Monteferrato artium & medicine doctoris*, Venetiis.
- FONTIUS, B. (1491): *Satyrae. Comment. Johannes Britannicus et Bartholomaeus Fontius*, Venetiis.
- IZQUIERDO IZQUIERDO, J. A. (1989): *Diego López o el virgilianismo español en la Escuela del Brocense*, Institución Cultural «El Brocense», Cáceres.



- JAHN, O. (1843): *Auli Persii Flacci Satirarum liber, cum scholiis antiquis*, Leipzig (= Hildesheim, 1967).
- LÓPEZ, D. (1614): *Las obras de Publio Virgilio Maron. Traduzido en prosa castellana, por Diego López, natural de la villa de Valencia, de la Orden de Alcántara, y preceptor en la villa de Olmedo, con comento y anotaciones*, Juan de la Cuesta, Madrid.
- MOYA, F. - FORTUNY, F. - AMO, M. (1996): «Gramática *versus* poética: Nota a Persio, I 96-97», en L. MERINO JEREZ - E. SÁNCHEZ SALOR - S. LÓPEZ MOREDA (coords.), *La recepción de las artes clásicas en el siglo XVI*, Universidad de Extremadura, Cáceres, pp. 657-662.
- PERSIO (1892): «Persio», en *Sátiras de Juvenal y Persio*, traducidas en verso castellano, por D. F. DÍAZ CARMONA y D. J. M. VIGIL, Viuda de Hernando y ca., Madrid (México, 1879).
- PERSIO (2006): *Sátiras*, Introducción, edición y traducción de B. SEGURA RAMOS, Alma Mater, Madrid.



AGE ET INSTITUTIONS DANS LES TEXTES CRÉTOIS : ÉTUDE LEXICALE

Monique Bile
Université de Lorraine
monique.bile@univ-lorraine.fr

Pour Claude BRIXHE (1933-2021),
en hommage

RÉSUMÉ

Les textes officiels crétois (VI^e - II^e s. av. J.-C.) contiennent différents termes relatifs aux âges exigés pour accomplir certains actes de la vie civique (serment, témoignage, adoption). L'analyse des documents conduit à distinguer pour chacun de ces termes une acception spécifique, de portée juridique, attestée dans les inscriptions dialectales, tandis qu'ils ont leur sens banal dans les documents tardifs qui ont recours essentiellement à la koinè, mais certains termes subsistent comme dialectalismes*.

MOTS-CLÉS : dialecte, âge, vie civique, termes juridiques, koinè.

AGE AND INSTITUTIONS IN CRETAN TEXTS: LEXICAL STUDY

ABSTRACT

In Cretan official texts (6th-2nd c. B.C.), for several terms used to name the ages required for some acts of civic life (oath, testimony, adoption), the analysis shows a juridical meaning specific to dialectal inscriptions, while late documents written principally in *koinè* provide the commonplace meaning. Yet some terms subsist as dialectal characteristics.

KEYWORDS : dialect, age, civic life, juridical terms, *koinè*.

0. INTRODUCTION

Parmi le vocabulaire très riche du corpus crétois, s'échelonnant du VIII^e au I^{er} siècle av. J.-C.¹ et essentiellement officiel (lois, traités), privilégiant ainsi le cadre socio-politique, plusieurs termes se rapportent aux âges de la vie qui régissent l'activité des personnes libres, la classe servile étant par nature hors de la sphère civique. Leur examen linguistique nécessite l'application de quelques principes :

- Une inscription doit être étudiée en tenant compte de trois facteurs : a) l'état de conservation, seul est pertinent le texte tel que la pierre le transmet, les restitutions

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.02>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 33-50; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



n'étant jamais assurées totalement², b) la nature du texte, à côté de nombreux documents juridiques, dont *IC IV 72* (« Lois » ou « Code » de Gortyne) est le fleuron gortynien avec beaucoup de mots de sens spécifique, le corpus comporte des traités d'alliance, des décrets, qui emploient parfois un terme identique avec un sens différent, c) la date, un texte récent risque fort de contenir des termes non dialectaux³ ou un terme dialectal avec le sens de la koinè, car dialecte et koinè se rejoignent parfois au niveau lexical⁴.

- L'importance de la chronologie invite à avoir recours avec beaucoup de prudence aux historiens anciens et aux lexicographes, qui ont écrit souvent avec plusieurs siècles d'écart par rapport aux textes. Leur apport n'est certes pas négligeable, parce qu'il signifie qu'un terme avait dès l'Antiquité suscité l'intérêt, mais l'étude interne des textes doit demeurer la priorité de la démarche scientifique.

L'exposé procédera selon le critère chronologique, les quelques termes sélectionnés, qui, en grande majorité, s'appliquent aux hommes, étant attestés dans les textes dialectaux et dans les documents en koinè.

1. LE CORPUS⁵

1.1. Lyttos-Afrati, vers 550, « le contrat de travail du scribe Spensithios »⁶, *Nomima I*, 102-107 n° 22, Bile 2016, 62-71 n° 14: *δρομεύς*.

* Je remercie chaleureusement René Hodot qui a accepté de relire cet article et qui m'a fait bénéficier de ses conseils toujours avisés.

¹ Les derniers et rares textes dialectaux du I^{er} siècle proviennent des deux cités rivales, Cnossos et Gortyne.

² Un exemple en est fourni par les traités d'alliance hellénistiques qui, à première vue, révèlent des formules stéréotypées. C'est ainsi qu'en se basant sur la forme à moitié dialectale ou introduite par la koinè *οικετήτων* Lato (*IC I*, XVI 17, 15, II^e siècle, traité entre Lato et Eleutherna), Chaniotis 1996, 278 n° 38 (traité entre Aptéra et Eleutherna, II^e siècle) la restitue dans les lacunes des lignes 10 et 15. Or l'accusatif d'un mot dialectal, jusqu'ici connu seulement par les lexicographes, *μνωϊαν* l. 8 et sans doute 13, est produit par un traité entre Hiérapytna et Aptéra, du III^e/II^e siècle, rédigé entièrement en koinè et comportant la même clause (V. Apostolou, « *Συνθήκη συμμαχίας Ἱεραπυτνίων – Απταραίων* », *Διηγήσασα*, Thessalonique, 629-636, texte p. 629 = Bile 2016, 180, n° 38).

³ Par exemple le verbe *βόλομαι* « vouloir », avec un habillage dialectal (*ω* au lieu du digramme *ου* de la koinè) à la place du dialectal *λῶ*.

⁴ Pour les rapports entre dialecte et koinè dans les textes crétois d'époque récente, cf. Brixhe 1993, 41-56, 61-71.

⁵ A) Les textes sont cités dans l'édition de référence (*IC*) ou la plus facile d'accès (*Nomima*) ou les deux et quelques-uns sont étudiés dans Bile 2016; B) même si les règles de l'accentuation crétoise ne sont pas connues, par commodité est conservée l'accentuation traditionnelle des éditions des textes crétois, inspirée de l'accentuation attique; C) Sauf indication contraire, les traductions sont celles de l'auteur.

⁶ Titre de l'article d'H. van Effenterre dans *BCH* 97 (1973), 31-46.



ποινικάζεν δὲ

[π]όλι καὶ μναμονεῦφεν τὰ δαμόσια μήτε τὰ θιή-
 α μήτε τάνθροπινα μηδέν' ἄλλον αἰ μὴ Σπενσίθ[ι] -
 8 [ο]ν αὐτὸν τε καὶ γενιάν τῶνυ, αἰ μὴ ἐπαίροι τ-
 ε καὶ κέλοιτο ἢ αὐτὸς Σπενσίθιος ἢ γενιά
 [τ]ῶνυ ὅσοι δρομῆς εἶεν τῶν [υἱ]ῶν οἱ πλίεις
 « Personne d'autre sinon Spensithios lui-même et sa famille ne transcrira et n'enregist-
 trera pour la cité les affaires publiques, religieuses et profanes, à moins que n'y incite
 ou que ne le demande Spensithios lui-même ou sa famille, la plupart de ses fils qui
 sont *dromees* »⁷.

1.2. Eleutherna, fin VI^e siècle, *Nomima* II, 346-347 n° 98⁸ : δρομεύς.

Μὴ ἰνπίνεν · α[.]/[.] με(ν) δρομέα (ι) σ/ς Δῖον Ἄκρον σ/υννπίνοντα/ πίνεν.
vacat
 Ἰαρέα δὲ μὴ ·

Toute traduction est impossible, sauf à imaginer un scénario (cf. 2.3) à partir des infinitifs πίνεν l. 5 « boire », ἰνπίνεν l. 1 (équivalent morphologique de l'attique ἐμπίνειν l.1 « s'enivrer ») et du participe συννπίνοντα l. 3-4 « s'enivrer en compagnie (?) » hapax.

1.3. Gortyne, première moitié du V^e siècle, *IC* IV 51, l. 6-8 et 11-13⁹ : ἡβῶω.

6 ὑἰὸνς οἳ κ' ἡβῶντι
 καὶ πολιατεύδοντι καὶ τ[ο]ύτῶν ὑἰ-
 νς οἳ κ' ἡβῶντι.
[καὶ τῶ-
 12 νς ἀδευπ¹⁰]ιόνς οἳ κ' ἡβῶντι κῆς τῶ α[ὑ]
 τ[ῶ] πατρὸς ἰόντι. . .

⁷ Le nominatif pluriel δρομῆς est souvent transcrit par *dromeis*, ce qui fait référence à une forme δρομεῖς non dialectale ; le η note ici la contraction d'une voyelle longue et d'une brève ou de deux brèves, cf. Bile 1988, 199. La voyelle longue issue de la contraction est, toujours, en crétois, transcrite par η et non par le digramme ει introduit par la koinè. La transcription *dromees* s'appuie sur la forme gortynienne de 1.7 δρομεες.

⁸ Les lignes 7-12, qui comportent beaucoup de lacunes, ne peuvent aider à la compréhension du sujet.

⁹ Un autre texte contemporain, très fragmentaire mais dont les bribes attestent qu'il s'agissait d'un document juridique, révèle – ἡβῶντ--- *IC* IV 56, l. 5.

¹⁰ La restitution des lignes 7-8 n'est pas assurée, celle de ἀδευπ[ι]όνς s'appuie sur l'unique occurrence du féminin ἀδευπιαί *IC* IV, 72, v 18, alors que le masculin présente toujours, dans ce texte, le radical avec liquide ἀδελπι- (treize occurrences).



« que (tous) les fils qui sont *ebiontes*¹¹ et citoyens¹² et (les fils ? de ceux qui sont *hebiontes* jurent...et les frères) qui sont *ebiontes* et qui sont du même père ».

1.4. Gortyne, vers 450, IC IV 72, I 39-44 : δρομεύς.

αἱ δὲ
40 ναεύει ὁ δδλος ὃ κα νικαθῆ-
ι, καλίῳν ἀντὶ μαιτύρων δυὼν δ-
ρομέων ἐλευθέρων ἀποδεικσάτ-
ὁ ἐπὶ τῷ ναδί ὁπῆ κα ναεύει ἔ α-
44 ὑτὸς πρὸ τούτῳ·
« Si l'esclave¹³ à propos duquel il a perdu son procès se réfugie dans un temple, que (le perdant du procès), lui-même ou un autre à sa place, convoque (son adversaire) et lui montre l'esclave dans le temple où il se trouve réfugié¹⁴, en présence de deux témoins *dromees eleutheroi* ».

1.5. Gortyne, IC IV 72, III 20-22 : δρομεύς.

καὶ κ' ὁ ἀνὲδ δδοὶ κατὰ τὰ ἐγ/ραμμένα ἀντὶ μαιτύρων τρ/ῶν δρομέων ἐλευθέρων·
« (Si un homme mourait en laissant des enfants, si sa femme le veut, elle peut contracter une nouvelle union, en gardant ses biens propres) et ce que son mari lui a donné comme il est écrit en présence de trois témoins *dromees* libres ».

1.6. Gortyne, IC IV 72, v 51- vi 2 : δρομεύς.

δατιομέ-
52 νοιδ δὲ κρέματα μαιτυρα-
νς παρέμῃν δρομέανς ἐλε-
υθερονς τρίνς ἔ πλίανς.
vi 1 θυγατρὶ ἔ διδδοι, κατὰ τὰ αὐτ-
ά.
« Quand (les héritiers) partagent les biens, doivent les assister trois témoins *dromees* libres ou plus. Quand le père donne à sa fille, que ce soit dans les mêmes conditions ».

¹¹ La forme crétoise du verbe comporte la psilose et au thème de présent les contractes en -άω suivent la même flexion que les verbes en -έω, avec fermeture de *e* en *i* devant *a*, *o*(:).

¹² Autre occurrence dans IC IV 72, IX 33, πολιτεύει, le "citoyen" étant, au génitif pluriel πολιτῶν *ibid.*, x 35-36, xi 14.

¹³ Pour les deux acceptions de δδλος dans le texte – « non-libre » en opposition à ἐλεύθερος « libre » et « esclave-marchandise », en opposition à φοικεύς l'autre non-libre de Gortyne –, cf. Bile 2019, 29-47. Le sujet et le complément sont entre parenthèses dans la traduction, car omis dans le texte.

¹⁴ Le verbe ναεύω, un des rares composés de ναός, cf. DELG, s.v. ναός, est spécifique à Gortyne, où il est attesté quatre fois dans des textes du V^e siècle avec le sens de « se réfugier dans un temple ». Pour cette question de l'asile accordé en Grèce à un esclave dans un temple, cf. P. Ismard, *La cité et ses esclaves*, Paris 2019, 202-222 et, pour la situation gortynienne, la longue note 69 des pages 336-337.



1.7. Gortyne, IC IV 72, VI 33-36 : δρομεύς.

τὸν πατέρα καρτερόν ἔμειν/τὸ ματρῶιδόν, ἀποδόθαι δὲ μὲ/μῆδὲ καταθέμῆν, αἶ
κα μὲ τὰ τέκ/να ἐπαινέσει δρομεεὺς ἰόντες.

« (Si la mère meurt en laissant des enfants), le père contrôlera les biens maternels, sans pouvoir les vendre ni les donner en gage, à moins que les enfants étant *dromees* ne donnent leur approbation ».

1.8. Gortyne, IC IV 72, VII 16-18, 19-20, 23-24, 26-27, XII 17-19 : πρεΐγιστος, ἐπιπρεΐγιστος, πρεΐγῶν¹⁵.

VII 16-18 ὀπιείθαι ἀδελπ/ ὄι τὸ πατρὸς τῶν ἰόντων τῶ/πρειγ[ί]στῶι

« (La *patroiokos*) sera mariée avec l'aîné des frères vivants de son père ».

VII 19-20 [τ]ῶι ἐπιπρειγίστῶι ὀπιύ/εθαι.

« (S'il y a plusieurs *patroiokoi* et plusieurs frères du père), elles seront mariées chacune avec le suivant par rang d'âge » (traduction de *Nomima* II, 374).

VII 23-24 ὀπιείθαι ἰδί τῶι [ἐ]ς τὸ π/πρειγίστῶ.

« (S'il n'y a pas de frères du père, mais des fils des frères, la *patroiokos*) sera mariée avec le fils du (frère) aîné».

VII 26-27 ἄλλῶι ὀπιείθαι τῶι ἐπ/ὶ τῶι ἐς [τ]ῶ πρειγ[ί]στῶ.

« (S'il y a plusieurs *patroiokoi* et plusieurs fils des frères), elles seront mariées, chacune, avec le suivant par rang d'âge après le fils du (frère) aîné » (traduction un peu modifiée de *Nomima* II, 374).

XII 17-19 ὀπιύ/ εθαι δὲ δυοδεκαφετία ἔ πρεΐ/γονα *vac.*

« (La *patroiokos*) sera mariée à l'âge de douze ans ou plus ».

1.9. Gortyne, IC IV 72, VII 29-31, 35-47 : ἄνῶρος, ἐβίῶν, ἐβίονσα, ἀπόδρομος, δρομεύς.

VII 29-31 ἄδ δὲ κ' ἄν/ ὀρος ἔι ὁ ἐπιβάλλων ὀπιέν ἔ/ἂ πατρῶιδος,

« Tant que l'ayant-droit au mariage avec la *patroiokos* ou elle-même est *anōros*, (elle aura la maison, s'il y en a (une), et l'ayant-droit obtiendra la moitié du revenu de tout) ».

VII 35-40 αἰ δὲ κ' ἀπό/δρομος ἰδὼν ὁ ἐπιβάλλων ὀπυ/έν ἐβίῶν ἐβίονσαν μὲ λῆι ὀπιέν,

« Si l'ayant droit, *ēbiōn*, étant *apodromos*, ne veut pas l'épouser alors qu'elle est *ebionsa* (tous les biens et leurs produits reviendront à la *patroiokos* jusqu'à ce qu'il l'épouse) ».

¹⁵ Pour l'analyse des formes crétoises, cf. Bile 1988, 341.



VII 40-47 αἱ δὲ κα/δρομεὺς ἰὼν ὁ ἐπιβάλλων ἐ/βίονσαν λείονσαν ὀπιέθαι μὲ λῆι ὀπιέν
 « Si l'ayant droit, étant *dromeus*, ne veut pas l'épouser, elle qui est consentante, (les parents de la *patroiokos* intenteront une action en justice et le juge décidera qu'il doit l'épouser dans les deux mois) ».

1.10. Gortyne, IC IV 72, VII 52-VIII 1 : ἐβίονσα, ἄνῶρος.

VII 52 αἱ δὲ κα τῶ-
 ι ἐπιβάλλοντι ἐβίονσα μὲ λῆ-
 ι ὀπιέθαι ἔ ἄνῶρος ἔι ὁ ἐπιβ-
 ἀλ[λ]ῶν [κα]ἰ μ[ὲ] λῆι μὲν]εν
 ἂ πατρῷδοκος,
 « Si, étant *ebionsa*, elle ne veut pas être mariée à l'ayant-droit ou si ce dernier est *anōros* et que la *patroiokos* ne veuille pas attendre ».

1.11. Gortyne, IC IV 72, VIII 36-39, 42-48, 50-51, XII 6-9 : ὀρίμα, ἄνῶρος.

VIII 36-39 αἱ δ' ὁ ἐπιβάλλων τ'ἄν πατρῷδοκον ὀπιέν μὲ ἐπ/ίδαμος εἶῃ, ἂ δὲ πατρῷδοκος/
 ὀρίμα εἶῃ
 « Si l'ayant-droit au mariage avec la *patroiokos* n'était pas au pays et que celle-ci soit *orima* ».

VIII 42-48 ἄς κ' ἄ[ν]ῶ [ρ]ος ἔι. vac. αἱ δὲ ἄν[ῶ]ρῶι ἰάτται μὲ εἶῃ ἐπ/ιβάλλων
 « (Les oncles paternels seront responsables de la gestion des biens), tant que (la *patroiokos*) sera *anōros*¹⁶ » vac. S'il n'y avait pas d'ayant-droit au mariage pour elle quand elle est *anōros* ... ».

VIII 50-51 κᾶς κ' ἄν[ῶ]ρος ἔι τ/ράπεθαι [π]ᾶρ τᾶι ματρί.
 « Tant qu'elle est *anōros*, elle sera élevée auprès de sa mère ».

XII 6-9 ταῖς πατρῷδοκίαις αἱ κα μὲ/ἴοντι ὀρπανοδικασταῖ, ἄς κ' ἄνῶροι ἴοντι, κρῆθαι /κατὰ
 τὰ ἐγγραμμένα.
 « S'il n'y a pas de juge des orphelins pour les *patroiokoi*, on se conformera à ce qui est écrit tant qu'elles sont *anoroi* ».

1.12. Gortyne, IC IV 72, IX 45-53 et XI 18-19 : ἐβίοντες, ἄνῆβος.

IX 45-51 αἱ μὲν κ' ἄ-
 ποπῶνιδόντι μαίτυρες ἐβίοντ-
 ες τῷ ἑκατονστατέρῳ καὶ πλίο -
 48 τρέες, τῷ μείονος μέτ' ἐ-
 ς τῷ δεκαστάτέρῳ δυο, τῷ μεί-

¹⁶ VIII 45 et le début de VIII 46 ne sont pas traduits, le sujet étant ambigu (les oncles, la *patroiokos* ?) ; il s'agit de dispositions applicables quand elle est *anōros*.



ονος ἔν(δ), δικαδδέτῳ πορτὶ τὰ ἀποπῶ[ν]ιόμενα.

« (Si un homme a contracté un engagement pour une entreprise maritime, au cas où il ne rembourse pas celui qui a investi dans l'entreprise), si des témoins *ebiontes* font leur déposition – trois pour une affaire de cent statères et plus, deux pour une affaire moindre allant jusqu'à dix statères, un pour encore moins – le juge décidera en fonction des témoignages ».

χι 18-19 γυνὰ δὲ μὲ ἀμπαινέθῃ μῆδ' / ἄνεβος, *vac.*

« Une femme ni un *anebos* ne pourront adopter ».

1.13. Gortyne, *IC IV 72*, χι 51-55 : πεντεκαιδεκάδρομος.

52 προφειπάτ-
ὁ δὲ ὁ ἄρκων τὰδ (δ)ίκαζ τῆι γυναι-
κὶ καὶ τῷ δικα(σ)τῆι καὶ [τ]ῷ
μνάμονι προτέταρτον ἀντὶ μ-
αιτυροῦ πεντεκαιδεκαδρόμῳ
ἔ πρεῖγονος, *vac.*

« L'initiateur du procès formulera (ses griefs) à la femme, au juge et au *mnamon* quatre jours auparavant en présence d'un témoin *dromeus* depuis quinze ans ou plus âgé ».

1.14. Gortyne, vers 450, décret concernant les Rhizéniens, *IC IV 80*, 11, *Nomima I*, 46-50 n° 7, Bile 2016, 134-140 n° 27 : πρεῖγιστος.

αὶ δὲ κα μὲ πράδδῶντι, τὸν πρεῖγ[ίς]τονς τούτονς πράδδοντας ἄπατον ἔμῃν.

« Si (les cosmes) ne (les) font pas payer, les *preigistoi* faisant payer ceux-ci ne seront pas sujets à amende »¹⁷.

1.15. Gortyne, vers 450, décret, *IC IV 75 C 3-5*, *Nomima II*, 164-169 n° 46 : πρεῖγυς.

αὶ δὲ κά τις πρ/εῖγυς ἔι

« Si quelqu'un est âgé (ou pour une autre raison ne peut aller où il faut pour prendre un gage) ».

1.16. Gortyne, IV^e siècle, décret sur les maladies (?), *IC IV 145*, 9 : πρεῖγῶν.

.....καὶ θύματα [τὸν] πρεῖγῶνα.....

1.17. Itanos, III^e siècle, dédicace ? (Th. Kalpaxis - A. Schnapp - D. Viviers, *BCH 119*, 1995, 733) : πρεῖγιστος.

]θεῖς Βέργχι[ς τῶ] / Εὐδίκω ὁ πρεῖγων *vac.*

¹⁷ Pour la construction d'un accusatif pluriel avec un adjectif singulier, cf. Bile 1988, 312.



1.18. Gortyne, III^e siècle, décret sur la monnaie de bronze, *IC IV* 162, 7-13, Bile 2016, 144-148 n° 29 : νεότας.

8 πορτὶ τὰν νεότα, τὰς δὲ νεότας ὄμν-
υντες κρινόντων οἱ ἑπτὰ κατ' ἀγόραν
οἷ κα λάχωντι κλαρώμενοι. νίκην δ' ὅτε-
ρά κ' οἱ πλίεις ὁμόσοντι καὶ πράξαντες
12 τὸν νικαθέντα τὰν ἡμίαν [τῶι νι-
κάσ] ἀντι δόντων, τὰν δ' ἡμίαν [τῶι πόλι]
« On portera plainte devant la *neotas*, et sept membres de la *neotas*, tirés au sort, prêteront serment et jugeront sur l'agora. Gagnera le procès celui en faveur de qui la majorité des voix émises avec serment se sera déclarée. Après avoir fait payer le perdant du procès, ils verseront la moitié de la somme au vainqueur, et l'autre moitié (à la cité) ».

1.19. Gortyne, III^e - II^e siècle, traité avec les habitants de Caudos, *IC IV* 184, 12-13 : πρεΐγιστος, ὠροι.

παλλαμβανέτω δὲ ὁπρεΐγιστος καὶ οἱ ὠροι τὰς πέντε χιλιάδας ἐς τὰν ἀλᾶν
« Le *preigistos* et les *oroi*¹⁸ prendront les cinq mille (unités) dans la saunerie ».

1.20. Cnossos, vers 145 av. (?), traité avec *Hiérapytna*, *IC I*, VIII 13, l. 8 : δρομεύς.

----δρομέας ἐξ Ἱεραπύτνας Κνωσό[νδε----], et avec la restitution très probable de Chaniotis 1996, 311 n° 50 : [ἀποστελλόντων δὲ] δρομέας ἐξ Ἱεραπύτνας Κνωσό[νδε ἐς τὰ - - ----- καὶ τὰ - -]
« (Ils enverront) des *dromees* d'*Hiérapytna* à Cnossos (pour les ----)¹⁹ ».

1.21. Lato, sans doute 110 av., traité avec Olonte, *IC I*, XVI 5, l. 20-21 et 44-45 : ἐκτρέχω, δρομεύς.

11-12 ἐξορκιζάντων ...[...τὰς ἀγέλας²⁰. /...], ἐπεὶ κ' ἐγδρ<ά>μωντι, οἱ κόσμοι
« Les cosmes feront prêter serment aux membres des *agelai*²¹, quand ils auront fait la course ».

¹⁸ Discussion de ce terme en 2.1.

¹⁹ Le contexte indique des fêtes religieuses célébrées par les deux cités alliées.

²⁰ Restitution assurée par d'autres textes, tel « le serment de Dréros », texte du III^e siècle (*IC I*, IX 2, A 9-14).

²¹ Littéralement « le troupeau », le terme désigne une institution qui préparait le jeune Crétois à devenir citoyen, cf. Genevros 2017, 13-16 et, pour le serment imposé par les cosmes, bien attesté dans les documents hellénistiques mais qui remontait certainement aux époques antérieures, Willetts 1955, 120-123.

44-45 και θίασον ἀγόν [των...κα]ἰ δρομέας ἀπ[.....]όντων και θυόντων [και τᾶλλα κατὸ νομι] /ζόμενον, avec restitution de Chaniotis 1996, 359 n° 61 : και θίασον ἀγόν [των· χορὸς δὲ κα]ἰ δρομέας ἀπ[οστελλ]όντων
« (Les Latiens ... et les Olontiens ...) conduiront un thiase, (enverront des chœurs) et des *dromees* (et accompliront aussi tous les autres sacrifices selon) la coutume ».

1.22. Lyttos, 111/110 av., traité avec Olonte, Kritzas 2011, p. 144, l. 11-15, Bile 2016, 193-196 n° 44 : δρομεύς.

και θίασον [ᾶ] /γόντων ἐκάτεροι και δρο/[μ]έας ἀποσσελλόντων/[κ]αι θυόντων τοῖς θεοῖς θῶ/μα τὸ νομιζόμενον ·

« Les deux cités devront conduire un thiase, envoyer des *dromees* et sacrifier aux dieux la victime consacrée ».

1.23. Gortyne, II^e- I^{er} siècle av., épitaphe, *IC* IV 248, 1 (texte très mutilé) : πρεῖγων.

--- [τ]ῶν πρεηγόνων

1.24. Gortyne, I^{er} siècle ap. J.-C., sans doute épitaphe, *IC* IV 294, 4 et 5 : πρεῖγων.

Μέναν[δρ]ος/ Ἀγαθάν[δρου] πρήγιστος Μ[ε]νοφάντω / τῷ ᾶπὸ πρηγίστω[ν].

1.25. Hieraapytna, II^e siècle ap. J.-C., décret, *IC* III, III 7, 23 : πρήγιστος.

[Τι.] Κλαύδιος Ὑπ[ερά]νθης βουλῆς πρήγιστος.

1.26. Hieraapytna, époque impériale, nature du texte ? *IC* III, III 52, 1 et : πρεῖγιστος.

πρεγισ[τ--/ πρεῖγιστος λαω--

2. ETUDE LEXICALE

2.1. ἄνωρος, ἄνεβος, ὀρίμα, ὠροι.

a) L'adjectif composé ἄνωρος, commun à l'ayant-droit (1.7, 1.8) et à la *patroio-kos* (1.7, 1.8, 1.9), peut-être déjà attesté chez Hérodote²², est employé seulement dans ce texte avec le sens de ἄωρος « qui n'a pas l'âge ». Il indique un état physiologique « impubère » et, pour les filles, a également un sens juridique « non nubile »²³, l'âge physiologique (puberté) et l'âge légal ne faisant qu'un.

²² Au livre II, § 79, l'accusatif est, selon les manuscrits, transcrit ἄωρον ou ἄνωρον ; références complètes du terme chez Genevros 2017, 370.

²³ Conclusions de Genevros 2017, 370-371.



b) ἄνεβος (1.10, XI 18-19) l'adoption est interdite à une femme, éternelle mineure juridique, et à un homme « qui n'a pas l'âge » : il est bien difficile de voir ici un « impubère²⁴ », car l'adoption doit se réaliser devant les citoyens rassemblés (X 34-36), or un impubère n'est pas encore citoyen. Là encore le terme a un sens juridique, il se rapporte à un homme n'ayant pas atteint l'âge légal requis pour adopter²⁵, non indiqué, car connu des Gortyniens, « inapte à (adopter)».

c) L'adjectif ὄριμα, hapax sémantique équivalent de l'attique ὄραία, est synonyme de ἔβιονσα, « qui a l'âge » ; les deux termes ont un sens juridique « nubile ». Une indication précise sur l'âge est donnée par la loi, qui fixait à douze ans et plus l'âge légal du mariage pour les filles (c. 1.6, XII 17-19), dont la vie sociale est centrée sur le mariage et la procréation.

d) οἱ ὄροι (1.18) est de sens incertain, « magistrat », « gardien » et d'étymologie peu sûre. Son emploi, à côté de ὁ πρεῖγιστος pourrait faire songer à un terme indiquant l'âge « ceux qui ont l'âge » avec même terme radical que ὄρα ; cette unique occurrence ne permet pas d'aller plus loin dans l'hypothèse²⁶.

2.2. ἔβιδν, ἔβιδνσα, ἔβιδντες, ἠβιδντι.

a) Le participe masculin ἔβιδν et le féminin ἔβιδνσα, au sens initial de « être en âge de puberté », s'opposent à ἄνηρος. Le terme indique une réalité physiologique et possède un sens juridique « qui a l'âge du mariage ».

b) ἔβιδν, ἔβιδντες, ἠβιδντι : le verbe ἠβιδν, s'appliquant à des hommes uniquement, concerne d'autres situations que le mariage.

• Un serment imprécatoire, « pour une affaire de dix statères et plus » τῷ δεκαστατήρῳ καὶ πλ[ι]ονος], est exigé d'hommes²⁷ qui doivent présenter deux spécificités juridiques οἱ κ' ἠβιδντι καὶ πολιατεύδντι (cf. 1.3), la citoyenneté et le fait d'être « en âge », c'est-à-dire probablement d'avoir l'âge de prononcer un serment ou un type particulier de serment, comme ici un serment avec imprécation sur soi-même. Un tel serment renvoyait à un problème grave²⁸ ; l'âge en question, non mentionné, devait servir à qualifier un citoyen « doté de capacité pour (jurer)».

²⁴ Hypothèse de Cobetto Ghiggia 1999, 9-21.

²⁵ Cet adjectif, fonctionnant comme substantif, est attesté dans deux textes mutilés d'époques différentes, à Gortyne, τον ἀνηρον, accusatif singulier ou génitif pluriel (IC IV 14, s2, VI^e siècle) et à Axos, ἀνήβδ, ἀνηβος dans un texte officiel (IC II, v 25, A 7, 8, III^e siècle, avec emploi anarchique ο, ω pour noter ο:), où le syntagme ἐξ ἀνδρητῶ A3 concernerait-il un homme qui n'aurait pas encore l'âge d'être admis dans un *andreion* ?

²⁶ Pour M. Guarducci (IC IV, 267) qui postule un magistrat ou pour Genevrois 2017, 373 qui y voit un « gardien », le terme est à rapprocher de l'homérique οὔρος issu de *φορρος d'une racine *swer/ser, tandis que le substantif ὄρα provient d'un radical *jo:s.

²⁷ Sont aussi mentionnés des témoins ματιύρανς l. 11, sans que l'on sache, à cause des lacunes, si ce sont les mêmes personnes ou d'autres intervenants.

²⁸ Un serment imprécatoire, avec adjonction de cojureurs, est aussi exigé de l'homme en ayant surpris un autre en flagrant délit d'adultère (IC IV 72, II 36-45). Le nombre de cojureurs, « témoins de moralité », de un à quatre, varie selon le statut social, représenté par le montant des amendes encourues.



• Les témoins dans une contestation de contrat maritime (cf. 1.10, IX 45-51), en nombre variable selon l'importance de l'affaire²⁹, doivent être ἔβιοντες, c'est-à-dire avoir l'âge requis pour ce type de recours. Le texte n'a pas besoin de s'expliquer davantage, les Gortyniens, à l'inverse du lecteur moderne, comprenant le contexte. Si, en 1.3, la loi vise les citoyens qui sont en âge de prononcer une certaine catégorie de serment, ici rien n'est dit sur le statut des témoins. Devaient-ils être citoyens ou simplement hommes libres, ce qui inclurait les *apetairoi*?³⁰. S'agissant d'un commerce maritime, qui devait avoir été longtemps l'activité exclusive d'hommes libres non-citoyens, l'hypothèse est envisageable.

Le sens du verbe ἡβᾶω « avoir l'âge » indique la capacité légale à accomplir un acte, juridique ou non, l'âge n'étant pas obligatoirement identique selon les cas de figure (mariage, serment, témoignage) ; pour ἀνέβος « qui n'a pas l'âge légal pour », cf. 2.1 b.

2.3. ἀπόδρομος, δρομεύς, πεντεκαιδεκάδρομος.

2.3.1. ἀπόδρομος :

Le terme n'est attesté épigraphiquement dans tout le domaine grec qu'en 1.7. Ce quasi-hapax a un sens restrictif, le préfixe ἀπο- pouvant signifier « qui n'est pas encore » ou « qui n'est plus ». Or, en 1.7. est établi une distinction pour les éventuels refus de l'ayant-droit au mariage avec la *patroioikos* : si, « en âge légal » de se marier, mais étant ἀπόδρομος il refuse de se marier, il est pénalisé financièrement, enfin si δρομεύς il persiste dans son refus, il est passible d'un procès. Le sens du substantif ne peut être que « non encore *dromeus* »³¹ : pour le sens, cf. 2.3.2.

2.3.2. δρομεύς :

Ce mot, le plus employé dans les textes dialectaux (1.1, 1.2, 1.4, 1.5, 1.6, 1.7, 1.9) et koinisés (1.20, 1.21, 1.22), issu, avec vocalisme *o*, de ἔδραμον qui sert d'aoriste supplétif au verbe τρέχω « courir », a un sens clair, c'est le « coureur ». Il faut expliquer l'origine de son emploi en crétois. S'il est vraisemblable, comme Tsifopoulos 1998, 139-149, le démontre avec références bibliographiques des auteurs anciens, que le Crétois excellait à courir avec un armement léger, on privilégiera la piste fournie par le subjonctif aoriste ἐγδρ<ά>μωντι en 1. 20³². Plutôt qu'à un acte militaire,

²⁹ Le législateur procède toujours, pour déterminer le nombre de témoins et/ou de jureurs, en fonction de données chiffrées, dont le maximum est cent statères ; les témoins vont de un à trois et même plus, cf. 1.5.

³⁰ Cette catégorie sociale seulement nommée en II 5, 25, 41 (délits sexuels) est celle des hommes libres non citoyens (car hors hétéairie, structure réservé aux citoyens) : ses contours sociaux sont très incertains.

³¹ Comme Maffi 2003, 165, l'a bien noté.

³² Le texte contient plusieurs termes non-dialectaux, comme θίασον seulement dans des textes hellénistiques de Gortyne, Lebena, Lyttos. Mais un texte empreint de koinè peut conserver des termes dialectaux, dont la persistance est d'autant plus intéressante, cf. note 2.



qu'indiquerait le thème d'aoriste, rarement usité, de ἐκτρέχω « se précipiter hors de »³³, le verbe fait certainement allusion à une course rituelle des jeunes gens symbolisant leur sortie d'une *agela*³⁴ et leur passage d'un état à un autre³⁵. Cet état ressort de la formulation de 1.1. et 1.7. relative à des fils, qui ont le droit de donner leur avis sur un sujet primordial ; ces derniers ne peuvent le faire que s'ils sont majeurs³⁶. Ce sens juridique, « majeur »³⁷, est conforté par 1.9 : si l'ayant-droit au mariage, qui n'est plus *anôros* ni *apodromos*, mais *dromeus*, continue à le refuser, il est passible d'un procès, donc il est désormais majeur. On en déduit que *apodromos* signifie « mineur ».

Du sens de « coureur » le substantif δρομεύς a évolué vers le sens juridique de « majeur » par un banal transfert sémantique. Deux questions se posent alors :

a) Pour quelle(s) catégorie(s) sociales la majorité était-elle un critère déterminant ? Puisqu'il faut exclure la classe servile, qui n'a pas d'existence juridique, on conclura qu'elle ne peut concerner que les hommes libres. Or, à Gortyne tout au moins, les hommes libres sont les citoyens et les *apetairoi*, libres ne faisant pas partie des hétairies. Un contre-argument pourrait être opposé à cette hypothèse : le *dromeus* est le jeune homme sortant de l'*agela*, structure réservée aux futurs citoyens. Il faut alors supposer que le terme et son sens juridique ont pu être étendus à tous les hommes libres.

b) que signifie l'expression *dromees eleutheroi* qualifiant des témoins, en 1. 4, 1.5, 1.6 ? Ces trois passages traitent d'intérêts financiers à préserver, par la procédure des témoins. Le législateur se devait de préciser la catégorie de majeurs nécessitée par les prescriptions ; or *eleutheros*, qui totalise vingt-quatre occurrences dans *IC IV 72*, a deux sens, il indique le statut – « libre » par opposition à « non-libre » – et le rang social, il désigne le libre de plein droit, le citoyen, par opposition au libre de seconde zone, l'*apetairos*. L'expression *dromees eleutheroi* doit signifier « majeur libre de plein droit » : les situations évoquées se rapportent aux citoyens, catégorie sociale destinataire des lois gortyniennes. Reste à comprendre pourquoi le texte n'a pas employé *πολιατάς*, à l'inverse de x 35-36, xi 13-14 pour la procédure de l'adoption ou de son reniement *καταφελμένῶν τῶμ πολιατῶν* « quand les citoyens sont rassemblés ». Le fils d'un citoyen, étant *de facto* citoyen, sera accepté comme témoin une fois majeur, *eleutheros* possédant dans l'expression son sens social³⁸, qui semble préférable au sens

³³ Thucydide iv, 25, 9 : οἱ Νάξιοι... ἐκδραμοντες ἄφνω ἐκ τῆς πόλεως προσιπτουσι τοῖς Μεσσηνίοις « les Naxiens, sortant tout à coup de la ville, se jettent sur les Messéniens ».

³⁴ Chaniotis 1996, 279 propose la traduction correcte « wenn sie (aus der Ephebie) austreten ».

³⁵ Ils devaient aussi quitter leurs vêtements pour en revêtir d'autres ; tout un vocabulaire est consacré à ces rites de passages, cf. Willetts 1955, 120-12, Bile 1988, 344, Genevros 2017, 131-134.

³⁶ On ne peut conclure, comme le fait Tsifopoulos 1998, 154-156, que les fils qui autorisent leur père à vendre ou à mettre en gage les biens maternels, peuvent en hériter. Le texte est muet sur ce point ; il est vraisemblable qu'il leur faudra attendre la mort du père.

³⁷ La traduction de Gagarin-Perlman 2016, 339, « adult » est insuffisante à rendre compte du sens juridique du terme.

³⁸ Ainsi en II 2-3, où, à propos du viol, le texte mentionne d'abord τὸν ἐλεύθερον ἢ τὸν ἐλευθέρα/ν « l'homme ou la femme libre », puis ἀπεταῖρῶ « à propos de l'*apetairos* » ; mais en II 6-7 et 8-9 ἐλεύθερος a son sens statutaire, le rédacteur passant très adroitement d'un sens à un autre.

statutaire de « libre » s’opposant à « non-libre », auquel cas les *apétairoi* auraient fait partie des témoins prévus³⁹. En outre, si *dromeus* seul qualifiait un « majeur citoyen », *dromeus eleutheros* serait une redondance, ce qu’évite le sens de « majeur libre de plein droit », qui est une précision.

Tandis que le sens de *δρομεύς* « majeur » est celui des textes juridiques, le sens initial « coureur » réapparaît dans les documents hellénistiques⁴⁰ (1.20, 1.22, 1.22). Des coureurs devaient intervenir lors de célébrations de fêtes, où une « course » *δρόμος*⁴¹ était programmée. Le substantif est employé plusieurs fois⁴², à Itanos, à πόλις ... καὶ δρόμον συντελέσοντι « La cité (accomplira un sacrifice) et organisera une course⁴³ » (*IC III IV 4*, 13, décret honorifique, milieu du III^e siècle) χορὸς/δὲ καὶ δρόμος συνκοι/νος ἦμεν ἐκ(α)τέροις « Les chœurs et les courses seront communs aux membres des deux cités »⁴⁴ (traité avec Praesos, *IC III IV 1 B 68-72*, début III^e siècle) et à Malla (ἄγεν τὸς κόσμος.....καὶ δρόμον καὶ τ(ὰ)ς ἑταιρήας συ[νάγεν] « Les cosmes feront célébrer (un jour de fête) et une course et réuniront les hétairies » (*IC I, XIX, 3*, 39-40, I^e siècle, décret honorant des juges). Dans ce dernier texte, la mention des cosmes et des hétairies fait supposer que les coureurs sont des citoyens ; sens juridique et sens initial se juxtaposent, les coureurs sont des citoyens majeurs (cf. aussi note 52).

2.3.3. πεντεκαϊδεκάδρομος.

Cet hapax (1.13) désigne un homme « majeur depuis quinze ans ou plus » : témoin, dans un procès aussi délicat que celui qu’un homme intente à son ex-femme accusée d’avoir emmené des biens qui lui appartiennent⁴⁵, il doit pouvoir faire montre

³⁹ Il n’est peut-être pas exclu que certaines pratiques judiciaires admettaient des *apétairoi*, selon la suggestion de Maffi 2003, 163-167.

⁴⁰ On peut négliger l’anthroponymie, car *Δρομεύς* ne se limite pas à la Crète, comme l’indique le *Lexicon of Greek Personal Names* avec des exemples à Athènes, Stymphale, etc., et même l’épiclèse d’Hermès Dromios, cité par Tsifopoulos 1998, 160, qui renvoie, certes, au verbe « courir ».

⁴¹ Le substantif n’a sans doute jamais signifié en crétois « gymnase » comme Tsifopoulos 1998, 151-152 l’a bien démontré.

⁴² Un fragment d’inscription (Bile 1988, 40-41 n° 32, v^e siècle, l.3) [---] | ονε[----/---]συνπαρε[----/---]ν δρομο F [---] révèle peut-être ce terme, dont ce serait l’occurrence la plus ancienne.

⁴³ Le pluriel est amené par le sens collectif de πόλις et la valeur de σύν.

⁴⁴ Le substantif χορός ici avec son sens classique « chœur » (de jeunes gens, dansant, chantant au son de la musique), apparaît peut-être dans un texte de loi d’Eltynia (*IC I, X, 2*, l. 6, v^e siècle, *Nomima II*, 290-293 n° 80, Bile 2016, 80-84 n° 19) ---τον | ἦν ἀνδρηῖδι | ἦν ἀγ[έ]λα[ι] ἢ συν[β]ολήτραι | ἦ ᾽πι κορῶι avec suite très mutilée, « dans un *andreion* ou dans une maison de l’*agela* (?) ou sur un terrain d’exercice (? traduction de *Nomima*) ou sur une piste de danse (?) ou ... ». Le terme aurait un sens spécifique « terrain où l’on danse ».

⁴⁵ La femme, en cas de divorce ou de mort du mari, circonstances qui lui font quitter le domicile conjugal (sauf quand, veuve, elle reste pour élever les enfants) est toujours soupçonnée de vol sur les biens du mari et des dispositions sont prises pour punir ces éventuels larcins, serment de la femme en III 1-16, procès (III 30-31).



de pondération, qualité censée faire défaut à un jeune majeur. La précision est intéressante, mais il ne faut sans doute pas y voir une répartition des citoyens en classes d'âge, comme semble le suggérer une interprétation du *δρομεύς* mentionné en 1.2. Dans l'édition *princeps*, H. van Effenterre⁴⁶, s'appuyant sur des passages des *Lois* de Platon, songeait à un *dromeus* en garnison dans un bâtiment militaire protégeant la limite d'Eleutherna. *Nomima* II, 346, ajoutait que la clause concernerait « un banquet de fête ou un mess de garnison sur la frontière », *συνινπίνοντα* faisant référence aux *syssitia*, repas en commun pris par les citoyens à Sparte et en Crète⁴⁷. Le *dromeus* serait un jeune homme chargé de surveiller les frontières de la cité et dont l'intégration au corps des citoyens est récente : l'inscription est trop endommagée pour amener à une telle conclusion⁴⁸, que n'autorise aucun texte crétois.

2.4. νεότας, πρεΐγων, πρεΐγιστος, ἐπιπρεΐγιστος.

Ces termes soulignent, bien évidemment, une différence d'âge, la νεότας gortynienne de 1.18 faisant référence à un groupe d'hommes jeunes et πρεΐγων, πρεΐγιστος (1.8) fonctionnant comme comparatif et superlatif de πρεΐγυς « âgé » (1. 15) donc signifiant « plus âgé », « le plus âgé », avec l'hapax ἐπιπρεΐγιστος « celui qui vient après le plus âgé », mais ils possèdent également un sens politique.

a) La concomitance du substantif νεότας, usité pour la première fois dans le corpus crétois⁴⁹, et du participe νεοτατεύοντα (*IC* IV 164, 3, même date, mais texte mutilé) manifeste, sinon la date de la création de la *neotas*, du moins l'activité de cette instance officielle : elle a en charge de veiller au bon usage de la monnaie émise par la cité, rôle éminemment politique.

b) L'accusatif πρεΐγονα (1.16), le nominatif ὁ πρεΐγων (1.17) et le génitif pluriel [τ]ῶν πρεΐγόνων (1.23) semblent indiquer pour *preigon* une fonction officielle, bien qu'imprécise, car les textes, rares et incomplets, ne peuvent renseigner sur cette fonction.

⁴⁶ H. van Effenterre, « Loi archaïque sur l'excès de boisson », *ΕΛΕΥΘΕΡΝΑ* II, 1991, 17-21.

⁴⁷ Le mot, employé par Aristote, Platon, Strabon, n'est pas attesté dans les inscriptions crétoises. Ces repas se déroulaient dans la « maison des hommes » ἀνδρήιον, mot mentionné dès le VI^e siècle dans l'inscription de Spensithios (ἀνδρήιον B 11), à Gortyne (datif ἀνδρήϊδι *IC* IV 4, 4), à Axos (variante graphique ἀντρήϊδι *IC* II, v, 1, 8 et 15), au V^e siècle à Eltynia (ἀνδρήϊδι *IC* I, x, 2, 6), au III^e siècle à Axos (ἀνδρήϊδι *IC* II, v, 25, A 3), preuve de la persistance de l'institution dans les diverses cités crétoises, cf. Willetts 1955, 139-140, 153-154.

⁴⁸ Elle est acceptée par Tsifopoulos 1998, 163-166, qui fait du *dromeus* un état intermédiaire entre membre d'une *agela* et citoyen plus âgé, cf. note 52 ; Gagarin-Perlman 2016, 246-247, qui ne proposent pas de traduction, sont plus circonspects.

⁴⁹ La seconde occurrence dans un texte gortynien contemporain mutilé, ἄ νεότας *IC* IV 163, 6, n'apprend rien ; pour l'analyse morphologique du substantif, cf. Bile 1988, 150 note 311.

c) Le substantif *πρείγιστος* / *πρήγιστος*, attesté aux époques dialectale et récente (1.14⁵⁰, 1.19, et 1.25 pour un personnage qui porte les *tria nomina*), marque la persistance d'une fonction officielle, sans doute honorifique à la période impériale ; il est impossible d'établir la distinction sémantique existant dans la fonction officielle entre le comparatif *preigon* et le superlatif *preigistos*.

L'opposition entre « jeunes » et « vieux », non spécifique à la Crète (cf. entre autres, *junior/senior*), se traduisait donc sur le plan institutionnel. Les commentateurs, qui ont beaucoup discuté l'origine et les fonctions de la νεότης, n'ont pas manqué d'établir un lien avec la guerre de Lyttos (221-219 av. J.-C.)⁵¹ où, dit Polybe, les νεώτεροι gortyniens se sont opposés à leurs compatriotes πρεσβύτεροι partisans de Cnossos. L'épigraphie crétoise est muette sur cet épisode dramatique : le décret honorifique de Gortyne pour un médecin (*IC IV*, 168) se borne à parler de « grands dangers » *μεγάλων κινδύνων* l. 12, sans doute pour occulter la situation politique de la cité, que le décret honorifique de Cnossos pour le même homme (*IC I*, VIII 7) explicite : *στάσιος δ'ἐ γενομένης ἐγ Γόρτυνι καὶ ἐλθόντων ἀμίων κατ[ᾶ] / τὰν συμμαχίαν ἐς τὰμ μάχαν τ[ᾶ]γ Γορτυνίως γεν/ομένα]ν ἐν τᾷ πό[λει]* « comme une sédition s'était produite à Gortyne et que conformément au traité d'alliance nous sommes allés au combat qui opposait les Gortyniens dans la cité »⁵².

3. BILAN

3.1. Spécificité lexicale

a) classement des termes : ils peuvent se répartir en deux catégories, selon qu'ils sont indifférents ou non à une différenciation sexuelle.

- les premiers concernent un état physiologique (ἄνδρος) ou physique (πρείγδων).
- les seconds établissent une distinction entre les sexes :

⁵⁰ Le terme est traduit par « Anciens » dans *Nomima* 1, 48, pour qui « la mention explicite de « cosmes » et d' « Anciens » montre que, même en situation d'infériorité vis-à-vis de Gortyne, Rhittèn demeure une sorte de cité ». Gagarin-Perlman 2016, 441, gardant la traduction « elders », suggèrent un petit groupe « with specific administrative duties », 444. Leur référence à *πρεισιγήια, πρεισιγήια* d'un texte de Prinias – qui serait l'antique Rhizénia – très mutilé et *boustrophedon* (*IC I*, xxviii, 7 D 1 et 3) serait pertinente si elle pouvait être établie avec certitude, le texte étant trop lacunaire.

⁵¹ Etude de cet épisode crucial chez van Effenterre 1948, 158-160, 185-194, 253-254.

⁵² Tsifopoulos 1998, 167, fait du *dromeus* un état intermédiaire entre membre d'une *agela* et citoyen plus âgé, en prenant appui sur le texte 1.18 (mention de la *neotas*) et en sollicitant le récit polybien. En s'en tenant aux documents, il est difficile d'adhérer à cette hypothèse, « jeunes » et « vieux » faisant, tous, partie des hommes majeurs. Une fois majeur, le citoyen jouit de tous ses droits civiques, aucun texte épigraphique ne faisant allusion à des classes d'âge parmi les citoyens.



- ὄριμα « mûre », ἐβίονσα « qui a l'âge (du mariage) » ne s'appliquent qu'aux femmes et suffisent à les caractériser comme futures génitrices. Si les textes ne révèlent pas de féminin à πρεΐγυς, ce n'est sans doute pas un hasard : le sort d'une femme âgée ne saurait intéresser le législateur crétois.
- Tous les autres termes sont réservés aux hommes. Le plus complexe est peut-être ἐβίῳν. En effet, on peut se demander pourquoi, après avoir qualifié le jeune homme d' ἄνδρος, le texte, évoquant sa puberté, n'emploie pas * ὄριμος et, au lieu de ἄνδρος, n'a pas recours à ἄνῆβος qui constituerait une opposition nette ἄνῆβος/ἐβίῳν. En fait, l'éviction de * ὄριμος sert à souligner qu'il n'y a pas parallélisme entre la femme et l'homme dès qu'ils atteignent l'âge du mariage, puisque l'un est qualifié de mineur, mais pas la femme, qui le restera toute sa vie : un féminin de δρομεύς est inconcevable, la femme n'étant jamais majeure légalement. Et le recours à ἄνδρος au lieu de ἄνῆβος indique la volonté du rédacteur de bien marquer le stade physiologique, ἄνῆβος « qui n'a pas l'âge » s'appliquant à plusieurs situations (serment, adoption), aurait été peut-être assez imprécis.

b) évolution sémantique : deux directions sont perceptibles, l'une relativement banale, l'autre particulière à la nature des textes. Comme on le sait, la vieillesse est valorisée dans un grand nombre de sociétés antiques ou modernes par l'attribution d'un pouvoir politique : ainsi s'explique le sens de πρεΐγων, πρεΐγιστος, qui devaient faire référence à un Conseil des Anciens. La constitution d'une νεότας (comme contre-pouvoir ?) est un développement politique explicable facilement. De façon plus originale est le passage de plusieurs mots à un sens juridique (ἄνῆβος, ἐβίῳν, ἐβίοντες, ἠβίῳντι, δρομεύς). Les termes ἄνῆβος, ἐβίῳν, ἐβίοντες, ἠβίῳντι sous-entendent un âge défini par la loi, qui rend difficile pour le commentateur moderne une traduction ajustée à chaque occurrence ; en revanche δρομεύς et ses composés (ἀπόδρομος, πεντεκαιδεκάδρομος) organisent la vie civique à partir de la majorité légale. Pour l'homme, la réalité physiologique n'est pas le seul critère social, la société légifère et définit ses droits et ses devoirs.

c) dialecte et koinè : certains termes employés dans les textes dialectaux disparaissent, les contextes étant différents, ou subsistent dans les documents rédigés en koinè ou koinésisés, de teneur non juridique, mais tout aussi officielle (traités, décrets). Les titres honorifiques subsistent sous leur forme dialectale (πρεΐγιστος) et le substantif δρομεύς est d'un usage fréquent et remarquable. En effet, il est évident que les coureurs en question sont des adultes et des citoyens, donc sens dialectal et sens de la koinè coïncident, même si, à l'époque hellénistique, le sens de « coureur » devait dominer dans l'esprit des contemporains. Il y a ainsi continuité entre le sens initial, le sens juridique et le sens des textes récents.

3.2. La prose juridique

a) précision : cette prose, méprisée par certains commentateurs qui y voient la marque d'un genre littéraire encore dans son enfance, est, en fait, remarquable par sa netteté : il faut que chacun des termes soit bien choisi pour que les prescriptions prennent toute leur signification et puissent être exécutées. Bien loin de s'égarer dans une phraséologie approximative, elle témoigne d'une grande acuité dans le traitement



d'un lexique spécialisé : ainsi les différents actes de la vie du citoyen crétois ont-ils un contour bien défini. Le commentateur se doit donc de scruter avec attention le moindre écart dans l'emploi des termes et d'essayer d'en définir la signification, car le rédacteur n'utilise jamais gratuitement un mot, chacun a un sens bien distinct d'autres, qui sembleraient d'abord synonymes.

b) ellipse : ce style précis est volontiers elliptique, ce qui n'est pas contradictoire. A l'usage raisonné des termes, s'ajoute une concision dans l'ordonnement des phrases. La « connaissance partagée » que suggèrent les sociologues pour expliquer l'opacité du discours juridique permet au rédacteur d'omettre nombre de compléments susceptibles de renseigner le lecteur moderne. Soucieux d'exprimer l'essentiel en peu de mots, le rédacteur gortynien fait appel aux notions sociales et juridiques de ses compatriotes. Le soi-disant flou juridique n'est que la conséquence de l'ignorance, de la part des lecteurs modernes, des conditions sociales, économiques et politiques crétoises.

c) originalité : il est malaisé d'estimer la prose juridique crétoise, alors que manquent les points de comparaison : en effet, les tournures stylistiques de la prose juridique attique ne sont entrevues que par les brèves mentions des orateurs attiques. Les hapax ou hapax sémantiques des textes crétois font supposer une langue spécialisée, comme on l'attend d'un domaine particulier. En l'état actuel (absence d'un corpus juridique, attique ou autre), il faut se contenter de noter un niveau de langue caractérisé par un vocabulaire qui semble particulier à la Crète.

3.3. Société et langue

- L'uniformité des termes usités, dans les textes dialectaux et les textes en koinè qui sont cependant d'une teneur souvent distincte, prouve le conservatisme du système social crétois fondé sur une hiérarchie qui a dû perdurer longtemps. La langue officielle, juridique ou non, tend à gommer les particularismes sociolinguistiques⁵³.

- La classe dirigeante, qui produit les textes crétois, garde dans son lexique les mots qui semblent refléter une réalité identique dans la koinè (δρομεύς, πρείγιστος forme facile à analyser pour un non-Crétois). Adopter la langue commune tout en conservant des particularismes locaux est une stratégie simple et efficace pour marquer à la fois l'adhésion au monde hellénistique et le maintien d'une identité propre.

RECIBIDO: marzo 2021; ACEPTADO: abril 2021.

⁵³ En Crète, cette langue, celle du pouvoir, amène à connaître seulement une communauté sociale et non une communauté linguistique : pour cette distinction, cf. Calvet 2017, 80-86.



BIBLIOGRAPHIE

- Bile 1988 = BILE, M. (1988) : *Le dialecte crétois ancien*, Paris.
- Bile 2016 = BILE, M. (2016) : *La Crète, Paradeigmata VI, 1*, Nancy-Paris.
- Bile 2019 = BILE, M. (2019) : « *woikeus et dolos* à Gortyne au V^e siècle », *Dike. Essays on Greek Law in honor of Alberto Maffi* », Milan, 29-47.
- Brixhe 1993 = BRIXHE, Cl. (1993) : « Le déclin du dialecte crétois : essai de phénoménologie », *Dialectologica Graeca, Actas del II Coloquio Internacional de Dialectología Griega*, Madrid, 37-71.
- Calvet 2017 = CALVET, L.-J. (2017) : *La sociolinguistique*, Paris (9^e édition).
- Chaniotis 1996 = CHANIOTIS, A. (1996) : *Die Verträge zwischen kretischen Poleis in der hellenistischen Zeit*, Stuttgart.
- Cobetto Ghiggia 1999 = COBETTO GHIGGIA, P. (1999) : « Il limine minimo di età per adottare a Gortina ». *Minima epigraphica et papyrologia* 2 : 9-21.
- Gagarin-Perلمان 2016 = GAGARIN, M. - PERLMAN, P. (2016) : *The Laws of Ancient Crete, c. 650-400 BCE*, Oxford.
- Genevois 2017 = GENEVOIS, G. (2017) : *Le vocabulaire institutionnel crétois d'après les inscriptions (VII^e- II^e s. av. J.-C.)*, Genève.
- IC = GUARDUCCI, M. (1935-1950) : *Inscriptiones creticae* I-IV, Rome.
- Kritzas 2011 = KRITZAS, C. (2011) : « Συνθήκη Λυττιων και Ολουντιων », Πεπραγμένα Ι' Διεθνούς Κρητολογικού Συνεδρίου, La Canée, 141-154.
- Maffi 2003 = MAFFI, A. (2003) : « Studi recenti sul codice di Gortina », *Diké* 6 : 161-226.
- Nomima I et II = VAN EFFENTERRE, H. - RUZÉ, F. (1994-1995) : *Nomima. Recueil d'inscriptions politiques et juridiques de l'archaïsme grec I-II*, Rome.
- Tsifopoulos 1998 = TSIFOPOULOS, Y. (1998) : « 'Hemerodromoi' and Cretan 'Dromeis' : Athletes or Military Personnel ? The Case of the Cretan Philonides », *Nikephoros* 11 : 137-170.
- Van Effenterre 1948 = VAN EFFENTERRE, H. (1948) : *La Crète et le monde grec de Platon à Polybe*, Paris.
- Willetts 1955 = WILLETTS, R. F. (1955) : *Aristocratic Society in Ancient Crete*, Londres.



AUTHORIAL PRESENCE IN SOPHOCLES' *ELECTRA**

Helen Gasti

University of Ioannina, Greece
Associate Professor of Classics

egasti@uoi.gr

ABSTRACT

Authorial presence in tragedy, where the poet never speaks in his own person and where there is no master voice to guide our reception, is elusive and implicit. Despite tragedy's polyphony the purpose of this study is to analyze some sample passages from Sophocles' *Electra* for textual traces of its author's voice as a response to Aeschylus' *Oresteia*. Each part of this study is focusing on different aspects of self-reflexive poetics.

KEYWORDS: authorial presence, self-reflexive poetics, metapoetry, metatheatre, metamythology, allusion.

PRESENCIA AUTORIAL EN LA *ELECTRA* DE SÓFOCLES

RESUMEN

La presencia del autor en la tragedia, donde el poeta nunca habla en primera persona y donde no hay una voz autorial que guíe nuestra recepción, es elusiva e implícita. A pesar de la polifonía de la tragedia, el propósito de este estudio es analizar algunos pasajes de *Electra* de Sófocles en busca de rastros textuales de la voz de su autor como respuesta a la *Orestíada* de Esquilo. Cada parte de este estudio se centra en diferentes aspectos de la poética autorreflexiva.

PALABRAS CLAVE: presencia autorial, poética autorreflexiva, metapoesía, metateatro, metamitología, alusión.

Authorial presence in tragedy, where the poet never speaks in his own person and where there is no master voice to guide our reception, is elusive and implicit. Despite tragedy's polyphony the purpose of this study is to analyze some sample passages from Sophocles' *Electra* for textual traces of its author's voice as a response to Aeschylus' *Oresteia*. Each part of this study is focusing on different aspects of self-reflexive poetics.

1. THE POETICS OF SPACE

By this I refer to the process by which tragic space acquires meaning or a thematic function. For the purposes of this paper our discussion draws on the spatial

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.03>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 51-65; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



categories of theatrical, scenic, extra-scenic, distanced, and dramatic space.¹ In this section I will look at the Paedagogus' prologue in Sophocles' *Electra* (1-22) and at the Herald's first speech in Aeschylus' *Agamemnon* (503-538) from the angle of the categories of space, since they offer many useful points for comparing the different perspectives of authorial intervention.

Sophocles' *Electra* begins before the palace of the Pelopids at Mycenae. Three travelers enter the stage, Orestes, his friend Pylades, and Orestes' Tutor, the Paedagogus. The Paedagogus, looking southward, points out the chief features of the landscape (ll. 1-14):²

ὦ τοῦ στρατηγήσαντος ἐν Τροίᾳ ποτὲ	1
Ἀγαμέμνονος παῖ, νῦν ἐκεῖν' ἔξεστί σοι	
παρόντι λεύσσειν, ὦν πρόθυμος ἦσθ' ἀεὶ.	
<u>τὸ γὰρ παλαιὸν Ἄργος οὐπόθεις τόδε,</u>	
<u>τῆς οἰστροπλήγος ἄλσος Ἰνάχου κόρης·</u>	5
<u>αὕτη δ', Ὀρέστα, τοῦ λυκοκτόνου θεοῦ</u>	
<u>ἀγορὰ Λύκειος· οὐξ ἀριστερᾶς δ' ὄδε</u>	
<u>Ἥρας ὁ κλεινὸς ναός· οἱ δ' ἰκάνομεν,</u>	
<u>φάσκειν Μυκίνας τὰς πολυχρύσους ὄρᾶν</u>	10
<u>πολύφθορόν τε δῶμα Πελοπιδῶν τόδε,</u>	
ὄθεν σε πατρὸς ἐκ φόνων ἐγὼ ποτε	
πρὸς σῆς ὀμαιίμου καὶ κασιγνήτης λαβῶν	
ἦνεγκα κάξέσωσα κάξεθρεψάμην	
τοσόνδ' ἐς ἦβης, πατρὶ τιμωρὸν φόνου.	

What merits attention in *Electra's* prologue is the number and variety of topographical landmarks (the Argive plain, the grove of the daughter of Inachus, the agora and the temple of Apollo Lyceios, the famous temple of Hera, Mycene, and the murderous palace of the Pelopidae).³ Without caring whether the topography was minutely accurate, the Paedagogus acting as a guide to Orestes uses the infinitive φάσκειν (l. 9) as a mild imperative aimed as much at the audience as at Orestes, asking the spectators as viewing characters λεύσσειν/ὄρᾶν to «think, imagine» that they see these famous places in one view «passing from what is general and remote to what is nearest to the eye».⁴ The space in the prologue can be constructed by the

* A first version of this essay was presented at the international conference «Greek Theatre and Metatheatre: Definitions, Problems, Limits», University of Basel (16-17 November 2018).

¹ Much has been written on tragic space, so much that it is difficult to summarize all the issues involved in the modern study of spatial categories in drama. Rehm, 2002: 1-34 provides a useful guidance on various approaches to theatrical space.

² All citations of Sophocles' *Electra* are taken from Sophocles' Oxford edition by Lloyd-Jones/Wilson, 1990.

³ A full discussion of the long and detailed dramatic setting of the opening lines of Sophocles' *Electra* has been provided by Dunn, 2006.

⁴ Campbell, 1881: 132.

spectator in two ways: both by elements which remain unseen, i.e. the Argive plain, the grove of the daughter of Inachus, the agora and the temple of Apollo Lyceios, the Heraeion⁵ (called in French «hors champ») and situated «hors cadre»,⁶ and by elements visualized and necessary to situate the action (the place they have come to is Mycenae and they are now standing in front of the palace).

Despite repeated demonstratives such as ὄδῃ⁷ the spatial informations provided by the Tutor are not shown within scene but communicated verbally and not visually (diegetic space). The Paedagogus, speaking with the privileged and omniscient perspective of the poet himself, is exploring the range of urban spatialities, that is, historic space (l. 4 the ancient Argos τὸ γὰρ παλαιὸν Ἄργος), public space (l. 7 the Lycean marketplace ἀγορὰ Λύκειος), architectural space (ll. 7 & 8 ἀγορὰ Λύκειος, Ἴηρας ὁ κλεινὸς ναός: the temple of Apollo and the Heraeum were the two most important temples within the plain of Argos), mythic space (l. 5 the sacred ground of Inachus' gadfly-stung daughter τῆς οἰστροπλήγος ἄλσος Ἰνάχου κόρης) not merely as performance locations but as memory space. By introducing the useful idea of a heterotopia,⁸ these places freed from the normal constraints of geography are defined as sites which are embedded in stages of Orestes' life, i.e. sites that his soul has desired so long, sites of his yearning (ὄν πρόθυμος ἦσθ' αἰεὶ, οὐπόθεις), sites often referred to and presented from Orestes' point of view during the past (ἐκεῖνα). The identity of Orestes' fatherland, unknown in the past (ἐκεῖνος), is revealed at the moment of the Tutor's utterance (ὄδῃ). Thus, the use of ὄδῃ is justified considering the attention given to actions belonging to the present time and playing a major role in the actual situation.

⁵ Dunn, 2006: 193-194 observes that the temple of Hera was destroyed in an infamous blaze in 423, and the new temple was probably still under construction at the time of the play. Thus his implicit meaning, «please imagine, dear spectators—and you, Orestes—the temple of Hera», would be given an added twist by the fact that the spectators would most likely be thinking of a new and splendid but unfinished building.

⁶ By and large, spectators will not check the diegetic space in all its details for its degree of contingency and some contradictions of this space will accordingly remain unnoticed. Finglass, 2007: 92 ad 2-10 rightly observes that the poetic value of these lines is not accompanied by a concern for the realities of Argive topography.

⁷ The speaker is personally involved (ll. 11 & 13 ὄθεν ... ἦνεγκα κάξέσωσα κάξεθρηνάμην «whence I carried you away...and saved you, and reared you up to manhood, to be the avenger of your murdered sire», Jebb, 1894: 9 ad 13f. notes that the middle form of the verb ἐκτρέφειν differs semantically from the active, since it marks the interest felt by the τροφός) with the place to which he is referring, and his subjective involvement is a relevant factor in the selection of the demonstrative ὄδῃ which, in its normal deictic use, indicates proximity. In this case, the poet draws attention to what we will call empathetic deixis.

⁸ The concept of heterotopia, introduced by Foucault, 1986 in a short essay entitled «Of Other spaces» («Des Espaces Autres»), suggests that a given space might escape the spatial assumptions that seem preordained by geography.



The Paedagogus, then, turns at last from features of the setting imagined offstage to the physical space before the eyes of the spectators, that is the scene onstage: Mycene defined as «this place to which we have come»,⁹ and the palace, that has a scenic counterpart in the *skene*-building. The verb of motion *ικάνομεν* (l. 8) retaining a deictic sense it marks movement toward the physical space before the audience, that is the center of the tragic plot. Paradoxically, these places chosen as the dramatic setting are supposed to be verbally formed (*φάσκειν*) and not visually. In order to answer that question, I suggest that through *φάσκειν ὄρᾶν* spectators are asked to recognize the theatrical site and time conventions of the tragic genre as part of its own fiction. It is worth noting that the Tutor is also verbally informing the audience of the action's time frame¹⁰ (ll. 17-19 *ὡς ἡμῖν ἤδη λαμπρὸν ἡλίου σέλας / ἔῴα κινεῖ φθέγματ' ὀρνίθων σαφῆ / μέλαινά τ' ἄστρον ἐκλέλοιπεν εὐφρόνη* «for already the sun's bright ray is awaking the birdsong of morning into clearness, and the black night of stars has failed»)¹¹ by identifying the point in the story at which the plot and the performance begin under a cover of naturalness and verisimilitude.¹² On the other hand, the tragic frame requires that Orestes' performance must align itself with the site-specific stage conventions, that is the actor in his role-playing is asked by recognizing (*φάσκειν ὄρᾶν*) the chosen site (the palace) as instrumental in the development of the tragic plot to become transformed on the stage into the character he is portraying.

I will end the analysis of the prologue by discussing the intertextual framework of space. Sophocles by relocating the action away from the tomb-vicinity context of his predecessor Aeschylus is responding to the setting of the equivalent play.¹³

⁹ Dunn, 2006: 194 remarks that with οἱ δ' *ικάνομεν* the spectators learn that Sophocles has chosen for his immediate venue the town of Mycene.

¹⁰ At lines 17-19 the visual dimension is being complemented by the aural one which forms an acoustic environment that includes natural sound. The interest here is in the soundscape which is characterized not by an engagement of the acoustic sensory data alone (the clear voices of the birds heralding the dawn create a sound space), but by their interaction with the visual ones (the sun's bright light, the dark night of stars is spent). This detail implies an intense incursion of sound from the physical environment (the outside space of the theater) into the acoustic space of the orchestra, and the auditorium. Sound by penetrating different spaces has the ability to destroy boundaries and to create an aureal community between the performative area, and the auditorium, between the actors, and the audience. The term soundscape, invented by a Canadian composer named Schafer, is used to define an acoustic environment including both natural and human-made sound on which see Robinson, 2014: 6.

¹¹ All translations are mine, except where otherwise indicated.

¹² Cf. Rehm, 2002: 37, whose comment is illuminating: «Greek tragedies often refer to sunlight or the dawn near their outset, a dramatically effective means of bringing the myth into the present world of its performance».

¹³ On a comparison between the three recognition scenes see Solmsen, 1967. Such a comparison may be justified, since the different treatments are indicative of profounder differences in artistic outlook.

I argue, thus, that Sophocles by moving out of focus Agamemnon's tomb in the extra-scenic space (ll. 51-53 ἡμεῖς δὲ πατρὸς τύμβον, ὡς ἐφίετο, / λοιβαῖσι πρῶτον καὶ κατατόμοις χλιδαῖς / στέψαντες, εἴτ' ἄψορρον ἤξομεν πάλιν, «We, meanwhile, will first crown my father's tomb, as the god commanded, with libations and the luxuriant tribute of severed hair; then come back here again») presents his audience with an invitation to appreciate on the one hand the dramatic challenges of the stage conventions and to reflect on the other on the complex role of this relocation as regards to the recognition sequence.¹⁴

By alluding to the Aeschylean model Sophocles invites his audience to read the allusion as metapoetic reflection. Sophoclean references to the spatial distinctions between theater/stage/and dramatic space gain a further dimension if the audience thinks of the *Choephoroi* by adapting Fraenkel's comment on the prologue of Sophocles' *Electra*: «Es ist als wenn Sophokles sagte: "ich habe die *Choephores* nicht vergessen, aber ich mache es anders"». ¹⁵ Besides, the Paedagogus by dismissing Orestes' suggestion to stay and listen to Electra (ll. 80-81 θέλεις / μείνωμεν αὐτοῦ κάπακούσωμεν γόων; «Shall we stay here, and listen to her laments?», transl. Jebb) with the strongest negative in the Greek language (l.82 ἥκιστα = «absolutely not»)¹⁶ in his role as poet/playwright¹⁷ he also dismisses the scene of the eavesdropping, which leads to Electra's recognition of Orestes in Aeschylus.¹⁸

¹⁴ In each of the tragedians, and also in Stesichorus, Orestes dedication of his hair is connected with his recognition, but not in Sophocles. For the role of the lock in Stesichorus' *Oresteia* see Solmsen, 1967: 31.

¹⁵ Fraenkel, 1962: 22 n. 43.

¹⁶ On this see Minadeo, 1967: 114.

¹⁷ Batchelder, 1995: 43 considers him as a literary critic too.

¹⁸ Despite the fact that various motifs and patterns are common in both plays, the most fundamental change occurs with Sophocles' handling of the recognition scene which is much more elaborate than its Aeschylean model and it becomes a central moment of the drama. I think that Sophocles' authorial intention is also encoded at ll. 20-21 (πρὶν οὖν τιν' ἀνδρῶν ἐξοδοιπορεῖν στέγης, / ξυνάπτετον λόγοισιν transl. «Before, then, anyone comes forth from the house, take counsel») where it would be tempting to assume that the poet is not going to entrust Pylades' role to a mute. Sophocles, then, with λόγοισιν leads his audience to expect Pylades to have a speaking part much longer than his three-line intervention in the *Choephoroi*. Since the dialogues in tragedy are mostly confined to pairs from among the three actors the dual ξυνάπτετον with the modal dative λόγοισιν give an indication that in the next scene Pylades will be assigned a speaking activity. Only the entrance (πρὶν οὖν τιν' ἀνδρῶν ἐξοδοιπορεῖν στέγης) of a new character from the *skene* dispels this possibility. Ringer, 1998: 143 has noted that Elektra's offstage cry at 77 startles the spectators. One actor, Elektra, is still within the house, not yet outside but already announcing her presence aurally. Though Sophocles establishes a three-actor scene at l. 21 he, then, surprises his audience with the absolute silence of Pylades. In addition, Sophocles' phrase τύπωμα χαλκόπλευρον (l. 54) by recalling the expression λέβητος χαλκίου πλευρώματα (Aesch. *Cho.* 686) involves allusion. As critics have noted, this reminiscence by drawing attention to poetic authority underscores the difference between the version of Aeschylus with that of Sophocles in which the «urn of beaten bronze» will have an important role as a prop. The empty urn is the symbol for the plot's fabrications and the unfamiliar word τύπωμα (anything formed or moulded) alerts



I shall turn now to the second passage from Aeschylus' *Agamemnon*.¹⁹ The Watchman with the local dative *στέγαις* (that is upon the palace roof)²⁰ sets the scene for the audience and establishes the palace of Atreus as the setting of the play while also making clear that this play requires a stage-building in contrast to Aeschylus' tragedies prior to the *Oresteia*.²¹ Afterwards, as the play moves forward topography, landscape and spatial details feature prominently in the Herald's opening speech (503-537),²² since Aeschylus' intention is to make consummate use of the palace's façade and its entrance,²³ which Clytemnestra controls.

In form the salutation of the Herald spoken on arrival (l. 504 ἀφικόμην) in the beloved earth of Argos would, at first sight, have to be classified as a prologue.

the spectators to the poetic contrivance of the play as a whole. According to Dunn, 1998 the urn contradictory allusions to deception and Homeric values suggest the moral contradictions involved in Sophocles' *Electra*.

¹⁹ All citations of Aeschylus' *Oresteia* are taken from Aeschylus' Oxford edition by Page, 1972.

²⁰ The Watchman's prologue already puts the audience in a firm relation with the royal palace and its dark secrets.

²¹ The *Oresteia* is the earliest witness to significant innovation in the use of the theatre space, as the scene building is integrated into the scenic space. Taplin, 1977: 452–59 believes that no *skene* existed in the theater of Dionysus before Aeschylus' *Oresteia* in 458, a view that now dominates the field. Marshall, 2017: 21 rightly observes: «The year of the *Oresteia* was a time of extensive theatrical innovation, with Aeschylus using the theatre's physical resources as best he was able in order to communicate the play's themes».

²² As an opening to the story of Agamemnon's nostos (ἦκει) the Herald begins with an exposition that establishes a strong focus on palace (ll. 518-519 *ἰὼ μέλαθρα βασιλέων, φίλαι στέγαι, / σεμνοί τε θᾶκοι δαίμονές τ' ἀντήλιοι*), and on the principal character (ll. 521-523 & 530-531 *δέξασθε κόσμῳ βασιλέα πολλῶ χρόνῳ· ἦκει γὰρ ὑμῖν φῶς ἐν εὐφρόνῃ φέρων / καὶ τοῖσδ' ἄπασι κοινὸν Ἀγαμέμνων ἄναξ... ἄναξ Ἀτρείδης πρέσβυς εὐδαίμων ἀνήρ / ἦκει*). The principal character Agamemnon, son of Atreus, and the central message of his arrival (ἦκει) are emphasized by the powerful placement of the words in strong positions (at the beginning and end of the verse).

²³ A localizing touch is implied in the greeting of the gods (ll. 513-514 *τούς τ' ἀγωνίους θεοὺς / πάντας προσασδῶ*) who are enthroned as protectors around the market-place in front of the palace of the ἄνακτες. In the context of the Herald's prayer since πάντας approximates more closely to the common formula of completion in prayers the invocations of the market-gods are not related to anything actually visible unlike the address to μέλαθρα, στέγαι, θᾶκοι, δαίμονες ἀντήλιοι (ll. 518-520 *ἰὼ μέλαθρα βασιλέων, φίλαι στέγαι, / σεμνοί τε θᾶκοι δαίμονές τ' ἀντήλιοι, / εἶ που πάλοι, φαιδροῖσι τοῖσδ' ὄμμασι*) evoking what the Herald sees in front of him, that is the architectural givens of theater space. From the structure of the Herald's speech it becomes obvious that only from 518 onwards is any notice taken of the locality, which was represented onstage. The deictic τοῖσδ' in 520 (*φαιδροῖσι τοῖσδ' ὄμμασι*) suggests that these cult statues were present onstage close to palace. In this way the tragedian defined the dramatic locale as a central civic space before the palace. My analysis here is based on Fraenkel, 1950: 260-265 *ad loc.*

The Herald as a prologue speaker²⁴ referring to past events opposes the dramatic locale to the «story-space» beyond, that is Troy (ll. 511, 525-526 & 529-530 *παρὰ Σκάμανδρον, Τροίαν κατασκάψαντα τοῦ δικηφόρου / Διὸς μακέλλη, τοιόνδε Τροίᾳ περιβαλὼν ζευκτήριον / ἄναξ Ἀτρείδης* «by Scamander's banks», «he has uprooted Troy with Zeus the justice-bringer's mattock», «such is the yoke which our lord, the son of Atreus, threw over Troy») which dominates the opening of the trilogy.²⁵ In line 527 where the Herald boasts of the impious action of destroying the altars and the seats of the gods (*βωμοὶ δ' ἄιστοι καὶ θεῶν ἰδρύματα*) in Troy it is clear from the expression *βωμοὶ δ' ἄιστοι* that the audience is encouraged to draw a fundamental distinction between two spatial entities, space onstage and extra-scenic or distanced space lying beyond the view of the audience.²⁶ Besides, the meaning of *ἄιστος* is «invisible» since the word derives from privative affix *α-* and the root *φιδ-* *ιδεῖν* («see»). Collard's rendering of line 527 as «and the gods' altars and shrines made invisible» keeps the literal meaning of *ἄιστος* and draws attention to Troy as vanished and thus becoming beyond the visual field of anyone, including the theatrical audience.²⁷

More importantly, we can observe that in the above examined passages both tragedians put the basic compositional elements of the prologue to use in ways that reflect the genre spatial conventions. Both passages can be read as metatheatrical reflections on the scenic constraints and conventions with regard to the differentiation between onstage and offstage space.

2. METATHEATER,²⁸ METAMYTHOLOGY, AND THEATRICAL MIMESIS

In the second part of my paper I will focus on the metatheatrical use of *ἄραρεν φρένας* (Soph. *El.* 147-149).²⁹

²⁴ The Herald as a prologue speaker like the Watchman is well informed but not centrally involved in the tragedy's ensuing conflicts and actions. As a prologue-speaker the Herald is preparing the audience for the following action, that is, Agamemnon's arrival, supplying in a concentrated fashion the background-past events. His speech also contains details such as identification of self and of place, and a description of the scenery.

²⁵ Sommerstein, 1994: 288-289 observes that the capture and the sack of Troy are the main subject of the prologue, of Clytemnestra's first scene (258-354), of half the Herald scene (503-586), and of Agamemnon's entry-scene (783-828), not to mention the most powerful scenes of the play, in which the Trojan Cassandra is in command of the stage.

²⁶ On this see Gasti, 2007-2008: 193.

²⁷ Collard, 2002.

²⁸ For a survey of scholarly definitions of «metatheatre» see Thumiger, 2009: 9-11.

²⁹ For a fuller discussion of the passage see Gasti, 2016.



In Sophocles' *Electra* the heroine by comparing herself to a «child-destroying nightingale» (τεκνολέτειρ' ὧς τις ἀηδών, 107) calls forth all of the nightingale's thematic associations with the murderous and destructive aspect of her vengeful lamentation.³⁰ The comparison of the mourner with the nightingale recurs in the first kommos of the play, at lines 145-152 where Electra pairs Procne with Niobe, a symbol of perpetual mourning: νήπιος ὃς τῶν οἰκτρῶς / οἰχομένων γονέων ἐπιλάθεται. / ἀλλ' ἐμέ γ' ἄστονόεσσ' ἄραρεν φρένας, / ἅ' Ἴτυν αἰὲν Ἴτυν ὀλοφύρεται, / ὄρνις ἀτυζομένα, Διὸς ἄγγελος. / ἰὼ παντλάμων Νιόβα, σὲ δ' ἔγωγε νέμω θεόν, / ἅτ' ἐν τάφῳ πετραίῳ, / αἰαῖ, δακρῦεις. («Only a fool could forget / Parents who died pitifully. / No. It is that mournful bird that / Suits my mood,³¹ the bird who / Laments Itys, always Itys,³² that / Bird distraught by grief, the messenger of Zeus. / Oh, you too, all-suffering Niobe, / I count you a goddess, you who / In a rocky grave, alas,³³ weep»).³⁴

My first point relates to the unconventional use of the two mythological *exempla* contained in this passage: The peculiar construction of ἄραρεν φρένας (intransitive aorist of ἀραρίσκω with accusative),³⁵ which deviates from normal usage, suggests the troubling parallelism between Procne and Electra (i.e. casting Electra as Procne, the murderous figure of the myth transformed into a nightingale seems

³⁰ Billing, 2007: 49-51 considers the relationship between female lament and acts of vengeance in fifth-century Athenian society and its theatre (with emphasis on the *Hekabe* of Euripides). Nooter, 2011 argues that Electra uses lamentation and song to direct the course of vengeance at the end of the play.

³¹ Cf. the translation of this verse by March, 2001: 43: «No, she who laments is more congenial to my mind». Loraux, 2002: 36 rightly observes that Electra evokes the nightingale associated with endless mourning because it suits her frame of mind. For Electra's comparison with the nightingale see also lines 107, 1076-1077.

³² The theme of lament is combined with its endless iteration (cf. the repetition of Itys). On this see Barker, 2004: 191 and Gasti, 2003: 76-78.

³³ Electra's interjection αἰαῖ translated as «alas» is an indicator of the tragic genre «condensing in itself the entire register of expressions of sorrow». On this see Loraux, 2002: 37-38. According to Jebb, 1894: 28 ad 152 «αἰεῖ is the best reading, since the point is that Niobe's grief is perpetual». In fact, αἰαῖ summons up αἰεῖ through their sonorous contiguity. On this see Loraux, 2002: 36. On Niobe as an example of perpetual lament and on Electra's statement here that sounds more paradoxical with αἰαῖ see Hutchinson, 1999: 53 n. 11. On Niobe see Hopman, 2004. Kornarou, 2010 offers a detailed analysis of the mythological *exemplum* of Niobe in Sophocles' *Antigone*.

³⁴ Roisman, 2008: 24-25 (translation modified).

³⁵ On this peculiar construction of ἄραρεν see Jebb, 1894: 28 ad 147; Kamerbeek, 1974: 38 ad 147-148; Kells, 1973: 91 ad 147. Cf. also Finglass, 2007: 147 ad 147. Significantly, Electra's grieving experience is described with the verb ἄραρεν + accusative of the person (ἐμέ) and of the part (φρένας), which in Hom. *Od.* 4.777 (πᾶσιν ἐνὶ φρεσὶν ἤραρεν ἡμῖν) takes the dative. But the regular senses «join, fit, furnish» are all inappropriate. The sense of ἀραρίσκειν here as «please» or «gratify» is an unexpected and unexampled sense for the verb despite the fact that the ancient scholiast comments that ἄραρεν is used instead of ἡρεσέ μου ταῖς φρεσίν, i.e. «it pleased my mind». The alternative interpretation συνήρμοσταί μου ταῖς φρεσὶ cited by the ancient scholiast is just what we need here: συνήρμοσταί μου ταῖς φρεσὶ means that lament «suits my mind and it is congenial to me».

to undermine her self-presentation as a pitiful victim). Nevertheless, Procne as the prototypical figure of lament is «fixed» in Electra's mind and «she provides the perfect parallel for her perpetual remembrance of her father».³⁶

It is again the faithfulness of the ever-grieving Niobe that leads Electra to count her a god. Electra's use of Niobe to justify her right not to abandon her grief would resonate oddly with Sophocles' audience, who were familiar with her story being used in *Il.* 24.601-619 to support the opposite moral, that grief cannot last forever (Achilles persuades Priam to eat by using Niobe's *exemplum*).³⁷ In my opinion, Sophocles' deviation from the traditional use of Niobe's and Procne's stories suggests Electra's individual perception (ἔγωγε) of these mythological *exempla*. Similarly, the emphatic ἔγωγε is an indirect metamythical authorial comment on the unconventional use of Niobe's *exemplum*.³⁸ This type of discourse defined as «metamythology» (the term is coined by Wright)³⁹ arises because myth is otherwise presented, in a deliberate and self-conscious manner.

My second point concerns the metatheatrical frame extending to impersonation and acting style. Within the choral-lyric context of Sophocles' *Electra*, ἄραρεν φρένας is closely modeled on the self-conscious authorial use of συναραρίσκω in the *Homeric Hymn to Apollo* 163-164 (φαίη δέ κεν αὐτὸς ἕκαστος / φθέγγεσθ'· οὕτω σφιν καλὴ συνάρηρεν ἀοιδή). In the *Hymn to Apollo* the poet describes the festival of the Ionians on the island of Delos in honor of Apollo, and praises the choir of the Delian girls who are his attendants. Those Deliades are said to know how to imitate the voices of all men and they are praised for their mimetic performance. In the broader context of this passage which contains «the most positive representation of mimetic ability in Greek poetry»⁴⁰ the verb συνάρηρεν is used in a «parabatic way», since the poet would like to project his own voice onto that of the Chorus of the Delian Maidens performing the hymn. This kind of mimesis demands the poet's mastery of different styles of language or idiolects and the verb συναραρίσκω suggests that the poet is speaking through his characters in this process of re-enactment.

The peculiar construction of ἄραρεν φρένας signals to the audience Sophocles' ability to construct female-appropriate language which demands a «convincing dramatic imitation of the speech of women».⁴¹ Thus, the genre women actually practiced (such as lament) is properly performed by the female voice of Electra and

³⁶ On this see Finglass, 2007: 148 ad 147 and 146 ad 145-152.

³⁷ See Gould, 1999: 112; Swift, 2010: 342.

³⁸ Kamerbeek, 1974: 38 ad 149-152. Finglass, 2007: 149 ad 150, observes that «the *emphatic* ἔγωγε emphasizes that Electra's judgment is unconventional».

³⁹ Wright, 2005: 156.

⁴⁰ The citation is from Martin, 2001: 56. In this context of choral performance, the Delian Maidens in the *Homeric Hymn to Apollo* are described as masters of mimesis or «re-enactment» (verb *mimēsthai* at verse 163).

⁴¹ The citation is from Martin, 2001: 55.



it is convincingly constructed by the poet as a gendered utterance cut and fitted around women's stylized poetic speech. Consequently, ἄραρεν φρένας refers to the capacity of a male poet to represent women's idiolect⁴² and to the ability of a male actor to impersonate a tearful female character through excessive mimesis of the nightingale's musical performance.⁴³

Thus ἄραρεν φρένας is metatheatrical in the sense that the character uttering this phrase is aware of her own theatricality as the male actor impersonating a lamenting heroine, whose vocal, musical, and performative qualities⁴⁴ have a particular theatrical effect on the audience.⁴⁵

I will end the analysis of this passage in terms of intertextuality. As lamentation makes up Electra's ethos ἄραρεν φρένας provides an apology by Sophocles that the form of lyric kommos is properly at place.⁴⁶ In particular, with this marked self-reflexive term the poet defines and authorizes his pointedly gendered voice in contrast to Aeschylus' *Choephoroi* where male (Orestes) and females (Electra and the women of Chorus) join in the lyric lamentation. In contrast to Aeschylus' evaluation of revenge shared by Electra, Orestes and the Chorus and expressed in the form of a kommos, Sophocles focuses on issues of gendered opposition between irrational feminine discourse (Electra's mourning is the gender song par excellence) and rational speech (Orestes-Paedagogue).⁴⁷ Indeed, the drama's fundamental duality⁴⁸ that is reflected in a gendered opposition between Orestes' male value system and Electra's

⁴² Carson, 2001: 44 stresses that «for her (i.e. Electra), Niobe and Procne represent a victory of female sign language» (she rightly makes a point of an «idiolect»). On Lyric as female language see Chong-Gossard, 2008: 27-32.

⁴³ In Plutarch's *Apophth. Lac.* 233a the nightingale is represented as a useless animal endowed only with φωνά (φωνά τὸ τίς ἐσσι καὶ οὐδὲν ἄλλο). Furthermore in Plutarch's *Apophth. Lac.* 212f the anecdote of an actor named Kallippides evokes the nightingale's associations with excessive imitation. Cf. also Aristotle's *Poetics* 1461b 34-35 where the anecdote concerning Kallippides' acting style seems to refer to excessive mimesis. On this see Csapo, 2002: 127-130. Regardless of the historical accuracy of these anecdotes Duncan, 2006: 19 argues that this anecdotal tradition can be viewed as a kind of popular performance theory. Cf. also Duncan, 2005: 56-58.

⁴⁴ Monella, 2006: 147 notes that the recurrence of the parallelism of the lamenting person with the nightingale «può essere correlata all'effettiva performance cantata sulla scena, non senza una sorta di gioco metaletterario».

⁴⁵ On the idea of the audience and its role in the Ancient Theater see Roselli, 2011: 19-62, esp. 36-37.

⁴⁶ As Woodard, 1964: 180 argues, lamentation and rebuke make up Electra's ethos. McCoskey, 2009: 224 notes that «pledged into perpetuity, Electra's sorrow remains central to her self-definition».

⁴⁷ Foley, 2001: 155 notes that in contrast to Sophocles, Aeschylus stresses the similarity between brother and sister, not gender differences. Kitinger, 1991: 301-305 observes that in Sophocles' *Electra* the heroine's mode of expression presents a marked contrast to that of Orestes'. According to McCoskey, 2009: 224 Orestes «seems manifestly detached from his emotions» in contrast to his sister's «strict adherence to perpetual mourning in highly emotional terms».

⁴⁸ Cf. Woodard, 1964: 163.

female view of the act of revenge asks the audience to appreciate the gender differences and the mode of their mimetic re-enactment.

3. TRACKING THE POET'S VOICE AND STANCE ON THE MATRICIDE

In this final section I will focus on Clytemnestra's murder where there is no hint of the Furies. Clytemnestra's words at 1415-16 (ΚΛ. ὦμοι πέπληγμαι. ΗΛ. παῖσον, εἰ σθένεις, διπλῆν. ΚΛ. ὦμοι μάλ' αὖθις, «Oh! I am struck! / Strike, if you have the strength, a second blow! / Oh! Yet again!», transl. March) are exact reiterations of Agamemnon's dying cries at Aesch. *Ag.* 1343 and 1345 (ὦμοι πέπληγμαι καιρίαν πληγὴν ἔσω / ὦμοι μάλ' αὖθις, δευτέραν πεπληγμένος «O-oh! I have been struck deep, a fatal blow!», «O-oh! Again! Struck a second blow!», transl. Collard). The repetition of the verb πέπληγμαι and of the adverb αὖθις coupled with the διπλῆν and δευτέραν would have been enough for the audience to feel an intertextual connection. In this context the terms αὖθις and διπλῆν, then, are addressed to the audience as indexicals for the allusion (not only a retaliating blow but an allusive one). The allusion encourages the audience to compare the two killings textually as well as morally and to confront the dilemmas inherent in the matricide.

In addition, Sophocles encodes into the text his stance on the matricide, since through the phrase οὐδ' ἔχω ψέγειν⁴⁹ (*Soph. El.* 1423 «nor can I blame the deed», transl. Jebb, «and I can find no fault», transl. March) the audience is led to believe that it hears the direct voice of the poet. The chorus' approval for the avenger's action is important for shaping the audience's reception of the matricide as an act of retributory justice not to be blamed despite the disturbing atmosphere provoked by the chorus' shuddering at Clytemnestra's cry (1407 ἤκουσ' ἀνήκουστα δύστανος, ὥστε φρῖζαι «I heard, ah me, sounds dire to hear, and shuddered!», transl. Jebb). There is a marked contrast between the Chorus-leader's words in Sophocles and Aeschylus' reference to the inexorable law of punishment awaiting the offender (it will eventually be Orestes' turn to suffer) in *Cho.* lines 1007-1009 (αἰαῖ αἰαῖ μελέων ἔργων· / στυγερῶ θανάτῳ διεπράχθης. / αἰαῖ αἰαῖ, / μίμνοντι δὲ καὶ πάθος ἀνθεῖ, «Alas, alas for these woeful deeds! / Hateful the death by which you were undone! / Alas, alas! And for him that survives suffering now comes into flower»). This premonition corresponds to the open-ended, aporetic ending of Aeschylus' *Cho.* (1076-77 ποῖ δῆτα

⁴⁹ ψέγειν Erfurdt's correction (accepted from almost all modern editors) of the MSS' meaningless reading λέγειν gives the required sense. In Aesch. *Cho.* 989 the converse corruption took place, λέγω becoming ψέγω (985-990 ἀλλ' ὁ πάντ' ἐποπτεύων τάδε / Ἥλιος, ἀναγνα μητρὸς ἔργα τῆς ἐμῆς, / ὡς ἂν παρῆ μοι μάρτυς ἐν δίκη ποτέ, / ὡς τόνδ' ἐγὼ μετῆλθον ἐνδίκως φόνον / τὸν μητρὸς· Αἰγίσθου γὰρ οὐ λέγω μόρον· / ἔχει γὰρ αἰσχυντήρος, ὡς νόμος, δίκην).



κρανεῖ, ποῖ καταλήξει / μετακομισθὲν μένος ἄτης; «Where will it come to completion, where will the power of Ruin (Ate) be put to sleep and cease?»).

Unlike Aeschylus, Sophocles' closural lines (1508-10 ὃ σπέρμ' Ἀτρέως, ὡς πολλὰ παθὸν / δι' ἐλευθερίας μόλις ἐξήλθες / τῇ νῦν ὀρμῇ τελεωθὲν, «O seed of Atreus, after so many sufferings you have come forth at last in freedom, made completely prosperous by this day's enterprise!») show absolutely no sign of misgiving and they set a seal on the past by placing emphasis on the finality or authority of what has happened.⁵⁰ This divergence is due to the fact that the play of Sophocles is self-contained and not a part of a trilogy. A conclusion with Orestes pursued by Furies would vitiate the tight dramatic construction. The poet thematised the act of closure through a direct reference to termination τελεωθὲν, a word which marks the end more self-consciously evoking a sense of finality. Τελεωθὲν⁵¹ «made whole» echoing other τέλος-based words throughout the last part of the play signals closure and implies finality by lending formal authority to the ending.⁵²

RECIBIDO: octubre 20221; ACEPTADO: febrero 2021.

⁵⁰ Jebb, 1894: 203 ad 1510 observes that «This play contains no presage of trouble to come, and fitly ends with the word τελεωθὲν. Contrast the closing words of the *Choephoroi* (1075 f.)».

⁵¹ The word may be applied to Orestes as an ephebes who has attained maturity in body and mind, and it marks the successful rite de passage. On the threshold of adulthood Orestes returns to Argos and the play marks the end of childhood. If initiatory themes and male ephebeia are really the main topics in Sophocles *Electra*, τελεωθὲν meaning «perfected», «made completely prosperous» and signaling the completion of the initiation indicates Orestes' final integration into polis through his break from the maternal world. Orestes' maturation is marked by his ability to speak with authority at lines 1505-1507 (χρῆν δ' εὐθὺς εἶναι τήνδε τοῖς πᾶσιν δίκην, / ὅστις πέρα πράσσειν γε τῶν νόμων θέλοι, / κτείνειν· τὸ γὰρ πανούργον οὐκ ἂν ἦν πολὺ, «And well it were if this judgment came straightway upon all who dealt in lawless deeds, even the judgment of the sword: so should not wickedness abound», transl. Jebb). This moral generalizing lesson should be considered as an authorial intervention as regards to matters of public justice. Kells, 1973: 231 imagines these lines to be spoken as a sort of envoi to the audience.

⁵² It is worth noting how modern directors responded to the interpretative problems and complexities of Sophocles' play and especially to the play's ambiguous ending. Our interest revolves around Evangelatos', 1972 and Mavrikios', 1998 staging of Sophocles' *Electra*. Importantly, the analysis of these productions should be concerned with narratological, metatheatrical or aesthetic issues of unity and incompleteness by examining how the above mentioned directors try to lend formal authority to the ending and signal closure by means of some external closural gestures. Both directors follow the pessimistic interpretation of the play by taking a much darker view of the matricide. Evangelatos at the end of the play by presenting Electra staying silent at the palace door, while Orestes goes in to set about his task, he attempted to call into question the confident ending. The position in which Electra holds her body is specifically expressing her repentance after the murder of her mother, and should be considered as a presage of trouble to come. Mavrikios by adding the poem of Seferis - ὄνομα δ' Ὀρέστης («The name is Orestes») from *Mythistorema* as a closural trope he opens a window upon the tragic future of Orestes, that is the Furies' pursuit («the sea you cannot find no matter how you run / no matter how you circle past the black, bored Eumenides, / unforgiven», transl. Keeley / Sherrard).

BIBLIOGRAPHY

- BARKER, Andrew (2004): «Transforming the Nightingale: Aspects of Athenian Musical Discourse in the Late Fifth Century», in Penelope MURRAY and Peter WILSON, *Music and the Muses*, Oxford, pp. 185-204.
- BATCHELDER, Ann G. (1995): *The Seal of Orestes. Self-Reference and Authority in Sophocles' Electra*, Rowman & Littlefield Publ.
- BILLING, Christian M. (2007): «Lament and Revenge in the *Hekabe* of Euripides», *New Theatre Quarterly* 23.1: 49-57.
- CARSON, Ann (2001): *Sophocles Electra with Introduction and Notes by M. Shaw*, Oxford Univ. Pr.
- CHONG-GOSSARD, James Harvey Kim On (2008): *Gender and Communication in Euripides' Plays: Between Song and Silence*, Leiden.
- CAMPBELL, Lewis (1881 [= Hildesheim 1969]): *Sophocles. The Plays and Fragments edited with English notes and Introductions*, vol. II, Oxford.
- COLLARD, Christopher (2002): *Aeschylus: Oresteia*, Oxford.
- CSAPO, Eric (2002): «Kallippides on the floor-sweepings: the Limits of Realism in Classical Acting and Performance Styles», in Patricia EASTERLING and Edith HALL, *Greek and Roman Actors. Aspects of an Ancient Profession*, Cambridge Univ. Pr., pp. 127-147.
- DUNCAN, Anne (2005): «Gendered Interpretations: Two Fourth-Century B.C.E. Performances of Sophocles' *Electra*», *Helios* 32.1: 55-79.
- DUNCAN Anne (2006): *Performance and Identity in the Classical World*, N. York.
- DUNN, Francis (1998): «Orestes and the Urn (Sophocles, *Electra* 54-55)», *Mnemosyne* 51: 438-443.
- DUNN, Francis (2006): «Trope and setting in Sophocles' *Electra*», in Irene J. F. DE JONG and Albert RIJKSBARON, *Sophocles and the Greek Language: Aspects of Diction, Syntax and Pragmatics*, Leiden, pp. 183-200.
- FINGLASS, Patrick J. (2007): *Sophocles Electra Edited with Introduction and Commentary*, Cambridge Univ. Pr.
- FOLEY, Helene P. (2001): *Female Acts in Greek Tragedy*, Princeton & Oxford.
- FOUCAULT, Michel (1986): «Of Other Spaces», *Diacritics* 16.1: 22-27 (transl. from French to English by Jay MISKOWIEC).
- FRAENKEL, Eduard (1950): *Aeschylus Agamemnon: vol. II, Commentary 1-1055*, Oxford.
- FRAENKEL, Eduard (1962): *Beobachtungen zu Aristophanes*, Rome.
- GASTI, Helen (2003): *The Dialectic of Time in Sophocles' Electra*, Ioannina (in Greek with English summary).
- GASTI, Helen (2007-2008): «Aeschylus' *Agamemnon* 503-538: The poetics of space», *Dodone* 36-37: 189-194 (in Greek).
- GASTI, Helen (2016): «Sophocles' *Electra* 147-149: An authorial Comment», *Mediterranean Chronicle* 6: 21-36.
- GOULD, John (1999): «Myth, Memory, and the Chorus: "Tragic Rationality"», in Richard BUXTON, *From Myth to Reason? Studies in the Development of Greek Thought*, Oxford, pp. 107-116.
- HOPMAN, Marianne (2004): «Une déesse en pleurs: Niobé et la sémantique du mot *theos* chez Sophocle», *REG* 117.2: 447-467.



- HUTCHINSON, Gregory O. (1999): «Sophocles and Time», in Jasper GRIFFIN, *Sophocles Revisited. Essays Presented to Sir Hugh Lloyd-Jones*, Oxford, pp. 47-72.
- JEBB, Richard Claverhouse (1894 [= Amsterdam 1962]): *Sophocles: The Plays and Fragments. Part VI: The Electra*, Cambridge.
- KAMERBEEK, Jan Coenraad (1974): *The Plays of Sophocles. Part v: The Electra*, Leiden.
- KEELEY, Edmund and SHERRARD, Philip (1995): *George Seferis: Collected Poems*, Princeton Univ. Pr.
- KELLS, J. H. (1973): *Sophocles Electra*, Cambridge.
- KITZINGER, Rachel (1991): «Why mourning becomes Electra», *ClAnt* 10: 298-327.
- KORNAROU, Eleni (2010): «The Mythological Exemplum of Niobe in Sophocles' *Antigone* 823-833», *RCCM* 52.2: 263-278.
- LLOYD-JONES, Hugh and WILSON, Nigel G. (eds.) (1990): *Sophoclis Fabulae*, Oxford.
- LORAUX, Nicole (2002): *The Mourning Voice: An Essay on Greek Tragedy*, Cornell Univ. Pr.
- MARCH, Jennifer R. (2001): *Sophocles Electra edited with Introduction, Translation and Commentary*, Aris & Phillips, Warminster.
- MARSHALL, C. W. (2017): *Aeschylus: Libation Bearers. Companions to Greek and Roman tragedy*, London-Oxford.
- MARTIN, Richard P. (2001): «Just Like a Woman. Enigmas of the Lyric Voice», in André LARDINOIS and Laura MCCLURE, *Making Silence Speak. Women's Voices in Greek Literature and Society*, Princeton & Oxford, pp. 55-74.
- MCCOSKEY, Denise Eileen (2009): «The Loss of Abandonment in Sophocles' *Electra*», in Denise Eileen MCCOSKEY and Emily ZAKIN, *Bound by The City. Greek Tragedy, Sexual Difference, and the Formation of the Polis*, SUNY Pr., pp. 221-246.
- MINADEO, Richard W. (1967): «Plot, Theme and Meaning in Sophocles' *Electra*», *C&M* 28: 114-142.
- MONELLA, Paolo (2006): «Il mito di Procne nel corpus tragico senecano: threnos, teatro, metateatro», in Filippo AMOROSO, *Teatralità dei cori senecani*, Palermo, pp. 133-148.
- NOOTER, Sarah (2011): «Language, Lamentation, and Power in Sophocles' *Electra*», *CW* 104: 399-417.
- PAGE, Denys (ed.) (1972): *Aeschyli septem quae supersunt tragoediae*, Oxford.
- REHM, Rush (2002): *The Play of Space. Spatial Transformation in Greek Tragedy*, Princeton and Oxford.
- RINGER, Mark (1998): *Electra and the Empty Urn. Metatheater and Role Playing in Sophocles*, The Univ. of North Carolina Pr.
- ROBINSON, Miranda Evelyn Marie (2014): *Ways of Hearing in Sophocles: Auditory Spaces and social Dynamics in the Elektra, Philoktetes, Trachiniai, and Oidipous Tyrannos* [Ph.D. Univ. of Toronto].
- ROISMAN, Hanna M. (2008): *Sophocles Electra. Translation with Notes, Introduction, Interpretive Essay and Afterlife*, Focus Cl. Library-Newburyport, MA.
- ROSELLI, David Kawalko (2011): *Theater of the People: Spectators and Society in Ancient Athens*, Austin.
- SOLMSEN, Friedrich (1967): *Electra and Orestes. Three Recognitions in Greek Tragedy*, Amsterdam.
- SOMMERSTEIN, Alan (1994): *Aeschylean Tragedy*, Bari.
- SWIFT, Laura A. (2010): *The Hidden Chorus. Echoes of Genre in Tragic Lyric*, Oxford Univ. Pr.
- TAPLIN, Oliver (1977): *The Stagecraft of Aeschylus: The Dramatic Use of Exits and Entrances in Greek Tragedy*, Oxford.



- THUMIGER, Chiara (2009): «On ancient and modern (meta)theatres: definitions and practices», *MD* 63: 9-58.
- WOODARD, Thomas M. (1964): «Electra by Sophocles. The Dialectical Design», *HSPb* 70: 163-205.
- WRIGHT, Matthew (2005): *Euripides' Escape Tragedies*, Oxford.



¿CÓMO TRABAJAR LAS COLOCACIONES LATINAS EN EL AULA? UNA PROPUESTA A PARTIR DE SUS CARACTERÍSTICAS COMBINATORIAS, SEMÁNTICAS Y SINTÁCTICAS

María Isabel Jiménez Martínez - Eveling Garzón Fontalvo
Universidad Nacional Autónoma de México - Universidad Autónoma de Madrid
irenez@hotmail.com - eveling.garzon@uam.es

RESUMEN

El objetivo de este artículo es doble: por una parte, presentar las principales características combinatorias, semánticas y sintácticas de las colocaciones en latín y, por otra, aportar una serie de explicaciones y ejercicios que permitan a los estudiantes entender su funcionamiento. Para ello, partiremos de la naturaleza restringida de este tipo de combinaciones de palabras. A continuación, profundizaremos en la idea de que son los nombres, y no los verbos, su núcleo semántico. Y, por último, analizaremos la particular contribución sintáctica de cada uno de estos elementos al conjunto. Toda la explicación teórica de nuestra propuesta se acompañará de una serie de actividades prácticas cuyo fin es aprender a identificar, entender y traducir algunas colocaciones con los verbos *facere*, *habere* y *dare*.

PALABRAS CLAVE: colocaciones, latín, semántica, sintaxis, didáctica.

HOW TO APPROACH LATIN COLLOCATIONS IN THE CLASSROOM?
A PROPOSAL BASED ON THEIR COMBINATORY, SEMANTIC AND SYNTACTIC FEATURES

ABSTRACT

The aim of this article is twofold: on the one hand, to highlight the main combinatory, semantic and syntactic features of the collocations in Latin and, on the other hand, to provide a series of explanations and exercises that allow students to understand how they work. To do so, first we will focus on the restricted nature of this type of word combinations. Next, we will go deeper into the idea that the nouns, and not the verbs, are the semantic core of these constructions. And finally, we will analyze the syntactic contribution of each of these elements to the whole. All the theoretical explanation of our proposal will be accompanied by a series of practical activities focused on learning to identify, understand, and translate some collocations with the verbs *facere*, *habere* and *dare*.

KEYWORDS: collocations, Latin, Semantics, Syntax, Didactics.

1. INTRODUCCIÓN

Una de las principales dificultades a las que se enfrenta cualquier estudiante de una segunda lengua consiste en aprender no solo sus normas gramaticales

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.04>
FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 67-83; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



y los significados de sus palabras, sino también el manejo correcto de su léxico, en especial de las locuciones y las colocaciones, es decir, las combinaciones que, de forma frecuente, preferente e idiosincrásica, emplea una comunidad lingüística para referirse a ciertas realidades¹. Estas combinaciones preferentes de palabras pueden adoptar distintos esquemas sintácticos (Koike, 2001; Mel'cuk, 1995): sustantivo + adjetivo (por ejemplo, *dinero negro* o *dulcis amor* 'amor dulce'), verbo + adverbio (*enamorarse perdidamente* o *dulce ridere* 'reír dulcemente'), verbo + nombre (*tener celos* o *invidiam habere* 'tener envidia'), entre otros. En este trabajo nos interesan las colocaciones formadas por un sustantivo y un verbo, del tipo de *dar las gracias*, *tener sed* o *tomar precauciones* en español y, más concretamente, aquellas del latín como *impetum facere* 'hacer un ataque', *curam habere* 'tener cuidado' o *gratias agere* 'dar las gracias'².

Ya en la antigüedad un escritor como Varrón (s. II-I a.C.) explicó ciertas combinaciones preferentes de palabras con verbos de significado próximo (*facere*, *agere* y *gerere*) y consideró que el hecho de conocerlas y emplearlas de forma adecuada era señal de un buen conocimiento del latín, como se muestra en el pasaje (1):

- (1) [...] propter similitudinem **agendi et faciendi et gerendi** quidam error his qui putant esse unum. Potest enim aliquid facere et non agere, ut **poeta facit fabulam** et non agit, contra **actor agit** et non facit, et sic a **poeta fabula fit**, non agitur, **ab actore agitur**, non fit (Varro *ling.* 6.77-78).

«[...] por la similitud existente entre *agere*, *facere* y *gerere*, algunos han incurrido en el error de considerar que son una misma cosa. En efecto, se puede *facere* algo y no *agere*; por ejemplo, un autor compone (*facit*) una obra dramática, pero no la representa él (*agit*); y a la inversa, un actor la representa (*agit*), pero no la compone (*facit*); del mismo modo, una obra teatral es realizada (*fit*) por un autor, pero no es representada (*agitur*) por él: es representada (*agitur*) por el actor, pero no realizada (*fit*) por él» (Varrón, trad. 1980).

Sin embargo, quizás porque en las lenguas de corpus no disponemos de hablantes nativos que nos ayuden a determinar lo que es idiomático, este tipo de construcciones no han sido consideradas un objeto de estudio específico en latín hasta hace poco menos de una década (cf. Baños, 2012, 2016; Garzón y Jiménez, 2018; Jiménez, 2016; Mendózar, 2015; Pompei, 2016; Tur, 2019, entre otros)³. Desde entonces se han analizado aspectos relacionados con ellas tanto en el interior de la lengua latina como en comparación con otras (especialmente el griego antiguo y las lenguas romances)⁴.

¹ Sobre la didáctica de las colocaciones, cf. Lewis (2000).

² Las colocaciones han sido objeto de un enorme interés en la lingüística moderna desde mediados del siglo pasado. Algunos estudios relevantes en lenguas modernas son Alonso (2004), Gross (1981), Gross (2004), entre otros.

³ Para un exhaustivo estado de la cuestión acerca de las colocaciones en latín, cf. Mendózar (2020).

⁴ Prueba de ello son, por una parte, la *Journée d'étude Les Constructions à verbe support en latin*, llevada a cabo en Toulouse (23-24 de septiembre de 2016), seguida de la publicación de las actas (cf. Bodelot y Spevak [dirs.], 2018); y, por otra, el proyecto de investigación DiCoLat, que busca la creación

Esto se observa con claridad si echamos un vistazo a algunos manuales de sintaxis latina publicados en español. En ellos, tal como vamos a ilustrar a continuación, estas combinaciones aparecen solo de forma anecdótica⁵.

Para comenzar, la *Introducción a la sintaxis estructural del latín* de Rubio (1982) hace referencia indirecta a este tipo de construcciones en el apartado dedicado al caso acusativo, ya que las considera un ejemplo no prototípico de «acusativo interno»: «Aunque no se dé la figura etimológica, no es menos «interno» el acusativo cuando nombre y verbo –sin coincidencia etimológica– cubren más o menos exactamente la misma zona semántica: *proelium pugnare* ‘luchar una batalla’, *aetatem uiuere* ‘vivir una etapa’, *longam ire uiam* ‘hacer un largo camino’, etcétera» (Rubio, 1982: 122).

Del mismo modo, en la *Sintaxis Latina* de Bassols ([1956] 1992) no se dedica un apartado específico a las colocaciones que nos ocupan, aunque se utilizan abundantes ejemplos en los que aparecen y se comentan parcialmente –también a propósito del acusativo interno– como sigue: «El acusativo no deriva de la misma raíz que el verbo pero tiene un significado afín; por ej.: *pugnam proeliare* ‘luchar una batalla’, *aevum vivere* ‘vivir una etapa’, *errorem insanire* ‘enloquecer’, etcétera» (Bassols, [1956] 1992: 31). Además, en este manual se consideran estas construcciones muestras de un lenguaje popular, poético o de preceptos y leyes.

Encontramos la misma situación en la *Sintaxis del latín clásico* coordinada por Baños (2009), donde se mencionan solo de forma tangencial en el apartado dedicado al acusativo interno (Baños, 2009: 140-141). Sin embargo, en la reedición de esta sintaxis –prevista para este año– la referencia a las colocaciones es ya frecuente, tal como lo es en la monumental *The Oxford Latin Syntax* de Pinkster (2015).

En la misma línea de los manuales de sintaxis, cabe notar que las colocaciones apenas si son abordadas en las clases de lengua latina de Bachillerato, a juzgar por el tratamiento que reciben en los libros de texto. Así pues, tras analizar tres libros de editoriales diferentes para primero de Bachillerato –García Gual *et al.* (2010), Edebé (2011) y Sanchis (2012)– encontramos que estas construcciones no se explican. En concreto, por lo que respecta al primer libro, podemos señalar que, aunque existen ejercicios de traducción en los que aparecen colocaciones –ya en las primeras lecciones donde se explican los casos (*cf. Gn. Pompeius bellum gerebat* ‘Cneo Pompeyo hacía la guerra’)—, no se da ninguna pista a los estudiantes de cómo debería traducirse este tipo de estructuras. De forma similar, en Edebé (2011) también se documentan colocaciones en los textos que se deben traducir al español (*cf. sed in itinere hostes in nostros impetum fecerunt* ‘pero en el camino los enemigos nos atacaron’) sin que

de un diccionario en línea de colocaciones latinas. Respecto al estudio comparativo de las colocaciones latinas con otras lenguas, pueden consultarse, por ejemplo, Baños y Jiménez (2017), Jiménez y Melis (2018) y López (2019).

⁵ Quizá este hecho se deba a que este fenómeno era considerado hasta bien entrado el s. XX parte de una lengua descuidada y vulgar y, por tanto, era abordado más desde la estilística que desde la sintaxis propiamente (*cf. Hofmann, 1958*).



se dé una explicación sobre estas. Por último, en Sanchis (2012) el tratamiento que recibe una colocación del tipo *bellum gerere* se limita a su aparición en el vocabulario de la unidad, dentro de la entrada de *gero*, de la siguiente manera: *gero, -is, -ere*: llevar, llevar a cabo (*bellum gerere*: hacer la guerra).

Con todo, el hecho de que estas construcciones aparezcan en los libros de texto –aunque de manera puntual– guarda una relación directa con su documentación en algunas de las pruebas de Evaluación para el Acceso a la Universidad (EvAU). A manera de ejemplo, podemos observar los siguientes textos correspondientes a las pruebas de 2020 de las comunidades autónomas de Extremadura y Asturias (las colocaciones se señalan en negrita):

- (2) Dum **bellum** in Numidia contra Iugurtham **geritur**, consules M. Manlius et Q. Caepio a Cimbris et Teutonis et Tugurinis et Ambronibus, quae erant Germanorum et Gallorum gentes, victi sunt iuxta flumen Rhodanum et ingenti internecone; etiam castra sua perdiderunt (Prueba de Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad, 2020, Extremadura).
- (3) Erant hae difficultates **belli gerendi** quas supra ostendimus, sed tamen multa Caesarem ad id bellum incitabant: iniuria retentorum equitum Romanorum, **rebellio facta** post deditionem, defectio obsidibus, tot civitatum coniuratio... (Prueba de Evaluación del Bachillerato para el Acceso a la Universidad, 2020, Asturias).

Hasta aquí, hemos reflejado, por una parte, la presencia relativamente frecuente de las colocaciones en latín y, por otra, la ausencia de explicaciones específicas sobre ellas en las gramáticas y en los libros de texto analizados. Una vez identificada esta carencia, el objetivo concreto de este artículo es ofrecer una serie de actividades que permitan acercar a los estudiantes de niveles iniciales de latín a este tipo de construcciones⁶; en este sentido, consideramos que el estudio de este fenómeno de la lengua puede contribuir a una mejor comprensión y traducción de los textos clásicos.

Así las cosas, la estructura propuesta para este trabajo es la siguiente: primero, presentamos una caracterización de las colocaciones (§ 2); a continuación, describimos nuestra propuesta teórica y práctica para abordar estas combinaciones en el aula (§ 3); y, por último, recapitulamos los principales aportes de este artículo (§ 4).

2. CARACTERIZACIÓN DE LAS COLOCACIONES EN LATÍN

Una de las características más importantes de las colocaciones es que presentan un cierto grado de fijación e idiomatidad en la lengua. Para explicar mejor

⁶ Es importante mencionar en este punto el reciente trabajo de Tur (2020), en el que se ofrece una aproximación a la enseñanza de las colocaciones latinas desde un enfoque cognitivo.



esto, representamos linealmente diferentes tipos de combinaciones de palabras a través de la Figura 1:

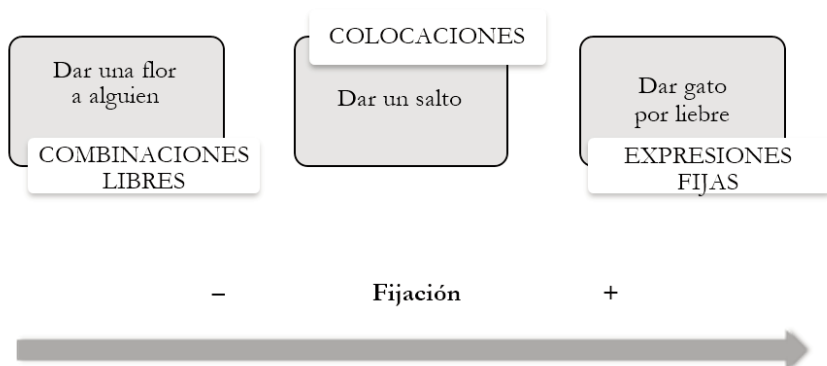


Figura 1. Esquema del grado de fijación presentado por las colocaciones⁷.

En un extremo de esta línea hemos colocado las combinaciones libres de palabras –*dar una flor a alguien*–, en las que la aparición de los términos es fruto de la relación puntual de sus significados y no se entienden como un todo unitario; y, en el otro extremo, las expresiones fijas –*dar gato por liebre*–, que están prácticamente fosilizadas. Las colocaciones, en este caso *dar un salto*, se sitúan entre ambos polos, puesto que no están tan fijadas como las unidades fraseológicas, pero tampoco son fortuitas, sino que son combinaciones preestablecidas en la conciencia de los hablantes. De este modo, los hablantes de una determinada comunidad lingüística han aprendido que, dada una palabra –*salto*–, hay una o un número reducido de ellas con las que se puede combinar –*dar*–. Esto quiere decir, *grosso modo*, que las colocaciones son producto de ciertas restricciones combinatorias.

Como ya hemos indicado, las combinaciones que ocupan nuestra atención en este trabajo son las colocaciones verbo-nominales con el nombre en función de Objeto (*dar un salto* o *rebellionem facere* ‘hacer una rebelión’) por ser las más productivas y mejor estudiadas en la bibliografía de las lenguas modernas.

A continuación, presentaremos muy brevemente algunos de sus rasgos principales:

- Significado (semi)idiomático: las colocaciones son propias de una determinada comunidad lingüística y, en muchas ocasiones, cuando las traducimos, no lo podemos hacer literalmente, puesto que la lengua de origen y la de destino no comparten siempre los mismos referentes: por poner solo un ejemplo sencillo, los paseos, que en español se dan (*dar un paseo*), en italiano, francés y catalán se hacen (*fare una*

⁷ Esta figura y todas las tablas que presentamos son de elaboración propia.

passeggiata, faire une promenade y fer un passeig) y en inglés se toman (*take a walk*). Para expresar esta misma idea, el latín clásico utiliza el verbo simple *ambulare*.

- b. Verbo simple equivalente: estas construcciones constituyen perífrasis con las que se hace referencia a una unidad de sentido, por lo que, a menudo, cuentan con un verbo simple equivalente semántica y sintácticamente, como *hacer una promesa/prometer* o, en latín, *pugnam facere/pugnare* ‘luchar’ y *uulnus dare/uulnerare* ‘herir’.
- c. Nombre como núcleo de la construcción: dentro de este tipo de combinaciones es el nombre, y no el verbo, el que aporta la mayor carga semántica y selecciona los complementos. De esta forma, en una colocación como *impetum facere* ‘hacer un ataque’, que se construye generalmente con un sintagma preposicional *in* + Acusativo (‘hacer un ataque contra X’), es *impetum* el elemento predicativo preponderante del que depende el complemento preposicional (*in* + Acusativo).

Es precisamente este último criterio el que sirve de base para nuestra propuesta didáctica (§ 3). Así, para abordar en el aula el concepto de colocación nos centraremos en la idea de que en este tipo de construcciones «la tarea de predicar se invierte» (De Miguel, 2006). ¿Qué quiere decir esto? Cuando los estudiantes empiezan a estudiar una segunda lengua suelen hacerlo a partir de gramáticas tradicionales que, por lo general, se basan en la descripción de las categorías sintácticas definidas por filólogos de la antigüedad grecolatina. Según estas gramáticas, el elemento predicativo por excelencia de la oración es el verbo, puesto que selecciona los diferentes constituyentes que funcionan como sus complementos; por ejemplo, en una oración como *Juan llevó a su hija al jardín*, los complementos *a su hija* y *al jardín* son regidos, esto es, seleccionados, por el verbo *llevar*.

Sin embargo, las colocaciones no responden a esta dinámica: en ellas el núcleo es el nombre predicativo. Esta situación se ilustra bien en las colocaciones latinas *recordationem habere* ‘recordar’ y *conspirationem facere* ‘hacer una conspiración’, donde los nombres *recordationem* ‘recuerdo’ y *conspirationem* ‘conspiración’ tienen una carga semántica muy alta: en este caso concreto, los dos son nombres deverbales que han heredado la estructura semántica de sus verbos base *recordor* ‘recordar’ y *conspiro* ‘conspirar’ y, por tanto, resulta explicable que sean el núcleo de la construcción. Por su parte, los verbos *habere* ‘tener’ y *facere* ‘hacer’ presentan una carga semántica mucho más baja: ambos son muy polisémicos y generales, como lo demuestra el hecho de que sus respectivas entradas en el *Oxford Latin Dictionary* presenten un número altísimo de acepciones (27 para *habeo* y 30 para *facio*). Estos verbos muestran, por así decirlo, un debilitamiento de su significado prototípico y de sus funciones como verbos plenos. La función que desempeñan en la colocación es, en esta medida, la de ser «auxiliares» del nombre, de ahí su denominación usual como verbos de apoyo o soporte⁸.

⁸ Empleamos el término verbo soporte por ser la denominación más extendida actualmente, aunque se usan otras como *verbos de apoyo*, *light verbs*, *operator verbs* o *Funktionsverben*, etiquetas todas ellas que inciden en la idea de que son un tipo de verbos auxiliares que pierden parte de su significado originario y «convierten en predicados a los sustantivos con los que se construyen» (Baños, 2012: 38).

Con esta descripción teórica como telón de fondo, es el momento ahora de pasar al desarrollo de nuestra propuesta didáctica.

3. PROPUESTA DIDÁCTICA: ACTIVIDADES PARA APROXIMARSE A LAS COLOCACIONES

La propuesta que presentamos está destinada a estudiantes de Bachillerato y latín elemental de nivel universitario. Para comenzar, describiremos una serie de actividades que se centran en el concepto de restricción combinatoria y que nos permitirán familiarizar a los estudiantes con la identificación de las colocaciones (§ 3.1). A continuación, presentaremos dos posibles vías para estudiar estas construcciones en el aula teniendo en cuenta la relación inversa que manifiestan nombres predicativos y verbos de apoyo: una vía, la más importante, basada en la distinta aportación semántica de nombres y verbos (§ 3.2) y la otra enfocada en la particular contribución sintáctica de cada uno de estos elementos (§ 3.3). En este punto, es importante señalar que esta propuesta no deja de ser una primera toma de contacto de los estudiantes con este tipo de unidades léxicas, de ahí que partamos de colocaciones sencillas con tres de los verbos más frecuentes en latín, *facere*, *habere* y *dare*. El objetivo a largo plazo es, como afirma Higuera (1996), ir ampliando poco a poco la red de construcciones para que resulte más fácil almacenarlas y recuperarlas.

3.1. PRIMEROS PASOS: LAS COLOCACIONES A PARTIR DE LA NOCIÓN DE RESTRICCIÓN COMBINATORIA

En la fase inicial de nuestra propuesta didáctica nos apoyaremos en uno de los aspectos sobre el que hay mayor consenso en la bibliografía especializada: el hecho de que las colocaciones consisten en la combinación de, al menos, dos unidades léxicas cuyo vínculo está condicionado por ciertas restricciones combinatorias, que no siempre son compartidas entre distintas lenguas. De esta forma, un sustantivo –por ejemplo, *gemitus* ‘gemido’– se asocia de forma regular con un determinado verbo (o un número reducido de ellos) –caso del verbo *dare* (*gemitum dare* ‘dar un gemido, gemir’), aunque «desde el punto de vista sintáctico-semántico pudiera realizarse otra selección» (Írsula, 1994: 279).

Así las cosas, los ejercicios que se muestran a continuación buscan familiarizar al alumnado con la noción de restricción combinatoria. Para ello, nos serviremos de la información contenida en los diccionarios (§ 3.1.1) y de los propios textos latinos junto con sus traducciones en español (§ 3.1.2).

3.1.1. Actividades basadas en el uso del diccionario

Un recurso que nos puede ayudar a identificar combinaciones frecuentes y preferentes de palabras en latín es la información contenida en los diccionarios.



De forma general, en la entrada de un determinado lema encontramos, además de sus distintas definiciones, las palabras que de manera recurrente aparecen en su contexto más cercano. Así, por ejemplo, en la entrada del sustantivo *castra* en el *Vox*, podemos ver la siguiente información combinatoria: *castra ponere, acampar, sentar los reales; castra munire, communire, constituere, construir un campamento, fortificarlo; castra movere, levantar el campo*, etc. (*Vox*, 21ª ed., s.v. 'castra').

Proponemos las siguientes actividades basadas en la información que recogen los diccionarios⁹:

- Buscar en la entrada del verbo *habeo* todos los sustantivos en caso acusativo con los que se combina, hacer con ellos una lista y escribir el significado que adquieren juntos; por ejemplo, *odium habere in aliquem* 'tener odio a uno'.
- Buscar en la entrada de los sustantivos *metus* y *spes* todos los verbos con los que se combinan, listarlos y escribir el significado que adquieren juntos; por ejemplo, *metum capere* 'tener miedo'.
- Buscar en el diccionario las colocaciones que se ofrecen en la siguiente Tabla 1, teniendo en cuenta que estas pueden aparecer o bien en la entrada del sustantivo o bien en la del verbo. Indicar en la tabla dónde se documentan (nombre y/o verbo) y consignar su traducción.

Colocaciones	Nombre	Verbo	Traducción
<i>Verbum facere</i>	X		Hablar, arengar
<i>Saltum dare</i>			
<i>Iter facere</i>			
<i>Impetum facere</i>			
<i>Virtutem habere</i>			
<i>Suspicionem habere</i>			
<i>Damnum dare</i>			

Tabla 1. Modelo para la actividad basada en la información que aporta el diccionario.

3.1.2. Actividades basadas en textos latinos y sus traducciones

Para que los estudiantes entren en contacto con estas combinaciones restringidas de palabras, planteamos como actividad reconocer algunas de las colocaciones mencionadas en el ejercicio anterior en diferentes pasajes de autores clásicos. Ofrecemos los siguientes textos a manera de ejemplo:

⁹ Para estudiantes de Bachillerato podría utilizarse el diccionario *Vox*; para niveles universitarios iniciales, el *Diccionario latino-español* de Blázquez, el *Dictionnaire Latin Français* de Gaffiot y el *Oxford Latin Dictionary*.

- (4) uulneribus didicit miles **habere metum** (Prop. 3.11.6)
- (5) Ita dies circiter quindecim **iter fecerunt**, ut inter nouissimum hostium agmen et nostrum primum non amplius quinis aut senis milibus passuum interesset (Caes. *Gall.* 1.15.4-5)
- (6) Quamquam istud mihi erit molestum triduum, et **damnum dabis**, faciam (Plaut. *Cist.* 106-107)

Como complemento a esta actividad, se puede solicitar a los alumnos que consulten al menos una traducción de estos textos y la comparen con sus respectivos originales. El objetivo aquí es que comprendan que no siempre hay una correspondencia exacta entre las colocaciones latinas y sus equivalentes en castellano, tal como se observa en las traducciones que presentamos a continuación y se especifica entre paréntesis:

- (7) El soldado aprendió a causa de las heridas a **tener miedo** (*habere metum* - ‘tener miedo’)¹⁰.
- (8) Así **caminaron** durante unos quince días, de manera que entre la retaguardia de los enemigos y nuestra vanguardia no hubiera más de cinco o seis mil pasos (*iter facere* - ‘caminar’).
- (9) Aunque esos tres días me serán molestos y me **causarás un daño**, lo haré (*damnum dare* - ‘causar un daño’).

3.2. ESTUDIO DE LAS COLOCACIONES DESDE UNA PERSPECTIVA SEMÁNTICA

La segunda parte de nuestra propuesta se centra en el estudio de las colocaciones desde el punto de vista de su significado. Para ello, nos basamos en el trabajo que Gross (1994, 2008) ha desarrollado sobre combinaciones verbo-nominales en francés; según este autor, existe una distribución entre tipos de sustantivos que comparten ciertos rasgos de significado y la selección que hacen de un determinado verbo soporte¹¹.

Por una parte, Gross propone que los nombres de Estado –del tipo *peur* ‘miedo’ o *soif* ‘sed’– se combinan en francés con el verbo *avoir* ‘tener’ para formar colocaciones; del mismo modo, en latín, nombres que describen Estados como *dolor*, *timorem* y *memoriam* (‘dolor’, ‘temor’ y, con ciertos matices, ‘recuerdo’) se combinan preferentemente con *habere* ‘tener’.

Por otra, este autor relaciona los nombres de Acción con el verbo *faire* ‘hacer’ –*faire un voyage* ‘hacer un viaje’, *faire l’ascension* ‘escalar’–; de nuevo, esta conclusión puede aplicarse al latín: nombres como *irruptionem* ‘incursión’, *proelium* ‘combate’ o *rebellionem* ‘rebelión’ suelen aparecer frecuentemente en colocaciones con *facere* ‘hacer’.

¹⁰ A partir de este punto, todas las traducciones que se ofrecen son propias.

¹¹ Esta distribución se encuentra motivada, en algunos casos, por cierta afinidad semántica entre nombres predicativos y verbos soporte; algunas reflexiones al respecto se encuentran en Penadés (2017).



Además, de manera tangencial, Gross señala que existe un grupo específico de nombres de Acción que, en lugar de *faire*, eligen formar colocaciones con el verbo *donner* ‘dar’; se trata de los sustantivos que hacen referencia a golpes, como *gifle* ‘bofetada’ en *donner une gifle* ‘dar una bofetada’, o *coup* ‘golpe’ en *donner un coup* ‘dar un golpe’¹². Esta distribución, una vez más, es extrapolable al latín: como algunos autores han señalado (cf. Martín, 1996, 2018), también nombres como *uerbera* ‘latigazos’ o *morsum* ‘mordisco’ seleccionan generalmente el verbo *dare* ‘dar’. Asimismo, podemos incluir en esta categoría algunos sustantivos que designan tipos de movimiento (*saltum* ‘salto’, *staticulos* ‘pasos de danza’, etc.) (Alonso, 2015; Pompei, 2018) y sonidos (*sonitum* ‘sonido’, *gemitum* ‘gemido’) (Koike, 2001; Martín, 1996, 2018).

La anterior distribución se resume para el latín en la Tabla 2:

Nombres de Estado + <i>habere</i>	Nombres de Acción + <i>facere</i>	Nombres de golpes, tipos de movimiento o sonidos + <i>dare</i>
<i>Dolorem</i>	<i>Irruptionem</i>	<i>Verbera</i>
<i>Timorem</i>	<i>Proelium</i>	<i>Saltum</i>
<i>Memoriam</i>	<i>Rebellionem</i>	<i>Sonitum</i>

Tabla 2. Relación entre tipos de nombres y verbos soporte en latín.

A partir de esta explicación y con el objetivo de que los estudiantes reconozcan la relación existente entre tipos de nombres y los verbos soporte con los que se combinan, proponemos desarrollar en el aula tres actividades. La primera actividad consiste en i) identificar en una serie de pasajes los verbos *facere*, *habere* y *dare* y sus complementos en acusativo; ii) establecer si estos complementos pertenecen a uno de los tres tipos de nombres explicados (Estado, Acción y golpes/tipo de movimiento/sonidos); y iii) determinar si estas combinaciones de verbo y nombre son colocaciones. Presentamos la Tabla 3 como modelo:

Pasaje	Identificación	Verbo	Tipo de nombre	Colocación
Reperiebat etiam in quaerendo Caesar, quod proelium equestre aduersum paucis ante diebus esset factum (...) (Caes. <i>Gall.</i> 1.18.9-10)	<i>proelium facere</i>	<i>Facere</i>	Nombre de Acción	X
aptior illa quidem placido dare uerbera ponto (Ou. <i>epist.</i> 18.23)	<i>uerbera dare</i>	<i>Dare</i>	Nombre de golpes	X
confitemur cistellam habere (Plaut. <i>Cist.</i> 741)	<i>cistellam habere</i>	<i>Habere</i>	Otro	
et uitae necisque in suos habet potestatem (Caes. <i>Gall.</i> 1.16.6)	<i>potestatem habere</i>	<i>Habere</i>	Nombre de Estado	X

Tabla 3. Modelo para la actividad de naturaleza semántica basada en la identificación de tipos de sustantivos.

¹² Encontramos esta misma correspondencia en español: sustantivos como *patada*, *puñetazo*, *azote* o *golpe* se combinan con el verbo *dar* (cf. Herrero, 2002; Koike, 2001).

Por su parte, como segunda actividad presentamos un ejercicio de asociación de términos. En él, se pide a los estudiantes que relacionen los verbos *facere*, *habere* y *dare*, que aparecen en la primera columna de la Tabla 4, con los nombres de la segunda. Una vez terminado el ejercicio, sería conveniente que el docente incidiera en la relación semántica entre estos verbos y los tipos de sustantivos, y aportara una traducción para cada colocación.

Verbo	Nombres
<i>Facere</i>	<i>Murmur</i>
	<i>Saltum</i>
	<i>Laetitiam</i>
	<i>Conspirationem</i>
<i>Habere</i>	<i>Bellum</i>
	<i>Ludos</i>
	<i>Timorem</i>
	<i>Deditioem</i>
<i>Dare</i>	<i>Motus</i>
	<i>Curam</i>
	<i>Admirationem</i>
	<i>Aedificationem</i>

Tabla 4. Modelo para la actividad de relación entre verbos soporte y distintos sustantivos.

El último ejercicio dentro de este bloque está constituido por una serie de pasajes de autores clásicos en los que aparecen nombres de Estado, de Acción y de golpes, tipos de movimiento o sonidos. Los estudiantes deberán completar el texto con el verbo soporte correspondiente (*facere*, *habere* o *dare*) en la forma que se especifica entre paréntesis:

- (10) Sequentique die cum iter _____ (infinitivo presente activo) Caesar cum copiis uellet (...) (Bell. *Hisp.* 28.1.1)
- (11) _____ (presente indicativo activo, 3ª persona singular) quoque iam **saltus** intra caua texta carinae fluctus (Ov. *met.* 11.524-25)
- (12) tum uero ingentem **gemitum** _____ (presente indicativo activo, 3ª persona singular) pectore ab imo (Verg. *Aen.* 1.485)
- (13) at uiri saepe excellentis ancipites uariique casus _____ (presente indicativo activo, 3ª persona plural) **admirationem, expectionem, laetitiam, molestiam, spem, timorem** (Cic. *fam.* 5.12.5)
- (14) piloque posito stricto gladio in hostem **impetum** _____ (presente indicativo activo, 3ª persona singular) (Liu. 7.16.5)
- (15) ex quo perspicuum est, maiorem **curam** _____ (infinitivo presente activo) nos marsuppium quam uitae nostrae (Varro *Log.* 2.1)



3.3. LAS COLOCACIONES DESDE UN ENFOQUE SINTÁCTICO

Antes hemos visto que el núcleo semántico de la colocación es el nombre, ahora explicaremos que también lo es a nivel sintáctico, siguiendo a Langer (2005):

«The fundamental idea of a support verb construction is the realisation of some or all arguments of the predicative noun in syntactic slots provided by the support verb. In prototypical support verb constructions, the verb does not semantically subcategorize any of its syntactic complements» (Langer, 2005: 184).

Desde esta perspectiva, analizaremos comparativamente los complementos de los verbos *facere*, *habere* y *dare* en combinaciones libres y en colocaciones. Veamos las oraciones (16) y (17) con *facere*:

- (16) **pontem fecit** in Histro flumine, qua copias traderet (Nep. *Milt.* 3.1)
«**Construyó un puente** en el río Histro por donde hacer pasar sus tropas»
- (17) Sed Caesar (...) Silium legatum cum expedita manu **irruptionem in Chattos facere** iubet (Tac. *ann.* 2.7)
«Pero el César ordena al legado Silio **hacer una incursión contra los Catos** con una tropa ligera»

En una oración como la de (16), *pontem* ‘puente’ es un complemento de *facere* en su acepción o significado pleno ‘construir’. En (17) la situación es un poco más compleja: en este caso *facere* no es sinónimo de ‘construir’ o ‘crear’, sino que se comporta como un verbo soporte del sustantivo predicativo *irruptionem* ‘incursión’. Esto es evidente porque *in Chattos* ‘contra los Catos’ no puede asociarse fácilmente con *facere*, puesto que este verbo no suele presentar un sintagma preposicional –y menos con un valor espacial de dirección– como complemento. En cambio, *irruptionem*, como su verbo base *irrumpe* ‘irrumper’, presenta típicamente un sintagma preposicional de dirección como argumento o complemento; así pues, *in Chattos* es seleccionado más por *irruptionem* que por *facere*. Parece claro, por tanto, que la estructura sintáctica de la colocación reposa en gran medida en la del nombre.

Ahora comparemos las oraciones (18) y (19) con el verbo *habere*:

- (18) Ei ne noceret **quam** domi ante **habui capram** / neu discordarent, [ni]si ambae in uno essent loco (Plaut. *Merc.* 230-31)
«(...) para que no le hiciera daño **la cabra que yo tenía** desde antes en mi casa, ni se fueran a pelear si estuvieran las dos en el mismo lugar»
- (19) (...) pro illo **odio quod habuit in equestrem ordinem** (Cic. *Cluent.* 151)
«(...) por aquel **odio que [Sila] tuvo hacia el orden ecuestre**»

En (18), el complemento en acusativo *capram* ‘cabra’ resulta esperable con *habere* en su acepción como verbo de posesión: ‘la cabra que yo tenía’. De nuevo, esto no es lo que sucede con el argumento *in equestrem ordinem* ‘hacia el orden ecuestre’ en la oración de (19). Una complementación como *in* + Acusativo no se relaciona con el verbo *habere* en su significado pleno; sin embargo, es bastante frecuente



con el sustantivo *odium* ‘odio’ que es el referente de *quod* ‘que’ en la oración: ‘el odio hacia alguien’¹³.

Por último, analicemos las oraciones (20) y (21) con *dare*:

- (20) **prandium uxor mihi perbonum dedit** (Plaut. *Most.* 692)
 «Mi esposa **me ha dado un almuerzo** excelente»
- (21) **Dixit et e curru saltum dedit** ocuis aruis (Verg. *Aen.* 12.681)
 «Dijo y rápidamente **dio un salto desde el carro** hacia la campiña»

En la oración (20) el verbo *dare* presenta su estructura de complementación prototípica: un Sujeto en nominativo (*uxor* ‘esposa’), un Objeto en caso acusativo (*prandium* ‘almuerzo’) y un complemento Indirecto en dativo (*mihi* ‘me, a mí’). Frente a esto, en (21) el complemento preposicional *e curru* ‘desde el carro’, que indica un punto de origen, se vincula fácilmente con el sustantivo de movimiento *saltum* ‘salto’. Otra vez, los complementos de la oración parecen depender más del sustantivo predicativo que del verbo.

Para afianzar los conocimientos relativos a la naturaleza sintáctica de estas construcciones en latín, planteamos la actividad que se describe a continuación: i) identificar en un grupo de oraciones con los verbos *habere*, *facere* y *dare* si, con excepción de los complementos en acusativo, hay otros complementos; ii) en caso de que sea así, establecer si estos se corresponden con la estructura argumental prototípica del verbo o si, por el contrario, lo hacen con la estructura del nombre en acusativo; y iii) a partir de los criterios anteriores, deducir si se trata de una colocación. La Tabla 5 sirve como modelo para esta actividad:

Pasaje	Complementación diferente al acusativo	Asociada al verbo	Asociada al nombre	Colocación
(...) si in nostros fines impetum faceret (Caes. <i>Gall.</i> 1.44.8)	<i>in nostros fines</i>		x (<i>impetum</i>)	x
Iugurtham magnificum ex Albini socordia spem salutis in solitudine aut fuga coegisset habere (Sall. <i>Iug.</i> 55.1)	<i>in solitudine aut fuga</i>		x (<i>spem</i>)	x
Sic cursum in medios rapidus dedit (Verg. <i>Aen.</i> 10.870)	<i>in medios</i>		x (<i>cursum</i>)	x
Dotes filiabus suis non dant (Cato <i>orig.</i> 94)	<i>filiabus suis</i>	x (<i>dant</i>)		

Tabla 5. Modelo para la actividad de naturaleza sintáctica basada en la estructura de complementación del sustantivo.

¹³ De hecho, el *Oxford Latin Dictionary* recoge este tipo de complementación en la entrada del sustantivo *odium*. Asimismo, cf. Tur (2019).



Por último, con el objetivo de que los estudiantes consoliden e integren las explicaciones teóricas vistas y llevadas a la práctica hasta este punto (respecto de la restricción combinatoria, la semántica y la sintaxis de las colocaciones latinas), ofrecemos el siguiente ejercicio. Este consiste en unir los verbos de la primera columna de la Tabla 6 con los sustantivos de la segunda para formar colocaciones y, a continuación, elegir un complemento de la tercera columna que se ajuste semántica y sintácticamente a ellas.

Verbos soporte	Sustantivos	Complementos
<i>Habere</i>	<i>Dolorem</i>	<i>Pectore</i>
	<i>Saltum</i>	<i>In Asiam</i>
<i>Facere</i>	<i>Gemitum</i>	<i>Ex curru</i>
	<i>Impetum</i>	<i>In uirtute ducis</i>
<i>Dare</i>	<i>Iter</i>	<i>In hostem</i>
	<i>Spem</i>	<i>Ab partu</i>

Tabla 6. Modelo para la actividad de relación entre verbos soporte, sustantivos y complementos.

Es el momento ahora de recopilar los principales aportes de este artículo.

4. CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos desarrollado una propuesta didáctica para abordar las colocaciones verbo-nominales en latín –del tipo de *saltum dare* ‘dar un salto’–. Consideramos este un tema especialmente relevante porque, tal como hemos puesto en evidencia en § 1, ni las gramáticas latinas ni los libros de texto analizados dan cuenta de ellas de forma específica, pese a que son construcciones relativamente frecuentes en esta lengua.

A partir de esta constatación, hemos comenzado por definir el fenómeno de las colocaciones poniendo el foco en las restricciones combinatorias y en el grado de fijación que presentan. A continuación, hemos descrito algunos rasgos de estas construcciones para, luego, ahondar en el que, a nuestro juicio, es más pertinente para explicar y reflexionar sobre ellas en el aula: la inversión de la tarea de predicar, es decir, la particularidad de que en este tipo de combinaciones es el sustantivo, y no el verbo, el núcleo semántico y sintáctico del conjunto (§ 2).

Nuestra propuesta didáctica propiamente dicha se inicia con una serie de ejercicios que trabajan sobre el concepto de restricción combinatoria (§ 3.1). El objetivo de esta primera fase es familiarizar a los estudiantes con este tipo de estructuras, utilizando para ello los diccionarios y los textos clásicos.

Tras este primer acercamiento, hemos desarrollado una propuesta de estudio de las colocaciones latinas basada en su significado. En este sentido, hemos retomado la idea de Gross (1998, 2004) de que cierto tipo de sustantivos relacionados entre sí semánticamente seleccionan un mismo verbo soporte: así, los nombres de Estado en latín (del tipo de *timorem* ‘temor’) tienden a combinarse con el verbo polisémico



habere, mientras que los de Acción (*irruptionem* ‘incursión’) lo hacen con *facere*, y un último grupo caracterizado por referir golpes, tipos de movimiento o sonidos (como *uerbera* ‘latigazos’, *saltum* ‘salto’ o *gemitum* ‘gemido’), con el verbo *dare*. Es precisamente esta explicación la que guía las tres actividades de esta sección (§ 3.2).

En cuanto a la sintaxis, hemos partido de la idea sugerida por diversos estudiosos y en particular por Langer (2005) de que los complementos de las colocaciones se relacionan más con el sustantivo que con el verbo (por ejemplo, el complemento *in Chattos* ‘contra los Catos’ de la colocación *irruptionem facere* ‘hacer una incursión’ parece estar más vinculado con *irruptionem* que con *facere*). Este rasgo orienta las dos actividades propuestas en este bloque, aunque para el desarrollo de la última se hace preciso integrar todos los conocimientos adquiridos (§ 3.3).

Para terminar, quisiéramos subrayar la idea de que todas las actividades presentadas son una muestra representativa de las que se podrían desarrollar en el aula.

RECIBIDO: marzo 2021; ACEPTADO: abril 2021.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, Margarita (2004): *Las construcciones con verbo de apoyo*, Visor Libros, Madrid.
- ALONSO, Zoa (2015): «La expresión latina *motus dare*. ¿Una colocación con verbo soporte?», en M. T. MUÑOZ - L. CARRASCO (eds.), *Miscellanea latina*, Sociedad de Estudios Latinos, Madrid, pp. 219-225.
- BAÑOS, José Miguel (coord.) (2009): *Sintaxis del latín clásico*, Liceus, Madrid.
- BAÑOS, José Miguel (2012): «Verbos soporte e incorporación sintáctica en latín: el ejemplo de *ludos facere*», *Revista de Estudios Latinos (RELat)* 12: 37-57.
- BAÑOS, José Miguel (2016): «Las construcciones con verbo soporte en latín: sintaxis y semántica», en E. BORRELL - P. GÓMEZ (eds.), *Omnia mutantur*, Universitat de Barcelona, Barcelona, pp. 15-39.
- BAÑOS, José Miguel y JIMÉNEZ, María Dolores (2017): «‘Arrepentirse’ en el Nuevo Testamento en griego y en latín: el empleo de las construcciones con verbo soporte en la Vulgata», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 37 (1): 11-32.
- BASSOLS, Mariano ([1956] 1992): *Sintaxis Latina*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- BLÁNQUEZ, Agustín (1985): *Diccionario Latín-Español*, 3 vols., Sopena, Barcelona.
- BODELOT, Colette y SPEVAK, Olga (2018) (dirs.): *Les constructions à verbe support en latin*, Cahiers du Laboratoire de Recherche sur le Langage, 7, Presses Universitaires Blaise Pascal, Clermont-Ferrand.
- DE MIGUEL, Elena (2006): «Tensión y equilibrio semántico entre nombres y verbos: el reparto de la tarea de predicar», en M. VILLAYANDRE (ed.), *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, Universidad de León, León, pp. 1289-1313.
- EDEBÉ (2011): *Latín I Bachillerato*, Edebé, Barcelona.
- GAFFIOT, Félix (1934): *Dictionnaire Latin-Français*, Hachette-Livre, Paris.
- GARCÍA GUAL, Carlos; ANDRÉS, Mariano y MONGE, José Antonio (2010): *Latín I Bachillerato*, Santillana Educación, Madrid.



- GARZÓN, Eveling y JIMÉNEZ, María Isabel (2018): «*Quaestio*: un análisis de la eventividad nominal a partir de sus colocaciones funcionales» en C. BODELOT - O. SPEVAK (dirs.), *Les constructions à verbe support en latin*, Cahiers du Laboratoire de Recherche sur le Langage, 7, Presses Universitaires Blaise Pascal, Clermont- Ferrand, pp. 53-75.
- GLARE, P.G.W. (1968): *Oxford Latin Dictionary*, Clarendon Press, Oxford.
- GROSS, Gaston (1994): «Classes d'objets et description des verbes», *Langages* 115: 15-30, doi: <https://doi.org/10.3406/lgge.1994.1684>.
- GROSS, Gaston (2008): «Les classes d'objets », *Lalies* 28: 111-165.
- GROSS, Maurice (1981): «Les bases empiriques de la notion de prédicat sémantique», *Langages* 63: 7-52, doi: <https://doi.org/10.3406/lgge.1981.1875>.
- HERRERO, José Luis (2002): «Los verbos soportes: el verbo *dar* en español», en M. GONZÁLEZ, M. SOUTO, A. VEIGA (coords.), *Léxico y gramática*, Tris Tram, Lugo, pp. 189-202.
- HIGUERAS, Marta (1996): «Aprender y enseñar léxico», en L. MIGUEL - N. SANS (coords.), *Didáctica del español como lengua extranjera*, 3, Colección Expolingua, Fundación Actilibre, Madrid, pp. 111-126.
- HOFMANN, Johann Baptist (1958): *El latín familiar (traducido y anotado por J. Corominas)*, Instituto Antonio de Nebrija, Madrid.
- ÍRSULA, Jesús (1994): «¿Entre el verbo y el sustantivo, quién rige a quién? El verbo en las colocaciones sustantivo-verbales» en A. ENDRUSCHAT, M. VILELA, G. WOTJAK (eds.), *Verbo e estruturas frásicas / Colóquio Internacional de Linguística Hispânica*, Faculdade de Letras do Porto, Porto, pp. 277-286.
- JIMÉNEZ, María Isabel (2016): *Colocaciones y verbos soporte: semántica y sintaxis del verbo pono* [Tesis Doctoral], Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- JIMÉNEZ, María Isabel y MELIS, Chantal (2018): «Evolución de las colocaciones causativas emocionales del latín al español», *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 6 (2): 75-109.
- KOIKE, Kazumi (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Universidad de Alcalá de Henares, Madrid.
- LANGER, Stefan (2005): «A formal specification of Support Verb Constructions», en S. LANGER - D. SCHNORBUSCH, *Semantik im Lexikon*, Narr, Tübingen, pp. 179-202.
- LEWIS, Michael (2000): *Teaching Collocation: Further Development in the Lexical Approach*, Language Teaching Publications, Hove.
- LÓPEZ, Iván (2019): «Las colocaciones verbo-nominales en griego y en latín: una comparación entre César y Jenofonte», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 39 (2): 209-225.
- MARTÍN, Antonio María (1996): «*Dare*, auxiliaire lexical en latin», en FRUYT, M. - MOUSSY, C. (eds.), *Structures lexicales du latin: actes de la table ronde du VII^e Colloque*, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, Paris, pp. 149-168.
- MARTÍN, Antonio María (2018): «Les emplois de *dare* comme verbe support: une réévaluation», en C. BODELOT - O. SPEVAK (dirs.), *Les constructions à verbe support en latin*, Cahiers du Laboratoire de Recherche sur le Langage, 7, Presses Universitaires Blaise Pascal, Clermont-Ferrand, pp. 149-167.
- MEL'CUK, Igor (1995): «Phrasemes in Language and Phraseology in Linguistics», en M. EVERAERT - E. J. Van der LIENDEN (eds.), *Idioms: Structural and Psychological Perspectives*, Lawrence Erlbaum Associates, Hillsdale - Hove, pp. 167-232.



- MENDÓZAR, Juan (2015): «Causatividad y construcciones con verbo soporte en latín: el ejemplo de *poena afficere*», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 35 (1): 7-28.
- MENDÓZAR, Juan (2020): «Las construcciones con verbo soporte en latín. Estado de la cuestión», *Tempus* 47: 7-48.
- PENADÉS, Inmaculada (2017): «Arbitrariedad y motivación en las colocaciones», *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 55 (2): 121-142.
- PINKSTER, Harm (2015): *The Oxford Latin Syntax. Volume 1: The Simple Clause*, Oxford University Press, Oxford.
- POMPEI, Anna (2016): «Construction Grammar and Latin: the case of *habeo*», *Pallas* 102: 99-108, doi: <https://doi.org/10.4000/pallas.3601>.
- POMPEI, Anna (2018): «*Facere saltum* ou *dare saltum*? Verbes supports et noms de mouvement», en C. BODELOT - O. SPEVAK (dirs.), *Les constructions à verbe support en latin*, Cahiers du Laboratoire de Recherche sur le Langage, 7, Presses Universitaires Blaise Pascal, Clermont-Ferrand, pp. 169-186.
- RUBIO, Lisardo (1982): *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, Ariel, Madrid-Caracas-México.
- SANCHIS, Josefa (2012): *Latín 1 Bachillerato*, McGraw-Hill, Madrid.
- TUR, Cristina (2019): *Sintaxis y semántica de los nombres de sentimiento en latín: empleos adverbiales y colocaciones* [Tesis Doctoral], Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- TUR, Cristina (2020): «Una aproximación a la enseñanza de las colocaciones latinas a través de metáforas cognitivas», *EClás*. 158: 123-140.
- VARRÓN (1990): *De Lingua Latina*. Introducción, traducción y notas de Manuel Antonio Marcos Casquero, Ministerio de Educación y Ciencia y Anthropos, Madrid-Barcelona.
- VOX (2002): *Diccionario Ilustrado Latín. Latino-Español, Español-Latino*, 21ª ed., Spes Editorial, Barcelona.



LA RECEPCIÓN DE AUTORES GRIEGOS O LATINOS EN LA *GENERAL ESTORIA* DE ALFONSO X (PRIMERA PARTE)*

Juan Antonio López Férez

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Madrid

jalferez@flog.uned.es

RESUMEN

Este trabajo intenta situar cronológicamente las obras y autores griegos o latinos mencionados en la Primera parte de la *General Estoria*, y, a la vez, añadir algunas aclaraciones sobre los nombres propios de esos escritores, que, con frecuencia, nos han llegado con grafías irreconocibles en la obra alfonsí. En total, la aportación recoge 32 autores griegos y 15 latinos, distribuidos, en lo posible, de acuerdo con un orden cronológico.

PALABRAS CLAVE: *General Estoria*, autores griegos, autores latinos.

THE RECEPTION OF GREEK OR LATIN AUTHORS
IN THE *GENERAL ESTORIA* OF ALFONSO X (FIRST PART)

ABSTRACT

This work wants to place chronologically the Greek or Latin works and authors mentioned in the First part of the *General Estoria*, and, at the same time, adds some clarifications about the proper names of these writers, which, frequently, have come down to us with unrecognizable spellings in the Alfonso's work. In total, the contribution includes 32 Greek and 15 Latin authors, distributed, when possible, in chronological order.

KEYWORDS: *General Estoria*, Greek/Latin authors.

1. GENERALIDADES

1.1. La *General Estoria* (= *GE*, en lo sucesivo), redactada entre 1272 y 1284, año de la muerte del rey sabio, pretendía abarcar la historia de la humanidad desde la creación del mundo hasta la época del monarca. Aunque tan magno empeño no pudo cumplirse, pues llegó sólo hasta los años previos al nacimiento de Cristo, lo que nos ha llegado constituye un precioso legado de enorme importancia, vastedad y pluralidad. La obra enriquece los datos traducidos y sacados de la Biblia con bastantes referencias ofrecidas por los escritores más relevantes de la Antigüedad tanto griegos como latinos, y, además, entre otros, los hebreos y egipcios. Los materiales son de muy diversa procedencia, por lo que el escritorio alfonsí tuvo que hacer un gran esfuerzo

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.05>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 85-160; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



para traducirlos¹, y, en todo caso, armonizarlos y conseguir un estilo coherente y relativamente unitario. Como el rey confiesa en algunas ocasiones, la *GE* es una labor de equipo que pasó por diversas revisiones, entre las que destaca la llevada a cabo por él mismo, muy preocupado por la corrección del castellano². Respecto a la intervención real en la composición de la *GE* es relevante un pasaje como el siguiente (*GE* I.16.14):

assí como dixiemos nós muchas vezes el rey faze un libro non por quel él escriba con sus manos, mas porque compone las razones d'él e las emienda e yegua e endereça e muestra la manera de cómo se deven fazer, e desí escrívelas qui él manda, però dezimos por esta razón que el rey faze el libro. Otrossí quando dezimos el rey faze un palacio o alguna obra non es dicho porque lo él fiziesse con sus manos, mas porquel mandó fazer e dio las cosas que fueron mester pora ello; e qui esto cumple aquel á nombre que faze la obra, e nós assí veo que usamos de lo decir.

A pesar de todos los esfuerzos del equipo de trabajo responsable de la magna obra, las digresiones y paréntesis no son pocos, y, sobre todo, las contradicciones respecto a las versiones seguidas acerca de un mismo suceso, hasta tal punto que, a veces, lo que se afirma en un lugar se pone en duda o se niega en otro³.

La *GE* se inserta en el movimiento cultural europeo que siguió al IV Concilio de Letrán (1215-1216). Uno de los efectos de aquél fue la versión de la Biblia al castellano entre los años 1250-1280, y al francés, algo más tarde⁴. Pues bien, la *GE* contiene la segunda traducción castellana⁵, no literal⁶, de la Vulgata latina de San Jerónimo⁷. Unas décadas antes, se había redactado, también en castellano, la Biblia preal-

* Elaborado dentro del Proyecto FFI2017-82850-R del Ministerio español de Economía, Industria y Competitividad.

[Conste mi agradecimiento a los dos revisores anónimos del trabajo por todas sus observaciones]

¹ Cf. Pym, 1996.

² Acúdase, entre otros, a Solalinde, 1915; Menéndez Pidal, 1951.

³ Fernández Ordóñez, 1999: 105-126, revisa varios puntos esenciales: que las escuelas alfonsíes trabajaron desde 1250 hasta la muerte del rey sabio; que, hacia 1270, se gestó el proyecto concreto de redactar tanto la *Estoria de España* como la *General Estoria*; y que las dos obras recurren a las mismas traducciones de las fuentes (entre ellas, Plinio, Ovidio, Lucano, Pompeyo Trogo, Justino, Orosio, Eusebio-Jerónimo, Sigeberto de Gembloux, Lucas de Tuy, Hugucio, Jiménez de Rada, etc.). De la misma estu-diosa, véanse, asimismo, entre otros, 1989, 1992. Señalaré, entre muchos, dos estudios sobre la *GE*: Lida de Malkiel, 1958-1959 y 1959-1960.

⁴ Guyart des Moulins (1251-1322) publicó una versión de la Biblia en francés antiguo a finales del siglo XIII (1297). Se trata de la *Bible historiiale*, que parte, no sólo de la Vulgata, sino también de la paráfrasis latina realizada por Pedro Coméstor, hacia 1170, en su *Historia Scholastica*. Precisamente, acerca de la *GE* como Biblia histórica, véase Morreale, 1982.

⁵ Respecto a las peculiaridades de la traducción en la *GE*, consúltese Rubio Tovar, 2014.

⁶ La *GE* traduce y comenta casi todos los libros canónicos de la Biblia.

⁷ Hecha a partir del texto hebreo, no de la versión griega de los Setenta. Fernández Ordóñez, 1999: 119, subraya que la traducción de la Biblia se comentó, entre otras fuentes, con ayuda de la citada obra de Coméstor. Por mi lado, he comprobado que éste antropónimo es mencionado 633 veces en la parte que revisamos.



fonsina, que, en dos códices, se conserva en la Biblioteca de El Escorial: abarca parte del Antiguo Testamento y casi todo el Nuevo.

De entre la *GE*, me concentraré en la Primera parte, donde se abordan los hechos bíblicos contenidos en el Pentateuco, desde la creación del mundo hasta la muerte de Moisés (*Génesis-Éxodo-Levítico-Números-Deuteronomio*). Como hemos indicado, además de la Biblia, los redactores de dicha parte recurrieron con frecuencia a las fuentes judías más destacadas, y, asimismo, a las obras de numerosos autores griegos o latinos, entre otros.

1.2. Mi propósito es situar cronológicamente los autores griegos o latinos y sus obras mencionados en la indicada parte de la *GE*, y, a la vez, detenerme brevemente con algunas aclaraciones. La meritoria edición de la *GE*, única completa de la obra, aparecida en 2009⁸, presenta algunas veces los nombres de autores clásicos (especialmente griegos) con grafías que los hacen irreconocibles. Precisamente nuestra aportación quiere animar a la colaboración entre estudiosos hispanistas y clasicistas. En total recojo 32 autores griegos y 16 latinos, distribuidos en nuestra redacción, dentro de lo posible, siguiendo un orden cronológico descendente⁹. Veremos algunas deformaciones de varios antropónimos, especialmente de autores griegos, recogidos y aceptados en el útil índice de nombres propios de dicha parte de la *GE*¹⁰.

1.3. En punto a las abreviaturas griegas y latinas he seguido un criterio mixto, para comodidad del lector no especialista. En general, recorro a las abreviaturas normales de los repertorios bibliográficos (hoy fácilmente localizables en la red), pero, en algunos casos, doy el título completo, si la obra no es muy conocida o no está incluida en los instrumentos generales.

2. AUTORES DE LA LITERATURA GRIEGA

Nuestra aportación, dentro de la parte estudiada de la *GE*, abarca escritores de la literatura griega desde el siglo VIII a. C. (periodo arcaico) hasta mediados del IV d. C. (periodo imperial).

⁸ Alfonso X el Sabio, *General estoria*, Pedro Sánchez-Prieto (coord.), Madrid, Fundación José Antonio de Castro (Biblioteca Castro), 2009 (la Primera parte, en dos volúmenes había aparecido ya en 2001). Para esta contribución me atengo a la Edición de textos alfonsíes en Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea], primera parte, por P. Sánchez-Prieto Borja - R. Díaz Moreno - E. Trujillo Belso. En las citas que doy aparecen tres datos: parte de la obra (en romanos), libro y capítulo (en cifras arábigas).

⁹ Tras el nombre del autor doy entre paréntesis el número de apariciones dentro de la Primera parte de la *GE*.

¹⁰ Cf. Almeida Cabrejas (2015), publicado a partir de la edición de Sánchez-Prieto y otros, aparecida en 2001, en la Fundación José Antonio de Castro y reeditada en 2009. Lo mencionaremos como «Índice».



2.1. HOMERO (2: HOMERO, OMEMO)

2.1.1. Su momento de esplendor suele situarse en los últimos decenios del VIII a. C.¹¹. En el *corpus* revisado contamos con dos menciones de ese autor. En el primer caso, a propósito de Etiopía, se nos dice: «E Omero, que fue muy grand sabio entre todos los griegos, afirma que verdaderamente dos son las Etiopias¹² [...] e que allí se fazié un río que nace, así como vos contamos, del Nilo¹³ [...] e llámanle Nigris¹⁴ [...]»¹⁵.

La *GE* sigue en este punto a Plinio¹⁶, pero, a decir verdad, Homero no menciona nunca el corónimo Etiopía. En cambio sí ofrece siete referencias del gentilicio «etíope». No creo que el texto alfonsí pudiera haber tenido en cuenta el pasaje de *Od.* 1.22-23, donde, dentro del proemio del aedo, se cuenta que los dioses, todos menos Posidón, se compadecían de Odiseo, por los muchos años y sufrimientos que el héroe había arrojado lejos de los suyos. En aquellos momentos, ese dios estaba entre los etíopes para celebrar una hecatombe de toros y carneros: «los etíopes, que viven en dos grupos, lejos de los hombres:/ unos donde Hiperión se hunde, otros, donde se levanta». Pensemos que Hiperión, uno de los Titanes, figura en Homero, ya como padre de Helio (Sol), ya como el propio Helio.

Por otro lado, de los autores griegos con obra conservada, los primeros en hablar de *Aithiopia* son Heródoto (11), Tucídides (1) y Eurípides (2).

2.1.2. La segunda mención alfonsí la hallamos en un contexto donde nos ofrece una verdadera acumulación de fuentes. Efectivamente, a propósito de cómo nace el Nilo y los lugares por donde pasa, la *GE* nos dice: «Del Nilo cómo nace e de los logares ó parece e por ó passa fablaron muchos sabios, así como Aristótil e Tolomeo e Plinio, Eratesten e Homero¹⁷ e Temosten e Artemidoro e Esidoro e Muciano e Lucano e Paulo Orosio»¹⁸.

Esta secuencia es de extremo interés para nuestro propósito a causa de los muchos autores mencionados, de los que iremos ocupándonos poco a poco. Revisando

¹¹ Acerca de su presencia en Alfonso X y en la *GE*, cf. Eisenberg, 1973; Saquero Suárez-Somonte - González Rolán, 1993; López Férez, 1994; Casas Rigall, 1999, 1999a; Peláez Benítez, 1999; del Castillo Lebourgeois, 2015; Cristóbal, 2015; etc.

¹² Aparece 79 veces en la 1ª parte; además, nos da los gentilicios «etiopianos», 14; y «etiopissa», 13.

¹³ El Nilo (167 citas en el *corpus* revisado) merece un estudio aparte.

¹⁴ El Nigris (6 secuencias en nuestro *corpus*). El primero en nombrarlo es Plinio, como *Nigris* (*sc. fons*): *HN* 8.77: *Apud Hesperios Aethiopas fons est Nigris, ut plerique existimavere, Nili caput.*

¹⁵ *GE* 1.11.39.

¹⁶ *HN* 5.43: [...] *verissima opinione eorum, qui desertis Africae duas Aethiopias superponunt, et ante omnes Homeri, qui bipertitos tradit Aethiopas, ad orientem occasumque versos.*

¹⁷ No aparece en Homero (Sí en Hesiodo: *Tb.* 338), ni en Artemidoro. Sí en Aristóteles, Eratóstenes y Ptolomeo.

¹⁸ *GE* 1.5.7. La cita procede de Plinio, *HN* 5.47.



los nombres citados, conviene advertir que el Nilo no aparece en Homero¹⁹. Sí en los demás escritores griegos (en orden cronológico, Aristóteles, Eratóstenes, Timóstenes, Artemidoro y Ptolomeo)²⁰, así como en los cinco latinos allí mencionados. Los veremos en el lugar oportuno.

2.2. HESÍODO (1: ESIODO) ²¹

2.2.1. Para muchos cabe situar su periplo vital en fechas algo posteriores a las de Homero. En la *GE* sólo contamos una cita que plantea varias dudas. Con referencia al «saber de la astrología e de la geometría e de todos los saberes liberales», la *GE* cita a Josefo: «Onde aduze Josefo por exiemplo ende a Manicón, que escribió las estorias de los egipcianos, e a Beroso, que las de los caldeos, e a Maço, e a Esto, e a Jerónimo de Egipto, que escribió la estoria de la cibdat Feniça, segund avemos dicho, e otrosí Esiodo e Agateo e Belenico e Acusilao e Efero e Nicolao. Todos estos fazen en sus estorias rememrança d'aquellos antigos cómo algunos d'ellos visquieron mil años, e algunos poco menos»²².

Se trata de una cita tomada de Josefo, *Antiquitates Iudaicae (AI)*, 1.108. Una traducción del texto griego puede ser la siguiente: «Pues también Manetón, el que hizo la descripción de los egipcios, y Beroso, el que compendió los asuntos caldeos, y Moco y Hestio, y, además de éstos, Jerónimo el egipcio y los que describieron los asuntos fenicios concuerdan con lo dicho por mí, y Hesíodo y Hecateo y Helanico y Acusilao (*Hēsiodós te kai Hekataïos kai Hellánikos kai Akousílaos*), y, además de éstos, Éforo y Nicolao cuentan (*historúsí*) que los antiguos vivían mil años (*zēsantas étē chília*)²³. Pero sobre éstos, que cada uno lo considere como le guste». Por lo que se refiere a Hesíodo el texto se considera dudoso, y es recogido por Merkelbach - West con el número 356, como perteneciente a los *fragmenta dubia*. Con todo, lo que nos ha llegado de Hesíodo no nos permite asegurar la afirmación de Josefo, recogida después en la obra alfonsí.

¹⁹ Dentro de la literatura griega, los primeros en nombrar ese río son Hesíodo (*Th.* 338), Solón y el poema épico *Danaide*.

²⁰ Sobre ciertas deformaciones y alteraciones de algunos nombres propios dentro de la *GE*, hablaré más abajo.

²¹ De su presencia en la *GE* se han ocupado López Férez, 2014; Almeida Cabrejas, 2016; Gómez Jiménez, 2018: 173-193; etc. [A partir de aquí recogeré las distintas formas en que aparece el antropónimo correspondiente a cada autor, cuando no coincide con la aceptada actualmente].

²² *GE* 1.2.7.

²³ Sobre «vivir mil años», aparte de los fragmentos pertenecientes a varios autores mencionados en la secuencia, las primeras referencias en obras conservadas las encontramos en la versión de los *Setenta (Ec. 6)* y en Diodoro de Sicilia (1.26.5). Para Hesíodo, consúltese *Hesiodi Theogonia, Opera et Dies, Scutum*, ed. F. Solmsen; *Fragmenta selecta*, eds. R. Merkelbach - M.L. West, Oxford Classical Texts, 1970.



Si acudimos a Josefo vemos que, en contraste con dicho pasaje de la *GE*, Agateo es Hecateo, y Belenico, Helanico, recogidos sólo aquí en el *corpus* alfonsí revisado. El pasaje de Josefo tuvo alguna recepción favorable. Así, en nuestro siglo IV, Eusebio de Cesarea, dentro de su *Praeparatio evangelica* (9.13.5, donde, por error, leemos *Mólos* en vez de *Môchos*) recoge la cita de Josefo; también la ofrece Jorge Sincelo (siglos VIII-IX), en su *Ecloga chronographica*, p.44.15. Por su parte, Juan Lorenzo «el Lidio» (*Ioannes Laurentius Lydus*) (490-?), en su tratado *De mensibus* (3.5), cuenta que Hesíodo, Helanico, Acusilao, Hecateo, Éforo y Nicolao se habían ocupado de los que vivían más de mil años.

Parte de los errores de transcripción de la *GE* se deben a que el texto latino (cf. el ofrecido en *The Latin Josephus Project*) ya contenía importantes desviaciones respecto a la grafía griega. Así, en el texto latino correspondiente a Josefo, *AI* 1.107, leemos: *Nam et manathon qui descriptionem fecit aegyptiorum, et berosus, qui chaldeica defloravit, et modius et aestius, ad haec et hieronimus aegyptius, qui phenicam [ph...em] disposuerunt, concordant cum meis dictis. Isidorus quoque et egatheus et hellanicus et accusilaus, et inter hos ephorus et nicholaus in istoriis suis memoriam faciunt antiquorum, annis mille uiuentium. De his itaque sicut singulis gratum est ita cosiderent.* Es decir, al griego, transcrito, *Manéthōn*, le corresponde *Manathon*; con *Berosus*, no hay problema; pero lo que serían las transcripciones griegas de *Môchos* y *Hestiaïos*, se les representa en latín como *Modius*, *Aestius*. Por tanto, los colaboradores del equipo, al leerlas y adaptarlas para incluirlas en el texto castellano, multiplicaron sin duda los errores.

Conviene insistir en las deformaciones de varios antropónimos, que, en ocasiones, son recogidos y aceptados en el meritorio y útil «Índice de nombres propios de la Primera parte de la *General Estoria*»²⁴, ya citado y del que haré otras referencias. Baste ahora con insistir en que la lectura «Manicón» es Manetón; «Maço», Moco (de *Mochus*); «Esto», Hestieo; «Esiodo», Hesíodo; «Agateo», Hecateo; «Belenico», Helanico; «Efero», Éforo. Por su parte, Beroso, Jerónimo de Egipto, Acusilao y Nicolao no presentan problemas con la grafía tal como aparecen en la *GE*. Hablaremos más sobre estos nombres.

2.2.2. Las otras tres secuencias de «Esiodo»²⁵ presentes en la *GE*, parte primera, no sé si pudieran tener alguna relación con el antropónimo «Esiodoro» (citado seis veces en la Primera parte de la *GE*), una de cuyas secuencias lo hace autor de una glosa referente a la Biblia, presente en el *Libro de las noblezas y maravillas de Roma* (Cf. *GE* 1.3.8).

²⁴ Cf. Almeida Cabrejas, 2015.

²⁵ *GE* 1.20.35 (tres veces; donde se alude a «Esiodo en la glosa»), hablando de la lana. En la segunda aparición leemos (*GE* 1.20.35) «Otrossí aduze allí Esiodo otro exiemplo de la mezcla de la lana e del lino en que diz assí: la mugier fuert falló lana e lino, e obró d'ello con sus manos cosa provechosa». No puedo aportar más indicaciones sobre quién es ese «Esiodo» de la glosa, pero sí me inclino por pensar que no es el mismo antes tratado, contra lo que sugiere el «Índice», p. 313. Sobre «Esiodoro», cf. nota 294.



2.3. TALES DE MILETO (1)

Vivió aproximadamente entre 624-546 a. C. A propósito de la Osa Menor, y tras haberse mencionado poco antes a Ovidio, leemos: «Dize otrossí esse esponedor²⁶ que aquello por que la menor Ossa á nombre Fenice que se deve esto catar que ovo ella aquel nombre segund era llamado aquel que la primero figuró en el cielo, e éste fue un sabio a que dixieron Melesio Tales, que fue de Filoseo, e esto es de Mileo, que era una cibdad de Fenicia que avié assí nombre. E este Milesio Tales figuró però que otra estrella era en el cielo la menor Ossa, e porque era él de Fenicia dixieron a la menor Ossa Fenice e Fenicea, ca a la mayor Ossa los griegos la avién ya figurada»²⁷. Un punto no resuelto todavía es de qué comentarista («esponedor») se está hablando aquí. Puede tratarse de Juan de Garland o Garlandia («el inglés»), nacido en Inglaterra a fines del XII, el cual estudió en Oxford, y, posteriormente, explicó gramática, retórica y léxico en Toulouse y París; dentro de sus obras figuran los populares e influyentes *Integumenta super Ovidium Metamorphoseos*, aparecidos hacia 1234, de carácter alegórico y simbólico. Pero también puede aludirse aquí al calificado en la *GE* como el «freire», a saber, Arnulfo de Orleáns, que, en el siglo XII, vivió en torno a dicha ciudad, y publicó unas *Allegoriae super Ovidii Metamorphosin* de notable influencia en la literatura medieval. Éste, en la *GE*, es más importante que el anterior, y aparece doce veces en la primera parte de la obra y treinta y ocho en la segunda. Ante algunos comentarios de los mencionados, puede verse la crítica de la misma respecto a ciertas metamorfosis presentes en los relatos míticos:

D'aquellos mudamientos que diximos de Parrasis de virgen en non virgen o de casta en non casta, e de non virgen o non casta en preñada, e de preñada en paridora de fijo, como quiere que verdaderamiente sean mudamientos éstos e lo digan assí los sabios, el freire e maestro Joán ell inglés, que esponen los dichos de Ovidio, però dezimos que non son mudamientos éstos que otro esponimiento ayan mester nin otra allegoría, ca estoria e verdadera es e cosa natural, e que veemos que contee cada día en las yentes por las mugieres (*GE* 1.21.16).

En lo tocante a la relación de Tales con la Osa Menor tenemos algunas noticias gracias a un fragmento que nos ha llegado de la *Isagoge ad Arati Phaenomena*, procedente de Aquiles Tacio (si es el mismo que el autor de la novela erótica *Leucipa y Clitofonte*, obra de fines del II d. C), en que se indica que Tales había descubierto el Carro Menor (*sc.* la Osa Menor), y que por ello Calímaco había afirmado que

²⁶ Salvo García, 2012a, expone las dificultades para precisar de qué fuente (una o más) parte la *GE* para un relato extenso y complicado en que también se aborda el mito de Icaro. En la elaboración y distribución de éste, la estudiosa ha mostrado la influencia de una obra anónima, el *Liber de natura deorum*, breve manual mitográfico, conservado en un manuscrito inglés del siglo XIV.

²⁷ *GE* 1.21.14.



«navegó hacia Mileto, lo que fue una victoria/ de Tales, que, acertado en su opinión también en las demás cosas,/ se dice que tomó en consideración del Carro Menor/ las estrellitas por el que los fenicios navegan». En el pasaje alfonsí hay un error de bulto al indicar que «Mileo» (es decir, Mileto) era una ciudad de Fenicia, seguramente con el deseo de convertir a Tales en un nacido en Fenicia.

2.4. HELANICO (1: BELENICO)

Logógrafo cuyo momento culminante tuvo lugar hacia el 500 a. C, llamado «de Lesbos» (o «de Mitilene»), brilló hacia el 500 a. C. La *GE* en la 1ª parte lo cita sólo una vez, pero con una grafía deformada y casi irreconocible, a saber, como Belenico²⁸. Véase apartado 2.2.1. La cita de Josefo allí indicada, consta también en Helanico como *Fr.* 202.

2.5. ACUSILAO (1)

Acusilao de Argos fue un logógrafo y mitógrafo griego que en torno al 500 a. C. escribió tres libros de genealogías de los que nos han llegado algunos fragmentos. Véase apartado 2.2.1. Respecto a la cita de Josefo, el *TLG* la registra también dentro de Acusilao, como *Fr.* 46.

2.6. EURÍPIDES (1)²⁹

El más joven de los tres grandes tragediógrafos atenienses vivió entre los años 484-406 a. C. En la *GE*, hablando de Atlas, hermano de Prometeo, con respecto a que llevaba sobre sí todo el cielo, se nos dice:

Sobresto dize un sabio que ouo nombre Euripides, segund cuenta Eusebio e Jheronimo, que en Affrica a un mont muy alto ademas e quel dizien otrossi el mont Athlant; e tan bien daquello que dixieron del rey Athlant como daquel mont muy alto, fablaron mucho los auctores delos gentiles en muchos logares en sus libros, como Ouidio, e Virgilio, e Estacio e Oracio e otros; onde uos queremos en este logar, por esta razon, contar daquel mont Athlant unas razones que fallamos dichas de Plinio e de otros sabios quales razones e quan estrannas oyredes agora aqui³⁰.

²⁸ Así, en *Índice*, 2015.

²⁹ Del lejano reflejo de Eurípides en la *GE* se han ocupado Gómez Fariña, 2014; Cristóbal, 2015; Lauriola - Demetriou, 2015: 511; López Férez, 2015; etc.

³⁰ *GE* 1.10.21. El *TLG* nos proporciona tres citas de Atlas en las obras eurípideas: *Hipp.* 747, *HF* 405, *Io.* 1. No obstante la *GE* parece haber tomado la referencia de la *Historia de todas partes* (con transcripción del griego, *Pantodapè historia*) de Eusebio de Cesarea, dividida en dos partes: la *Cronografía*,



Como se ve, si hasta ahora la fuente esencial ha sido Josefo, en este texto se acude a Jerónimo, que, a su vez, se basa con frecuencia en Eusebio.

2.7. PLATÓN (5: PLATÓN, 1; PLATO, 4)

La vida del filósofo suele enmarcarse entre los años 427-347 a. C. En la parte estudiada de la *GE* lo hallamos cinco veces³¹. En la primera lo leemos a propósito de las palabras dirigidas por César al obispo Acoreo³²: «E dínos esto e manifiéstanos en todo lo que es, e muéstranos los dioses que más quieren ser conocidos de los omnes e onrados d'ellos, e si verdad es lo que fallamos escrito que los tus mayores enseñaron las sus cosas santas a Platón de Atenas el filósofo, enseña tú a mí esto^{33,34}».

Las otras cuatro aluden a la presencia de la peste dentro de la obra platónica³⁵. En el apartado 2.20.1 volveremos sobre este punto.

2.8. ÉFORO (1: EFERO)

Éforo de Cime (aprox. 400-330 a. C.) fue un historiador griego conocido especialmente por su historia universal en 29 libros, de los que sólo nos han llegado fragmentos. En la citada obra se abarcaba desde los años míticos de los Heraclidas (*sc.* los hijos y sucesores de Heracles) hasta el 340 a. C. En la *GE* lo leemos como Efero: acúdase al apartado 2.2.1.

resumen de historia universal, y los *Cánones cronológicos*, donde los datos históricos se ofrecían en columnas paralelas. Esta parte fue conservada por Jerónimo y se le da, por lo general, el título de *Chronicon*. En éste (pp.50-51) leemos así: *Atlas frater Promethei praecipuus Astrologus dictus est, qui ob eruditionem istius disciplinae etiam coelum sustinere affirmatus est. Euripides autem montem esse altissimum dicit, qui Atlas vocetur*. Por su lado, Jorge Sincelo, cronista y eclesiástico bizantino (murió hacia el 810 d. C.), en su *Ecloga chronographica* (p.175) se hace eco de la relación entre Eurípides y el monte Atlas. El orónimo-teónimo lo hallamos también en Virgilio, *Eneida* 1.741, 4.481, 6.796, 8.136.140.141; Ovidio, *Met.* 2.296, 6.174; etc. Véanse, asimismo, Horacio, *Carmina* 1.10.1; 1.34.11; Estacio, *Tebaida* 1.98; 5.430; 7.4; 8.315; *Silvae* 1.1.60; 4.2.19; 4.3.157; etc.

³¹ Sobre el reflejo del filósofo en Alfonso X, y, de modo especial, en la *GE*: Lida de Malkiel, 1959-1960; Rico, 1972: 137; Eisenberg, 1973; Alvar, 2010: 289, 377; Taylor, 2015; etc.

³² Personaje mencionado por Lucano, *BC* 8.475; 10.193. Era el sacerdote que, en Menfis, controlaba las crecidas del Nilo.

³³ Cf. Lucano, *BC* 10,179-183. La *GE* ofrece casi una traducción de la secuencia.

³⁴ *GE* 1.5.10. El texto apunta a un tema de gran importancia: cómo los saberes egipcios pasaron a Grecia gracias a Platón. Por limitarme al corónimo, transcrito *Aégyptos*, diremos que ya está bien documentado en Homero (10 presencias), y que sería Heródoto quien lo recogiera con gran frecuencia (253 apariciones). Por su lado, Platón lo muestra en 20 lugares.

³⁵ *GE* 1.13.4, 1.13.14, 1.13.15, 1.13.20.



2.9. ARISTÓTELES (11: ARISTÓTIL, 10; ARISTOTÓTIL, 1)³⁶

Ya hemos visto al filósofo (384 a. C.-322 a. C) como una de las autoridades que se habrían ocupado de dónde nació el Nilo y por dónde pasa³⁷. Realmente, hallamos 34 menciones de dicho río en el estagirita, el cual aborda diversos aspectos relacionados con el mismo, interesándose, por ejemplo, por sus crecidas y desembocadura en el Mediterráneo.

En otro lugar la *GE*, al ocuparse de cómo Abrahán supo que era Dios, recurre al filósofo cuando establece una cierta semejanza entre el hombre y dios; aquél, como participante en la gloria de éste³⁸.

A su vez, en la *GE* advertimos un interés manifiesto por los cruces sexuales de animales distintos³⁹. Se recurre a Plinio⁴⁰, que tomó los datos a partir de Aristóteles, y, asimismo, de otros muchos sabios, sin especificar. Se nos cuenta que el estagirita, por petición de Alejandro, estuvo estudiando durante mucho tiempo las naturalezas de los animales y que compuso 50 libros⁴¹ con los resultados, de donde se nutre especialmente Plinio. Un detalle importante ofrecido por la *GE* (1.20.9) es que, en ocasiones, la leona se une al leopardo y tiene descendencia, pero el león lo advierte y despedaza las crías; también, por el olor, aquél advierte la relación sexual mantenida por la leona, pero ésta procura lavarse bien para evitar dicho olor, y, con todo, sigue al león a lo lejos.

³⁶ En torno al reflejo de Aristóteles en Alfonso X, y, ante todo, en la *GE*, acúdase a Rico, 1972: 122 (éste señala que la primera frase de la *GE* –«Natural cosa es de cobdiciar los omnes saber los fechos que acacien en todos los tiempos»– se basa en un texto muy conocido del estagirita, *Metafísica*, 980a21. En dicho lugar leemos: *Pántes ánthrōpoi tou eidénai orégontai phýsei*, «Todos los hombres desean saber por naturaleza»), 126, 144, etc.; Montoya, 1995; Alvar, 2010: 289, 377; Cristóbal, 2015; Pérez Herranz, 2016: 74, 108 (se ocupa de la leyenda del llamado «Aristoteles hispanus», asunto bien tratado en Rico, 1967), 282, etc;

³⁷ Véase nuestro apartado 2.1.2.

³⁸ *GE* 1.4.32. Hallamos en el estagirita notables secuencias donde se establecen las diferencias entre el «hombre» (*ánthrōpos*) y el «dios» (*theós*): cf., por ejemplo, *EN* 1123a7; 1145a21; 1178b24; etc.

³⁹ *GE* 1.20.9. En el capítulo se menciona siete veces al filósofo, verdadera acumulación del antropónimo: seis con la forma Aristótil, y una, Aristotótil.

⁴⁰ *HN* 8.16.

⁴¹ En la *GE* 1.20.9 se habla de un pasaje de Plinio donde se trataría de un escrito de Aristóteles, con cincuenta libros, dedicado a los animales. El citado pasaje alfonsí apunta sobre el estagirita que «fizo de las naturas de las animalias L^a libros, e dend tomó Plinio esto» (Lo comprobamos en el naturalista (*HN* 8.44): *quos percunctando quinquaginta ferme volumina illa praeclara de animalibus condidit*). Posiblemente el romano, para sostener dicho número, habría tenido en cuenta todos los tratados aristotélicos dedicados a la Historia natural e incluso algunos no transmitidos en que se abordaban diversos aspectos de anatomía comparada, libros perdidos para nosotros. Desde luego la *Historia animalium* del filósofo tiene ahora diez libros. Si los sumamos a todos los títulos precisados por el genitivo latino *animalium* («de los animales»), teniendo en cuenta también los libros de que aquéllos están compuestos, tendríamos un total de 21 libros, cifra todavía lejana de los cincuenta citados por el naturalista romano.



Por último, la obra alfonsí nos dice que el alma tiene tres facultades (poderes): «Tres poderes á ell alma, assí como lo nós aprendimos por palabras de Aristótil e de Plinio e de Augustín e de Orígenes e de Dionís⁴² e d'otros muchos que lo cuentan por ellos»⁴³.

2.10. HECATEO (3: ECATEO, 1; ETATEO, 1; AGATEO, 1)

El llamado «de Abdera» o «de Teos», historiador griego del siglo IV (no debemos confundirlo con el homónimo «de Mileto», historiador y geógrafo de fines del VI y comienzos del V). Contemporáneo, más o menos, de Alejandro Magno, acompañó a Ptolomeo I en varias ocasiones, en una de las cuales viajó con él por el Nilo, río arriba. Fue autor de unos *Egipcíacos*, o relatos referentes a Egipto, conocidos sólo por fragmentos. Según Josefo, que lo cita en 10 ocasiones, fue autor también de un libro relativo a los judíos, muy discutido. Un error importante de la *GE* es afirmar⁴⁴ que ese relato se habría escrito en árabe, y que (*sc.* los redactores) no habían encontrado una traducción del mismo al latín. Nótese el gusto de la *GE* por esos relatos y su afán por hallarlos. En otra cita se dice que dicho Hecateo era caldeo, cuando la realidad es distinta. Cuando la *GE* lo relaciona con Caldea podríamos deducir que los redactores hubieran pensado que de allí era el autor del mencionado escrito a propósito de los judíos, los cuales, en tiempos pretéritos, habían vivido en dicho país.

Veremos que la *GE*, 1ª parte, lo recoge⁴⁵ bien como Agateo⁴⁶, bien como Ecateo, o como Etateo. Respecto a Agateo, véase nuestro apartado 2.2.1. He aquí las otras dos citas: «Orossí diz Josefo que Ecateo, uno d'essos sabios d'aquella tierra, que fizo su remembrança grand e buena de Abraham, e que cumplió y más, que escribió toda la estoria de Abraham, e compuso ende libro que dexó fecho. E este libro non fallamos quel ayamos trasladado los latinos del arávido en lo nuestro»⁴⁷. Y, además: «Orossí Etateo, que fue otro sabio de Caldea que escrivíé las estorias d'aquella tierra e los

⁴² Dionisio el Exiguo (aproximadamente 470-544), monje erudito y matemático del siglo VI, inventor de la expresión *anno Domini* («año del Señor») para calcular la fecha de la Pascua. Contamos con cinco referencias del mismo en la primera parte de la *GE*, donde en tres ocasiones se le llama «el Abad Dionís». Dionisio (en latín *Dionysius Exiguus*, entendido por unos como «Humilde», y, por otros, como «Enano»), trabajó primero en un monasterio de Tomi (actual Constanza, en Rumania), y, luego, en la curia de Roma, donde tradujo muchos libros del griego al latín y llegó a ser un experto en la ley canónica. Varias de sus obras en latín están recogidas en el volumen 67 de la *Patrologia latina*.

⁴³ *GE* 1.20.35. Respecto a Aristóteles, precisemos que en *de An. (Sobre el alma)* 2.2.413b, se habla de las distintas facultades (o potencias) del alma: facultad nutritiva, sensitiva, discursiva y movimiento.

⁴⁴ *GE* 1.4.8.

⁴⁵ Sobre la presencia de dicho historiador en la *GE*, véase, entre otros, López Férez, 2014.

⁴⁶ Así, en *Índice*, 2015, sin relacionarlo con Hecateo; dicho instrumento se interroga, en cambio, si Etateo corresponde a dicho antropónimo.

⁴⁷ *GE* 1.4.8.

fechos que y acaecieron, fabla otrossí de Abraham, e fizo ya más que los otros, que compuso ya de Abraham un libro que dexó escrito»⁴⁸.

Los fragmentos de dicho Hecateo han sido muy discutidos y estudiados (cf. Bar-Kochva, 2010) porque para algunos fue el primer griego que se ocupó de los judíos y, en concreto, de Abrahán.

2.11. TEOFRASTO (1: TEORASTO)

Su vida transcurrió en los años 371-287 a. C. Director del Liceo a la muerte de Aristóteles, quien lo nombró para el cargo, fue autor de una obra amplísima, mal transmitida. Sus obras de botánica pueden ser quizá lo más relevante de lo conservado. En la *GE*, parte revisada, lo tenemos como «Teorasto», mencionado a propósito de los resultados de la mezcla sexual de los animales, un punto al que se le confiere especial importancia en la obra alfonsí. Leemos así: «Teorasto el sabio fizo creer al pueblo, segund retrae Plinio, que en Capadocia que las mulas paren, e que se son allí de su natura e non d'otra»⁴⁹. Pasaje donde hallamos otras informaciones curiosas, como que el mulo o la mula que dan coces se calman si los hartan de vino; y, además, que, en una ocasión, una yegua, de su unión con un mulo, quedó preñada y tuvo un mulo pequeño, según Plinio. Éste menciona en 44 ocasiones al estudioso griego, el cual estuvo siempre muy atento a numerosas cuestiones de historia natural.

2.12. BEROSO (5)

Llamado por los griegos «de Caldea» (o «de Babilonia»), Beroso vivió quizá en los años 350-270 a. C.; escribió en la *koiné* griega y fue autor de unos *Caldaicos* en tres libros: en ellos abarcaba desde los orígenes de Babilonia hasta el reinado de Antíoco I (monarca del imperio Seléucida en los años 281-261 a. C.). Se le atribuyen otras obras, pero espurias para muchos. Su legado literario fue importante durante el periodo helenístico, pero sólo nos han llegado unos treinta fragmentos. En cambio, numerosos escritores griegos nos han transmitido noticias sobre el citado: Josefo (12),

⁴⁸ *GE*1.4.14. En Josefo, *AI*1.159 se indica que «Hecateo, al hacer mención (de Abrahán), hizo algo más, pues, tras componer un libro sobre él, lo transmitió».

⁴⁹ *GE*1.20.26. No conservamos el pasaje teofrasteo en que se basara el naturalista romano. Efectivamente, si nos han llegado varios de sus trabajos sobre botánica, se ha perdido casi toda su producción referente a zoología. El título de uno de sus tratados dedicados al mundo animal era *Sobre los animales* (en siete libros). Por su posible interés recojo la cita de Plinio, *HN* 8.173: *idcirco mulas non parere. est in annalibus nostris peperisse saepe, verum prodigii loco habitum. Theophrastus vulgo parere in Cappadocia tradit, sed esse id animal ibi sui generis. mularae calcitratus inhibetur vini crebriore potu. in plurium Graecorum est monumentis cum equa muli coitu natum quod vocaverint <g>innum, id est parvum mulum.*

Aetio doxógrafo (3), Eusebio (11), Estobeo (3), Jorge Sincelo (17), etc. No nos corresponde, en cambio, hablar del Pseudo-Beroso, al que se le atribuye un famoso escrito falsificado por Anio de Viterbo en 1498. Éste, con referencia a España, inventó una lista de reyes que remontaban hasta Túbal, hijo de Jafet, un hijo de Noé.

La *GE*, en la parte abarcada por esta aportación, lo recoge en cinco pasajes⁵⁰. En la *GE* se le nombra, por ejemplo, con referencia al arca de Noé: «E los os sabios que escrivieron en su tierra las estorias de los fechos que y acaecieron fablaron d'este diluvio e d'esta arca en sus leyendas bárbaras, e assí lo otorga Josefo. E fue ell uno de los escrividores d'estas estorias Beroso el caldeo, e llama naf a esta arca de Noé. E dixo ende assí d'aquella naf que vino en Armenia e posó cerca'l mont Cordiceo, e que aun á y d'ella, e que algunos van allá por d'aquel bitumen con que ella fue untada, que es muy bueno pora lavar e toller toda manziella de quequier»⁵¹. Y, asimismo, en otro lugar: «E d'esta guisa fablaron d'este diluvio e del arca Beroso de Caldea e Jerónimo de Egipto, e Manaseas de Damasco»⁵². Este pasaje lo veremos con más extensión en Mnaseas: apartado 2.16. Acúdase asimismo a otro lugar, ya visto: cf. 2.2.1.

También se le menciona dos veces a propósito de Abrahán. En la primera se nos dice así: «E Josefo aun por aforçar sus razones aduze sobr'ellas estas pruebas de los arávigos que escriven del arávigo las estorias en aquella tierra ó moravan Tare e Abraham e sus compañías. E cuenta assí que Beroso el caldeo, que fue omne sabio, e que escrivió las estorias de los caldeos, que diz assí de Abraham nol nombrando: después del diluvio, en la dezena generación, fue entre los caldeos un varón justo e grand, e provado en las cosas e en los fechos celestiales»⁵³. Y, en la segunda, lo siguiente: «E Josefo en razón de pruebas d'esto que dixo Abraham diz en el seteno capítulo del primero libro de la Antigüedad de los judíos, e trae por testigos los sabios caldeos que fablaron del saber de Abraham. Onde Beroso, que fue ell uno d'ellos, nol nombró a Abraham por su nombre, mas dixo assí d'él: 'Después del diluvio, en la dezena generación, fue entre los caldeos en Caldea un varón justo e grande, e muy provado en las cosas celestiales e en los fechos d'ellas'»⁵⁴.

2.13. MANETÓN (1: MANICÓN)

El citado suele fecharse entre 323-250 a. C. Fue un sacerdote egipcio que vivió en la época de los dos primeros Ptolomeos y escribió en griego unos *Egipciacos* (*Aigyptiaká*), en los que recogió la cronología de las diversas dinastías desde los comienzos

⁵⁰ Algunos estudios se han referido a la presencia de Beroso en la *GE*: Eisenberg, 1973; González Díaz, 2014: 74-78; López Férez, 2014; etc.

⁵¹ *GE* 1.1.6. Cf. Josefo, *AI* 1.93.

⁵² *GE* 1.2.6.

⁵³ *GE* 1.4.8. Véase Josefo, *AI* 1.158.

⁵⁴ *GE* 1.4.14. Josefo, *AI* 1.158.



hasta Alejandro Magno. Esa obra histórica nos es conocida sólo de forma fragmentaria gracias a Josefo y otros historiadores.

En la sección revisada de la *GE* consta sólo una vez, como Manicón⁵⁵: cf. apartado 2.2.1.

2.14. TIMÓSTENES (2: TEMOSTEN, TEMOSTEM)

Timóstenes de Rodas, geógrafo griego de las primeras décadas del siglo III a. C., trabajó al servicio de Ptolomeo II Filadelfo, y escribió una obra titulada *Sobre los puertos*, en diez libros, perdida para nosotros⁵⁶.

La *GE*, en el *corpus* revisado, lo presenta como Temosten⁵⁷ (ya visto en el apartado 2.1.2) y Temostem, como ahora leeremos: «Sobr' este departimiento cuenta Plinio en el dozeno capítulo del quinto libro de la Natural estoria ó éll e estos otros sabios Temostem, e Eratostem, e Artenidor e Esidoro fablan de Egipto cuamaña es e cómo tajada segund que el río Nilo la fiende e la cerca»⁵⁸.

2.15. ERATÓSTENES (2: ERATOSTEM, ERATESTEN)

Natural de Cirene (276-195/194 a. C), gran sabio de conocimientos universales (matemáticas, astronomía, geografía, música, métrica, mitología, etc.), fue Director de la Biblioteca del Museo de Alejandría. En esta ocasión nos interesan ante todo sus *Geográficos* en tres libros, perdidos casi por completo, en que estudiaba el mundo entonces conocido. Se le tiene por fundador de la Geografía, de tal modo que buena parte de su terminología dentro de esa materia sigue todavía en uso. Con respecto a las menciones de la *GE* en la parte revisada, Estrabón y Proclo nos ofrecen, cada uno de ellos, dos testimonios de la relación de Eratóstenes con el Nilo. Además, según datos ofrecidos por el *TLG*, otros siete contextos de autores varios nos permiten ver el interés de dicho sabio por Egipto.

La *GE*, sección estudiada, lo presenta con las graffias Eratesten⁵⁹ (apartado 2.1.2), y Eratostem (apartado 2.14).

⁵⁵ Así, en *Índice*, 2015.

⁵⁶ Véase Estrabón, 9.3.10. Por lo demás, éste lo nombra en otras ocho ocasiones. Por algunos testimonios facilitados por el *TLG* (Hiparco de Rodas, Dídimo, Harpocración, etc.) puede afirmarse que Timóstenes estuvo, escribió y trabajó como geógrafo en Egipto. En él pudo basarse Plinio para citarlo en relación con dicho país.

⁵⁷ Tanto este antropónimo como el siguiente figuran en *Índice*, 2015, que no los relaciona entre sí.

⁵⁸ *GE* 1.7.7. Plinio, *HN* 5.47, es aquí la fuente de la *Estoria*.

⁵⁹ Esta denominación y la siguiente las ofrece el *Índice*, 2015, donde no se las conecta.



2.16. MNASEAS (2: MANASEAS, MANISEAS)⁶⁰

Parece tratarse de Mnaseas de Patara (o Patras) (*Mnaséas ho Patreús*), que fue discípulo de Eratóstenes, en Alejandría, vivió hacia fines del III a. C. y escribió un *Periplo* sobre Europa, Asia y África, en seis u ocho libros, así como unos *Oráculos* con respuestas comentadas. Sólo nos han llegado escasos fragmentos ofrecidos por el *TLG*. Sus escritos no tenían una orientación historicista, sino que abundaban en elementos fantasiosos o claramente falsos. Lo citan, entre otros, Pausanias, Ateneo y Focio.

En la parte estudiada de la *GE* lo leemos con dos grafías diferentes dentro del mismo contexto: Manaseas y Maniseas:

Otrossí Jerónimo de Egipto, que escribió la estoria de la Antigüedad de Feniça, la cibdat de Egipto que pobló Feniz, hermano de la reina Europa e del rey Cadmo, e fijo del rey Agenor, fabló otrossí del fecho d'este diluvio e d'esta arca, e otrossí Maniseas de Damasco en el LXXXX^aVI^o libro de sus estorias dixo d'esta arca assí: un mont muy alto á en tierra de Armenia sobre tierra de Numiada, e el mont á nombre Baris. E a este monte dizen que fuxieron muchos sobre Numiada e se libraron allí del periglo de la muerte del diluvio general, e vino y otrossí uno aducho en una arca, e posó con ella en somo lo más alto del mont Ocile, e allí fincaron mucho tiempo las remasajas de los maderos d'aquell arca, e aun éste fue aquel de quien Moisés, que dio la ley de los judíos, fabló en su estoria e lo escribió. E d'esta guisa fablaron d'este diluvio e del arca Beroso de Caldea e Jerónimo de Egipto, e Manaseas de Damasco⁶¹.

El texto se basa esencialmente en Godofredo de Viterbo, *Pantheon* pars 2.82⁶². Pues bien, contrastado el texto alfonsí con el de Godofredo, hay curiosas diferencias: «sobre tierra de Numiada», es allí, *super Miliadam*; el monte Baris (bien recogido en la *GE*; *Báris* en Josefo), se llama allí *Paris*. A su vez, el texto del *Pantheon* está basado en Josefo, *AI* 1.94, donde leemos para la primera frase *hypèr tèn Minyáda* (no obstante, parece que habría que leer *Milyáda*, corónimo asiático registrado desde Heródoto (1.173) y en varios autores posteriores). En Josefo, se alude en ese pasaje, a «Jerónimo

⁶⁰ Sobre su presencia en la *GE*, cf. Eisenberg, 1973.

⁶¹ *GE* 1.2.6.

⁶² Es una especie de prólogo en Godofredo de Viterbo, *Pantheon* (lo he consultado en *Rerum Germanicarum Scriptores Aliquot Insignes...*, 2. p. 61). Dicho autor (1120-1202: en alemán original Gottfried von Viterbo, en francés antiguo Godefroi de Viterbe, y latinizado Gotifredus o Godefridus Viterbiensis), nacido en Viterbo, pero formado en Alemania, trabajó muchos años como secretario de los emperadores Conrado III, Federico I Barbarroja y Enrique VI. Se le otorgó el dominio de su ciudad natalicia y allí estuvo muchos años hasta acabar en 1191 su obra más importante, el *Pantheon*, un escrito sobre el mundo, especie de crónica universal desde Adán hasta el año 1186, compuesto en prosa y verso latinos, muy utilizado en la *General Estoria*, y lleno de hechos fabulosos y legendarios. Las obras del citado pueden encontrarse tanto en el tomo 198 de la *Patrología Latina* de Migne como en los *Monumenta Germaniae historica: Scriptores*, XVII.



el egipcio, el que escribió sobre las antigüedades fenicias, y Mnaseas y otros muchos, y Nicolás Damasceno». De modo que no se indica nada sobre Mnaseas «de Damasco». (Hechas las comprobaciones posibles, el *TLG* no ofrece ninguna conexión entre Mnaseas y Damasco, ni tampoco con los distintos adjetivos relacionados con esa ciudad). En cambio en el *Pantheon*, sí lo leemos así: *Item Manasseas Damascenus in libro Historiarum suarum octuagesimo septimo de eadem causa dicit: Est et super Miliadam excelsus mons in Armenia, qui Paris appellatur, ad quem multos fugientes novimus a diluvio liberatos.*

Creo, pues, que tanto el calificativo de «Damasceno» como la referencia al libro 87 de sus *Historias* son datos que proceden del *Pantheon*, de donde los tomó directamente la *GE*. A su vez, el *TLG* ofrece el texto de Josefo, como Mnaseas, *Fr.* 33; y, además, lo registra en Eusebio, *PE* 9.11.3, *Onomast.*, p.4.15, y en Zonaras, *Epitome historiarum*, vol. 1, p. 21, línea 1.

2.17. POLIBIO (4)

El gran historiador griego de época helenística vivió en los años 200-118 a. C. Plinio lo cita 13 veces en su *Historia Natural*, fuente importantísima para la *GE* en la parte que he revisado. Veamos las dos citas, con dos menciones cada una. La primera alude al monte Atlas y el río Anatis:

Otrossí fallamos que después d'esto en el tiempo que Emilio Scipión⁶³ de Roma andava por África conquiriéndola que tomó a Polibio, que escriví estoncos los fechos de los romanos cuando fazién los libros a que llamavan annales, de los fechos de cada año el suyo, e diol navíos e todo guisamiento e mandól que andidiese toda África enderredor por agua e que escodriñasse d'aquella part las oriellas de la mar e sopiesse qué cabos avié aquella tierra. E Polibio fue, e desque lo vío todo e lo fue poniendo en escrito fabló y de los términos d'aquel mont e del lugar ó es. E departe otrossí por mostrar aquellos términos que d'aquel mont Atlant contra occident que yazen unas sierras llenas siempre de bestias fieras estrañas que se fazen en África, e duran estas sierras con sus sotos fasta'l río a que dizen Anat⁶⁴.

⁶³ Publio Cornelio Escipión Emiliano, llamado Africano Menor Numantino (185-129 a. C.), jefe supremo de la Tercera Guerra Púnica, destructor de Cartago, y, luego, vencedor de los numantinos tuvo desde siempre gran amistad con Polibio, que le acompañó en varias de sus expediciones militares.

⁶⁴ *GE* 1.10.25. Véase el pasaje de Plinio, *HN* 5.9-10, donde el historiador habla del viaje exploratorio de Polibio por las costas occidentales de África, cuando Escipión Emiliano estaba en ese continente al frente de las tropas romanas. El río Anat de la *GE* es llamado, en Plinio, *Anatis* (*HN* 5.9.4: *ad flumen Anatum*), término no recogido, por ejemplo, en el Diccionario latino-inglés de Lewis-Short. Como el texto de Plinio trata de saber la distancia en que se extiende el monte Atlas, hacia occidente, hasta llegar a dicho río (486 millas romanas, según el naturalista; una milla equivalía a mil pasos=1.481 m), algunos han pensado que sea el actual Oum er-Rbia. Otros, en cambio, creen que el homónimo río citado por Polibio corresponde al actual Drâa. Las dificultades son muy grandes, porque hemos perdido los pasajes donde Polibio hablaría de dicho viaje.



La segunda está dedicada al comportamiento de los leones:

E viven mucho los leones, e diz que esto se prueba porque fallan los omnes muchos d'ellos sin dientes. Un sabio que llamaron Polibio dize que los leones viejos comen a los omnes porque non pueden ya por su correr alcançar las bestias, e por esto fallamos en las estorias que los leones que muchas vezes cercaron cibdades en África pora tomar y algunos omnes que comiessen. E dize esse sabio Polibio que fue él con ell emperador Scipión en África e vío allí cerca algunas cibdades leones enforcados; e quando preguntó Scipión a esos de África por qué era aquello dixieronle que porque quando los otros leones viniessen e los viessen a aquéllos assí estar que oviessen miedo de otra tal pena e fuyessen, ca diz que assí lo fazién. E el león á por natura de seer piadoso al qui se le omilla, e all omne que se echa ant'él en tierra nol fazen ningún mal. E que quando mal quiere fazer quel faze más aína a los varones que a las mugieres, e a los moços nuncua va si non con grand arrequexamiento de fambre⁶⁵.

2.18. CRATES DE MALO (1)

Floreció en la primera mitad del II a. C. Procedente de Malo (Cilicia) tuvo gran importancia en la corte de Pérgamo, hasta tal punto que Plinio (*HN* 7.13) le llama «Crates de Pérgamo». Conservamos 86 fragmentos. Fue relevante como gramático y crítico literario, actividades en que siguió las orientaciones estoicas. La *GE* lo cita a propósito de las serpientes venenosas: «Peró un sabio que ovo nombre Crates de Troya, que fabló de la natura de los omnes e de las serpientes, cuenta que en una isla de septentrión que dizen ellos Ponton á otrossí un linage de omnes, e llámanles los ofiogenes, e diz que éstos an natura que si tañen la ferida dell omne que la serpiente le faze que sana, e si ponen la mano en el ferido desde que ell empoçonamiento viene a venino que gelo sacan del cuerpo e guarecen»⁶⁶.

2.19. AGATÁRQUIDES DE CNIDO (2: AGARCHACHIDES)

Fue un historiador, geógrafo y filósofo del II a.C. Vivió aproximadamente entre los años 215-145 a. C. Escribió un tratado sobre los asuntos de Asia (10 libros),

⁶⁵ *GE* 1.20.10. El texto se atiene, en general, a Plinio, *HN* 8.48-52.

⁶⁶ *GE* 1.8.15. La obra alonsí sigue a Plinio, *HN* 7.13. Lo de «una isla de septentrión que dizen ellos Ponton», es allí, realmente, «en los alrededores de Pario»: *Crates Pergamenus in Hellesponto circa Parium genus hominum fuisse, quos Ophiogenes vocat, serpentium ictus contactu levare solitos et manu imposita venena extrahere corpori*. Notemos, además, que el «Crates Pergamenus» del naturalista romano se ha transformado en «Crates de Troya». Para los *ophiogenes* («nacidos de serpientes») tenemos dos referencias en griego: Estrabón (13.1.14) localiza efectivamente en la ciudad de Pario (en Misia, junto al Hellesponto) la existencia mítica de los citados; los varones, de entre los mismos, podían curar las mordeduras de serpientes, y el fundador de la tribu se transformó en ser humano en vez de la serpiente que antes había sido. Por su lado, Eliano (*NA* 12.36) cuenta que en Frigia una serpiente divina se unió con Halia, hija de Síbaris, y del enlace nacieron los primeros ofiogenes.



otro acerca de los pertinentes a Europa (49 libros), y un tercero, titulado en latín *De Mari Erythraeo*, distribuido en cinco libros. Plinio lo cita tres veces. Las dos menciones presentes en la parte estudiada de la *GE* las leemos en el mismo pasaje:

Otrosí cuenta otro sabio que ovo nombre Agarchachides⁶⁷ que en África á otra yente a que llaman los psillos, e ovieron este nombre d'un rey que dixieron Psillo, e yaze enterrado en cabo de las tierras de las arenas, e diz que a estos psillos nace por natura un venino en los cuerpos que si a las serpientes tañen con él que las matan, e otrosí que si ellas le uelen que con ell olor solo d'él se aduermen⁶⁸, e cuenta que en el su tiempo avié uno d'aquellos omnes. E diz⁶⁹ que en Italia otrosí avié un linage de omnes d'esta natura misma. En cabo d'estas razones cuenta otrosí esse sabio Agarchachides que en todo omne á este venino contra las serpientes, que si las omne escupe que fuyen d'él assí como si las firiesse con agua firviente, e que si la saliva del omne entra a la culuebra en la garganta que la mata, e muy más á esta fuerça la saliva dell omne si ell omne es ayuno⁷⁰.

2.20. LOS SETENTA (59)⁷¹

Entre el 280, comienzo de sus trabajos, y el 100 a. C., fin de la versión, los así llamados, y durante varias generaciones, tradujeron al griego (*koiné*) los 44 libros de la Biblia hebrea y aramea. La versión de los Setenta abarcó también libros que para algunos son apócrifos. La traducción la había propuesto Ptolomeo II, Filadelfo, y los traductores fueron 72 realmente, en un primer momento, enviados a Alejandría por el Gran sacerdote de Jerusalén.

En la *GE*, dentro de la sección estudiada, son citados como «los LXX» (33 veces; de ellas, 24, junto a Traductores), y «los Setaenta/Setenta Traductores», 21 secuencias; además, sólo como «Los trasladadores», cuatro veces. Nótese una preferencia

⁶⁷ Así en *Índice*, 2015.

⁶⁸ Omite la *General Estoria* un asunto interesante y recogido por Plinio (*HN* 7.14): «y tenían la costumbre de exponer ante las más feroces de ellas a sus hijos recién nacidos y, de ese modo, probar la virtud de las mujeres, pues las serpientes no huían de los nacidos de sangre adúltera» (*mos vero liberos genitos protinus obiciendi saevissimis earum eoque genere pudicitiam coniugum experiendi, non profugientibus adulterino sanguine natos serpentibus*).

⁶⁹ A partir de aquí hasta el final de la cita parecería que todo fuera una afirmación del geógrafo antes citado. En cambio, corresponde al propio Plinio: en primer lugar referido a los marsos, un pueblo de Italia: y, a continuación, a todos los hombres, en general.

⁷⁰ *GE* 1.8.15. Corresponde al *Fr.* 86F20b de Agatárquides, texto que nos ha llegado en griego gracias a Eliano, *NA* 16.27. El contenido esencial nos lo transmite Plinio, *HN* 7.15, quien refleja bien el antropónimo *Agatharchides* (en griego, transcrito, *Agatharchidēs*).

⁷¹ Por número de citas ocupan el séptimo puesto dentro de la 1ª parte de la *GE*. Véanse sobre los mismos Eisenberg, 1973, y Francomano, 2011, sobre el proceso seguido en la *GE* para romancear, prosificar y glosar la Biblia. Respecto a cómo la *GE* creó un nuevo vocabulario, adaptando el léxico latino al sistema fonético y rítmico del castellano, véase Morreal, 1969.



evidente por la versión más breve: «los LXX». Hay, por otro lado, un caso dudoso⁷². El total de apariciones del calificativo «Trasladadores» es de 49.

La *GE* recurre a ellos, en paralelo y contraste con otras cronologías, al fijar los años que duró la primera edad (desde Adán hasta Noé), la segunda (desde Noé hasta Abraham)⁷³ y la tercera (desde Abraham hasta el último año del rey Saúl y primero del rey David)⁷⁴. Se tienen en cuenta también los datos de la versión hebrea, y se menciona en ocasiones lo dicho por «maestre Pedro en el Libro de las generaciones del Viejo Testamento»⁷⁵. El contraste entre lo afirmado en la versión hebrea y lo suministrado por los Setenta se ofrece también a propósito de la muerte de Jacob⁷⁶ y de la muerte de José⁷⁷. En ambos casos se dan, además, los años trascurridos desde el «comienço del mundo e de Adam», los años de Noé, el diluvio de Noé y el momento de la separación de las lenguas.

La *GE*, en la sección primera, habla, efectivamente, de seis edades⁷⁸. De las tres primeras se establecen los límites temporales: 1^a. Desde el comienzo hasta Noé; 2^a. Desde Noé hasta Abraham; 3^a. Desde Abraham hasta el último año del rey Saúl y primero del rey David. Además, se nos dice que de las otras tres edades se hablará en otros lugares. La *GE*, para fijar esas tres primeras, recurre al testimonio tanto de la versión hebrea como la dada por los Setenta. Otros momentos en que se computan los años por los diversos sistemas antes aludidos son: el nacimiento de Moisés⁷⁹ y la muerte de Moisés⁸⁰.

Recojo ahora cuatro ejemplos de la presencia, en la *GE*, de los Setenta, junto a otras fuentes cronológicas:

2.20.1.

Acaecieron la venida de Moisés a Egipto, e aquellas plagas de Dios sobre Faraón e sobre los egipcianos e sobre las sus cosas, e la salida de los fijos de Israel de Egipto,

⁷² *GE* 1.21.prólogo: «Pues que vos esto avemos dicho del prólogo e de los esponimientos de los santos padres tornaremos agora a contarvos d'aquello que diz la letra de la Biblia, e Josefo e Jerónimo e Teodocio e los otros trasladadores e otrossí los santos padres que esplanaron lo que éstos dixieron». Hay otras dos referencias donde tenemos sólo «Trasladores», en contextos donde no hay duda de quiénes se trata: *GE* 1.4.1 y 1.9.47.

⁷³ Para estas dos primeras edades, véanse *GE* 1.3.1 y 1.10.2, con dos menciones de los LXX.

⁷⁴ *GE* 1.10.3.

⁷⁵ *GE* 1.3.1. Abarca también la paráfrasis latina realizada por Pedro Coméstor, hacia 1170, en su *Historia Scholastica*.

⁷⁶ *GE* 1.9.39. Con cuatro referencias de los LXX.

⁷⁷ *GE* 1.9.47. Vemos cuatro alusiones de los LXX.

⁷⁸ *GE* 1.10.2. Habla, incluso, de una séptima edad: (*GE* 1.14.25) «E segund fallamos por escritos de muchas estorias de sabios por este día seteno nos es dado a entender la setena edad en que será el mundo acabado, e folgarán las almas santas con Nuestro Señor Dios».

⁷⁹ *GE* 1.11.29. Tres menciones de los LXX.

⁸⁰ *GE* 1.29.25. Tres veces los LXX.



e otrossí el diluvio de Tessalia, e la quema de Etiopia e las otras pestilencias que dize Plato⁸¹ que contecieron por los otros logares de las otras tierras por el mundo andados de Adam III mil e CCCC e XLI año segund los ebreos, e III mil e DCCCC e LIX segund los LXX Trasladores, e de Noé e del su diluvio mil e DCC e LXXV segund los ebreos, e segund los LXX mil e D e XV, e del departimiento de las lenguas mil e DC e LXXIII, e segund los LXX mil e CCCC e XIII, e de Abraham D e XLIII⁸².

2.20.2.

Assí como lo avemos por los escritos de Moisés e de Jerónimo e de Josefo e de maestre Pedro e por los dichos de Agustín e de Orígenes e de Beda en las glosas e de todos los otros esponedores, e assí lo otorgan Teodocion en su traslado e los LXX trasladadores en el suyo, que en todo sacrificio que en la vieja ley fue mandado fazer era siempre ofreçuda a Dios e dada toda la gordura que estava dedentro de los cuerpos de los ganados que sacrificavan e quemada sobr'ell altar a onra d'él⁸³.

2.20.3.

Pues de la primera de todas estas razones fablaron Moisés e Josefo e Jerónimo e Teodocio e los LXX Trasladores, e los esponedores d'ellos, como Augustín, Orígenes, Beda e maestre Pedro e otros muchos, e departieronlo en el primero d'estos V libros en que contaron de la criança de las cosas, como avedes oído que dixieron Moisés e Josefo e Jerónimo e los otros en la primería d'esse libro, en el comienço crió Dios el cielo e la tierra; e en estas dos cosas entiéndense todas las otras creaturas, onde vos diximos que pusieron nombre Génesis a aquel libro primero porque fabla de las creaturas e de las crianças d'ellas⁸⁴.

2.20.4.

Dicho avemos de Moisés e de Aarón e de María su hermana e de Calef su marido d'ella e de Balaam segund que lo cuentan Moisés mismo e Jerónimo en la Biblia, e Josefo en el su libro, e Teodocio en su traslado, e los otros LXX trasladadores otrossí⁸⁵.

2.21. ARTEMIDORO DE ÉFESO (2: ARTEMIDORO, ARTENIDOR)

Geógrafo griego del siglo I a. C., autor de un tratado en once libros, titulado, en griego transcrito, *Geōgraphía*, del que tenemos conocimiento por Estrabón,

⁸¹ En cuatro ocasiones habla Platón de la peste (en griego transcrito, *loimón*): *Smp.*188b, 201d (alusión a la peste de Atenas), *Lg.*709a (leemos que muchos cambios políticos se han producido a causa de pestes), 906c (se establece un cierto paralelo entre la peste, la ambición excesiva y la injusticia en la sociedad).

⁸² *GE*1.13.20. Otras tres presencias de los LXX.

⁸³ *GE*1.17.25.

⁸⁴ *GE*1.21.prólogo.

⁸⁵ *GE*1.28.9.



un epítome de Marciano de Heraclea (geógrafo del IV d. C.) y diversas alusiones de otros geógrafos. Es citado varias veces por Plinio. No hay que confundirlo con Artemidoro de Éfeso, del II d. C., responsable de un tratado de interpretación de los sueños.

En la parte estudiada de la *GE* ya lo hemos visto en el apartado 2.14 como Arténidor⁸⁶. Y también como Artemidoro, en nuestro apartado 2.1.2⁸⁷.

2.22. ALEJANDRO POLIHÍSTOR (2: ALEXANDRE POLISTOR)⁸⁸

Cornelio Alejandro Polihistor, gramático e historiador griego que obtuvo de Sila la ciudadanía romana, llegó a Roma como prisionero de guerra a comienzos del s. I a. C. Fue autor prolífico de escritos de contenido diverso (de ahí el apelativo de origen griego, Polihistor, es decir, «el que relata o cuenta muchas cosas»), etnografías y curiosidades del Oriente, que quería dar a conocer en la capital. Dos veces seguidas lo leemos en un pasaje referente al casamiento de Abrahán, tras la muerte de Sara, con Cetura⁸⁹, y asimismo a los hijos habidos con ella:

E de las razones que Josefo cuenta sobr' esta estoria en este logar aduze ende por testigos a Alexandre Polistor, que dize que compuso muchas estorias, e Cleodemo profeta, que ovo otra guisa nombre Malco, que escribió la Estoria de los judíos. Onde dize este Cleodemo Malco que Abraham muchos fijos ovo en Cetura. E nombra él ende estos tres por estos nombres: Efaram, Surim, Afram. E cuenta que d' este Surim ovo nombre Assiria aquella tierra; e de Afram e de Eferam diz que poblaron la cibdad Abiram, e d' ellos ovo nombre esta cibdad e la provincia de África. E estos dos Afram e Eferam cuenta Josefo e Alexandre Polistor e Cleodemo Malco que descendieron a Libia⁹⁰.

⁸⁶ El *Índice*, 2015, lo presenta así, como autor distinto de Artemidoro. Hay algunos testimonios tardíos en que se indica que Artemidoro se había ocupado de algunas localidades de Egipto. Así, lo acredita Elio Herodiano (*De prosodia catholica*, en *Grammatici Graeci*, 3.1.94.11); y, más tarde, Esteban de Bizancio (23.22).

⁸⁷ En el fragmento 18a de Hecateo de Abdera (realmente recogido de un escolio a las *Argonáuticas* de Apolonio, 4.259) leemos que Artemidoro se habría opuesto a una teoría de dicho Hecateo en la que se decía que el río Fasis iba hasta el Océano, y, desde allí, hasta el Nilo, de donde se dirigía al Mediterráneo (propriamente, a «nuestro mar»), sosteniendo que esa afirmación era una falsedad.

⁸⁸ Lo cita Josefo sólo una vez: *AI* 1.240. De los autores de obra conservada son Josefo, Plutarco y Elio Herodiano los primeros en mencionarlo. La *Suda*, en el siglo X, dice que Polihistor escribió obras innumerables. Entre éstas figura una *Historia de los judíos* en la que resumió y recogió otras muchas del mismo asunto. Entre los alumnos del mencionado brilló Higino, el autor de las *Fábulas*, tan importantes para el estudio de la mitología.

⁸⁹ La Agar de la Biblia.

⁹⁰ *GE* 1.6.16. Cleodemo Malco (en latín *Cleodemus Malchus*) fue un autor judío que brilló en torno al 200 a. C. y escribió en hebreo. Sólo nos han llegado unas pocas líneas de sus obras. Realmente lo que nos dice Josefo (*AI* 1.240) es que Cleodemo era profeta, y también que se llamaba Malco.



2.23. NICOLÁS DE DAMASCO (2: NICOLAO)

Fue un historiador sirio que vivió en los años del emperador Augusto. Compuso una historia universal en 144 libros, de la que solo nos han llegado unos pocos fragmentos. También dejó una autobiografía, una vida de Augusto y algunos textos filosóficos. Josefo lo cita con cierta frecuencia.

A propósito de la Pentápolis bíblica, Sodoma y Gomorra entre ellas, la *GE* nos dice: «Josefo cuenta en el seteno capítulo que moró Abraham en tierra de Canaán en la cibdad de Damasco, e aun diz que fasta este día de oy á en Damasco un barrio quel dizen la morada de Abraham, e aun que los que y moran que se precian por ello e se tienen por más nobles. Onde dize en el cuarto libro de sus estorias Nicolao de Damasco, que fue un sabio de aquella tierra que escribió las estorias d'ella, Abraham viniendo avenedizo con su hueste de la tierra de los caldeos que yaze sobre Babiloña, regnó en Damasco⁹¹»⁹².

Ya lo hemos visto anteriormente, nombrado simplemente como Nicolao⁹³. Cf. el apartado 2.2.1.

2.24. ISIDORO DE CÁRACE (2: ESIDORO)

Isidoro de Cárace (*Isídōros ho Charakēnós*; en latín, *Isidorus Characenus*) fue un geógrafo de la época del emperador Augusto, autor de las *Estaciones partas*, obra redactada en griego y no conservada, donde recogía un itinerario del camino que unía Antioquía con la India, pasando por las sucesivas estaciones, o paradas, donde se detenían las caravanas que marchaban por esa ruta. Plinio lo cita bastante, pues Augusto seleccionó al indicado para que recogiera toda la información posible sobre el oriente, especialmente en lo concerniente a Armenia y el territorio de los partos y árabes, pues hacia esos lugares iba a hacer una campaña militar Gayo César, un nieto del emperador (realmente, hijo adoptivo del mismo), el cual moriría durante la misma.

La *GE* lo cita como Esidoro⁹⁴: cf. apartados 2.1.2; 2.14.

2.25. JERÓNIMO EL EGIPCIO (3)

Llamado en latín *Hieronymus Aegyptius*, Josefo lo menciona dos veces (*AI* 1.94; 107), considerándolo autor de la historia antigua de Fenicia. El prosista judío es el primer escritor de obra conservada que lo nombra. Dicho Jerónimo es recogido

⁹¹ Para esta noticia, cf. Josefo, *AI* 1.159.

⁹² *GE* 1.5.2. Véase Josefo, *AI* 1.159.

⁹³ El *Índice*, 2015, lo da como un autor distinto del ya referido.

⁹⁴ Así en el *Índice*, 2015.



después en las obras de Eusebio y Jorge Cedreno. Los estudiosos lo sitúan al final del periodo helenístico o a comienzos del romano.

La 1ª parte de la *GE* lo cita tres veces, tanto por haber escrito sobre las antigüedades (*sc.* la historia antigua) de Fenicia, así como por haberse ocupado del diluvio de Noé y de la famosa arca. Ya lo hemos encontrado en una ocasión: cf. el apartado 2.2.1. Veamos las otras dos referencias: «Otro sí Jerónimo de Egipto, que escribió la estoria de la Antigüedad de Fenixa, la cibdat de Egipto que pobló Feniz, hermano de la reina Europa e del rey Cadmo, e fijo del rey Agenor, fabló otrosí del fecho d' este diluvio e d' esta arca, e otrosí Maniseas de Damasco en el LXXXX^aVI^o libro de sus estorias dixo d' esta arca assí: un mont muy alto á en tierra de Armenia sobre tierra de Numiada, e el mont á nombre Baris»⁹⁵. Y, en otro lugar: «E d' esta guisa fablaron d' este diluvio e del arca Beroso de Caldea e Jerónimo de Egipto, e Manaseas de Damasco»⁹⁶.

2.26. JUBA (5)⁹⁷

Dicho personaje (52 a. C.-23 d. C.) es nombrado por Plinio más de 60 veces en su *Historia Natural*⁹⁸. Para mencionarlo con propiedad, deberíamos llamarlo Juba II: rey de Mauritania entre los años 25 a.C. y el 23 d.C. Precisamente, su padre, Juba I, fue derrotado en Tapso (46 a.C.) por Julio César y se suicidó poco después. César recogió al niño, luego Juba II, el cual se crió y educó en Roma. Escribió numerosas obras en griego o latín sobre historia, historia natural, geografía, gramática, pintura y teatro, pero sólo nos han llegado algunos fragmentos. Monarca estudioso, organizó, a comienzos de la era cristiana, la primera expedición a las Islas Canarias. Asimismo se ocupó de diversos aspectos botánicos del monte Atlas.

En la primera parte de la *GE* tenemos cinco menciones de dicho rey de Mauritania⁹⁹. La obra alfonsí recoge un largo párrafo en que leemos cómo Plinio había afirmado que dicho monarca se había interesado por el monte Atlas, localizado en Mauritania (África): se extiende en la explicación sobre el cocodrilo (llamado allí

⁹⁵ *GE* 1.2.6. Más noticias en el texto recogido en el apartado 2.16.

⁹⁶ *GE* 1.2.6.

⁹⁷ Sus fragmentos han sido traducidos por García García, 2007. Eisenberg, 1973 cita el nombre del escritor a propósito de una lectura corrupta del texto de Plinio.

⁹⁸ Hay serias dudas sobre si Plinio utilizaba directamente los textos de Juba o si habla de ellos a través del relato de Seboso (*Staius Sebosus*), geógrafo, quizá del siglo I a. C., del que se duda que conociera bien la obra de Juba, pues su propósito posiblemente era impresionar a sus lectores con relatos sorprendentes. El citado Seboso escribió un periplo; Plinio lo cita en cuatro ocasiones, y es cuanto sabemos de él.

⁹⁹ Esa Mauritania ocupaba parte de Marruecos y la Argelia actuales. Fue anexionada por Roma y dividida en las provincias de Mauritania Tingitana y Mauritania Cesariense.



cocadriz, término que el *DLE* eliminó hace años por obsoleto) que vive en dicho país; explica que del Atlas nace una fuente que origina un gran lago, y que, para algunos, de acuerdo con lo que llueve o nieva donde dicha fuente se halla, así crece o mengua el Nilo; se menciona también la fuente Nigris de Etiopía¹⁰⁰. Además, a partir de otra cita, vemos que se habla de dos Mauritania¹⁰¹, y de que Juba fue el primero que reinó sobre ambas. Resultó ser un buen rey que estudió la planta llamada euforbio, la cual, se nos dice, tiene un jugo blanco como la leche, y es buena para mantener la claridad de la vista y para curar las mordeduras de serpientes y, asimismo, sacar la ponzoña que éstas hubieran inoculado en las personas mordidas¹⁰²; se nos dice que dicha planta fue usada por primera vez «por un físico que dixieron Eufarbío» (Sabemos, por otras fuentes, que el euforbio fue descubierto durante el reinado de Juba: cf. Dioscorides, 3.82.2).

2.27. HESTIEO (1: ESTO)

Historiador del I d. C. En el texto estudiado de la *GE*, sólo lo leemos una vez, pero con la grafía deformada: Esto¹⁰³. Pensemos que del *Hestiaios* del griego, tenemos *Hestiaeus*, en latín. Ahora bien, hay muchas dudas sobre quién fue ese Hestieo, al que menciona Josefo (*AI* 1.107. Véase apartado 2.2.1) como autor de una historia de Caldea. Los estudiosos lo sitúan al final del periodo helenístico o al comienzo del romano. También lo encontramos en *AI* 1.119 (sólo esas dos referencias da el historiador judío). Posteriormente, Eusebio, Jorge Cedreno y Jorge Sincelo recogieron simplemente la primera cita de Josefo ya apuntada.

2.28. MOCO (1: MAÇO)

Môchos sería la transcripción del griego; *Mochus* es la grafía en latín. En la *GE*, dentro de la parte estudiada, lo encontramos sólo una vez, donde se le llama Maço¹⁰⁴ (Cf. el ejemplo en 2.2.1). El primer autor griego de obra conservada en citar ese antropónimo es Estrabón (16.2.24), pero surge un problema cronológico, pues el geógrafo afirma que, si damos crédito a Posidonio, la teoría de los átomos procede de Moco de Sidón, que habría vivido antes de los tiempos de Troya. Esa explicación la acepta también Sexto Empírico (*M.* 9.363) que cita a Moco de Fenicia como un precedente de Leucipo y Demócrito, los impulsores de la teoría de los átomos.

¹⁰⁰ *GE* 1.5.7. Sobre este contenido, véase Plinio *HN* 5.51-54. Cf. nuestro apartado 2.1.2.

¹⁰¹ *GE* 1.10.29. En la secuencia leemos cuatro menciones de Juba.

¹⁰² Véase Plinio, *HN* 25.77-79.

¹⁰³ Así en *Índice*, 2015.

¹⁰⁴ Con esa grafía lo vemos en *Índice*, 2015.



Véase también Ateneo (3.126a). Ahora bien, ese Moco parece diferente del que nos interesa. Efectivamente, según Josefo (*AI* 1.107), que lo cita sólo una vez, figura entre quienes escribieron una historia o relato sobre Caldea, sin dar ninguna indicación sobre la cronología.

2.29. JOSEFO (743)¹⁰⁵

2.29.1. Flavio Josefo (37-100 d. C.), nacido en Jerusalén, hijo de un matrimonio formado por un sacerdote y su esposa de sangre real, dio en seguida muestras de su aplicación e inteligencia. Visitó Roma en el año 64 y quedó impresionado por el poder romano. Además de esas noticias, el propio autor nos ofrece otros numerosos datos en su *Vida*, obra tardía, terminada al final de sus días. Intervino, como intérprete y mediador, al lado de Tito, hijo del emperador Vespasiano y posterior heredero del poder supremo, en la guerra declarada por Roma contra los judíos (conflicto relatado en su *Historia de la guerra judaica contra los romanos*, en siete libros, publicada en los años 75-79; en latín, *Bellum Iudaicum=BI*). El historiador viajó a Roma con los vencedores y ya vivió siempre allí gozando de los más altos honores otorgados por los sucesivos emperadores y teniendo a mano para su trabajo las inmensas bibliotecas imperiales. Para la *GE*, en la parte que nosotros estudiamos, la obra esencial de Josefo es *Antigüedades judías* (= *Antiquitates Iudaicae=AI*), aparecida en los años 93-94, en veinte libros. Abarca sucesos desde la creación del mundo hasta el año 66 y tiene como objetivo engrandecer al pueblo hebreo a los ojos del mundo grecorromano. Con respecto al texto bíblico, Josefo manejó tanto el hebreo-araméico como la versión griega de los Setenta, incorporando no pocos elementos de tradición oral (así, el nacimiento e infancia de Moisés; la campaña de éste contra los etíopes, etc.). Como hemos visto en este trabajo, el escritor menciona en ocasiones sus fuentes históricas: Beroso, Manetón, Nicolás de Damasco, etc. La cuarta obra del historiador es *Contra Apión* (en latín, *Contra Apionem=Ap.*), aparecida después del 94, donde tenemos una verdadera apología del judaísmo y, además, una exposición general del antisemitismo tal como se generó en el siglo I. Aparte de su importancia esencial para la historia de los judíos, Josefo ha sido utilizado por numerosos estudiosos de la Biblia, tanto por las similitudes entre ambos conjuntos literarios como

¹⁰⁵ De entre todos los autores griegos o latinos es el más mencionado en la 1ª parte de la *GE*. Para la presencia y utilización de Josefo en la *GE*, Lida de Malkiel, 1959; Malkiel, 1968-1969; Rico, 1972; Eisenberg, 1973; Feldman, 1984 (revisa el texto, las traducciones, la denominación Josippus, su vida, la paráfrasis de la Biblia, el historiador, sus fuentes, las religiones, arqueología, vocabulario y estilo, influencias hasta el siglo XX –con un apartado dedicado a la literatura española, 865-868–, y en la literatura contemporánea, más *desiderata* e índices); Perona, 1989; Fraker, 1996: 177-190, ha señalado problemas de mala traducción del texto de Josefo en la obra alfonsí; Martín, 2000; Avenzo, 2003; Nieto Ibáñez, 2004; Almeida-Trujillo, 2008; Puerto Benito, 2008; López Férez, 2014, 2020a; Bautista, 2017; etc.



por las discrepancias de los mismos. Muy leído desde la publicación de sus obras, la imprenta ayudó a la divulgación de las mismas en toda Europa, especialmente mediante las traducciones latinas, entre las que sobresale la de 1481. Por su lado, la edición *princeps* del texto griego no vería la luz hasta 1544¹⁰⁶.

Por mi parte, he contado 743 apariciones del antropónimo «Josefo» en la parte estudiada de la *GE*. Me ocuparé de algunos puntos esenciales en el apartado 2.29.4.

2.29.2. Josefo fue traducido al latín relativamente pronto¹⁰⁷. Posiblemente corresponde al círculo de Jerónimo la traducción de la *BI* atribuida a Pseudo Rufino de Aquilea¹⁰⁸ (*Tyrannius Rufinus Aquileiensis*, cuya vida se fija en los años 345-411), bastante literal, realizada en el siglo IV, y que, hasta la fecha, no cuenta con una edición crítica. Posteriormente, Casiodoro encargó las versiones de *AI* y del *Ap.*, realizadas por sus colaboradores en el monasterio de Vivarium¹⁰⁹.

2.29.3. A la presencia e importancia de Josefo en la *GE* dedicó un excelente estudio Lida de Malkiel¹¹⁰. Por su utilidad para nuestro objetivo, resumo los puntos esenciales de dicha aportación.

2.29.3.1. La investigadora se detiene, en primer lugar, en la influencia de Josefo dentro de la literatura castellana desde el siglo XII; examina la *GE* como Biblia histórica, pues la obra fue recogiendo noticias referentes a otros pueblos, siguiendo el método de Eusebio y Jerónimo, y, por eso, gusta tanto de la *Historia scholastica* de Pedro Coméstor. De esa orientación de la *GE*, viene también la importancia dada en ella a Josefo, quien en sus *AI* había unido la historia judía con la de otros pueblos. El historiador, en dicha obra, libros 1-13, aborda el contenido histórico de la Biblia; y en los libros últimos, 14-20, expone una datación según los calendarios judío, griego y macedónico, lo que le convierte en un modelo para Eusebio y Jerónimo. En este sentido conviene subrayar que incluso Jerónimo (*de viris illustribus* 13), adverso a la Biblia como literatura, elogia a Josefo, afirmando que se le apreciaba en alto grado y que su fama había llegado hasta sus propios días.

2.29.3.2. La *GE* acude, en algún pasaje a Josefo porque éste «cuenta más», y se detiene en aspectos no tratados en la Biblia ni en otros comentaristas de la misma.

¹⁰⁶ Son útiles las bibliografías ofrecidas en <http://www.josephus.org/books.htm> y <https://www.oxfordbibliographies.com/view/document/obo-9780199840731/obo-9780199840731-0049.xml>.

¹⁰⁷ Es muy conveniente consultar el *The Latin Josephus Project*, indicado en la Bibliografía. Para las traducciones latinas de Josefo, consúltense Levenson - Martin, 2016a y 2016b.

¹⁰⁸ Véase Thuval, 2019.

¹⁰⁹ Se conocen 171 manuscritos de dicha traducción. El texto de los primeros cinco libros fue publicado en edición crítica por F. Blatt.

¹¹⁰ Lida de Malkiel, 1959. Léase también su aportación de 1972.



Otro asunto muy relevante es que Josefo juzgaba auténtica la tradición oral, incorporándola en su historia (Lida, 1959,168).

2.29.3.3. Lida examina algún ejemplo de amplificación de la *GE* a la vista del relato bíblico y la explicación de Josefo: concretamente el asunto de cómo Esaú se casó con las dos mujeres canaanas. La estudiosa señala el interés de Josefo por el plano didáctico, la enseñanza moral, y que, en ese punto, a la *GE* le sucede lo mismo.

2.29.3.4. Unas veces la *GE* se empeña en poner de acuerdo a Josefo con la Biblia y con la *Historia scholastica*; otras veces, se aparta de la interpretación de Josefo, pues éste no recoge ciertos milagros que la *GE* sí ofrece; en ocasiones acepta las interpretaciones racionalistas de Josefo, pero otras, no; asimismo, la obra alfonsí incorpora, en determinados lugares, pasajes o asuntos omitidos por Josefo, pues iban contra el monoteísmo judío. Así, la historia del becerro, los querubines, el altar y bosque de Baal, el efod¹¹¹ de Gedeón. De otro lado, si, en ciertos lugares, Josefo atenúa los datos de la Biblia, la *GE*, unas veces lo sigue, pero otras, no.

2.29.3.5. La *GE* sabe que, al seguir a Josefo, tenía a su lado toda la tradición historiográfica occidental, pero, no obstante, elige o amplía el relato mediante las obras arábicas y las de otros numerosos comentaristas.

2.29.3.6. La *GE* sigue la versión latina de las *AI*, la realizada quizá en el círculo de Jerónimo, pero atribuida al Pseudo-Rufino de Aquilea¹¹².

2.29.3.7. Respecto a la comprobación de las fuentes, leemos en el texto alfonsí: «catamos nós el Josepho e fallamos que es assí»¹¹³, pero, realmente, los redactores no «cataron», ni se percataron del trueque que había hecho Rabano¹¹⁴, atento

¹¹¹ Con las joyas tomadas a los vencidos, Gedeón se hizo elaborar un efod. No hay tampoco acuerdo entre los expertos en relación con dicho objeto: unos dicen que se trataba de todo un atuendo sacerdotal con sus joyas y adornos; otros, que se hace referencia a una tabla o instrumentos para hacer consultas a Yahveh. Sin embargo, el citado elemento llevó nuevamente a la idolatría a los israelitas. Según el *DLE*, el efod es una vestidura de lino fino, corta y sin mangas, más o menos lujosa, que se ponen los sacerdotes del judaísmo sobre todas las otras y les cubre especialmente las espaldas.

¹¹² Lida, 1959: 172, cree que se trata de la realizada por orden de Casiodoro en el siglo VI. La estudiosa revisa una serie de lugares donde la indicada versión latina ha dado lugar a confusiones tanto en la *Historia scholastica* como en la *GE*. Parte Lida de su propia versión de la traducción inglesa de Josefo realizada por Thackeray et alii (Loeb), y de la edición del Pseudo-Rufino elaborada por Girolamo Squarzafoico, Venecia, 1486 (Véase Bibliografía).

¹¹³ *GE* I.1.1.

¹¹⁴ Puede acudir a Rabano Mauro: Rabanus Maurus, *Commentariorum In Genesim Libri Quatuor*, en la *Patrologia latina*, vol. 107, col. 508. Con referencia a Jubal, leemos: *De hoc Josephus historiographus Judaeorum ita refert: Jubal autem, inquit, musicam coluit et psalterim citharamque laudavit.*



a la lectura de la Biblia, cuando, al tratar el origen de la sabiduría, puso Jubal en vez de Set, a quien se la había atribuido Josefo.

2.29.3.8. La *GE* tiene a Josefo casi por un santo, pues cabe deducirlo de frases alfonsíes como «Josefo e los otros sanctos padres»¹¹⁵.

2.29.4. Por mi lado destacaré algunos puntos que me han parecido dignos de señalar en la parte estudiada de la *GE*.

2.29.4.1. Algunos asuntos los trata Josefo, pero no la Biblia, y llaman la atención en la *GE*. Así el interés de los hijos de Set por la astrología¹¹⁶ (Cf. *AI* 1.68-9).

2.29.4.2. A su vez, la *GE* se interesa, en ocasiones, por aspectos que no trata Josefo. Tal ocurre con la referencia a los 37 hijos que Lamec tuvo con sus dos mujeres¹¹⁷.

2.29.4.3. Hay también asuntos que la *GE* adjudica a Josefo, pero que éste no dice o lo afirma de otra manera: «De los otros seis hijos de Jafet fallamos lo que avemos dicho, mas de Tubal nin Moisés nin Josefo non vemos que fablassen señalamientre de puebla que él fiziesse nin los suyos, si non que Moisés llama su nombre Tubal, e que Josefo le dize Jobel, e más que él pobló los jebelos, e que los jebelos son los iberos, e iberos dizen en latín por españoles»¹¹⁸. En realidad, Josefo¹¹⁹ escribe que «Teobelo funda a los teobelos, que ahora se llaman iberos» (*katoikizei de kai Theobēlous Theobēlos, hoitines en tois nun Ibēres^{s20} kaloūntai*). Pero, por si fuera poco, la *GE* añade, además, que ese nombre «iberos» era del latín, equivalente a «españoles», afirmación donde se contienen varios errores acumulativos.

Otro ejemplo: «E fue por ventura, segund dize Josefo, porque las non sopieron nin coñocieron los griegos nin les mudaron los nombres en la sazón que los mudavan a las otras gentes e tierras. Però dize Josefo que por apostura e fermosura de los escritos e a deleit de los que los leyén mudaron los griegos los nombres a las tierras e a las yentes»¹²¹. Lo que dice realmente Josefo (*AI* 1.121) es que los griegos cambiaron los nombres, porque, cuando tomaron después el poder, lograron la fama del pasado, embelleciendo a los pueblos con nombres de acuerdo con lo que era entendido por ellos e imponiéndoles una forma de gobierno como si fueran descendientes de ellos.

¹¹⁵ *GE* 1.11.50; 1.17.2.

¹¹⁶ *GE* 1.1.27. Es relevante el interés de la *GE* por el conocimiento de la astrología y los «estrelleros». Sobre *El libro del saber de astronomía alfonsí*, véase Fernández Ordóñez, 1999.

¹¹⁷ *GE* 1.1.14.

¹¹⁸ *GE* 1.3.1. Véase además otra secuencia (1.3.2): «Jobel pobló los jebelos. E éstos, segund diz Josefo, son los que agora un nombre iberos, que somos los españoles».

¹¹⁹ *AI* 1.124-125.

¹²⁰ Pero, en realidad, esos iberos no son los de Iberia (llamada, luego, en latín, Hispania), sino un pueblo del Cáucaso.

¹²¹ *GE* 1.3.1.



2.29.4.4. Una constante de la *GE* es informar de cómo fue la transmisión de los saberes desde la Antigüedad, su paso por Grecia y Roma y luego entre «los latinos». Así, sin reparos cronológicos, se nos dice que Josefo afirma que los conocimientos del cuadrivio empezaron en Caldea: «E maguer que nós avemos dicho ya segund Josefo que los saberes del cuadrivio tomaron el comienço en Caldea e d'allí vinieron a Egipto e a Grecia, esto dezimos que es verdad quanto al su comienço, mas d'otra guisa en Grecia fueron apurados e acabados e puestos en certedumbre»¹²². El texto alfonsí había dicho antes que el padre de Abrahán era entendido en esos saberes, pero que Abrahán lo fue de modo especial:

Cuenta Josefo en el ochavo capítulo del primero libro de la estoria de la Antigüedad de los judíos palabras ya quanto oscuras d'esta razón de Abraham, e però muy buenas, e son éstas en que diz assí. Abraham fue por sí omne muy entendido en todas cosas e sabio en todas aquellas que oyera e aprendiera de los otros sabios, e en todas aquellas de que omne algo podrié asmar, e sabio otrossí e apercebudo de las cosas que avién de venir. E entendiélo por las ciencias del cuadrivio, dond era él muy grand señor, e por ende diz que fue mayor de todos los otros de la su sazón por virtud de la sapiencia que avié¹²³.

Como he adelantado, la *GE* también lo afirma de Taré, el padre de Abrahán:

E él trabajava de los saberes del cuadrivio, e sobre todo del saber de las estrellas. E esto assí fallamos que lo fizieron, però que unos más e otros menos por la mayor parte todos los padres de la liña tan bien en esta segunda edad como en la primera, assí como vos contamos en las razones de la primera edad que lo cuenta d'ellos Josefo. Entre todas las otras tierras los de Caldea se trabajavan del saber de las estrellas más que otra yente a aquella sazón. E a Tare plogó d'ello mucho, e fincó allí de morada con su compañía¹²⁴.

Finalmente, la *GE*, refiriéndose al tiempo en que Abrahán vivía en Ur (Caldea), añade: «E fasta esta sazón morara Abraham en tierra de Caldea e de Mesopotamia, e estudiara y en los saberes del arte del arismética, que es saber de cuenta, e de la geometría, que muestra el saber del mesurar e de medir las cosas del cielo. E era Abraham muy sabio d'estos e d'otros saberes más que quantos otros maestros avié entre todos los caldeos»¹²⁵. Además, añade que el citado habló de la existencia de un solo dios: «E Josefo en razón de pruebas d'esto que dixo Abraham diz en el seteno capítulo del primero libro de la Antigüedad de los judíos, e trae por testigos los sabios caldeos que

¹²² *GE* 1.6.28.

¹²³ *GE* 1.4.8.

¹²⁴ *GE* 1.4.2.

¹²⁵ *GE* 1.4.32.



fablaron del saber de Abraham»¹²⁶. Pues bien, si consultamos a Josefo veremos que éste no dice nada de los saberes de Taré, y, a propósito de Abrahán, indica que, precisamente, viviendo en Caldea, y por haber hablado en tales términos de dios¹²⁷, se vio obligado a salir hacia Cananea, porque se habían levantado contra él los caldeos y los demás mesopotámicos¹²⁸.

2.29.4.5. Nos detendremos en varios asuntos de los que la *GE* refiere que constan en Josefo, cuando o no figuran en éste, o aparecen pero de forma bastante distinta. Así, con referencia a la estancia de Abrahán en Egipto, leemos en la *GE*:

E començó Abraham a enseñar allí a las yentes e tener escuelas de los saberes que dixiemos del arte de la astrología, e de la arismética e de la geometría, así como fazié en Caldea e en Cananea. E diz Josefo que se trabajava Abraham d'esto por estas quatro razones: la una porque oviessen de qué bevir él e sus compañías e passar bien mal tiempo; la otra por oír los clérigos sabios d'allí e aprender d'ellos qué dizién de Dios; la tercera que si fallasse algunos que creyessen en Dios mejor e más sanamiento que de como él creyé, que toviessse él aquella carrera; la quarta que si non fallasse en Egipto qui croviessse de Dios tan bien como él que les mostrasse él la verdad e gela fiziesse entender e creer. E maguer que Abraham fincó poco en aquella tierra tanto enseñava bien e agudamiento que de estonces aprendieron los d'allí las artes liberales e las sopieron por Abraham, qui las decogió en Caldea ó fueron primero e las enseñó él en Egipto; e por esso dizen Josefo e maestre Godofré que estos saberes primero fueron en Caldea que en otro lugar, e d'allí los ovieron los de Egipto, e de Egipto vinieron a los griegos, e de los griegos a los de Roma, e de Roma a África o a Francia. E por esta razón dixo otrossí Josefo que el comienço del saber e de los reyes e de las batallas que de oriente se levantó primero, e en occidente se deve acabar. E que esto es segund que anda el sol. E por estos saberes que avemos dichos que enseñava Abraham acogiénte a él las yentes e pagávanse d'él, e dábanle por ello todas las cosas que avién mester él e sus compañías¹²⁹.

Frente a esa digresión amplificada, si acudimos a Josefo (*AI* 1.167-168), nos informamos simplemente de que Abrahán, cuando estaba con Sara en Egipto, les enseñó a los egipcios aritmética y astronomía, saberes que ellos ignoraban hasta entonces, y que habían pasado de Caldea a Egipto y de aquí a los griegos.

Otro ejemplo lo encontramos cuando se habla de cómo Labán y Jacob hicieron las paces: «Essora luego empós estas palabras tomó Jacob una piedra e alçola allí en señal d'este fecho en aquel mont ó dixiemos que fincaran sus tiendas éll e Labam,

¹²⁶ *GE* 1.4.14.

¹²⁷ *AI* 1.154-155.

¹²⁸ *AI* 1.157.

¹²⁹ *GE* 1.5.4.

e mandó a los sós aduzir otras, e ellos ayuntaron tantas que d'ella fizieron montón. E segund cuenta Josefo, era pilar alto a semejança de altar, e llamól Labam ell otero del testigo, e Jacob el montón del testimonio, cadaúno segund su lenguaje»¹³⁰. Nada hay en el pasaje de Josefo (*AI* 1.324) que apoye los dos nombres dados al montón de piedras (en griego se trata de una columna o pilar (*stêlē*) que tendría la forma de altar), y menos que suegro y yerno hablaran lenguas distintas, o, al menos, que le hubieran puesto dos nombres diferentes a dicho altar.

Otrosí lo hallamos cuando, tras despedirse de Labán, Jacob volvía con su familia hacia Canaán: «Jacob, de quien avemos dicho cuando se partió de su suegro Labam, ívase pora Cananea así como avié començado, e aparecióronle en la carretera muchos ángeles de Dios, e prometiéronle mucho bien, segund cuenta Josefo»¹³¹. En el historiador judío leemos¹³² que, Jacob, mientras hacía ese viaje, tuvo visiones (*phantásmata*) que daban buenas esperanzas, pero nada encontramos respecto a la presencia de «ángeles de Dios»¹³³.

Veamos dos secuencias más. Según la *GE*, parece desprenderse de Josefo que, cuando los hermanos de José fueron a Egipto a buscar trigo, éste hablaba con ellos mediante traductor: «Josep cuando les estas razones oyó quiso saber aún más por las palabras d'ellos mismos qué voluntad trayén, e maguer que les él non respondió por el su language però muy bien les entendí, ca en aquel language se criara él en casa de su padre con ellos e non lo olvidara, ca era omne de buena memoria, e mandó al trujamán responder d'esta manera a las razones que ellos dixieron, segund cuenta Josefo»¹³⁴. La *GE* insiste en ese punto: «Aquella ora començaron ellos todos a dezir d'ello entre sí cuedando que lo non entendí Josep porque fablava con ellos por trujamán, e falláronse todos por muy culpados a las palabras de Rubén su hermano, e colgaron todos a tierra las cabeças, así como sabidores del fecho cómo fuera, e tómaronse cadaúnos a emer e solloçar, e lloravan muy grievemiente e dizién[...]»¹³⁵. Ahora bien, en Josefo, José y sus hermanos conversan, sin problema alguno, desde el primer momento, y sólo, tras el primer encuentro, cuando José decidiera que se quedara en palacio uno de los hermanos como rehén hasta que trajeran a Benjamín, los otros hablaron entre sí «pensado que José no comprendería su propia conversación» (o «habla», entendida como modo de hablar, o incluso «lengua»: en griego, transcrito, *ouch hēgōumenoi tòn Iōsēon glōssēs tēs autōn siniēnai*)¹³⁶.

Y, por último, respecto al nombre de Moisés: «E por aquel avenimiento que acaeciera así a doña Termut quel fallara en el agua llamól Moisés, porque *mois* en

¹³⁰ *GE* 1.7.20.

¹³¹ *GE* 1.7.21.

¹³² *AI* 1.325.

¹³³ No faltan ocasiones en que el historiador habla de «ángel(es) de Dios», o «divino». Cf. *AI* 1.73, 189, 198, 219, 332, 333, etc.

¹³⁴ *GE* 1.8.18.

¹³⁵ *GE* 1.8.19.

¹³⁶ *AI* 2.108.



el language de Egipto, segund cuenta Josefo, tanto quiere dezir en el nuestro de Castiella como agua, e la *es* como librado. E ayuntó estas dos palabras de su language *mois* e *es* e fizo d'ellas este nombre Moisés, que muestra segund esto tanto como librado de muert por agua, e aun librado dell agua o de la muert del agua ó pudiera morir e perderse si aquel acorro non fuesse»¹³⁷. Josefo¹³⁸ nos dice escuetamente que (*sc.* la princesa) le puso el nombre en relación con lo sucedido al caer en el río, pues «los egipcios llaman al agua *môu*, y *esês*, a los salvados» (Recordemos que el nominativo de Moisés en griego es *Mōusês*).

2.29.4.6. Recojo ahora tres ejemplos de la llamada, en retórica, *amplificatio*, que, para muchos, comprende tanto la ampliación de lo tratado como la importancia que a dicho asunto se le otorga en el contexto. En primer lugar el relato sobre las causas de la larga vida de los antiguos:

Cuenta Josefo sobr' esto en el quinto capítulo que cuando catáremos la vida de los omnes de agora e la vida de los antigos que non tengamos que yerro ninguno á y en aver vevido tantos años los omnes del primero tiempo. Ca diz que los del primero tiempo muchas razones avién por que visquiessen tanto. Lo uno porque eran religiosos e fazién santa vida como fraires, e eran otrossí mas decerca de la fechura de Dios, e oyeran más palabras de las que Dios dixiera a sos padres e a sos parientes, e las aprendieran ellos e las tenién. Demás que non comién en aquel tiempo si non frutas e yervas, e pocas cosas otras. Mas que aun fasta'l diluvio nin comieran nunca carne nin bevieran vino, nin d' esto nin de ál cosa ninguna a demás por que de lieve enfermassen nunca, que por ello viniessen a muerte nin minguassen nada de su vida. Demás que razona Josefo que aquellos primeros omnes que eran más cerca Dios que se trabajavan de los fechos e de los saberes en que eran las virtudes de las cosas e los nobles e grandes pros, e que era esto el saber de la astrología e de la geometría e de todos los saberes liberales e de los otros. E que en escodriñar las virtudes d' esto que era tan alta cosa e tan noble e tan provechosa que por aduzirlos a las virtudes puras e ciertas que se non podrié fazer en menos de seiscientos años, e que tanto dura ell año grand. E que por estos bienes de que se trabajavan que les dio Nuestro Señor Dios tan luengas vidas en que lo pudiessen complir. E non solamente Moisés en la Biblia e los ebreos en su ebraigo, mas aun otros sabios muchos de otras tierras e d' otras lenguas, e aun d' otras creencias fallamos que fablan en esta razón, e testiguan que fue assí. Esto tan bien en bárbaros como en griegos¹³⁹.

Ahora bien, en Josefo (*AI* 1.106-107) leemos que aquellos hombres eran amados por Dios y hechos por Dios mismo, y su alimento era apropiado para hacerles

¹³⁷ *GE* 1.11.21-23.

¹³⁸ *AI* 2.228.

¹³⁹ *GE* 1.2.13. Nótese la acumulación de autores. Además tres citas de Josefo. Advertimos importantes reflexiones sobre la comida y el vino. Repárese, además, en la indicación sobre la existencia en época tan remota no sólo de la astrología sino también de las artes liberales.



la vida más larga; eran hombres virtuosos, hacían buen uso de sus conocimientos geométricos y astronómicos y por eso pudieron predecir el curso de las estrellas, al haber vivido seiscientos años, que es lo que dura el año grande. Añade el prosista que se había basado en los autores griegos y bárbaros que habían escrito sobre eso. Con todo, nada dice en punto a que hubieran vivido como frailes, ni que comieran sólo yerbas y frutas, sin tomar carne y sin probar el vino.

En segundo lugar, la *GE* nos explica cómo, tras morir José, empezaron las malas relaciones entre egipcios y hebreos:

E dize Josefo en este lugar que los de Egipto eran todos dados a maldad en aquella sazón, los unos a cobdicia, los otros a fornicio, los otros a otros vicios malos de muchas maneras; e los ebreos, que eran de buena vida, e sabidores e engeñosos pora aver algo, e todavía por su lazeria. Onde los egipcianos, que se davan a vicios e a deleit de sus cuerpos, porque sintién a los ebreos mesurados en sus comeres e lo non eran essos egipcianos, e los fornagueros otrossí, porque los sabién de buena vida e guardada d'aquel mal vicio, e querién éstos d'ellos las mugieres, e los que eran cobdiciosos porque los veyén cuerdos e muy ricos e abundados con cobdicia otrossí de levar d'ellos lo que avién, e cadaúnos lo que cobdiciavan segund sus naturas e maldades queriéndlos mal todos, e cadaúnos por la su razón, como lo avemos departido, e acogiéronse luego muy de grado al mal que les el rey dizié d'ellos, e otorgárongelo todos. E como son los reyes en los sesos más agudos que los otros omnes asmó aquel rey cuáles serién las cosas por ó los él más podrié apremiar porque menguassen. E segund le enseñaron sus consejeros, tovo en la primera que con lavores de tierra los quebrantarié más que con otra cosa ninguna, porque es lazeria de grand afán contender con tierra¹⁴⁰.

Frente a ese relato, no poco hinchado, el historiador judío¹⁴¹ presenta, en pocas líneas, a los egipcios como voluptuosos y perezosos para los trabajos, dominados por los demás placeres y sobre todo por la codicia, y añade que, por todo ello, empezaron a estar mal dispuestos hacia los hebreos, por envidia respecto a su prosperidad. Insiste en que maltrataron a los israelitas mandándoles hacer todo tipo de trabajos penosos. No se habla, pues, de fornicio, ni de desear las mujeres hebreas, ni de envidias porque los hebreos comieran con mesura, etc.

Finalmente, a propósito de la expedición de Moisés contra los etíopes que habían invadido Egipto (suceso que no consta en la Biblia), la *GE* se detiene en la edad del citado:

e veno a edad acabada, que segund dize Josefo es el tiempo de la mancebía, e segund esto tenemos nós que era Moisés estonces de xxx años, ca al tiempo d'agora la edad de xxx años dan los sabios e los santos padres por edad complida, onde vemos

¹⁴⁰ *GE* 1.11.4.

¹⁴¹ *AI* 2.201-203.



que d'ella judgan los prelados de la santa iglesia de Cristo all clérigo pora ser de ordenar de missa, e otrosí de fazerle abad de abadía acompañada, que es la que á canónigos o monjes, e de fazerle otrosí obispo o aún arzobispo. En que dize Josefo sobre la razón de la edad cumplida que assí como era Moisés grand quanto cumplió e fermoso de cuerpo, que assí era otrosí fermoso de bondad e esforçado de corazón, e que assí lo mostrava él por sus fechos entre los egipcianos. E tenemos nós que en estas razones que oídes que Josefo el sabio dize de Moisés quel da por de edad acabada, e assí lo dize él mismo en el su libro, que por de edad acabada le da en aquella en que él era, e dezímosvos que esta edad es de xxx años, e por quel avién los egipcianos envidia y querién mal teniénle todos por bueno, ca assí como la estoria dize al bueno an envidia los malos y quieren mal, ca non a los tales como ellos, e assí fazién los egipcianos a Moisés por esta razón¹⁴².

En cambio, el autor judío nos dice, simplemente, que Moisés «tras haber llegado a la edad visible (*eis hēlikian phanerán*), les dio a los egipcios prueba de su virtud». Digamos que dicha expresión, única en Josefo, sólo tiene un precedente en Aristóteles (*Rb.* 1379a 26), donde la tenemos quizá con otro sentido.

2.29.4.7. Veamos ahora dos errores de bulto y una afirmación dudosa. En primer lugar, en torno a las causas de la torre de Babel, Josefo recoge el presagio de la «Sibila»¹⁴³, sin más explicaciones, pero la *GE* habla de «Sevilla Cassandra»¹⁴⁴.

En segundo, durante la salida de Egipto, los hebreos llegaron a un sitio que después se llamaría Babilonia, fundado por Cambises cuando subyugó Egipto¹⁴⁵: «E dizen Josefo e maestre Pedro que después d'esto aquel rey de Etiopía que ovo nombre Cambises vino a Egipto, e destruxo toda la tierra e pobló aquella cibdad de cabo, e quando la poblava esse rey Cambises pusol nombre Babilón, e ésta es a la que dizen Babiloña la de Egipto. E maguer que era yerma estonces, poblada dizen que es agora»¹⁴⁶.

Y una duda referente a que Josefo vio las dos tablas de la ley: «E cuenta Josefo que él las vío aquellas dos tablas en que Nuestro Señor Dios dio estos diez mandados

¹⁴² *GE* 1.11.35.

¹⁴³ *AI* 1.118. Es ésta la única vez en que el término Sibila (en griego, transcrito, *Sibylla*) aparece en Josefo. La cita del historiador es recogida por Eusebio dos veces (*Praeparatio evangelica* 9.15.1; *Onomasticon*, p. 40.16). Las palabras de la citada, en prosa, parecen ser una adaptación de unos versos recogidos en los *Oráculos sibilinos* (3.97-104).

¹⁴⁴ I.2.21-22. En la literatura griega es rara la asociación Sibila-Casandra: véase *Suda*, sigma 359. En la *GE*, dicho paralelismo puede haberse debido a la asociación de Casandra con la capacidad de profetizar.

¹⁴⁵ *AI* 2.315.

¹⁴⁶ *GE* 1.12.30. Por lo demás, la *GE* (1.4.19) habla de Cambises II, rey de Persia; referirse a él como rey de Etiopía, quizá debería entenderse como un título que hubiera adquirido cuando ya había dominado a Egipto (*GE* 1.11.39). Que dicho monarca tuvo bajo su dominio a Etiopía lo afirma, por ejemplo, Diodoro de Sicilia (1.34.7).

de la ley a Moisés, e que assí eran escritos en ellas dedentro e defuera como vos contamos que dizen él e los ebreos»¹⁴⁷. No he encontrado ninguna confirmación de este aserto.

2.29.4.8. En el plano estilístico advertimos la reiteración de menciones de Josefo, posiblemente en busca de un argumento de autoridad. Así, a propósito de los hijos de Cam y Jafet;¹⁴⁸ de que los hebreos se levantaron contra Aarón y Moisés¹⁴⁹; sobre las cubiertas del Tabernáculo¹⁵⁰; sobre el duelo de los hebreos por la muerte de Moisés; de los años que vivió Moisés¹⁵¹; del casamiento de Abrahán con Cetura¹⁵², y sobre los hijos de Jafet¹⁵³, donde se afirma que los griegos cambiaron los nombres de distintos pueblos; de la adolescencia de José¹⁵⁴, sobre que José manifiesta ante sus hermanos quién es¹⁵⁵; del enfrentamiento de Moisés y los suyos contra Sehón, rey de los amorreos¹⁵⁶; de algunos adornos del Tabernáculo¹⁵⁷; de las vestimentas hechas para Aarón y sus hijos¹⁵⁸; sobre que los clérigos quedan librados del ejercicio de armas¹⁵⁹; de los hijos de Esaú con sus tres mujeres¹⁶⁰; de cuando Jacob iba a encontrarse de nuevo con su hermano Esaú¹⁶¹; de la primera salida de Egipto realizada por Moisés¹⁶²; de los reyes que mandaban cuando Abrahán salió de Egipto¹⁶³; etc.

2.30. PTOLOMEO (1: TOLOMEO)

Claudio Ptolomeo vivió entre los años 100-170 d. C. Ya lo hemos visto en el apartado 2.1.2.

¹⁴⁷ GE 1.14.21-22.

¹⁴⁸ GE 1.2.27-29. Diecisiete menciones.

¹⁴⁹ GE 1.23.13-16. Doce citas.

¹⁵⁰ GE 1.16. 21-24. Doce referencias.

¹⁵¹ GE 1.29.22-24. Once citas.

¹⁵² GE 1.6.16. Once menciones.

¹⁵³ GE 1.3.1. Nueve citas

¹⁵⁴ GE 1.8.1. Nueve menciones.

¹⁵⁵ GE 1.8. 21-23. Nueve citas.

¹⁵⁶ GE 1.24.9-11. Ocho citas.

¹⁵⁷ GE 1.15.56-58. Ocho alusiones.

¹⁵⁸ GE 1.15.78. Siete citas. Con transcripción de nombres del caldeo, hebreo, griego y latín (Cf. *Ibid.*, «La setena vestidura ovo estos tres nombres, segund dize Josefo: en ell ebraigo *essin*, en el griego *logion*, en el latín *racionab*).

¹⁵⁹ GE 1.23.19-23. Siete citas en contextos próximos.

¹⁶⁰ GE 1.7.44. Siete menciones.

¹⁶¹ GE 1.7.22. Seis citas.

¹⁶² GE 1.11.35. Seis citas.

¹⁶³ GE 1.5.18-19 Seis menciones. Con una referencia histórica al emperador Teodosio.



2.31. ORÍGENES (52)¹⁶⁴

2.31.1. Su vida se sitúa entre los años 185-254 d. C. Profesor de Teología en Alejandría dio conferencias por diversos lugares del imperio romano, especialmente en Cesarea Marítima (Palestina), siendo muy apreciado por sus exegesis bíblicas. Considerado un padre de la Iglesia oriental y uno de los tres autores esenciales sobre la teología cristiana le interesó a la *GE* por los numerosos escritos exegéticos dedicados a los cinco libros (desde el *Génesis* hasta el *Deuteronomio*) abarcados en la Primera parte de la obra que revisamos, a saber, sus *Homiliae* (al *Génesis*, *Éxodo*, *Levítico*), *Commentarii* (sobre el *Génesis* y fragmentos del correspondiente al *Éxodo*), *Selecta* y *Adnotationes* (ambos conjuntos ricos en estudios especiales dedicados a cada uno de los cinco libros del Pentateuco). Sus obras, todas en griego, se perdieron o fueron mal transmitidas especialmente por el contenido heterodoxo de las mismas, lo que le acarrió numerosos problemas mientras vivió y dificultó, tras morir, la transmisión de sus escritos a la posteridad. Buena parte de ellas nos han llegado en traducciones latinas de Jerónimo y Rufino¹⁶⁵.

2.31.2. En la primera parte de la *GE* he encontrado 52 referencias de su nombre. Se le cita sólo a él a propósito de sus comentarios sobre el *Éxodo*¹⁶⁶ y *Números*¹⁶⁷. Con más frecuencia se le menciona junto a otros escritores y comentaristas. Procuero mantener un orden acorde con la aparición en la obra: *GE* 1.14.22: «Moisés e Josefo e sant Agustín e Orígenes e maestre Pedro»; 1.14.23, junto a Agustín, contra los herejes; 1.14.24, donde se le nombra tres veces, al lado de Teodoción y Agustín, en torno al segundo mandamiento; 1.14.25, junto a Josefo y Agustín en lo tocante al tercer mandamiento; 1.14.26, con los dos citados, respecto al cuarto mandamiento; 1.14.27, con los mismos, en punto al quinto; con los nombrados, con referencia al sexto (1.14.28.), séptimo (1.14.29.), octavo (1.14.30) y décimo (1.14.31); 1.14.31, con los mismos, en cuanto a discrepancias en el orden de los mandamientos; 1.14.33, donde lo leemos tres veces, a propósito de la diferencia en latín entre *colere-adorare*, al lado de Agustín, Jerónimo, Hugucio (de Pisa), Papías (el lexicógrafo), Ebrardo (de Bethune) y Pedro Coméstor (repárese en las siete fuentes, contando a Orígenes); 1.15.53, junto a Josefo y Coméstor, respecto a las cubiertas del tabernáculo; 1.15.57, además

¹⁶⁴ Por número de citas ocupa el noveno puesto dentro de la 1ª parte de la *GE*. En torno a su presencia en la *GE*, véanse Eisenberg, 1973; López Férez, 2014.

¹⁶⁵ Sus obras, muy fragmentarias, pueden leerse en la *Patrologia Graeca* de Migne (vol.11-17).

¹⁶⁶ *GE* 1.13.23. Respecto a las fuentes y palmeras de Elim; 1.14.22, con tres menciones, en torno a la división de los mandamientos; 1.14.23, dos referencias, a propósito de qué es un ídolo; 1.14.23, en punto a la lealtad entre marido y mujer; 1.14.23, dos citas, en cuanto a la relación del demonio con Judas; 1.14.32, tres alusiones, donde se insiste en el concepto de ídolo.

¹⁶⁷ 1.25.3. La indicación sobre que las mujeres de Madián, más que los hombres, adoraban el ídolo priápico.



de los dos citados, con Agustín y Beda, en torno a las medidas del tabernáculo; I.15.82, junto a Moisés, Josefo, Jerónimo, Agustín, Coméstor y Godofredo de Viterbo, sobre las medidas del altar del tabernáculo (otra vez, siete fuentes); I.16.21, junto a Josefo, Beda y Coméstor, a propósito de las cortinas del tabernáculo; I.16.21-22, junto a Josefo, en punto a la colocación de dichas cortinas; I.17.1, con Moisés, Josefo, Agustín y Coméstor, en torno a la exegesis sobre el *Levítico*; I.17.25, de la grasa y la sangre en los sacrificios, junto a Moisés, Josefo, Teodoción, Agustín, Beda y Coméstor (advértanse las siete fuentes); I.20.6, en punto a las cosas que son santas y la honra al padre y la madre, al lado de Moisés y Josefo, con una larga explicación y aparición tres veces del nombre estudiado; I.20.35, a propósito de las facultades del alma, al lado de Aristóteles, Plinio, Dionisio el exiguo y Agustín; I.21.prólogo, con respecto quizá a la creación de las criaturas, junto a Moisés, los Setenta, Josefo, Teodoción, Jerónimo, Agustín, Beda y Coméstor (nótense las nueve fuentes); I.22.17, sobre doña Tarbe, la etíope, negra, casada con Moisés (una gentil con un hebreo), al lado de Moisés y Jerónimo, con dos apariciones de Orígenes; I.23.22, en torno a los derechos del santuario, junto a Jerónimo, Josefo, Agustín, Rabano Mauro y Coméstor (seis fuentes); I.24.11, al lado de Jerónimo, en punto a cómo los israelitas se apoderaron de Hesbón; I.24.22, exegesis de unas palabras de Balaán, junto a la Biblia hebrea y Coméstor; I.25.16, para comentar lo que quieren decir *phase* (en hebreo) y «pascua», además de Jerónimo, Agustín, Beda y Rabano Mauro.

2.32. EUSEBIO (124)¹⁶⁸

2.32.1. La vida de Eusebio de Cesarea transcurrió, aproximadamente, entre el 260/265-339/340. Obispo de Cesarea Marítima, fue exegeta e historiador de la cristiandad. De entre sus numerosas obras la más apreciada por la *GE* fue el *Cronicón* (en griego, transcrito, *Chronikón*), también conocido como la *Crónica*. El título griego, transcrito, era *Pantodapè historia* (*Historia de todos los países*), dividida en dos partes. El original de la primera se perdió, pero las tablas cronológicas de la segunda, los *Chronikoi kánones* (*Cánones cronológicos*), fueron traducidas por Jerónimo al latín, constituyendo el *Chronicon* (*Cronicón*) de éste¹⁶⁹, continuación de la obra de Eusebio y punto de partida para numerosos anales realizados en la Edad Media.

En la primera parte de la *GE* he contado 124 menciones de Eusebio. Haré tres apartados y en ellos seguiré el orden del texto alfonsí. En el primero (2.32.2)

¹⁶⁸ Por número de citas ocupa el cuarto puesto dentro de la 1ª parte de la *GE*. Para su presencia en la *GE*, cf. Rico, 1972: 20-22; Eisenberg, 1973; Casas Rigall, 1999; Fernández Ordóñez, 1999: 113, 119-120; Almeida Cabrejas, 2009; Salvo García, 2009; López Fonseca-Ruiz Vila, 2019.

¹⁶⁹ Puede leerse, en latín e inglés, también en la red (http://www.tertullian.org/fathers/jerome/chronicle_00_eintro.htm). Lo cito simplemente por página, en esta aportación.



estarán las alusiones sólo a Eusebio; en el segundo (2.32.3), a Eusebio-Jerónimo; en el tercero (2.32.4), a Eusebio con referencias expresas al nombre de otro u otros comentaristas.

2.32.2. En punto a la duración del reino de Asiria (1.3.26), la *GE* da la lista de los treinta y cinco reyes, desde Nino hasta Sardanápalo; 1.3.28: los años que reinó Nino; 1.4.19: la lista de los reyes diapolitas de Egipto. Se nos habla de «Eusebio en el libro de las cuentas de los años de las estorias»; 1.4.22: de los hijos de Semíramis, a la muerte de Nino; 1.4.25: sobre las torres construidas por Semíramis; 1.5.32: de la destrucción de Sodoma y Gomorra; 1.6.17: en paralelo con los años de Abrahán, lo que sucedía en los reinos de Asiria, Sicione y Creta; 1.12.7. Sobre que Cécrope le puso nombre a Atenas: «e aún, segund diz Eusebio, estonces començó primera- mientre la cibdad de Atenas a seer afirmadamientre regno por sí».

2.32.3. En lo referente al comienzo de la tercera edad con la vida de Abrahán, 1.4.1; 1.4.29: respecto a la muerte de Semíramis, con tres citas del autor revisado; 1.5.2: de la promesa de Dios a Abrahán, con dos citas del estudiado: «assí como dize Eusebio en el griego e Jerónimo en latín en el traslado que fizó d'aquella razón de Eusebio»; 1.6.18, apuntando al comienzo del reinado de los argivos, con dos citas de nuestro autor y una buena explicación: «E pues que Eusebio, que fue obispo de Cesarea e santo omne, e Jerónimo, otrossí obispo e santo, e que trasladó la Biblia en este nuestro latín, fablan d'estas razones en sus crónicas, queremosvos contar aquí d'ellas, segund las cuentan los autores de los gentiles, e desí diremos en cabo lo que quieren decir»; 1.7.5: el ajuste de la cronología histórica a los años de Jacob; 1.7.7, lo referente a los reyes pastores de Egipto; 1.7.14, paralelo de Ínaco y Foroneo, reyes sucesivos de Argos, con los años de Jacob; 1.7.27: sobre Apis, rey de Argos, con la explicación de que pasó a Egipto y se casó con Isis; 1.8.8: cuando José fue encarcelado tras lo ocurrido con la mujer de Putifar, quiénes eran los reyes en los otros países del mundo; 1.9.13: sobre los faraones Nicrao¹⁷⁰ y Amosis¹⁷¹ y el poder de José; 1.9.45: acerca de los saberes de Prometeo, cuando José ya llevaba 52 años en el poder; 1.10.5: qué reyes había en los demás países del mundo a la muerte de José; 1.10.8: respecto a los años que Jacob vivió en casa de José, en Egipto; 1.10.9: respecto a los 214 años que duró la servidumbre de los hebreos en Egipto; 1.10.13: en punto a los 74 años desde la muerte de José hasta el nacimiento de Moisés y el silencio de la Biblia sobre los mismos;

¹⁷⁰ Según la *GE*, 1.8.5, dicho faraón hizo muchas conquistas y llegó incluso a España, donde luchó contra «el rey Rodrigo el menor». En los años de Nicrao tuvieron lugar los sucesos principales de José (la venta, lo ocurrido con la mujer de Putifar, el alto cargo ocupado en el reino, etc.). Su hijo y sucesor se llamó Amosis: *GE* 1.9.13.

¹⁷¹ José continuó ocupando sus altos cargos durante el reinado de este faraón: *GE* 1.9.14. Figura como *Amasis*, en Jerónimo, pp. 42-43.



I.10.39: acerca de los curetes y coribantes y cómo poblaron Cnoso. Además una etimología sobre los coribantes, basada en el latín; I.10.41: de los faraones Achor y Cencres¹⁷², así como el rey Cécrope de Atenas; I.11.30: Amram, padre de Moisés, cumplió 70 años cuando éste nació; I.11.31-32: del faraón Horo y de los reyes coetáneos en otros países. Mención del primer Hércules, el que pasó de Grecia a África; I.11.33-34: sobre los cuatro Hércules que hubo y sus épocas. Contamos cinco menciones tanto de Eusebio como de Jerónimo; I.11.49. A propósito de los 40 reyes de Atenas; I.11.54: Moisés, a los 42 años, se retiró al desierto para filosofar; I.12.5. De los faraones Cencres (el que murió en el mar cuando perseguía a los hebreos en su salida de Egipto) y Acherres; I.13.16-17. Acerca del faraón Cencres y los reyes coetáneos en otros países, como Erisictonio, rey de Atenas, y, además, Hércules «Desanao»¹⁷³, «el sabio». Leemos una etimología atrevida: «fue dado en Grecia un lugar pora oír todos los pleitos e librarlos, e a aquel lugar establecido pora aquesto pusiéronle nombre Ariópago; e lleva este nombre de ares, que dizen los griegos por lo que nós en el language de Castiella dezimos virtud o virtudes»; I.14.prólogo y 1: de los nombres de los faraones, Cencres, el que persiguió a Moisés y murió por tal causa, y Acherres¹⁷⁴, su sucesor. Asimismo, cómo se llamaban en las historias de Egipto; I.25.24: que a los 25 años del caudillaje de Moisés, Esténelo, buen rey, mandaba en Argos, y durante su reinado le llegó Dánao «pobre e lazado, e fuyendo»; I.25.26: que Dánao y Egipto («Danao e Egisto») tuvieron respectivamente cincuenta hijas y cincuenta hijos, y vivían «en Assiria ant'el rey Nino, su hermano»¹⁷⁵, pero no cabían allí tantos y decidieron irse a Grecia. Y, según Eusebio y Jerónimo «que non es de maravillar, e mayormiente entre las yentes bárbaras ó ellos eran e fizieron aquellos fijos, ca diz que podrié allí aver cadaún varón mugieres amigas cuantas quisiese no hay que extrañarse de tantos hijos e hijas».

¹⁷² Constan, respectivamente, como *Athoris* y *Chenchres* en Jerónimo, pp. 60-61.

¹⁷³ Mencionado seis veces en la parte que hemos revisado. Cf. Jerónimo, pp.62-63: *Hercules cognomento Desinaus in Phoenice clarus habetur: unde ad nostram usque memoriam Cappadocibus et Heliensibus Desinaus adhuc dicitur*, que puede traducirse: «Hércules, con la denominación Desinao, es considerado famoso en Fenicia. Y, por eso, hasta nuestra memoria, es llamado Desinao todavía por los capadocios y eleos». El sobrenombre *Desinaus* ha suscitado muchas variantes en la tradición exegética: se le ha leído como *Desanaus*, *Doseneus*, *Desonaus*, etc. Puede ayudar a entenderlo lo que tenemos en Jorge Sincelo, *Ecloga chronographica*, p. 180.6: «Afirmar algunos que Heracles es conocido en Fenicia, llamándosele *Disandán*, como así es denominado hasta ahora por los capadocios y eleos». Podría tratarse de una cita tomada del *Cronicón* de Eusebio, autor que Sincelo cita 141 veces en su *Ecloga*, y al cual menciona tres líneas más arriba del texto traducido. Hay otro problema, no menor, no resuelto: *Disandán* es un hápax en la literatura griega, según el *TLG* on line.

¹⁷⁴ Figura, tal cual, en Jerónimo, pp.62-63.

¹⁷⁵ En Jerónimo, pp.16-17, leemos que Nino, hijo de Belo, fue el primero en reinar sobre toda Asia, excepto India, durante 52 años. Según el escolio a Esquilo, *Pr.* 773-4, de Ío (la hija de Ínaco, amada por Zeus), nació Épafo; de éste, Libia; de ésta, Belo; de éste, Dánao. Para muchos, hijos de Libia fueron Agenor y Belo; hijos de éste fueron Egipto y Dánao. Pero conocemos otras versiones, menos corrientes. Así, Tzetzes, *Chiliades* 7.116, dice que «hijos de Belo fueron Nino, Agenor, Fénix, Egipto, Dánao y Fineo».



2.32.4. Con respecto a los saberes de los de Babilonia (1.3.25), se recurre al *Panteón* (de Godofredo de Viterbo), «Eusebio en su Crónica» y Cicerón al comienzo de su primera *Retórica*; 1.3.30: sobre los cuatro reinos principales del mundo, Eusebio aparece junto a Orosio y Coméstor; 1.3.31, acerca del reino de Sicione, tenemos ocho citas de Eusebio en poquísimo espacio, y, además, Jerónimo y Coméstor; 1.4.21: respecto a que Nino venció a Zoroastro, Eusebio es citado junto a Godofredo; 1.4.30: en punto al reinado de Cres en Creta y otros asuntos de esta isla, hallamos tres citas de Eusebio, junto a Godofredo; 1.5.25, sobre la llegada de los hebreos a la tierra prometida, leemos «así como cuenta Eusebio e otros muchos»; 1.6.16, en torno a Abrahán y sus hijos, se nos indica «como las dizen Eusebio e maestro Pedro e otros»; 1.6.28: tocante a Ínaco, Ío y el paso del Bósforo, con una etimología no muy desacertada («Ínaco, el río de la cibdad de Argos de Grecia es llamado Bosfor de Ío su fija del rey, e compusieron este nombre Bosfor de *bos*, que dezimos los latinos por vaca e por buey, e *fóros* que dize el griego por levar, porque aquel río e aquella mar levaron e passaron a Ío de Grecia a Egipto. E es Bosforo cosa de que fabla el Plinio e otros muchos sabios»), se alude a Plinio, con dos citas del autor revisado, más Jerónimo y Lucas (*sc.* de Tuy, es decir, el Tudense); 1.6.32, a propósito de la muerte de Abrahán, Eusebio está al lado de Josefo y Jerónimo; 1.6.33, con referencia a la muerte de Ismael, se cita el apoyo de Eusebio, además de Jerónimo, Coméstor y «la estoria de Egipto»; 1.7.17: en punto a que durante los años de Jacob tuvo lugar un levantamiento contra Foroneo, se menciona a Eusebio junto a Jerónimo y Orosio; 1.7.24, en lo relativo al rey Ogiges y el nacimiento de Pallas («e los griegos llámanla Minerva»), se recurre a Eusebio, y, asimismo, a Jerónimo y Lucas de Tuy; 1.7.30: respecto a los años que vivió Isaac, se busca el apoyo de Josefo y Jerónimo; 1.7.42, a propósito de la Edad de oro, con recurso a Cicerón, Ovidio, Jerónimo y las «estorias de Rocas»¹⁷⁶; 1.7.43: sobre la unión de Júpiter¹⁷⁷ y Níobe, padres de Dárdano y Tros, se acude a Eusebio, junto a Jerónimo y Godofredo; 1.8.5: en torno a que cuando José fue vendido, reinaba en Egipto el diapolita Amosis, se recurre, además de Eusebio, a Orosio, Segeberto de Gembloux y Godofredo; 1.9.16: respecto a quiénes eran los reyes en los países del mundo cuando José tenía 50 y 20 años, se busca apoyo, además, en Jerónimo y Ovidio; 1.9.42: tocante a Deméter y las medidas de las mieses y del vino y el aceite, así como los reyes de los países del mundo, se consulta, asimismo, a Jerónimo y Godofredo; 1.10.10: en punto a otras cuentas de los años de servidumbre de los hebreos en Egipto, con las discrepancias entre Josefo (400 años)

¹⁷⁶ Sobre este curioso personaje, tenido por hijo de un rey, procedente de India y que anduvo por el mundo buscando los saberes, y que llegaría a ser el fundador de Roma según noticias sacadas de una fuente desconocida, quizá árabe, véase Fernández-Ordóñez, 1992: 94.

¹⁷⁷ A propósito del mismo leemos: «ca este rey Júpiter fallamos que fue el rey d'este mundo fasta'l día d'oy que más fijos e más fijas ovo, e condes de muy grand guisa todos los más, e reíñas». Con respecto a Júpiter en la *GE*, Rico, 1972: 97-120; Fraker, 2000; Salvo García, 2010b.



y Eusebio-Jerónimo (430), se contrastan Josefo, Eusebio (con tres citas), Jerónimo y Lucas de Tuy; i.10.16-17: sobre los faraones se indica lo siguiente: «e esto ál dizen Eusebio e Jerónimo, que son santos e sabios de creer; el segundo faraón, segund Eusebio e Jerónimo otrossi, fue Chebrón; el tercero Amenofes; el cuarto Mefres; el quinto este Misfarmotosis»¹⁷⁸, pero se consulta también la Historia de Egipto, como discrepante; y, asimismo, a Coméstor, en lo pertinente al último faraón mencionado; i.10.21: a propósito del monte Atlas, cf. nuestro apartado 2.5, referido a Eurípides; i.10.30: respecto a los reyes coetáneos de Atlas como rey del Algarbe de España y de África, se lee lo que recogen Eusebio «e Lucas en el Libro de la estoria de Troya»¹⁷⁹; i.10.33: para comprobar que Moisés nació en los años del faraón Amenofes, hijo del faraón Tamoso¹⁸⁰, la *GE* se apoya en Eusebio, Jerónimo, Lucas de Tuy, Coméstor y Godofredo; i.10.34-37, con alusión a Tamoso y los reyes coetáneos en otros países, se recurre a Eusebio (cinco citas), Jerónimo y Godofredo: «E así como cuentan las crónicas de Eusebio e de Jerónimo, aquellos cuatro reyes faraones que regnaron en Egipto en aquel tiempo que dezimos fueron éstos por sus nombres segund la fabla egipciana: el primero Mefres, en cuyo regnado finó Josep tres años por andar d'él; el segundo Misfarmotosis, que regnó XXVI años; el tercero Tamoso, IX años; el cuarto d'ellos fue Amenofes»; i.11.3: en una discusión sobre el faraón Amenofes, según los distintos autores, se busca la autoridad de Eusebio (dos citas), Jerónimo, Lucas de Tuy, Coméstor y Godofredo; i.12.7: en lo sucedido cuando Moisés regresó a Egipto, y, además, los hechos del rey Cécrope de Atenas, procedente de Egipto, se busca el criterio de Eusebio, Jerónimo y Lucas de Tuy; i.12.8: sobre lo que Moisés habló con el faraón Cencres, son citados Eusebio, Jerónimo y Josefo; i.12.31: en alguna ocasión se busca también la autoridad conjunta de Eusebio, Jerónimo y los relatos arábigos: «E dize un sabio de los arávigos que ovo nombre Alguazif¹⁸¹, e escribió las estorias de Egipto, que a este Faraón en cuyo tiempo esto conteció e que iba empós los ebreos quel llamavan Talme en arávigo, e en ebraigo Talmai, e los egipcianos, segund cuentan Eusebio e Jerónimo, le dizién Cencres, como vos avemos nós ya dicho. E avié una fija quel dizién Munene; e este nombre Munene quiere dezir en arávigo tanto como en el nuestro language de Castiella lo que desseamos»; i.13.6: a propósito de

¹⁷⁸ En Jerónimo constan, respectivamente, como *Chebron*, *Amenophis*, *Mephres* y *Misfarmuthosis*, pp. 44-49. En Teófilo de Antioquía, *Ad Autolyicum* 3.19, leemos que el faraón que expulsó a los hebreos fue *Téthmōsis*. Además, sus sucesores fueron *Chebrōn*, *Aménōphis*, la hermana de éste *Améssē*, *Méphrēs* y *Mēphramoúthōsis*.

¹⁷⁹ Una obra de Lucas de Tuy que no nos ha llegado. Cf. J. Casas Rigall, 1999: 202.

¹⁸⁰ En la parte estudiada de la *GE* aparece como Tamos (cf., por ejemplo, *GE* i.10.18) o Tamoso. Era hijo de Misfarmotosis (*GE* i.4.19; i.10.32; etc.). Para la lista de los 36 faraones diapolitas, cf. *GE* i.4.19.

¹⁸¹ La obra de Alguazif se menciona por vez primera en la *General Estoria* al principio del *Éxodo* (*GE* i.12.31), pero pudo haberse consultado también en el *Génesis* para algún detalle como el nombre del faraón: se titula *Estoria(s) de Egipto*. Es fuente esencial para los faraones y la historia de Egipto. Cf. Fernández-Ordóñez, 1992: 180-181.



que el faraón de Moisés y el de José eran distintos, la *GE* acude a Eusebio y Jerónimo contra ciertas fuentes árabigas; 1.13.14: sobre el incendio de Etiopía por causa de Faetón, y cuándo sucedió, se recurre como fuentes a Platón, Orosio, Eusebio y Jerónimo; 1.13.15: en torno a incendios, terremotos y pestilencias acontecidas en otros lugares, aparte de Egipto, la obra alfonsí menciona a Platón, Eusebio, Jerónimo, Orosio y Lucas de Tuy; 1.14.16: sobre quiénes eran los sacerdotes, la *GE*, aparte de Eusebio y Jerónimo, acude a Coméstor; 1.14.36: en las discordancias causadas por algunos antropónimos se busca el respaldo de Eusebio y Jerónimo («E fallamos muy grand desviamiento en los nombres de los faraones que esta estoria de Egipto pone de los que leemos que ponen en sus crónicas Eusebio en el griego e Jerónimo en el latín»), así como el de ciertos autores árabigos, y se recurre, además, a «Precián en el su Libro mayor»¹⁸²; 1.21.3: en la cronología del mando de Moisés vista en paralelo con los reyes de otros países, y a propósito de Arcas, rey de Arcadia, hijo de Júpiter y Calisto, se busca apoyo, además de Eusebio y Jerónimo, en Ovidio; 1.21.29: con referencia a que Perseo, rey de grandes hechos, sería coetáneo de los años de Moisés cuando estaba con los ganados de Jetro, la *GE*, además de contar con el criterio de Eusebio y Jerónimo, se apoya en el *Panteón* de Godofredo; 1.22.11: el año en que Moisés partió del Sinaí hacia Canaán se considera fecha clave para la cronología universal y la de los reyes de otros países. En Egipto reinaba el faraón Acherres, según Eusebio y Jerónimo, pero se trataría de la reina Doluca¹⁸³, de acuerdo con la «Estoria de Egipto»; 1.23.26: al faraón llamado Cencres en Eusebio y Jerónimo, la mencionada Historia de Egipto lo denomina Talme, y a su muerte sucedió lo referente a la reina Doluca, la cual «endereçó su regno»; 1.29.22: en punto a que Moisés vivió 120 años, se recurre a Josefo, Eusebio, Jerónimo y Coméstor.

3. AUTORES DE LA LITERATURA LATINA¹⁸⁴

Hemos revisado dentro de la *GE* (Primera parte) la recepción de autores latinos desde el siglo III a. C. (periodo republicano) hasta mediados del V d. C. (periodo postclásico). Nuestro estudio deja pues abierta la investigación para la presencia en la obra alfonsí de escritores en latín correspondientes al periodo medieval (siglos VI-hasta el XIII, es decir, los años de la redacción de la *GE*).

¹⁸² A saber, Prisciano (500-530 aprox.) y sus *Institutiones Grammaticae*.

¹⁸³ El nombre parece proceder de *Les Prairies d'Or*, traducción francesa del tratado escrito en el siglo X por Mas 'ūdī, especialista en el género geográfico-enciclopédico dentro del mundo musulmán. Cf. Fernández-Ordóñez, 1992: 176.

¹⁸⁴ Cf., entre numerosos estudios, Badía Margarit, 1958-1959; Sánchez-Prieto Borja, 1990, 1994.

3.1. VARRÓN (7: MARCO VARRO, 4; VARRO, 3)

Su vida transcurrió entre los años 116-27 a. C. Plinio lo menciona en numerosas ocasiones (142 citas). Casi las seis apariciones de dicho autor en la parte de la *GE* estudiada corresponden, en realidad, a alusiones sobre el autor de la *Naturalis Historia*, la cual, como veremos al llegar a su estudio, tuvo importancia relevante en el texto alfonsino. Veamos las citas referentes a Varrón. Empezamos por la fundación de una ciudad en el Capitolio romano a manos de un hijo de Hércules: «Un hijo de Hércules, e llamal aquel Libro de las maravillas de Roma¹⁸⁵ fijo de Hércules, e non fallamos d'él otro nombre, vino con los de la cibdat de Argos de Grecia allí a aquel regno de Jano, e pobló y so el Capitolio una cibdat, e pusol nombre Valeria, así como diz Varro, que fue grand sabio de estorias. E este nombre Valeria semeja que fue tomado d'esta palabra *valencita* fascas de fuerça, e puesto a aquella cibdat»¹⁸⁶. Acerca de los nombres del Tíber leemos así: «Vino aquel rey Itallo e lidió allí con este rey Tibre, e mató Italo a Tibre en la fazienda en aquel río. E d'aquí dizen Virgilio e Varro que ovo este río Albula de Roma este nombre Tibre d'aquel rey Tibre que murió en él»¹⁸⁷. A propósito de las serpientes venenosas se nos dice lo siguiente: «E dize otro sabio que llamaron Varro que del linage d'estos omnes á y aún, mas son pocos, e aun diz que éstos con la saliva sola sanan los feridos de las serpientes; tal natura an contra ellas»¹⁸⁸. Después, encontramos un elogio de los asnos, su naturaleza, su elevado precio en Roma, con el ejemplo de Quirino Axio, senador de Roma, que compró uno por mucho dinero porque era animal muy útil y muy sufridor de muchas dificultades, excepto el frío¹⁸⁹; se nos explica cuándo y cómo queda preñada la asna y cómo se retira a lugar escondido cuando le llega el momento de parir, y cómo no le gusta beber en aguas desacostumbradas; el aprecio que se les tenía a los asnos y el elevado precio de esos animales en España¹⁹⁰, así como la máxima de que más vale tener un asno que una buena herencia¹⁹¹. Con referencia a las clases de lana y del arte de tejer con ella, la *GE* acude a Plinio y menciona cómo Varrón habla de una toga de lana tejida por la reina Tanaquil, luego llamada Gaia Cecilia, y cómo Servio Tulio, rey de Roma, la

¹⁸⁵ A. G. Solalinde, 1936: 113-142, identificó las *Graphia aureae urbis Romae* como el *Libro de Roma* o *Libro de las noblezas e maravillas de Roma*, presente en la *General Estoria*. La obra *Graphia*... fue publicada por C. L. Ulrichs, 1871. Cf. Fernández Ordóñez, 1989: 31.

¹⁸⁶ *GE* 1.3.22. No he localizado en Varrón nada semejante.

¹⁸⁷ *GE* 1.3.22. Plinio, *HN* 3.53 menciona ese cambio de nombre. Consúltense, además, Varrón, *De Lingua Latina* 5.30.4; y Virgilio, *Eneida* 8.332.

¹⁸⁸ *GE* 1.8.15. Se basa en Plinio, *HN* 7.12.

¹⁸⁹ Dice el naturalista que, por esa razón, dicho animal no se cría en el Ponto. En Alfonso (1.20.24), en cambio, se indica que «por esto non á asnos en Escocia nin en ninguna otra tierra que sea muy fría como aquella».

¹⁹⁰ «Celtiberia» en Plinio.

¹⁹¹ *GE* 1.20.24, donde leemos dos menciones de Varrón. La cita procede de *HN* 8.167-170.



llevó puesta y, asimismo, que, después, la citada prenda quedó expuesta en el templo de la Fortuna («Aventura», en el texto alfonsí)¹⁹².

3.2. CICERÓN (8: TULLIO)

Vivió entre los años 106-43 a. C. La *GE*, primera parte, siempre lo llama «Tullio»¹⁹³, y, en la sección aquí revisada, lo cita exclusivamente a propósito de las costumbres de los primeros hombres: «Pues salvo ende estos de la liña e pocos otros todos eran de comienço tales como avemos dicho, e bivién más a maneras de costumbres de bestias que non de omnes, assí como cuenta Tullio en la su primera Rectórica, e otorgan con él muchos otros sabios. Ca luego que avién fambre e sed comién e bevién cada que les tomava ende sabor, como fazen agora e fizieron siempre las otras animalias, que nin entienden nin an razón de se guardar ende»¹⁹⁴. Esta afirmación la leemos en otros contextos:

E por esso lo avemos nós dicho ya, e sobr'esso leémoslo en la setena parte del Panteón, e dízelo Eusebio en su Crónica, e Tullio en el comienço de la su Primera rectórica, que en tiempo d'este rey Nino que las yentes más vivién como bestias que como omnes, e si ovieran pueblas que las non avién pora acompañarse, e si buenas costumbres non pora onrarse d'ellas unos a otros, e si algunas leyes o fueros non pora usar d'ellos por aver derecho entre sí nin fazer justicia, mas que assí se andavan todos a suelta por las tierras e por los montes como los ganados sin guarda, o como las animalias bravas por los yermos; ca dizen que de las artes de los saberes e de la filosofía non sabién aún estonces nada, nin aun el nombre d'ellas solamiente, quel non sabién nil avién aún oído, que era ya menos [...] E las yentes de las tierras, porque eran aún estonces tan necios como avedes oído, que nin casavan aún por ley nin avién mugeres coñoçudas por suyas apartadas cadaúno la suya, nin fijos ciertos, nin armas pora lidiar, nin sabién ellos ende nada, nin lidiavan si non assí como dize Tullio, que peleavan como las otras animalias, como el puerco montés con el puerco, el toro con el toro, e el león con el león, e ell águila con el águila, e non tenién ellos guisado de cometer ellos a otre, nin aun de defender a sí mismos¹⁹⁵.

Y, en otro lugar:

[...]ca nós avemos dicho ante d'esto[...] como cuenta Tullio en el començamiento de la su primera Rectórica, que los omnes del primero tiempo assí se andavan por

¹⁹² *GE* 1.20.28, con dos citas del autor revisado. El texto procede de *HN* 8.194.

¹⁹³ Para algunos aspectos de la presencia del orador y retórico en Alfonso X y en la *GE*, cf. Eisenberg, 1973; Díez de Revenga, 1988; Montoya Martínez, 1995; Fraker, 2006.

¹⁹⁴ *GE* 1.3.10. El pasaje corresponde a Cicerón, *De inventione* 1.1.2-3 (= *Rhetorici libri duo qui vocantur De inventione*).

¹⁹⁵ *GE* 1.3.25. Dos citas del autor romano. Cicerón, contra lo que pudiera deducirse del texto alfonsí, no menciona nunca a Nino. La *GE* es con frecuencia imprecisa sobre la autoría de una afirmación, pues enlaza, a veces, una oración con una persona mencionada anteriormente, sin solución de continuidad, surgiendo no pocos equívocos a causa de dicha distribución sintáctica.



las tierras e por los montes como bestias salvages, que assí comién e bevién e tal vida fazién, e que nin avién tierras nin viñas, nin casas nin heredad nin otra cosa coñocuda ninguna nin se trabajavan d'ello, nin moravan en uno, nin levava ninguno a otro a fuero nil trayé a pleito nin en juizio, nin avién por qué sobr' esta razón, ca todas las cosas eran comunales entr'ellos. Despues d'esto diz que vino un omne sabio e fizolos morar en uno, e entender el mundo, e aver leyes por que visquiessen, e sacólos d'aquella neciedad en que fueran fasta allí, e fizolos entendudos e sabios. Mas non pone el nombre d'aquell omne, e puede seer que éste fue el rey Júpiter»¹⁹⁶. Y, de nuevo: «E por estas simplicidades que avié en las yentes del primero tiempo dizen que les levavan los árvoles muchas frutas e criávales la tierra muchas buenas yervas e otras cosas de que comién ellos estonces e vivién. En estas razones de Tullio e de Ovidio [...]»¹⁹⁷.

Y otra vez:

E fallamos que d'esta razón tomaron algunos por que dixieron que casamiento en todo tiempo fue, però que vos aduximos nós prueba de Tullio[...]; que dize Tullio en el primero libro del su enseñamiento de fablar apuesto que los omnes en el primero tiempo nin avién mugeres coñocudas nin hijos que coñociessen por suyos [...]; e otrossí [...] verdad es de lo que dize Tullio de las yentes cuáles eran en el comienço en esto e en las otras costumbres, ca muchos otros sabios fallamos que otorgan con ellos que tales eran las yentes estonces cuales ellos dizen¹⁹⁸.

3.3. VIRGILIO (5)¹⁹⁹

Su vida se sitúa entre los años 70-19 a. C. Lo hemos visto ya en el apartado 2.6, a propósito de Atlas. También en 3.1, respecto al nombre antiguo del Tíber. Veamos, pues, los otros tres lugares. En primer lugar, lo hallamos al hablar de los primeros hombres: «E salieron de las choças, e moravan en tiendas que levavan de logar en logar con sos ganados. E a estas tiendas dize en latín *magalia*, e es *magale* casa pastoril fascas de pastor, assí como diz Virgilio en el libro a que dizen Bucólica, ó fabla él de los pastos e de los ganados»²⁰⁰. Otra mención la leemos con respecto al trípode.

¹⁹⁶ GE 1.7.42. Cicerón, en *De inventione*, lugar ya mencionado, habla de un hombre sin duda superior y sabio (*quidam magnus videlicet vir et sapiens*), que descubrió las cualidades que existían en los hombres y su capacidad para realizar grandes empresas gracias a la instrucción (*praecipiendo*), y por eso reunió en un solo lugar a los que estaban dispuestos a llevar a cabo actividades útiles y dignas.

¹⁹⁷ GE 1.7.42.

¹⁹⁸ GE 1.20.3. Nótese las tres menciones del escritor romano en un contexto reducido.

¹⁹⁹ En torno a la presencia de Virgilio en las obras históricas de Alfonso X, cf. Rico, 1972: 170-174; Díez de Revenga, 1988; Casas Rigall, 1999: 19 (con buena información sobre la presencia de Virgilio en la literatura española), 109, 239, etc.; Bizarri, 2019: 77-78.

²⁰⁰ GE 1.3.12. En Virgilio figura *magalia* en dos ocasiones. Se trata de la *Eneida*, 1.421; 4.259, pasajes bien comentados por Servio. No consta, en cambio, en las *Bucólicas*.



Precisamente en relación con la bíblica Rebeca, se recoge lo que ésta hizo con el laurel: «que se puso allí so la cabeça a aquella manera del árbol laurero a que los gentiles llamavan *tripoda*, e era estonces *tripoda*, así como fallamos en los autores de los gentiles Virgilio, Ovidio, Oracio e otros, una mesa de tres pies sobre que ell ídolo del Sol e de Júpiter, que eran los mayores dioses que ellos avién, davan las sus más ciertas respuestas a sos romeros e a los pueblos que les vinién a demandar sus dudas que les acaecién»²⁰¹. La tercera cita está relacionada con los caballos: «Cuáles cavallos e de cuáles fechuras se deven escoger por mejores Virgilio lo muestra, e cuéntalo otrossí Plinio en el libro de la lid de los cavalleros²⁰², e vemos que muchos son los sabidores que los conocen bien»²⁰³.

3.4. HORACIO (3: ORACIO)²⁰⁴

Su vida trascurrió entre el 65 y el 8 a. C. Lo hemos encontrado ya dos veces: en los apartados 2.6 y 3.3. Un tercer testimonio hace referencia al río Ladón:

E diz que este río Ladón corre por medio de Grecia, e que es río de muy buena agua muy clara e muy sana, e á muchas cañaveras por todas las riberas d'él, e allí a aquella ribera muestra que vinieron todos los filósofos de Grecia a estudiar sobre las siete

²⁰¹ GE1.7.2. Efectivamente, *tripus, -odis*, aparece, por ejemplo, en Virgilio, *Eneida* 3.360, 5.510, 9.265; Horacio, *Carmina* 4.8.3; Ovidio. *Her.* 3.32, *Fast.* 3.855, *Ars* 3.789; etc. El término alude, entre otros valores, al instrumento de tres patas desde el que la Pitia délfica pronunciaba sus oráculos. A partir de Calímaco (*Fr.*194.26) tenemos la noticia de que la profetisa se sentaba sobre el propio laurel, desde el que emitía sus mensajes; véase, asimismo, Diodoro de Sicilia, 16.25.3. Los primeros autores que mencionan al citado personaje son Eurípides y Heródoto. Por su lado, en sus *Moralia*, Plutarco aporta numerosas indicaciones sobre el funcionamiento del oráculo délfico y las actividades de la Pitia. El laurel (*dáphnē*, en griego; relacionado con el personaje mítico homónimo) era el árbol consagrado a Apolo y estuvo desde siempre muy vinculado con el oráculo délfico. Así, Luciano (*Bis accusatus* 1) indica que la profetisa había mascado laurel cuando llamaba a Apolo para que se presentara en el recinto.

²⁰² La obra alfonsí se apoya en *HN* 8.162: *forma equorum, quales maxime legi oporteat, pulcherrime quidem Vergilio vate absoluta est; sed et nos diximus in libro de iaculatione equestri condito, et fere inter omnes constare video*. Efectivamente, entre las obras perdidas de Plinio, figuraba un *De iaculatione equestri* (es decir, sobre el lanzamiento de la jabalina montado a caballo).

²⁰³ GE1.20.22. Si nos limitamos al término *equus*, presente 10 veces en Virgilio, tenemos algunos textos valiosos sobre los mismos en *G.* 2.145, 3.499. Por su lado, de las 8 ocasiones en que está registrado en la *HN* de Plinio, varios pasajes aportan distintos enfoques sobre ese animal: 8.142.155, 28.146, 35.95. En el libro octavo (8.142-147) hay numerosas noticias sobre caballos importantes: los de Alejandro, César, Augusto; se destaca la docilidad e inteligencia de dicho animal y se hace referencia a las carreras de carros; el naturalista se detiene en cómo es la generación del caballo y sus enfermedades; refiere que las yeguas se quedan preñadas por efecto del viento cerca del Tajo (en la actual Lisboa); alude a los caballos asturcones; etc. No obstante, la cita clave es la indicada en la nota anterior.

²⁰⁴ Para la presencia del autor en las obras históricas de Alfonso X, véanse Rico, 1972: 163; Díez de Revenga, 1988.



artes liberales. E, así como dize Oracio e las glosas de sobr'él comiën allí los filósofos muy poco pan, e de las raíces de las yervas que fallavan por ý, e beviën del agua d'aquel río, e allí estidieron fasta que apuraron aquellos siete saberes e los pusieron a cadaúnos en sus reglas ciertas²⁰⁵.

3.5. OVIDIO (76)

Vivió entre los años 43 a.C.-17 d.C. Lo hemos visto ya en los apartados 2.3, 2.32.4 (3 veces), 3.2 y 3.3. Antes de pasar a las otras alusiones del citado en la *GE*, conviene decir algo sobre la importancia de ese poeta latino²⁰⁶ para la mencionada obra alfonsí²⁰⁷, en la que se traducen al castellano las *Heroidas*²⁰⁸, se vierten pasajes selectos de las *Metamorfosis* (llamado «el Libro Mayor», en Alfonso; también se le cita como «el Ovidio Mayor») y se utilizan con frecuencia los numerosos tratados exegéticos medievales dedicados especialmente a esta última obra ovidiana. Recogeré ahora lo esencial de las secuencias alfonsíes siguiendo el mismo orden en que aparecen dentro de la Primera parte de la obra referida. Así, en torno a los Gigantes, leemos: «E esta torre puñavan ellos en fazerla tan alta non tan solament pora ampararse en ella del diluvio, mas por llegar tanto al cielo que pudiessen alcançar por ý los saberes de las cosas celestiales, e aun segund cuenta Ovidio en el primer libro de los quinze

²⁰⁵ *GE*1.6.28. No he hallado fuentes clásicas que avalen lo afirmado en la *Estoria*. El río Ladón (en latín *Ladon*, -nis) aparece, en cambio, en varios autores de la época clásica romana: Ovidio, Plinio, Séneca, etc.

²⁰⁶ Por número de citas ocupa el sexto puesto dentro de la 1ª parte de la *GE*, siendo el único poeta que figura en lugar tan relevante. En la parte estudiada, son las *Metamorfosis* (así se la denomina en una ocasión: *GE*1.7.42) y las *Heroidas* las dos obras ovidianas más mencionadas, especialmente la primera. Otros escritos aludidos son *Fastos* (o *Faustos*, o *Libro de los fastos*) y *Remedios de amor* (*GE*1.21.16: «E Ovidio otrosí en el libro de las sanidades dell amor a que llaman Ovidio De remedio amor»).

²⁰⁷ Sobre la tradición medieval y renacentista de las obras de Ovidio, es imprescindible el libro de Coulson-Rey, 2000. Por su lado, Fernández Ordóñez, 1999: 105-114, ha demostrado que el trabajo de las escuelas alfonsíes duró desde 1250 hasta la muerte del rey sabio, y que hacia 1270 se gestó el proyecto concreto de redactar tanto la *Estoria de España* como la *General Estoria*. Las traducciones realizadas (Lucano, Orosio, Pablo Diacono, la Biblia, el *Pantheon* de Godofredo de Viterbo, etc.) fueron incorporadas en las redacciones de ambas historias. Indicios evidentes (la historia de Hércules, el episodio de Dido y el reino de Cartago, así como varios más) muestran que las dos obras recurren a las mismas traducciones de las fuentes (entre ellas, Plinio, Ovidio, Lucano, Pompeyo Trogo-Justino, Orosio, Eusebio-Jerónimo, Sigeberto de Gembloux, Lucas de Tuy, Hugucio, Jiménez de Rada). Cf. de la misma autora, 1993. La bibliografía sobre la presencia e influencia de Ovidio en la *General Estoria* es muy amplia. Recojo sólo la más relevante: Solalinde, 1915; 1928; 1934; 1936; Lida de Malkiel, 1958; 1959; Ginzler, 1971; Rico, 1972; Eisenberg, 1973; Impey, 1980; Coulson - Roy, 2000; Cuesta Torre, 2007; Cristóbal, 2011; Salvo García, 2010a, 2010c, 2012, 2014; Ekman, 2013; López Férrez, 2015; etc.

²⁰⁸ Llamado en la *GE* «El Libro de las Dueñas», o «Epístolas de las Dueñas». Entre muchos trabajos dedicados a su presencia e influencia en la *General Estoria*, véanse Ashton, 1944; Brancaforte, 1990; Garrido, 1991; Puerto Benito, 2008; Salvo García 2009.



del su Libro mayor que los llamava y gigantes, su voluntad era de echar ende a los dioses, fiasco a los ángeles, e seer ellos ende señores»²⁰⁹. Respecto a la Torre de Babel, los Gigantes y su intento de poner el monte Pelión sobre el Osa, Tífoeo, los planetas y la metamorfosis de los dioses, tenemos un largo pasaje donde se citan varios versos en latín (*Met.* 5.86-90)²¹⁰, con alusiones también a Agustín y Godofredo. A su vez, se enlaza la referencia a la reina Semíramis, respecto a los muros que mandó hacer con ladrillos de tierra, con el relato de lo ocurrido a Píramo y Tisbe²¹¹. Al hablar del rey Ínaco de Argos, la historia alfonsí se ocupa del río llamado como ese monarca, y, en especial, de Ío, la hija del mismo. El enamoramiento de Júpiter y cómo éste logró unirse con ella; cómo Juno lo advirtió, con la transformación de Ío en vaca, y cómo la reconoció el padre de la indicada por las letras que con la pezuña hizo en tierra, y cómo Juno dispuso que Argos la vigilara con sus cien ojos, así como la muerte de éste a manos de Mercurio por orden de Júpiter, y cómo Ío llegó a Egipto donde fue considerada diosa²¹². En punto al nombre de «Atenas» se nos dice:

E ovieron respuesta en doze d'aquellos ídolos quel pusiesen nombre Atenas, e así la llamaron d'allí adelant. E por esso diz Ovidio en el su Libro mayor que Atenas quier dezir tanto como logar sin muert, porque se leyén allí, así como diximos, e se mostravan y todas las artes de todos los saberes, que son cosas que nunca mueren, mas siempre biven e fazen bivar al que las sabe; e el que las non sabe, o si más no algo d'ellas, tal es como muerto. E por esta razón los sabios al saber llaman vida <e> al non saber muerte²¹³.

²⁰⁹ *GE* 1.2.21. Véase, Ovidio, *Met.* 1.150-160.

²¹⁰ *GE* 1.4.9. Con nueve menciones del poeta latino.

²¹¹ *GE* 1.4.27, con dos citas del vate. Digamos que el amor de Píramo y Tisbe en Babilonia, el primero de seres humanos dentro de las *Metamorfosis*, está envuelto en una atmósfera oriental: *Met.* 4.55-166. Los enamorados vivían en moradas contiguas, y es esencial la grieta que Píramo hizo en el muro para hablar con su amada. La *GE* recoge en latín los primeros cuatro versos (*Met.* 4.55-58, donde se insiste en la extraordinaria belleza del joven y en la distinción de la doncella entre todas las de Oriente).

²¹² *GE* 1.6.19-29, larga exposición donde contamos trece veces el nombre del poeta latino. Es un texto precioso y rico en detalles: por ejemplo el nombre de los ríos allí mencionados. Todo el relato mítico aquí expuesto puede verse con detalles en *Met.* 1.567-746. Algunas manifestaciones de la *GE* nos llaman la atención. Por ejemplo éstas dos: 1.6.26: «E sobre todos los otros autores Ovidio en el so Libro mayor, e esto tira a la su teología de los gentiles más que otras razones que ellos ayan. E el Ovidio Mayor non es ál entr'ellos si non la teología e la Biblia d'ello entre los gentiles». 1.6.19: «Agora en este logar Ovidio, que fue muy sabio e muy cumplido poeta entre los autores (e poeta quier dezir tanto como fallador de nuevo de razón e enfeñidor d'ella e assacador), por mostrar razones de solaz por sus palabras en este fecho, e aun razones e palabras de verdad segund lo que ellos quieren dar a entender por ellas mostrar como oíredes adelant».

²¹³ *GE* 1.7.40. No he hallado en Ovidio confirmación al aserto de este pasaje alfonsí, según el cual se habría establecido un cierto paralelismo entre *Athênai*, el nombre de la ciudad, y *athánatos*, «inmortal». Sí, en cambio en los *Integumenta Ovidii* de Juan de Garlandia (6.vv.279-280): *Athánatos grecum sonat immortalis, Athenas | Nominat hinc Pallas fama que vivit adhuc*.



En lo concerniente a la primera edad del mundo se indica lo siguiente: «que de las seis edades que diximos del tiempo que la primera tal era como oro. E esto dixo por los omnes d'essa primera edad del tiempo e del mundo porque non sabien de mal ninguno nin buscavan a otre, nin avien heredades coñocidas nin otra cosa ninguna, nin ley nin fuero nin otro derecho ninguno si non aquel que es llamado natural». En la secuencia se recurre en cuatro ocasiones a Ovidio²¹⁴. Por su parte, al referir el matrimonio de Júpiter con Juno y los hijos que tuvieron, se acude dos veces a dicho poeta²¹⁵. La *GE* revisa, asimismo, otras uniones del dios supremo: «Otrossí Júpiter en Ceres ovo a Proserpina, assí como diz Ovidio en el libro de Fastos e en el Ovidio mayor e en otros logares, e acuerdan con él otros sabios que fablan d'esta razón»²¹⁶. Con relación a Dárdano se afirma: «Onde cuenta Ovidio en el Libro de Faustos [...] que ¿quién dubdará de Dárdano que non es fijo de Júpiter e de Electra?»²¹⁷. Dentro del mismo pasaje la *GE* alude a Atlas, «que fizo fazer un grand árbol como maçano con sus fojas e con sus frutas como maçanas todo d'oro»²¹⁸. Encontramos después la lucha de Hércules contra Anteo, con las palabras del primero: «Mas dixol Hércules, segund cuenta Ovidio: 'Non assí, Anteo, non assí, mas cadrás acá e non a tierra. E allí tovo suso fasta que se otorgó Anteo por vençudo, e estonces le dexó Hércules'»²¹⁹. Tras haber relatado el diluvio de Deucalión y el incendio causado por Faetón, la *GE*, contraponiendo «historia»/ «poesía», se manifiesta de esta manera:

Del fecho d'este diluvio e d'esta quema vos contáramos otras razones que á ý muchas d'ellas, mas dexámoslas por esta razón, e contar vos iemos ende más razones que á ý en el fecho d'este diluvio e d'esta quema, mas dexámoslas por esta razón: los autores de los gentiles, que fueron poetas, dixieron muchas razones en que desviaron de estorias; e poetas dizen en el latín por aquello que dezimos nós en castellano enfeñidores e assacadores de nuevas razones, e fueron trobadores que trobaron en el latín, e fizieron ende sos libros en que pusieron razones estrañas e maravillosas e de solaz, mas non que acuerden con estoria menos de allegorías e de otros esponimientos; e assí fizo Ovidio, que fue poeta, en las razones d'aquel diluvio e d'aquella quema, de que dize él más que otro sabio e eñadió ý unos mudamientos d'unas cosas en otras que non son estoria por ninguna guisa. E dexámoslas aquí por ende; e esto que aquí avemos ende dicho cumpla porque aquesto es estoria²²⁰.

²¹⁴ *GE*1.7.42, donde se menciona cuatro veces al poeta latino. En *Met.* 1.89-150 se nos habla de las cuatro edades: oro-plata-bronce-hierro.

²¹⁵ *GE* 1.7.45.

²¹⁶ *GE*1.8.2, en un extenso pasaje, donde expone también el rapto de Proserpina por Plutón, con muchos detalles sobre Sicilia («Cecilia» en la *GE*); se recurre tres veces al latino. Véanse en Ovidio, *Fasti* 4.587 y *Met.*5.341-661.

²¹⁷ *GE* 1.10.31. Véase, Ovidio, *Fast.* 4.31.

²¹⁸ Ovidio, *Met.* 4.646-648.

²¹⁹ *GE*1.11.32, con dos alusiones al latino. Véanse en Ovidio, *Met.* 9.183-184; *Heroidas* 9.70-72, con detalles sobre el enfrentamiento. No obstante las palabras alfonsíes parecen responder a Lucano, *Bellum civile* 4.648-651.

²²⁰ *GE*1.13.15. En Ovidio, *Fastos* 4.793-794, aparecen relacionados ambos personajes míticos.



La historia alfonsí recurre a Ovidio en busca de autoridad para un vocablo de la traducción de Jerónimo, el *crabro*²²¹, es decir, el «tábano», o «avispón»²²². También a propósito del cielo claro y limpio se cita al poeta de Sulmona²²³, y, asimismo, respecto a los cuatro elementos:

Onde dize Ovidio en el comienzo del primero de los XV libros del su Libro mayor estos cuatro viessos por este latín: *Non regio foret ulla seis animalibus orba, Astra tenent celeste solum formeque deorum, Cesserunt nitidis habitande piscibus unde, Terra feras cepit, volucres agitabilis aer.*[...] E segund estas palabras de Ovidio, que fue varón tan sabio e uno de los tribunos de Roma, que era grand principado, e que dixo tantas buenas palabras e de grand saber, las creaturas del cuarto elemento, que es el fuego, que son, como oyestes, las estrellas e las formas de los dioses, animalias son²²⁴.

Con referencia al mítico Arcas, la *GE* alude a Eusebio y Jerónimo, escuetos en el relato cronológico, y entra en Ovidio en busca de más información, citando expresamente las «mudaciones» (*sc.* metamorfosis) allí acontecidas²²⁵. A continuación, la obra alfonsí aborda cómo Juno, llevada por un carro celeste tirado por pavos reales, acudió ante Tetis y Océano –con un curioso e importante excursus sobre el término *alumna*²²⁶– y denunció que Parrasis²²⁷ (sobrenombre de Calisto) hubiera sido convertida en estrella al mismo tiempo que su hijo (*sc.* Arcas); el relato se remonta hasta el nacimiento de Arcas y cuáles fueron las dos estrellas en que resultaron mudados madre e hijo, con muchos pormenores²²⁸; luego, la *GE* se extiende en lo sucedido a Icaro (el descubridor del vino), su hija Erigone y la perrilla de ésta, y cómo fueron convertidos en sendas constelaciones²²⁹. Hallamos, después, la mención de

²²¹ Cf. *Éxodo* 23.28.

²²² Véase *GE* 1.15.31, donde leemos *scrabones*, graffa con error o deformación, que correspondería a un supuesto e inexistente *scrabo*. Para *crabro*, *-nis*, cf. Ovidio, *Met.* 15.368-374.

²²³ *GE* 1.16.25. Véanse, Ovidio, *Met.* 1.5; 23; 85.

²²⁴ *GE* 1.20.31. El pasaje cita tres veces al poeta. Véase, Ovidio, *Met.* 1.72-75. El texto latino comúnmente aceptado difiere en varios elementos del alfonsí; en éste leemos, por ejemplo, *seis animalibus*, por *suis animalibus*.

²²⁵ *GE* 1.21.3, con tres alusiones al latino. A propósito de Arcas, acúdase a Ovidio, *Met.* 2.495-541.

²²⁶ *Met.* 2.527. Lo dice Juno respecto a Océano-Tetis, pues, durante su niñez, habían sido sus padres adoptivos. La *GE* lo entiende como «sobrina» y da una explicación detenida.

²²⁷ Véase sobre ésta *GE* 1.21.16, respecto a un momento de tranquilidad y reposo de la citada, lapso que Júpiter aprovecharía para unirse a ella: «E Ovidio otrosí en el libro de las sanidades dell amor a que llaman Ovidio De remedio amor, e es aquí remedio por espaciamento del mal o por sanidad que la cosa á, en que diz así sobr' esta razón este viesso en latín: *Da vacue menti quo teneatur opus*». La cita corresponde a Ovidio, *Rem.* 150, pero léase *vacuae*.

²²⁸ *GE* 1.21.10-13, donde se cita cinco veces al poeta; y, además, en 16-17. Para el relato de Ovidio sobre Calisto (nunca mencionada en las *Metamorfosis* con este nombre), acúdase a *Met.* 2.400-495.

²²⁹ A saber, Boyero, Virgen y Can. Los hechos están recogidos en *GE* 1.21.14-15; 18; 24-26. Respecto a Icaro y Erigone, léase *Met.* 10.450-451. La *GE*, para Icaro-Erigone-Canícula, sigue al «esponedor dell Ovidio» (*GE* 1.21.14. El término «esponedor» lo tenemos en los capítulos 14 (2), 16 (2),

Filis-Demofonte y cómo ella, abandonada, le mandó una carta, de la que se nos dan dos versos: «*Hospita, Demophon, tua te Rodepeya Pillis ultra promissum tempus abesse cueror*»²³⁰. E quieren estos viessos dezir en el language de Castiella d'esta guisa: O tú Demofoon, yo Pilis de Ropedo, la tu huéspedo, me querello de ti porque es passado el tiempo que me prometist e somos ya allend e tú non eres tornado a mí». Pasamos ahora a Dárdano, rey de Troya: «El rey Júpiter, assí como cuenta el Libro de las Generaciones de los gentiles e Ovidio en el Libro de los días faustos, ovo a Electra, fija de Atlant, rey de las Españas e de Maya, fija de Mercurio, e fizo en ella a este rey Dárdano»²³¹. Finalmente, en el prólogo al libro 28 de la *GE*, leemos, entre los asuntos que se iban a tratar en el mismo, esta afirmación: «E de cómo falló Ovidio en griego el romanz de las dueñas yl ovo trasladado en el latín; e entre las otras epístolas de las dueñas que fizo d'ell cómo compuso y una por esta Ipermestra d'aquellas razones que ella embió dezir a su marido seyendo en la prisión e aún después que salió d'ella»²³².

18, 24. Y, asimismo, «esplanador», en 16 y 18.). Entre los comentaristas medievales de Ovidio sobresalen, en el siglo XII, Arnulfo de Orleáns (véase nuestro apartado 2.3, sobre el calificativo que, con frecuencia, le da la *GE*, a saber, «el freire»). Con esta denominación aparece doce veces en la primera parte de la *GE* y treinta y ocho en la segunda. No obstante, el citado no perteneció a orden eclesiástica alguna, pero el equipo alfonsí pudo haberlo leído a través de alguna adaptación realizada por un fraile. Cf. Noacco 2006; Cuesta Torre 2007) y Juan de Garland o Garlandia («el inglés»), que hacia 1234 publicó los populares e influyentes *Integumenta super Ovidium Metamorphoseos*. Pues bien, en los pasajes recogidos al comienzo de esta nota, hay ocasiones en que la *GE* adjudica a Ovidio afirmaciones que no están en él. Así, *GE* 1.21.14, indica respecto a Erígone: «E los dioses, segund diz Ovidio, catando la su lealtad oviéronle merced e subiéronla al cielo, e fizieron d'ella uno de los doze signos principales del cerco Zodiaco, e aquel signo es al que dizen la Virgen; e fue esse signo aquella Herigone, segund esto»; 1.21.18: «D'este Icaro e de los sós cuenta Ovidio e aquel que las sus razones esplana que fue omne de Baco, a quien los gentiles llamavan su dios de los vinos»; 1.21.25: «Aquella Herigone, fija de Icaro, otrossí le ovieron merced sus dioses, segund cuenta Ovidio e los otros autores de los gentiles, ca dizen que la levaron e la pusieron en el cielo por uno de los doze signos principales del cerco Zodiaco»; 1.21.26: «Otrossí cuenta Ovidio que los dioses que levaron al cielo el Can que aguardara a Icaro allí ó yoguiera muerto». Importante en dichos pasajes son los dos comentaristas aludidos: «el inglés» (1.21.18; 26) y «el freire» (1.21.18; 26).

²³⁰ *GE* 1.22.22. Véase Ovidio, *Her.* 2.1-2. Encontramos varias discrepancias respecto al texto hoy común: *Hospita, Demophon, tua te Rhodopeia Phyllis/ ultra promissum tempus abesse queror*. Véanse las diferencias en *Demophon, Rhodopeia Phyllis, queror*.

²³¹ *GE* 1.22.23. Acúdase a Ovidio, *Fast.* 4.31-32.

²³² *GE* 1.28.prólogo. No he encontrado argumentos suficientes que sostengan la opinión del texto alfonsí en el sentido de que Ovidio hubiera traducido desde el griego el contenido de las *Heroidas*. La ovidiana *Her.* 14 expone la carta dirigida por Hipermestra a su esposo Linceo desde la prisión donde la había recluido su padre por haber desobedecido la orden paterna de acabar con su marido, frente a lo que hicieron sus cuarenta y nueve hermanas. Hipermestra es muy importante en la *GE*: cf. Impey, 1980; 2005; Almeida Cabrejas, 2013.



3.6. POMPEYO (12)²³³

En punto a lo que a nosotros nos afecta, Cneo Pompeyo Trogo (¿28 a. C.-14. d. C.), cuyo padre había sido secretario de Julio César, escribió en los años de Augusto unas *Historias Filípicas* (tituladas, con frecuencia, *Historiae Philippicae et totius mundi origines et terrae situs*), compuestas de 44 libros, así llamadas porque asuntos centrales de las mismas fueron, tanto el imperio macedónico, como su fundador, Filipo, el padre de Alejandro. La obra comenzaba con el reino asirio de Nino, Persia, Macedonia, los reinos helenísticos, Roma y sus reyes, y llegaba hasta los años del citado Augusto. El texto original se perdió, pero nos ha llegado un resumen hecho por Marco Juniano Justino, del que hablaremos: cf. apartado 3.12.

3.6.1. La primera mención de Trogo la leemos en *GE* 1.8.6, a propósito del bíblico José:

Onde un sabio que escrivíe las estorias de las cosas que acaecién en Egipto a aquella sazón, que avié nombre Pompeyo, e otro que llamavan Justino, dizién de Josep, pues que aprendieron todo su fecho, que maguer que menor era de días que sus hermanos que a todos los vencié de sotileza e de entendimiento, e porques temién d'él ellos que por esta razón quel prisieron en apartado y l vendieran a omnes estraños. E aún cuentan d'él más, e dizen que desde estos mercaderos le aduxieron a Egipto entendió muy bien Josep por ell arte mágica en que començava él ya a seer muy sabidor que aína avié a seer mucho amado del rey, cal diera Dios tamaña gracia e tamaño saber que abinié muy bien en dezir las cosas que avién a venir. E aun dizen que él fue el primero que entendió sueños e los soltó en tierra de Egipto e departió ell entendimiento d'ellos qué querién seer o qué mostravan²³⁴.

3.6.2. El segundo contexto en que aparece dicho antropónimo está en *GE* 1.13.4-7, donde, en escaso espacio, lo leemos diez veces, de las que recojo una selección:

Fallamos en estorias de los nuestros latinos que tres sabios fueron que escrivieron en arávido mayormiente que otros a aquella sazón que esto fue las estorias de los fechos de amas las Egiptos e de todas aquellas tierras. E el mayor d'ellos e primero ovo nombre Pompeyo, e el IIº Cornel, el tercero Justino. Mas Pompeyo e Cornel escrivieron las estorias e Justino abrevió, esto es encortó, aquellas estorias que Pompeyo e Cornel escrivieron, però las de Pompeyo, mas non las de Cornel. E en cabo todas fincaron escritas las unas e las otras. D'éstos retrae sobr' esta razón Paulo Orosio en el IXº capítulo del su primero libro de las Estorias de los gentiles²³⁵ que dixieron

²³³ Sobre la presencia de Pompeyo Trogo y su compilador Justino en la *GE*, cf. Eisenberg, 1973; Saquero Suárez-Somonte - González Rolán, 1993.

²³⁴ Cf. Justino, 36.2, donde se recogen esos datos y bastantes más.

²³⁵ Orosio, *Historiae adversus paganos* 1.10. Podemos afirmar que el juicio de la *GE* tanto sobre Pompeyo Trogo como acerca de Justino está tomado de la citada obra de Orosio. Nos llama

aquel Pompeyo e Cornel cómo vinieran sobre Egipto aquellas plagas que avemos dichas tan grandes e tan desmesuradas de mal que non era yente en el mundo que sufrir las pudiesse²³⁶.

3.6.3. Precisamente en la citada secuencia leemos la última alusión ofrecida en la *GE* (I.13.7), respecto del hombre al que Moisés dio muerte, y, asimismo, de cómo el faraón murió en el mar durante la persecución de los hebreos. Tras recoger el relato dado por ciertas fuentes árabes, el texto alfonsí nos indica: «E esto assí lo razonan aquellos arábigos, e d'esta guisa fablaron de Moisés e de los otros ebreos sobre la salida de Egipto estos arábigos e caldeos, e tenemos que éstos se acogieron más e mejor a la verdad que Pompeyo e Justino nin Cornel».

3.7. MUCIANO (1)

Gayo Licinio Muciano, tres veces cónsul (la última en el 72 d. C.), tuvo altos cargos con Vespasiano a cuyo lado estuvo en Judea, antes de la guerra judaica. En el campo que nos interesa fue autor de escritos geográficos y se interesó por los asuntos maravillosos²³⁷. Plinio lo cita en 52 ocasiones. Ya lo hemos mencionado en el apartado 2.1.2.

3.8. PLINIO (138)²³⁸

3.8.1. Plinio el Viejo (*Gaius Plinius Secundus*) vivió entre los años 23-79 d. C. Su presencia es muy importante en la *GE*, donde, con frecuencia, se dice el libro y capítulo de la obra: la «Natural Estoria»²³⁹. En la parte estudiada lo hemos localizado

la atención que la *GE* considere autores arábigos tanto a Pompeyo como a Tácito, si el equipo tenía a mano el texto latino de Orosio, de donde podía deducirse fácilmente que ambos escritores eran romanos y que sus obras respectivas estaban en latín. En lo concerniente a Justino, véase el apartado 3.12.

²³⁶ Acúdase a Justino, 36.2. La *GE*, en el citado lugar, sigue hablando de Pompeyo y Justino, ajustándose bastante al texto de Orosio (véanse apartados 3.15.4, 3.15.5).

²³⁷ Véase Caldwell, 2015.

²³⁸ Por número de citas ocupa el tercer puesto dentro de la 1ª parte de la *GE*. Para su presencia e influencia en España, véanse Rico, 1972: 127, 177; Eisenberg, 1973; Casas Rigall, 1999: 165, 233; y, especialmente, Moure Casas, 2008.

²³⁹ Cf. *GE* 1.7.7: «Sobr' este departimiento cuenta Plinio en el dozeno capítulo del quinto libro de la Natural estoria»; 1.10.22: «Cuenta Plinio en el segundo capítulo del quinto libro de la Natural estoria ó fabla de las tierras e de las estrañezas d'ellas»; 1.11.9: «E era este Apis un toro, e d' este toro vos diremos luego lo que dize Plinio por éll en el ochavo libro de la Natural estoria en el capítulo XLVI»; 1.11.39: «E contar vos emos aquí las fechuras e las costumbres d'estas yentes segund las dize el Plinio en su libro de la Estoria natural»; etc. Hallamos alguna variante sintáctica: 1.15.85 «segund vos contaremos adelant assí como lo fallamos en la natural estoria que compuso Plinio». Sobre una obra perdida del autor, véase Virgilio, nota 202.



en 138 contextos. Ya hemos encontrado bastantes referencias (véanse, por ejemplo, nuestros apartados 2.1.1, 2.1.2, 2.6, 2.9, 2.11, 2.14, 2.26, 2.31.2, 2.32.4).

3.8.2. Recogeré ahora los más relevantes de entre los pasajes no nombrados todavía, siguiendo el curso de la historia que estudiamos. Así, en punto al tamaño de Asia: «Asia, segund dize Plinio, e Paulo Orosio, e el Libro de las provincias, e maestre Galter en el Alexandre, tiene tamaño término como las otras dos, que son Europa e África, e aun algunos dizen que es mayor, e comiénçase en orient, e de como cata a occident tiene del su diestro fasta septentríon, e de siniestro fasta mediodía, e de todas las partes de fuera aderedor enciérrala ell Oceano»²⁴⁰. Se trata de una secuencia amplia donde se cita tres veces al naturalista romano y se habla de los montes Rifeos, la laguna Meótida, el mar Euxino, la fuente Nigris, el Nilo, etc. Relevante para la *GE* es la fuente Nigris: «por los manantiales o manaderos de la fuent Nigris de que fabló Plinio e otros muchos dond lo tomó él»²⁴¹; y, otra vez: «Parten a Asia de África por medio de la tierra como va de aquella parte en derecho de somo de Europa a mediodía los manaderos de la fuent Nigris, que es el comienço del río de Egipto a que dizen Nilo, segund departe Plinio e Lucano e otros muchos sabios que fablan d'él»²⁴². Se menciona al naturalista a propósito de que sólo el hombre precisa de vestidos, no los demás animales²⁴³. También lo vemos en afirmaciones alusivas a imágenes e ídolos²⁴⁴, y, asimismo, respecto a Europa: «cómo era la mejor e la más temprada tierra del mundo, e la más abundada de muchas buenas cosas, ca tal es Europa, e entre muchas buenas tierras que a en ella la provincia de Guadalquivir es la mejor, e aun de cuantas otras en el mundo son, assí como dize Plinio en el tercero libro ó departe d'estas tres tierras, Europa, Asia e África, e de las provincias d'ellas»²⁴⁵. Se recurre al citado prosista para tener noticias sobre las personas de enorme estatura²⁴⁶, y, también, en lo concerniente al ave Fénix y dónde vive²⁴⁷. Se le cita, de nuevo, a propósito de los manantiales del Nilo: «Peró los tres d'ellos muy mayores que los otros, segund cuenta el Plinio, e diz que an estos nombres que aquí seen: Astapo, Astobores e Astusapes»²⁴⁸. Se le consulta

²⁴⁰ *GE* 1.2.23. Léanse en Plinio, *HN* 3.3.1, 6.33, 6.209-210, etc.

²⁴¹ *GE* 1.3.4. Nótese la referencia a las fuentes en que se basaría Plinio. Sobre dicha fuente véanse notas 14 y 100.

²⁴² *GE* 1.2.33. En Lucano son frecuentes las alusiones al Nilo, pero no he encontrado ninguna a la fuente Nigris.

²⁴³ *GE* 1.3.11. Acúdase a Plinio, *HN* 7.2.

²⁴⁴ *GE* 1.3.17. Consúltese Plinio, *HN* 2.6-7.

²⁴⁵ *GE* 1.3.21. Véase Plinio, *HN* 3.3-5, sobre Europa, allí elogiada. En cambio en 3.6, dedicado a Hispania, hace una descripción geográfica, pero no dice nada elogioso de ninguna de sus partes.

²⁴⁶ *GE* 1.3.23. Cf. *HN* 7.73-75.

²⁴⁷ *GE* 1.4.2: «e sobre Caldea más arriba a parte de oriente tierra de Aravia, ó son los árboles en que nacen las muchas especies e de muy buenas oluras e de grandes virtudes, e ó dize Plinio e otros filósofos e naturales que mora ell ave Fénix, que vive d'aquellas especies e non de ál». *HN* 10.3.1; 10.5.1; 12.85.1; 13.42.6; 29.29.1.

²⁴⁸ *GE* 1.5.14. Consúltese, *HN* 5.53.



sobre Júpiter como planeta²⁴⁹, y en lo relativo al Bósforo²⁵⁰, la magnitud de Egipto y cómo la divide el Nilo²⁵¹; asimismo, en punto a otros elementos de indudable interés, como el cocodrilo («cocadriz», en Alfonso), mangosta y delfines del Nilo y otros animales²⁵², el monte Atlas y ciertos hechos que allí suceden²⁵³, el río Anat²⁵⁴, numerosos datos sobre el Atlas²⁵⁵, el toro Apis de Egipto²⁵⁶ y el Nilo como frontera entre Egipto y Etiopía²⁵⁷. Además, a propósito del ibis y cómo se purga a sí mismo²⁵⁸, el Nigris y las gentes que vivían junto a él²⁵⁹ («los atlantas, los egipcianos, los semferos, los plémios, los grantafantes, los sátiros, los imantopades»). Remontan al naturalista no pocos detalles sobre los atlantes, trogoditas, garamantes, ganfasantes, blemnios, sátiros, himantópodos y farusos²⁶⁰, y de no poca relevancia es la mención de otros elementos de Egipto, coronada con una frase latina (*Asia adheret*), en la que se ha cambiado el orden de palabras del original²⁶¹. Otras referencias a Plinio las hallamos en punto a la mirra: «e leemos que á y tres maneras de mirra, o aun cuatro, segund vos contaremos adelant assí como lo fallamos en la natural estoria que compuso Plinio»²⁶²; y, también, la púrpura («pórpola», en *GE*)²⁶³. Es más, en el mundo animal, proceden del romano las indicaciones a propósito de la menstruación²⁶⁴, la unión de leoparda y león, o de leona y leopardo, la condición sexual del león y cómo advierte si la leona ha estado con un leopardo, el león que se amansó ante las palabras de una cautiva, y quién fue

²⁴⁹ *GE* 1.6.21. En *HN* 2.35.

²⁵⁰ *GE* 1.6.28. En la obra alfonsí leemos: «E es Bosforo cosa de que fabla el Plinio e otros muchos sabios». Cf. *HN* 4.76.9, donde distingue dos, el cimero y el tracio. Nombra el término *Bosporus* en 32 secuencias.

²⁵¹ *GE* 1.7.7, con dos menciones. Cf. *HN* 5.48.

²⁵² *GE* 1.8.14-15, con cinco menciones del naturalista. Cf. *HN* 8.89-93.

²⁵³ *GE* 1.10.21-23, donde se nombra seis veces al autor romano. Véase *HN* 5.5.10-16.

²⁵⁴ *GE* 1.10.25. Dicho río ya lo hemos visto en el apartado 2.17.

²⁵⁵ *GE* 1.10.16-17. Cuatro menciones del prosista romano.

²⁵⁶ *GE* 1. 11.9-12. Siete menciones del naturalista. Cf. *HN* 8.184-186. La *GE* recurre, además, a otras fuentes.

²⁵⁷ *GE* 1.11.36. Consúltese *HN* 5.48.

²⁵⁸ *GE* 1.11.38. En este mismo capítulo leemos: «En Egipto á una manera de cigoñas a que llaman *ybes* o *ybices*, e son otrossí tantas d'aquellas cigüeñas en aquella tierra que lo non podrié omne contar, e quieren mal a aquellas serpientes, e an por natura de matar cuantas alcançan d'ellas, e las serpientes otrossí an natura de temerlas más que a otra cosa que en el mundo sea e fuir d'ellas quanto pueden e ascondense». Cf. *HN* 8.97.

²⁵⁹ *GE* 1.11.39, con tres alusiones sobre el naturalista. Se mencionan también los garamantes y trogoditas, entre otros pueblos. *HN* 5.43-45, donde hay comparar con cuidado la grafía del romano con lo ofrecido por la *GE*.

²⁶⁰ *GE* 1.11.40, con dos alusiones al prosista. Véase *HN* 5.45-46.

²⁶¹ *GE* 1.13.35, y dos menciones del escritor romano. Consúltese *HN* 5.47: *Adhaeret Asia*.

²⁶² *GE* 1.15.85. Cf. *HN* 24.159; 26.108.

²⁶³ *GE* 1.16.25. Véase *HN* 9.125-127.

²⁶⁴ *GE* 1.19.11. Léase *HN* 9.125-127.



el primero que amansó al león²⁶⁵. De Plinio se toman las noticias referentes a la naturaleza de los tigres²⁶⁶ y del lobo, así como relatos en torno a los llamados hombres-lobo, donde encontramos una curiosa etimología del término griego *lykos* ('lobo'), los perros que conviven con el hombre y algunas historias sobre su fidelidad, la unión del perro con la tigresa y la loba, la nobleza y valentía de los perros de Albania, cuándo queda preñada la perra y la rabia de los perros. También datos diversos respecto a las medicinas contra la mordedura del perro rabioso²⁶⁷, el caballo y su inteligencia, cómo los altos príncipes enterraban al suyo, anécdotas sobre Bucéfalo, el caballo de Alejandro, y de otros famosos rocines, cuánto vive el caballo y cuándo queda preñada la yegua, el parto de la misma y la crianza del potrillo, la naturaleza del asno, la unión de éste con yegua y de caballo con asna²⁶⁸. Asimismo, a propósito de la naturaleza de la oveja y el carnero, la lana y sus colores, la naturaleza de las cabras, la mezcla de carnero y cabra y de oveja y macho cabrío, los animales de los tres elementos (agua, tierra y aire), las uniones entre los pescados, las uniones entre aves y animales terrestres y de las aves entre sí, la naturaleza de las mezclas en las cosas, y, finalmente, los tres poderes del alma²⁶⁹.

3.9. LUCANO (7)²⁷⁰

Su corta vida transcurrió entre los años 39-65 d. C. Autor épico, su obra se tituló *Bellum civile* (y también *Pharsalia*), en la que se narra la guerra civil entre César y Pompeyo. De sus apariciones en la *GE* hemos citado ya algunas, respectivamente en apartados 2.1.2 y 3.8.2. Veamos las que todavía nos quedan por exponer: «E dize otrossí Lucano en la estoria de Pompeyo el Grand e de Julio César²⁷¹ que Arax es allí nombre d'un río, e lieva la tierra nombre d'él, como Iberia, que es por España, del su río Ebro»²⁷². Tenemos, luego, un pasaje largo en donde se habla del sacerdote Acoreo²⁷³, ya mencionado, dentro de una secuencia importante con tres menciones del escritor épico:

²⁶⁵ *GE*1.20.9. Con cuatro menciones del escritor (en 1.20.9-35 contamos 82 alusiones del naturalista. Algunas ya las hemos visto). Consúltase *HN* 8.41-58.

²⁶⁶ *GE*1.20.13. Acúdase a *HN* 8.66.

²⁶⁷ *GE*1.20.14-19, con doce menciones del naturalista. Véase *HN* 8.72-76, 80-84, 142-153.

²⁶⁸ *GE*1.20.20-26. Con 19 citas del prosista romano. Cf. *HN* 8.154-175.

²⁶⁹ *GE*1.20.27-35. Es una larga secuencia donde hallamos 30 menciones del escritor romano. Cf., especialmente, *HN* 8.187-209; 9.158-164; 10.1-2. En tal referencia de la *GE* se alude a varios lugares de la *HN*: concretamente, a los libros 9 (Peces), 10 (Aves), 18 (Cereales).

²⁷⁰ Acerca de la presencia de Lucano en Alfonso X, véanse Rubio Álvarez, 1958; Herrero Llorente, 1957, 1959; Lida de Malkiel, 1959-1960; Almazán, 1963; Eisenberg, 1973.

²⁷¹ La *GE*, en la primera parte, llama aquí a la obra de Lucano «la estoria de Pompeyo el Grand e de Julio César», y, asimismo, como veremos más abajo, «el libro de las batallas de los cibdadanos de Roma».

²⁷² *GE*1.2.25. «Arax» es el *Anaxes*, río de Armenia, citado por Lucano en *BC* 7.188, 8.431.

²⁷³ Ya visto en apartado 2.7.



E pues que sobr'el fecho del Nilo avemos movido razón queremos dezir en este logar quanto ende fallamos, e contaremos lo que diz dnd Lucano por sí e por el obispo Acoreo.

IX De la razón de Lucano sobr'el Nilo.

Cuenta Lucano en el dezeno libro de las batallas de los cibdadanos de Roma que pues que Pompeyo el Grand e Julio César, que fueron los grandes e muy nobles romanos, lidiaron, e fue vencido Pompeyo [...]»²⁷⁴.

Por último, leemos así: «E aquí torna Lucano de Córdoba de España a razónarse contra'l obispo Acoreo <e> de cabo con Julio César en esta razón, e diz así»²⁷⁵.

3.10. ESTACIO (2)

Su vida suele fecharse entre los años 45-96 d. C.²⁷⁶. Lo hemos visto ya en el apartado 2.6, a propósito del monte Atlas. En la *GE*, dentro del texto revisado, no se mencionan ni las obras poéticas de dicho poeta ni los títulos de las mismas. Pero, por las referencias que hemos podido comprobar hasta aquí, hay alusiones a la *Tebaida* y las *Silvas*. Nos queda otra cita del mismo, donde la *GE* nos dice a propósito de los faraones: «E otrossí porque avemos dicho en esta estoria muchas vezes de los faraones tebeos e non departimos aún en ningún logar donde ovieron este nombre queremos aquí departir dond le levaron, e fazer lo emos por razón de algunos que cuedan que fueron estos tebeos de la cibdad de Tebas la que pobló Cadmo, fijo del rey Agenor, assí como dizen Ovidio e Estacio e otros»²⁷⁷.

3.11. TÁCITO (16: CORNEL, 13; CORNEL TÁCITO, 1; CORNELIO, 1; CORNEYO, 1)²⁷⁸

Publio Cornelio Tácito vivió en los años 55-120. De sus cinco obras conservadas nos interesan aquí sus *Historias*. En *GE* 1.13.4-7 encontramos varias maneras de nombrar al autor²⁷⁹. Ya lo hemos visto en los apartados 3.6.2 (1), 3.6.3 (5).

²⁷⁴ *GE* 1.5.8-9. Siguen muchos detalles sobre la relación de Pompeyo con Ptolomeo Filopátor y de César con Cleopatra «mancebiella e grand e muy fermosa», así como el enamoramiento mutuo de los dos últimos y la boda fastuosa, donde Acoreo ocupó un sitio de honor. Precisamente, el capítulo 10 contiene las razones que César expuso ante Acoreo a propósito del Nilo.

²⁷⁵ *GE* 1.5.16. A continuación, el capítulo 17 está dedicado a las palabras de César.

²⁷⁶ Para su presencia en la *GE*, véase Rico, 1972: 41, 175, 187; Eisenberg, 1973; Saquero Suárez-Somonte, 2002.

²⁷⁷ *GE* 1.7.7. Sobre Cadmo, cf. Ovidio, *Met.* 3.3, 3.14, 3.24, 3.115, y así hasta 18 menciones en el conjunto de sus obras; y, además, Estacio, *Tebaida* 1.6, 1.15, 1.223, etc, con un total de 34 lugares en sus obras.

²⁷⁸ Por número de citas ocupa el décimo puesto dentro de la 1ª parte de la *GE*. Para su presencia en la *GE*, véanse Eisenberg, 1973; Codoñer, 1990; Saquero Suárez-Somonte-González Rolán, 1993.

²⁷⁹ Véanse apartados 3.6.2 (1), 3.6.3 (5). En la Primera parte de la *GE*, como «Cornel Tácito», lo tenemos una sola vez. El resto figura como Cornelio (1), Cornel (13), Corneyo (1). En el *Índice*



Acudo ahora a otras menciones. La primera en *GE* 1.5.31, en torno a la destrucción de Sodoma y Gomorra, más otras tres ciudades vecinas, y cómo todo, por castigo divino, quedó convertido en un lago: «D'este lago cuentan muchas cosas, e diz Cornelio que el agua d'él es empoçoñada, e que el baho que sale d'ella corrompe la tierra de aderredor de sí e fázela mañera»²⁸⁰. A continuación, algo después (*GE* 1.5.32), leemos dos citas:

Onde por testiguar esto e firmar lo cuenta otrossí sobr'ello Cornel Tácito que non alueñe de Aravia los campos que y avié muy plantíos e poblados de grandes poderes de omnes ardieron a rayos que cayeron del cielo e encendieron toda la tierra, e más dize aún otrossí allí Cornel, que la tierra fincó en su semejança de dura e fuerte como era antes, mas que perdió la fuerça de levar frutos, e dize adelante que fue fuego del cielo aquel que quemó aquellas cibdades, e que, segunt asma, que el bafo d'aquel fuego que ensuzió e empoçoñó las aguas e la tierra d'allí de guisa que les tollió la fuerça de criar ninguna cosa²⁸¹.

Por último, para *GE* 1.19.6, véase Justino.

3.12. JUSTINO (8)

3.12.1. Marco Juniano Justino Frontino floreció en la segunda mitad del III d. C. En el último decenio de esa centuria hizo un resumen, con no pocas ampliaciones, de la obra de Pompeyo Trogo, ya mencionada. Sus digresiones son muchas y, con frecuencia, con propósito moralizador. Fue autor muy leído durante el Medievo.

3.12.2. Lo hemos visto ya en los apartados 3.6.1, 3.6.2 y 3.6.3. Nos queda un pasaje de *GE* 1.19.6, donde, a propósito del leproso y la lepra («gafó», «gafez») y de las recomendaciones de la Biblia, leemos: «Onde vos contaremos agora aquí sobr'esto unas razones que cuenta Josefo contra Corneyo e contra Justino, que escrivieran esta estoria en ell egipciano, e contra otros arávigos que lo escrivieron en ell arávigo; e dezir vos emos aquí esto sobre unas razones que vos contamos ya en la estoria del libro Éxodo e las non diximos y todas»²⁸². El texto alfonsí se extiende,

parece entenderse que Cornel-Corneyo son distintos de Cornel Tácito. No he recogido todas las menciones del escritor: muchas de ellas se encuentran en *GE* 1.13.4 (5), 1.13.5 (6), 1.13.7 (1).

²⁸⁰ Véase Orosio, *Historiae adversus paganos* 1.5, donde éste cita al historiador romano (*Cornelius Tacitus*), concretamente sus *Hist.* 5.7.1 (*Flaud procul[...]reor*. Con alguna omisión); también lo menciona en el cap. 10: *Pompeius Corneliusque*, más otras dos veces (*Cornelius*) y da otra referencia de las *Hist.* 5.3 (*plurimi auctores[...]pepulissent*), a la que sigue la interpretación del propio Orosio.

²⁸¹ De nuevo, consúltense los mismos lugares de Orosio y Tácito ya indicados.

²⁸² Puede acudir a Justino, 36.2.12: *Sed Aegyptii, cum scabiem et utiliginem paterentur, responso moniti eum cum aegris, ne pestis ad plures serperet, terminis Aegypti pellunt. Dux igitur exulum factus sacra Aegyptiorum furto abstulit, quae repententes armis Aegyptii domum redire tempestatibus compulsi sunt*. Orosio, 1.10, recoge ese texto, y lo refiere a Pompeyo Trogo o a Justino: *Ait enim Pompeius, siue Iustinus, hoc modo*.



a continuación, en un comentario sobre el criterio de Josefo en punto a la lepra. Lo que nos llama la atención es que se insista aquí en que Cornelio (aquí «Corneyo») y Justino hubieran escrito en árabe su relato, como ya lo vimos en el apartado 3.6.2.

3.13. JERÓNIMO (364)²⁸³

3.13.1. El escritor suele fecharse entre los años 340-420 d. C. Autor de numerosas obras, me limitaré a dos títulos auténticos²⁸⁴ que aparecen aludidos en esta aportación: el *Cronicón* (en latín *Chronicon*, adaptación del griego, *Chronikón*²⁸⁵, ya apuntado

²⁸³ Por número de citas ocupa el segundo puesto dentro de la 1ª parte de la *GE*. Para la presencia e influencia de Jerónimo en Alfonso X, véanse, entre muchos, Rico, 1972: 22, 31, 51...; Eisenberg, 1973; Perona, 1998; Fernández Ordóñez, 1999: 119-120; etc.

²⁸⁴ Véase además el siguiente pasaje (*GE* 1.13.8): «las plagas que Nuestro Señor Dios envió sobre Egipto muchas más fueron que aquellas que vos avemos dicho que cuentan Moisés e Jerónimo en el libro del Martirojo que los santos padres e los otros varones buenos que fueron en componer e fazer el libro Cómputo e aquel tractado del Martirojo yl fizieron». Se menciona, pues, el conocido como *Martyriologium Hieronymianum*, considerado el martirologio más antiguo, escrito en Italia durante la segunda mitad del siglo V y que fue atribuido erróneamente a Jerónimo. Cf. *Martyriologium Hieronymianum*, G. B. de Rossi - L. Duchesne (eds.), en *Acta Sanctorum* LXXXII, II, Bruselas, Societé des Bollandistes, 1894.

²⁸⁵ Con respecto al contenido de dicha obra, encontramos distribuciones de varios tipos. Seleccione algunas de ellas: 1. A veces es citada con algún nombre alusivo a ese título: *GE* 1.4.1: «assí como dizen Eusebio e Jerónimo en la primera parte de la su Crónica de los años e lo avemos nós ya dicho»; 1.6.18: «E pues que Eusebio, que fue obispo de Cesarea e santo omne, e Jerónimo, otrosí obispo e santo, e que trasladó la Biblia en este nuestro latín, fablan d'estas razones en sus crónicas»; 1.9.13: «Andados catorze años del poderío de Josep cuentan sobr'este logar Eusebio e Jerónimo en sus crónicas que en el sexto año d'aquellos siete malos murió aquel Faraón Nicrao del que avemos contado fasta aquí»; 1.10.5: «segund cuentan las crónicas de Eusebio en el griego e de Jerónimo en el latín»; 1.10.13: «assí como cuentan Eusebio e Jerónimo e todas las otras crónicas e estorias e lo avemos nós ya departido muchas vezes»; 1.10.36: «E assí como cuentan las crónicas de Eusebio e de Jerónimo, aquellos quatro reyes faraones que regnaron en Egipto en aquel tiempo que dezimos»; 1.11.34: «E a este Triopa llaman Santo Eusebio e Jerónimo en sus crónicas, e por ventura aviélo por sobrenombre»; 2. En otras ocasiones, está apuntada mediante alguna perífrasis: 1.3.31: «assí como diz Jerónimo en el traslado de Eusebio»; 1.4.29: «segund la cuenta de Eusebio en el griego e de Jerónimo en el latín»; 1.5.2: «assí como dize Eusebio en el griego e Jerónimo en latín en el traslado que fizo d'aquella razón de Eusebio»; 1.6.18: «En esta sazón, assí como cuenta Eusebio en el griego e Jerónimo en el latín[...]»; 1.6.28: «esto es lo que ende cuentan Eusebio en el griego e Jerónimo en el latín, en que dizen assí: Ínaco, el río de la cibdad de Argos de Grecia es llamado Bosfor de Ío su fija del rey»; 1.11.34: «Onde dizen el obispo Eusebio en el griego e Jerónimo por esse Eusebio en el latín»; 1.12.5: «segund las cuentas de Eusebio e de Jerónimo e de otros»; 3. Pero no faltan pasajes en que se cita sólo a Jerónimo, y, en esos casos, el lector debe deducir que se trata del tratado cronológico, y no de la Biblia. Por ejemplo: 1.3.23: «Andados de Noé ochocientos e cincuenta e cinco años, e de Sem trezientos e cincuenta e cinco, e del diluvio dozientos e cincuenta e tres, segund Jerónimo, murió Nemprot, rey de Babiloña, e regnó empós él aquel su fijo Belo. E fueron Nemprot el primero rey de Babiloña e Belo el segundo».



en 2.32.1)²⁸⁶ y la traducción de la Biblia al latín (la que mucho después se llamaría *Vulgata*)²⁸⁷. Hemos citado ya al escritor en varias ocasiones: cf. apartados 2.20.2, 2.20.3, 2.20.4, 2.29.2, 2.29.3.1, 2.29.3.6, 2.31.1, 2.31.2, 2.32.1, 2.32.3, 2.32.4.

3.13.2. Dado el elevado número de menciones, he creído que podría resultar útil para futuros estudiosos distribuirlas, sin ánimo de exhaustividad, de acuerdo con algunas peculiaridades explicadas en los apartados correspondientes.

3.13.2.1. Cita sólo junto a Moisés: I.1.3; I.6.11; I.8.12; I.9.15; I.11.2; I.12.prólogo; I.13.7; I.13.8; I.14.18; I.15.1; I.15.79; I.15.82; I.15.84 (2); I.16.2; I.16.8; I.16.11; I.16.17 (2); I.16.18; I.17.3 (2); I.17.11; I.17.17 (2); I.17.21; I.17.22; I.17.23; I.17.24; I.17.25; I.17.26; I.17.27; I.17.28; I.17.33; I.17.36; I.18.6; I.18.8; I.19.prólogo: «En este libro hablan en la Biblia Moisés en el ebraigo e Jerónimo en el latín, e muchos otros sabios e santos padres que acuerdan con ellos en sus estorias e esponimientos que fizieron sobr' esto» (cito otros ejemplos de «hebreo»²⁸⁸); I.19.1; I.19.4; I.19.5 (2); I.19.6; I.19.7; I.19.8; I.19.13; I.19.20 (2); I.20.prólogo; I.20.4; I.20.6 (3); I.20.34; I.20.36; I.20.41; I.20.44; I.20.53; I.21.1; I.21.2; I.22.prólogo; I.22.3; I.22.4; I.22.8; I.22.17; I.23.3 (2); I.23.7; I.23.29; I.24.3; I.24.6; I.24.7; I.24.15; I.24.16; I.24.17; I.24.18; I.24.19; I.24.22; I.24.23; I.25.3 (3); I.25.8; I.25.9; I.25.10; I.25.36 (2); I.25.37; I.25.38; I.25.42; I.26.8; I.27.5; I.29.21: «segund dizen en la Biblia Moisés en el ebraico e Jerónimo en el latín en el postrimero capítulo del Deuteronomio».

3.13.2.2. Aparece Jerónimo solo (no me detengo en frases copulativas cuando consta junto a los nombres de otros autores, pero sí lo anoto cuando está acompañado de la expresión «los otros», sin especificar antropónimo alguno): I.1.26; I.1.30: «E qui más y quisiere búsquelo segund Jerónimo faze la cuenta, e fallar lo á»; I.2.2; I.2.5; I.3.23; I.3.24; I.4.17; I.5.18; I.5.33 (3); I.6.9; I.6.10; I.6.11; I.6.16 (4); I.7.20; I.7.22 (3);

²⁸⁶ Además de lo indicado al hablar de Eusebio añadiremos algunas consideraciones. Habiendo partido de la obra de éste, Jerónimo amplió los datos hasta el 379 d. C.: es decir, comienza en Abrahán y termina en hechos de su propia época. Las tablas cronológicas resultaron esenciales para el estudio de la historia universal, y, además, sus aportaciones fueron el punto de partida para crónicas posteriores.

²⁸⁷ El Papa Dámaso le recomendó a Jerónimo que revisara la traducción latina de la Biblia (la *Vetus Latina*), pero éste se decidió a hacerla de nuevo (así, en 382, entregó el Nuevo Testamento; en 405, acabó la versión del Antiguo). Los estudiosos indican que, aunque conocía la versión griega de los Setenta, entonces canónica en la Iglesia, prefirió partir del texto hebreo tradicional.

²⁸⁸ I.10.42: «assí como lo cuenta Moisés en el ebraigo, e Jerónimo en el latín»; I.11.26: «E esta fue la una razón por que dizié el ebraigo que fue Moisés embargado de la lengua». Hay otras apariciones de «en ebraigo», pero conectadas directamente con Moisés, por lo que el giro pudiera referirse al texto seguido o a la lengua, sin más. En otros casos alude a la versión en hebreo de la Biblia. Así en I.17.prólogo: «Tres nombres fallamos que á este libro Levítico, ell uno en griego, ell otro en latín, ell otro en el ebraigo».



I.9.39; I.12.1; I.14.23; I.15.63: «La estoria del nuestro traslado de Jerónimo en la Biblia dize así en el XXVIIIº capítulo»; y, en el mismo capítulo: «e el nuestro traslado de Jerónimo en la Biblia non dize d'esta razón más d'esto»; I.15.75: «E Jerónimo en el traslado de la Biblia en el XXVIIIº capítulo dell Éxodo llamal tiara»; I.15.78 (2); I.15.79; I.15.83; I.15.84; I.16.3; I.16.16; I.17.prólogo; I.17.13; I.17.15; I.17.20; I.20.41; I.20.53; I.20.56; I.20.60; I.21.prólogo (4):

Sobr'esto diz Jerónimo en la glosa del primero capítulo del libro Número en la cuenta d'estas posadas de los fijos de Israel que de la primera posada fasta la postrimera fueron cuarenta e dos. E departe sobr'esto que por estas XLII posadas que diz Mateo evangelista en su evangelio que de Abraham fasta David ovo XIII generaciones, e de David fasta la trasmigración de Babiloña otras XIII, e de la trasmigración de Babiloña fasta Cristo otras XIII, e tres catorzenas son cuarenta e dos. E diz Jerónimo en esta glosa otróssí que el judío que dexando ell Egipto del siglo, esto es su talent, quisiessse entrar en tierra de promisión, e de la tierra de promisión sobir al cielo, e lo que los nombres d'estas posadas dan a entender, segund las Enterpretaciones de Ramiro, que son espominientos d'aquellos nombres, adelant vos lo departiremos en sos capítulos apartados. E diz otróssí Jerónimo allí en el cabo d'aquella glosa que non es maravilla si por el sacramiento d'esta cuenta, que es santa, viene ell omne bueno al cielo, pues que Cristo quiso venir por él e vino del primero patriarca a la Virgen como vino otróssí el pueblo de Israel al río Jordán, que corriendo como río lleno abondó de la gracia dell espíritu santo de Dios. Pues que vos esto avemos dicho del prólogo e de los espominientos de los santos padres tornaremos agora a contarvos d'aquello que diz la letra de la Biblia, e Josefo e Jerónimo e Teodocio e los otros trasladadores e otróssí los santos padres que esplanaron lo que éstos dixieron.

[Nótese cómo se consulta el Nuevo Testamento para interpretar algún pasaje del Viejo]; I.21.1: «E estos príncipes mayores de los doze linages cuentan aquí Jerónimo e los esponedores de la Biblia»; I.21.19; I.21.20 (2); I.22.6 (2); I.22.7 (2. En el 2º caso leemos: «fabla Jerónimo en la glosa sobr'este noveno capítulo del Número»); I.22.8; I.22.9; I.22.10; I.22.12 (2); I.22.19 (2); I.22.20; I.23.4; I.23.6 (2); I.23.8: «Onde dixo así adelant otróssí Moisés, segund cuenta Jerónimo en el XVIº capítulo del Número» [una *variatio* por Moisés y Jerónimo]; I.23.13 (2); I.23.14; I.23.15; I.23.21; I.23.24; I.24.9; I.24.11; I.24.12; I.24.13; I.24.21; I.24.22; I.25.3; I.25.5; I.25.6; I.25.10; I.25.12; I.25.21; I.25.32; I.25.33 (2); I.25.34; I.25.35 (2); I.25.36; I.25.39; I.26.prólogo; I.26.1; I.26.9; I.26.11; I.26.17; I.26.19; I.26.21; I.26.22; I.26.24; I.26.26; I.26.27; I.27.6; I.27.8; I.28.1; I.28.5; I.28.8.

3.13.2.3. Jerónimo «en la glosa»²⁸⁹, sin ningún otro autor: I.1.25; I.1.26; I.1.30; I.2.1 (2); I.2.25; I.4.5; I.4.15; I.5.2; I.6.8 (2); I.7.18; I.13.30; I.14.33; I.14.35.

²⁸⁹ Desde el siglo XII se denomina «la *Glosa*» a las exegesis medievales que enriquecieron el texto latino de la Biblia parisina. Cf. Rubio Tovar, 2014: 261. La *editio princeps* de la *Biblia latina cum glossa*



3.13.2.4. Una selección de ejemplos en que aparece bien al lado de sólo otra fuente (la Biblia y Jerónimo: I.16.4; Isidro²⁹⁰ y Jerónimo: I.3.3; con Agustín: I.2.7; con «maestre Pedro»: I.6.4; I.6.6; I.6.9; I.7.18), bien al lado de otras dos (con Moisés y Agustín, I.15.83; con los Setenta y Agustín: I.15.31; con Beda y Agustín: I.2.13; con Agustín y Gregorio: I.14.35).

3.13.2.5. En ocasiones se dice Moisés-Jerónimo, cuando la cita o comprobación procede de Eusebio-Jerónimo (la *Crónica*): I.6.11:

Visco Sarra C e XXVII, así como dize Moisés en el XX III capítulo del Génesis, e murió en val de Mambre andados de Adam, segund cuenta Moisés e Jerónimo, dos mill e cuatrocientos e XXVII años, e de Noé mill e cuarenta e I, e del diluvio quinientos e cuarenta e uno, e del departimiento de las lenguas quatrocientos e XLI, e del regnado de Assiria C e setenta e nueve, e del de Sitionia C y L e ocho, e de cuando Abraham naciera ciento e XXXVII, e del de los tebeos C e XXXVII, e de Isaac su fijo de Abraham e de Sarra XXXVII, e del año del prometimiento de Nuestro Señor Dios a Abraham LXII, regnant en Assiria el rey Aralio, e en Sitionia el rey Egidro, e en Egipto el linage de los tebeos²⁹¹;

I.6.11: «segund cuenta Moisés e Jerónimo, dos mill e quatrocientos e XXVII años, e de Noé mill e cuarenta e I, e del diluvio quinientos e cuarenta e uno, e del departimiento de las lenguas quatrocientos e XLI[...].»

3.13.2.6. Aparte de los citados, recojo algunas acumulaciones de fuentes: I.25.16: «como dizen los esponedores, como Agustín, Beda, Orígenes, Rabano, Jerónimo e los otros que d'esta razón» (6 fuentes); I.23.22: «E segund departen Jerónimo e Agustín e Josefo e maestre Pedro e Orígenes e Rabano e otros» (7 fuentes); I.14.33 (8: Agustín, Jerónimo, Orígenes, Maese Pedro, Hugucio, Papías, Ebrardo, más la glosa); I.21.prólogo: «Pues de la primera de todas estas razones fablaron Moisés e Josefo e Jerónimo e Teodocio e los LXX Tradladadores, e los esponedores d'ellos, como Agustín, Orígenes, Beda e maestre Pedro e otros muchos» (10 fuentes); I.12.23: «E sobre

ordinaria fue publicada en Estrasburgo, Adolph Rusch, 1480-1481, en cuatro volúmenes. La *Patrologia Latina* de Migne, volúmenes 113 y 114, ofrece una versión del siglo XII (falsamente atribuida durante siglos a Walafrido Strabo, que vivió en 805-849). La *Glossa ordinaria* puede consultarse en línea: <https://gloss-e.irht.cnrs.fr/php/livres-liste.php>. Por otro lado, en la *GE* «la glosa» puede referirse también al proceso de traducción y conversión del texto latino para la versión castellana realizada por el equipo alfonsí, como se ha visto en el caso de las *Heroidas* ovidianas presentes en la *General Estoria*: cf. Salvo García, 2009.

²⁹⁰ Isidoro de Sevilla se ocupó de Túbal en varios lugares. Por ejemplo, en las *Etymologiae* 9.2.29: *Thubal, a quo Iberi, qui et Hispani; licet quidam ex eo et Italos suspicentur.*

²⁹¹ La muerte de Sara sí consta en Moisés (Biblia), pero el cómputo de los años viene de Eusebio-Jerónimo.



aquellas razones que vos dixiemos fasta aquí que dixieron en este fecho Moisés e Josefo e maestre Pedro e maestre Godofré fallamos algunas razones más que dixieron y Agustín, Jerónimo, Beda, Rabano, Strabo, Ambrosio e Paulo Orosio e otros escritos de arávigos» (12 fuentes).

3.14. AGUSTÍN (52+32 AGUSTÍN=84)²⁹²

3.14.1. Su vida se enmarca entre los años 354-430. La *GE*, de entre la nutrida producción del citado, sólo menciona una obra por su título, a saber, dos veces la *Ciudad de Dios*. Por lo demás abundan las alusiones a los comentarios bíblicos²⁹³, bien sólo de dicho autor, bien de varios. La *GE* también lo trae a colación a propósito de la glosa. A lo largo de esta aportación ya hemos encontrado varias veces al autor mencionado: véanse apartados 2.20.2, 2.31.2, 3.5, 3.13.2.4, 3.13.2.6. Por lo demás, con el ánimo de ser útil a futuros investigadores, divido las citas en varios apartados, sin ánimo de ser exhaustivo.

3.14.2. Agustín solo: 1.12.15: (dos veces) «Sobr' este logar faze sant Agustín una demanda atal, que esto qué quiso seer que estos encantadores de Faraón pues que non erraron en los primeros dos signos, esto es, en el de la sangre e en el de las ranas, que cómo fallecieron en este tercero de las moscas. E responde e departe el mismo sant Agustín e dize que el que bien lo quisiere entender entenderá por ello que esto fue dicho por mostrarse pora aquí que los filósofos non pudieran conocer»; 1.13.8: «Mas contra esto es Agustín, e defiende la guarda d'estos días»; 1.14.8; 1.14.22 (3, casi seguidas, más otra con «maestre Pedro»); 1.14.24; 1.14.25; 1.14.26; 1.14.27; 1.14.28; 1.14.29; 1.14.30; 1.14.31 (5 casi seguidos); 1.14.34; 1.15.2; 1.15.24; 1.15.55; 1.16.10; 1.16.24; 1.17.25; 1.18.7 (3, casi seguidas); 1.19.11; 1.22.15 (2).

3.14.3. Agustín solo, pero aludiendo, en concreto, a la *Ciudad de Dios*: 1.6.27: «segund departe Agustín en el Libro de la cibdad de Dios»; 1.4.9.

²⁹² Por número de citas ocupa el quinto puesto dentro de la 1ª parte de la *GE*. Sobre la presencia de Agustín de Hipona en la *GE*, cf. Rico, 1972: 3.73; Eisenberg, 1973; de Luis Vizcaino, 2002; Sánchez-Prieto Borja, 2015.

²⁹³ Por ejemplo, la venerable *Patrologia latina* recoge en los volúmenes 32-44 la enorme producción literaria de Agustín. Para nuestro trabajo son de especial interés sus aportaciones sobre el *Génesis* (*De genesi...*, 3 títulos), y las *Quaestiones in Heptateuchum*, término que abarca los cinco tratados bíblicos abarcados por la *GE*, en la Primera parte (véase apartado 1.1), más dos recogidos en la Segunda: *Josué* y *Jueces*). A diferencia del «Pentateuco» (en griego, transcrito, *Pentateûchos*, es decir, el conjunto de los cinco estuches donde se guardaban los rollos correspondientes a cada uno de los cinco libros sagrados), el *Heptateuchum* es un vocablo latino, no registrado en griego, surgido entre los primeros Padres de la Iglesia.



3.14.4. Agustín solo, pero referido a la glosa: I.3.19; I.5.5; I.6.6: «E segund diz Agustín en la glosa»; I.12.26 (2): «Mas dize Agustín en la glosa sobr' este logar en el XIIº capítulo dell Éxodo [...] E aún dize más Agustín allí»; I.14.8; I.14.34; I.15.2 (2); I.15.31; I.20.45; I.22.17; I.24.8.

3.14.5. Agustín junto a otro autor. A saber, con Jerónimo: I.2.5: «Sobre que dize Agustín en este logar que fueron las nuves que se abrieron, e aquellas aberturas a que llamava Jerónimo en el traslado de la Biblia en el seteno capítulo del Génesis cataractas dize Agustín que son señaladamiente las puertas del Nilo por ó él sale e mana. Mas diz otrossí que se toma ya este nombre cataracta por cualquier finiestra, e que assí es dicho aquí por las finiestras del cielo» (con 3 alusiones a Agustín; una sin expresar el nombre); I.2.7. Rabano: I.12.15: «assí como dizen otrossí Agustín e Rabano en la glosa»; I.22.3. «Maestre Pedro»: I.3.19; I.14.22: «Mas departe maestre Pedro que por ventura dixo sant Agustín que[...]»; I.20.7; I.22.15. Con «Esiodoro»²⁹⁴: «Sobr' este logar contra la sangre del vezino nin pararse otrossí contra ella departen Agustín e Esiodoro en la glosa que esto es cuando alguno non puede buscar por sí mal a su vezino e busca vando con quien se pare porque gele pueda buscar».

3.14.6. Agustín y otro autor, más el término «otros»: I.9.33: «De lo ál que dixo adelant que era fermoso de vista e que corrién las fijas sobr' el muro dizen otrossí sant Agustín e maestre Pedro e otros que fue dicho porque Josep era tan fermoso que vencié de fermosura a todos los otros omnes d' aquella sazón», I.1.14: «E aún departen Augustín e maestre Pedro e los otros sabios»; I.14.23; I.14.24.

²⁹⁴ De ese «Esiodoro» hay muchas dudas. Aparece, además, cuatro veces en *GE* I.3.8, es decir, en un contexto concreto y muy ligado («De Jafet, ell hermano menor, e de Noé fallamos que fabla Esiodoro en el Libro de las noblezas e maravillas de Roma»; «Onde cuenta assí Esiodoro que se tomó Noé con Jafet e con los otros sos fijos de Jafet los que en Asia non fincaron e fueron viniendo por Asia poblando como oyestes fasta que llegaron a las riberas del mar Tirreno e del mar de Constantinopla, que es el de medio de la tierra, e ovieron allí navíos, e entraron Noé e Jafet en una nave, e passaron la mar e arribaron a Europa, e començaron a andar por la tierra, veyéndola por escoger ó se assentassen. E quando llegaron a la tierra a que después dixieron Toscana, a un logar non alueñe ó agora es la cibdat de Roma, semejóles muy buen logar de heredades e montes e aguas acerca de la mar, e poblaron y una cibdat, e pusieronle el nombre de Noé»; «Otros dizen que fue una d' aquellas cibdades que Rómulo metió después en el cerco de la cibdat de Roma, e las cercó e las fizo después todas una cibdat, e en esto semeja que acuerda más Esiodoro, e que allí fincaron Noé e Jafet. E en aquella cibdat que fizo e pobló e moró dize Esiodoro que acabó Noé los trabajos d' este mundo e su vida, pues segund las razones dichas fincó Sem en Jerusalem, e y moró e finó e y yaze, e Cam en los bactrianos en la cibdat suya de Bactra, que pobló Jeter fijo de Aram, e Jafet con Noé su padre en Roma. E aun dize d' esto más Esiodoro en este logar, que entró Noé con sos fijos en una nave, e que vino a Italia con ellos, e y pobló e moró e fincó». Para más noticias sobre el citado «Libro de las noblezas e maravillas de Roma», véase lo que adelantamos en apartado 2.2.2. Sobre el mismo, véase nota 186. También Eisenberg, 1973, afirma que dicho título hace referencia a la *Graphia aureae urbis Romae*, guía medieval sobre la ciudad sagrada. Con respecto al citado «Esiodoro», Niederehe, 1975: 132, sostiene que se desconoce su identidad.

3.14.7. Agustín y muchos (cuatro o más): I.15.83: «Moisés e Jerónimo e Agustín e otros que acuerdan con ellos» (4); I.17.1: «e dizen sobr'ella Agustín e Orígenes e maestre Pedro e muchos otros sabios esponedores que se trabajaron de esplanarla» (4); I.4.5: «Agustín e Beda e maestre Pedro e Jerónimo e otros» (5); I.14.33: «Agustín e Orígenes e Jerónimo e maestre Pedro e muchos otros sabios» (5); I.12.23 (ya visto en Jerónimo) (6); I.14.22: «Moisés e Josefo e sant Agustín e Orígenes e maestre Pedro e los otros sabios que d'estos mandados fablaron» (6); I.15.57: «E Agustín e Josefo e maestre Pedro e Beda e Orígenes e todos los otros que sobre la razón d'esta tienda fablaron» (6); I.25.16: «e en cabo entended que assí como dizen los esponedores, como Agustín, Beda, Orígenes, Rabano, Jerónimo e los otros que d'esta razón fablan que esto es lo que la estoria de la Biblia muestra en aquel lugar» (6); I.2.2: «De la manera de la fechura e de las cámaras d'aquel arca fablan muchos sabios, como Moisés, Josefo, Agustín, Strabo, Teodocio, Símaco e otros» (7); I.23.22: «E segund departen Jerónimo e Agustín e Josefo e maestre Pedro e Orígenes e Rabano e otros» (7); I.15.82: «Moisés e Jerónimo e Josefo e Agustín e Orígenes e maestre Pedro e maestre Godofré, e los otros que d'él fablaron» (8); I.17.25: «Assí como lo avemos por los escritos de Moisés e de Jerónimo e de Josefo e de maestre Pedro e por los dichos de Agustín e de Orígenes e de Beda en las glosas e de todos los otros esponedores, e assí lo otorgan Teodocion en su traslado e los LXX trasladadores en el suyo» (10); I.21.prólogo: «Pues de la primera de todas estas razones fablaron Moisés e Josefo e Jerónimo e Teodocio e los LXX Trasladores, e los esponedores d'ellos, como Agustín, Orígenes, Beda e maestre Pedro e otros muchos» (10).

3.15. OROSIO (58)²⁹⁵

3.15.1. La vida de Paulo Orosio suele encuadrarse entre los años 383-420. De entre su producción, sobresalen, para nuestro trabajo, sus *Historiarum adversum paganos libri VII*, a los que, en una ocasión, la *GE* (1.13.4) llama «Las Estorias de los gentiles». Dicho escrito abarcaba la historia universal desde los comienzos hasta los días del escritor, y tuvo una gran repercusión en los siglos siguientes, no sólo por los muchos datos aportados sobre los pueblos paganos, sino también por la metodología y claridad seguidas al exponerlos. Ya lo hemos visto en apartados 2.1.2 y 2.32.4 (5), 3.6.3, 3.8.2, 3.13.2.6.

3.15.2. Por lo demás, con el ánimo de ser útil a futuros investigadores, divido las citas en varios apartados, sin ánimo de ser exhaustivo.

²⁹⁵ Por número de citas ocupa el octavo puesto dentro de la 1ª parte de la *GE*. Para la presencia e influencia de Orosio en la *GE*, cf. Lida de Malkiel, 1959-1960; Jiménez, 1972; Eisenberg, 1973; Jiménez Vicente, 1993; Almeida, 2018.



3.15.3. Orosio solo. Selecciono unos ejemplos. 1.2.23: «Africa otrossí comiença en el so algarbe en el mont Atlant e en el mar Atlántico, segund diz Orosio, e como cata a orient tiene de diestro d'allí fasta mediodía, e dell otra parte de como comiença en esse algarve e otrossí en el mar de Cáliz yendo contra orient sube fasta medio de la tierra como Europa»; 1.3.28 (2)(sobre Nino):

E cuenta Paulo Orosio que cometió esta guerra e esta conquista andados los dos d'ellos, e que los otros cincuenta quel fincavan que siempre los visco en guerras e en batallas, e en sangre e en cruelez. E tod esto fue en la partida de Asia e por tod ella, e batallando siempre. E diz Orosio que començó Nino de parte de mediodía, en la frontera e en las riberas del mar Vermejo, la conquista de Asia, e que levantándose d'allí vino guerreado siempre fasta la postremera partida de septentrion. E destruxo las riberas del mar Euxino, e domó todas aquellas yentes, de guisa que los fizo tornar a sí e recibirle por señor, però eran ellas pocas aún e necias, e non sabidoras d'armas nin de guerra ninguna nin de los bollicios del mundo, como dixiemos;

1.3.30 (10) (dentro de una notable acumulación a propósito de los cuatro reinos principales del mundo): «De los cuatro regnos principales del mundo fabla Paulo Orosio en el comienço del segundo libro cómo por prólogo, e dize assí, que bien asma él, e aun nós otrossí con él, que non á ningún omne a quien asconderse pueda que Dios fizo all omne en este mundo»; 1.4.2 «Cuenta Paulo Orosio en el segundo capítulo del primero libro que la tierra <que> yazié entre Tigre e Éufrates, ríos de Asia contra orient que es aquella a que dezimos Mesopotamia»; 1.4.21; 1.4.24: «e dize Paulo Orosio en el cuarto capítulo del primero libro que tanto era fuerte esta reína Semíramis que semejava a su marido en el esfuerço e en la fortaleza del corazón, e en la cara e en el vestir al fijo»; 1.4.25 (4. Selecciono dos de ellos): «E en cabo de las otras conquistas, assí como dize Paulo Orosio en el cuarto capítulo del primero libro, llegó la reína Semíramis con sus huestes a tierra de India a dar batalla a los indianos, o ques le diessen yl obedeciessen por suyos. E cuenta Orosio que nunca otro lidiaador nin guerrero entró a India fueras ende esta reína e el grand Alexandre»; 1.4.38:

La reína Semíramis, pues que salió de las armas e se partió de guerras e moró en su casa e començó a andar en paz por sus regnos por ó querié, metió mientes en su fijo ell infante Zaméis, e enamoróse él d'ella e ella d'él. E como no era bien cuerdo, nin entendiendo qué se fazié, ovo con su madre lo que el rey su padre oviera en su vida con ella. E cuenta Orosio qué fizo la reína Semíramis por encobrir el su fecho tan desaguisado e de su fijo, si sonasse de guisa que lo sopiessen los omnes, que serié tenido por cosa mucho estraña además, que mandó en sos casamientos que casasse el padre con la fija, e el fijo con la madre, e el hermano con la hermana e el añado con la madrastra, e dioles soltura que en pleito de casamiento que casasse qui quisiessen con quien se pagasse, que vergüença nin debdo de natura non fuesse y guardado ninguno por razón del debdo de parentesco;

1.5.7: «E diz este Paulo Orosio que semeja que sale de la ribera ó se comiença el mar Bermejo, e a aquel lugar llámanle los griegos Mossille Nemporio, e de allí diz que va contra occident, e passa por muchas tierras, e faze en medio de sí una isla que á nombre Meroe»; 1.5.8: «E Paulo Orosio cuenta d'este Nilo todas las cosas



que dixieron los otros sabios, fueras ende estas dos, la una quel camia él los nombres, la otra en el correr, ca dize él que en algunos logares corre d'otra guisa que non dixieron los otros sabios»; 1.5.29 (sobre Sodoma y Gomorra): «assí como diz Paulo Orosio, que creció en ellos sobervia de fazer luxuria en sí mismos desguisada contra ley e contra natura»; 1.5.31; 1.5.32 (6); 1.10.25.

3.15.4. Citado junto a otro. A saber, Platón: 1.13.14 (2. Importante por el crédito que la *GE* le da a Orosio):

E fue Fetón ende rey, assí como lo fallamos en los autores de los gentiles, e contecieron otrossí estonces muchas otras pestilencias grandes por muchas otras tierras, assí como dizen Plato e Orosio e otros que lo retraen por ellos; [...] mas Paulo Orosio, que fue sacerdot e omne bueno e de creer e santo, pone estas pestilencias en el IXº capítulo del su primero libro que fizo de los fechos de los gentiles, e cuéntalas después de las plagas de Egipto mostrando que quando Nuestro Señor Dios firió a Egipto que firió otrossí en essa sazón misma muchas otras tierras porque creyén todos en dioses de vanidades e en ídolos, e que non creyén a él que les fiziera nin al su poder nil catavan, e aun que non les cumplió esto, mas que se trabajavan de estorvar la su creencia e la su ondra con ell aoramiento de los ídolos, onde tovo por bien que lazrasen por ello, ca lo merecien, e desí que viessen el su poder e croviessen.

Y, además, junto a «Maestre Godofré»: 1.3.29: «E diz Orosio en el cuarto capítulo del Primero libro, e maestre Godofré en la setena parte del Panteón, que estudiara allí Cam en los saberes de las siete artes liberales, e assumó las reglas d'ellas, e falló el arte mágica, que es el saber del encantar. E era rey de los bactrianos».

3.15.5. Con varios autores: 1.13.4 (2):

D'éstos retrae sobr' esta razón Paulo Orosio en el IXº capítulo del su primero libro de las Estorias de los gentiles que dixieron aquel Pompeyo e Cornel cómo vinieran sobre Egipto aquellas plagas que avemos dichas tan grandes e tan desmesuradas de mal que non era yente en el mundo que sofrir las pudiesse. E esto diz Orosio otrossí que fue DCCC e V años ante que Roma fuesse fecha, e él faze la cuenta del tiempo de las cosas de que esta su estoria fabla, e diz que non cuentan aquel Pompeyo e Justino que aquellas pestilencias sobre los egipcianos oviessen venido por la razón que Moisés dize en la Biblia e los otros que con él acuerdan e como las nós avemos contadas, si non que contecieron allí éstas como por muchas otras tierras antes e estonces e después muchas otras pestilencias, como oiredes adelant que vos contaremos nós algunas d'ellas en este libro, segund que las cuenta Plato e otros;

1.13.5 (2. Elijo un pasaje significativo, pues Alfonso le da la razón al escritor):

Ca dize otrossí Orosio que se non guardaron estos sabios después en sus razones e contaron allí en sus estorias los bienes que los de Egipto recibieron de Moisés e los males que desviaran por él e otrossí por Josep. E diz que comoquier que ellos desmesurados sean contra la verdad en algunas razones que però pues que en las otras otorgan la verdad de cómo fue que nós estas razones assí las devemos creer



e tener como Moisés e los otros santos padres e la verdadera ley los cuenta, e esto creemos nós e otorgamos e firmamos, e en esto somos nós de todo nuestro corazón;

1.13.9 (7 veces. A propósito de las plagas padecidas por los egipcios); etc.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Acabamos aquí esta aportación en que hemos recorrido la recepción en la *GE* alfonsí, Primera parte, de 32 autores griegos y 15 latinos. En el plano numérico sobresalen las referencias a Josefo (743), Jerónimo (364), Plinio (138), Eusebio (124), Agustín (84), Ovidio (76), los Setenta (59), Orosio (58), Orígenes (52), y, a considerable distancia, Tácito (16), Pompeyo Trogo (12), Aristóteles (11) y los demás. De todo lo dicho creo que se ha visto la enorme labor realizada en el escritorio de Alfonso X, imprescindible para conocer cómo se recibieron los autores de la Antigüedad clásica, así como el uso y la función de los mismos en dicha parte de la *General Estoria*. No obstante, como hemos comprobado, a los futuros investigadores les queda mucho por hacer. Un capítulo esencial podría ser el estudio de la recepción de autores latinos medievales (algunos de los cuales los hemos citado en este trabajo) dentro de dicha obra. Desde aquí animo a los estudiosos a seguir por esa vía.

RECIBIDO: marzo 2021; ACEPTADO: abril 2021.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES²⁹⁶

1. LITERATURA GRIEGA

1.1. GENERAL

MIGNE, J. P. (ed.) (1857-1866): *Patrologia Graeca*, París (161 volúmenes, y un índice general).

TLG = *Thesaurus Linguae Graecae* (2001¹): University of California. Irvine (California) (en línea. Imprescindible para búsquedas de léxico).

1.2. AUTORES

JOSEFO

PRIMERAS IMPRESIONES:

Flavius Josephus, *De antiquitate judaica. De bello judaico. Contra Apionem*, Reynaldus DE NOVIMAGIO, Venecia, 1481 (fue la primera vez en que se publicaron juntas las traducciones de esas tres obras).

²⁹⁶ No he recogido bibliografía específica de cada uno de los autores griegos o romanos, a no ser que estuvieran íntimamente relacionados con la *GE*. Asimismo, y dado el carácter de esta aportación, tampoco menciono los útiles imprescindibles para trabajar en los autores griegos o latinos, tanto en el terreno lingüístico como en el literario.



Flavius Josephus, *Antiquitates Judaicae* (1400-1450): Rufinus AQUILEIENSIS interpres (?), manuscrits (Consultado en gallica.bnf.fr). Revisada, asimismo, la impresa, junto con otras obras de Josefo (1499): Albertino VERCELLESE, Venecia (La ofrece la Biblioteca Valenciana. Digital. Ésta es similar a Flavius Josephus, *De antiquitate Judaica. De bello Judaico* (23 Oct. 1499): Trad. Rufinus AQUILEIENSIS, ed. Hieronymus SQUARZAFICUS, Albertinus Vercellensis, Venecia. Para [los herederos de] Octavianus Scotus (F^o= tij00487000), Bodleian Library, University of Oxford).

Flavii Iosephi opera (1544): eds. A. P. ARLENIUS - S. GELENIUS, H. FROBEN - N. EPISCOPIUS, Hieronymus Froben, Basilea (*Editio princeps*).

MODERNAS:

BLATT, F. (1958): *The Latin Josephus*. I. Introduction and Text: *The Antiquities*, Books I-V (Acta Jutlandica, XXX. 1.). Universitetsforlaget, Aarhus-Munksgaard, Copenhagen (Obra incompleta).

The Latin Josephus Project [Con información relevante sobre ediciones y traducciones del historiador judío. Puede verse en <https://sites.google.com/site/latinjosephus/antiquities> y en *AWOL-The Ancient World Online*. Desde el 12 de marzo de 2018, este instrumento, muy recomendado, gratis, con respecto a las *Antiquitates Iudaicae*, en cada página, ofrece tres textos: la transcripción latina del manuscrito Bamberg Ms. Class. 78 (de mediados del IX), el texto griego de Benedikt NIESE (*Flavii Iosephi Opera*, vol. 1.1887), y la traducción inglesa de William WHISTON, 1737].

El *TLG* sigue la edición de B. NIESE (1885-1892): *Flavii Iosephi opera* [*Antiquitates Iudaicae*, vols. 1-4, Weidmann, Berlín, 1:1887; 2:1885; 3:1892; 4:1890 (repr. 1955); *De bello Iudaico*, vol. 6, Weidmann, Berlín, 1895 (repr. 1955); *Contra Apionem*, vol. 5, Weidmann, Berlín, 1889 (repr. 1955)].

2. LITERATURA LATINA

2.1. GENERAL

Classical Latin Texts (2011¹): *A Resource Prepared by The Packard Humanities Institute (=PHI)*, Los Altos. Santa Clarita (California) (última revisión 2015. <http://latin.packhum.org> (En línea. Imprescindible para búsquedas de léxico. De uso libre).

MIGNE, J. P. (ed.) (1844-1855): *Patrologia Latina*, París (217 volúmenes, más 4 volúmenes de Índices, 1862-1865).

ULRICHS, C. L. (1871): *Codex urbis Romae Topographicus*, Stahel, Würzburg.

2.2. AUTORES

OROSIO

Pauli Orosii (1573): *Aduersus paganos historiarum libri septem* ed. F. F. MARCODURANO, Materno Cholono, Colonia (en línea: BNE).

JUSTINO

Marcus Junianus Justinus (1853): *Epitome of the Philippic History of Pompeius Trogus*, trad., notas, J. SELBY WATSON, Henry G. Bohn-Convent Garden, Londres-Nueva York (en línea: bilingüe, latín-inglés).



JERÓNIMO

El *Cronicón* puede consultarse, con el texto latino y traducción inglesa, en <https://www.fourthcentury.com/jerome-chronicon>. Aquí se tiene acceso a:

1. http://www.tertullian.org/fathers/jerome_chronicle_04_latin_prefaces.htm (que ofrece el texto latino de R. HELM, *Die Chronik des Hieronymus = Hieronymi Chronicon*, GCS 47 = *Eusebius' Werke* 7 (Akademie Verlag, Berlín, 1956). Con el texto electrónico de la *Patrologia Latina*, corregido con la edición de FOTHERINGHAM, J. K. (1923): *Eusebii Pamphili Chronici canones latine vertit, adauxit, ad sua tempora produxit S. Eusebius Hieronymus*, Humphrey Milford, Londres;
- y 2. http://www.tertullian.org/fathers/jerome_chronicle_00_eintro.htm (A saber: DONALSON, M. D. (1996): *A translation of Jerome's Chronicon with historical commentary*, Mellen University Press, Lewiston.

2.3. LITERATURA LATINA MEDIEVAL

JUAN DE GARLAND

Giovanni di Garlandia. *Integumenta Ovidii* (1933): ed. F. GHISALBERTI, Giuseppe Principato, Mesina-Milán.

GODOFREDO DE VITERBO

Pantheon. Consultado en *Gotifredi Viterbiensis Opera* (1776^s): *Monumenta Germaniae Historica. Rerum Germanicarum Scriptores Aliquot Insignes...* J. PISTORIUS-B. G. STRUVE (eds.), J. C. Peezii, Rastibona, vol. 2.

Graphia aureae urbis (1939): R. VALENTINI-G. ZUCCHETTI (eds.), *Codice topografico della città di Roma*, Tipografía del Senato, Roma, vol. III, pp. 77-110 (en línea).

2.4. OTROS INSTRUMENTOS CONSULTADOS Y CITADOS

A Latin Dictionary (1879¹): revisado y ampliado Ch. T. LEWIS-Ch. SHORT (eds.), Clarendon Press, Oxford (con numerosas ampliaciones y reimpressiones. Ahora en línea).

DEL (*Diccionario de la lengua española*, Madrid, Real Academia española, 2014²³ (actualizada, 2020) (en línea).

3. GENERAL ESTORIA

Texto seguido: P. SÁNCHEZ-PRieto BORJA - R. DÍAZ MORENO - E. TRUJILLO BELSO (2006): *Edición de textos alfonsíes en Real Academia Española: Banco de datos (CORDE)* [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [7 de marzo 2006]: General Estoria. Primera parte.

4. ESTUDIOS

ALMAZÁN, V. (1963): *Lucan in der Primera Cronica General und der General Estoria Alfons des Weisen. Ein Beitrag zur Geschichte der frühen spanischen Prosa* (Tesis. Universität Köln), University of Windsor Press.

ALMEIDA CABREJAS, B. (2009): «La sección no conservada de la Quinta Parte de la *General Estoria*: contenido, fuentes, problemas textuales», en J. CAÑAS MURILLO - F. J. GRANDE QUEJIGO - J. ROSO DÍAZ (eds.), *Medievalismo en Extremadura*. Estudios sobre Literatura y Cultura Hispánicas de la Edad Media, Universidad de Extremadura, Cáceres, pp. 461-472.



- ALMEIDA CABREJAS, B. (2013): «¿Fuente no identificada o *amplificatio*? Los discursos de Hipermestra, Casandra e Ilia en la *General Estoria*», *Vox Romanica* 72: 179-201.
- ALMEIDA CABREJAS, B. (2015): «Índice de nombres propios de la Primera parte de la *General Estoria*», *Lemir* 19: 281-360 (En este trabajo = *Índice*).
- ALMEIDA CABREJAS, B. (2016): «Entre imaginación y realidad la presencia de los animales en la *General Estoria*», en X. CRUZ MARTÍNEZ - P. M. FERNÁNDEZ IZAGUIRRE (coords.), *De animalibus: la presencia zoológica en la literatura*, Facultad de Filosofía y Letras, México, pp. 81-113.
- ALMEIDA CABREJAS, B. (2016a): «Maldad y pecado en la *General estoria* de Alfonso X El Sabio», *Revista de El Colegio de San Luis* 6 (12): 10-38.
- ALMEIDA CABREJAS, B. (2018): «Traducción de Orosio en las estorias alfonstés: reflexiones sobre el uso de una fuente “fácil”», en S. DEL REY QUESADA - F. DEL BARRIO DE LA ROSA - J. GONZÁLEZ GÓMEZ (coords.), *Lenguas en contacto, ayer y hoy. Traducción y variación desde una perspectiva filológica*, Peter Lang, Berlín, 97-116.
- ALMEIDA CABREJAS, B. - TRUJILLO, E. (2008): «Censura y modificación ideológica en la Quinta Parte de la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio», *Diálogo de la Lengua* 1: 1-14.
- ALVAR, C. (2010): *Traducciones y traductores: materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*, Centro de estudios cervantinos, Alcalá de Henares.
- ASHTON, J. R. (1944): *Ovid's Heroides as translated by Alphonso the Wise. An experiment in Source Study* (Tesis), Madison, University of Wisconsin.
- ASHTON, J. R. (1949): «Putative *Heroides* Codex Ax as Sources of Alfonsine Literature», *Romance Philology* 3: 275-289.
- AVENOZA, G. (2003): «Algunos libros de la biblioteca de Lope García de Salazar», *Revista de filología española* 83. 1-2, 5-37.
- BADÍA MARGARIT, A. M. (1958-1959): «La frase de la *Primera Crónica General* en relación con sus fuentes latinas», *Revista de Filología Española* 42: 179-210.
- BAR-KOCHVA, B. (2010): *Pseudo Hecataeus, On the Jews: Legitimizing the Jewish Diaspora*, University of California Press, Berkeley-Los Angeles.
- BAUTISTA, F. (2017): «Alfonso X, Bernardo de Brihuega y la *General estoria*», *Atalaya* 17 (en línea).
- BIZARRI, H. O. (2019): *La otra mirada: el «exemplum» histórico*, LitVerlag, Zürich.
- BRANCAFORTE, B. (ed.) (1990): *Las Metamorfosis y las Heroidas de Ovidio de la General Estoria de Alfonso el Sabio*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, University of Wisconsin. Madison.
- CALDWELL, Th. F. (2015): *The Career of Licinius Mucianus* (Tesis), University of Melbourne.
- CASAS RIGALL, J. (1999): *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano*, Universidade de Santiago de Compostela.
- CASAS RIGALL, J. (1999a): «Sobre la adaptación de *Ilias Latina* en el *Libro de Alexandre* y cuestiones conexas (de Dictis y Dares a Alfonso X)», en S. FORTUÑO LLORENS - T. MARTÍNEZ ROMERO (eds.), *Actes del VII Congrès de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval* (Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997), Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I, vol. 2, pp. 39-54.
- CODOÑER, C. (1990): «Las primera traducciones latinas del latín al romance: la *General Estoria*», en F. VILLAR (ed), *Studia Indogermanica et Palaeohispanica in Honorem A. Tovar et L. Michelena*, Universidad del País Vasco - Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 183-194.



- COULSON, F. - ROY, B. (2000): *Incipitarium Ovidianum. A finding Guide for Texts related to the Study of Ovid in the Middle Ages and Renaissance*, Publications of the Journal of Medieval Latin, Turnhout.
- CRISTÓBAL, V. (2011): «Ovid in Medieval Spain», en J. G. CLARK - F. T. COULSON - K. L. MCKINLEY (eds.), *Ovid in the Middle Ages*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 231-256.
- CRISTÓBAL, V. (2015): «Orfeo y otros mitos eróticos en la *General Estoria*», *Cahiers d'études hispaniques médiévales* 38.1: 65-89.
- CUESTA TORRE, M. L. (2007): «Los comentaristas de Ovidio en la *General Estoria I*», caps. 74-115», *Revista de Literatura* 19: 137-169.
- DE LUIS VIZCAÍNO, P. (2002): «Las traducciones al castellano de San Agustín», en A. BUENO GARCÍA - C. ADRADA RAFAEL (eds.), *La traducción monacal: valor y función de las traducciones de los religiosos a través de la historia*. Actas del coloquio internacional, Diputación Provincial de Soria, Soria, pp. 125-148.
- DEL CASTILLO LEBOURGEOIS, N. (2015): «Griegos y troyanos en la *General Estoria* alfonsí», en M. T. MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE - L. CARRASCO REIJA (eds.), *Miscellanea latina*, Sociedad de Estudios Latinos-Universidad Complutense de Madrid, Madrid, pp. 452-459.
- DÍEZ DE REVENGA, F. J. (1988): «Literatura en las obras históricas de Alfonso X el Sabio», *Mester* 17.2: 39-50.
- EISENBERG, D. (1973): «The *General Estoria*: Sources and Source Treatment», *Zeitschrift für romanische Philologie* 89: 206-227.
- EKMAN, E. (2013): «Ovid Historicized: Magic and Metamorphosis in Alfonso X's *General estoria*», *La corónica. A Journal of Medieval Hispanic Languages Literatures and Cultures* 42.1: 23-46.
- FELDMAN, L. H. (1984): *Josephus and Modern Scholarship (1937-1980)*, W. de Gruyter, Berlín-Nueva York.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, I. (1989): *La Versión Crítica de la Estoria de España en la Historiografía alfonsí. Estudio y Edición (de Pelayo a Ordoño II)* (Tesis), Universidad Autónoma de Madrid.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, I. (1992): *Las «Estorias» de Alfonso el Sabio*, Istmo, Madrid.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, I. (1993): «Las traducciones alfonsíes de Lucano, Orosio y el Toledano en la *General Estoria* y en la *Estoria de España*», en R. Lorenzo Vázquez (coord.). *Actas XIX Congreso internacional de Lingüística y Filología Románicas*, Fundación P. Barrié de la Maza, La Coruña, pp. 785-800.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, I. (1999): «El taller historiográfico alfonsí. La *Estoria de España* y la *General Estoria* en el marco de las obras promovidas por Alfonso el Sabio», en J. MONTOYA - A. RODRÍGUEZ (coords.), *El Scriptorium alfonsí: de los Libros de Astrología a las Cantigas de Santa María*, Fundación Universidad Complutense, Madrid, pp. 105-126.
- FRAKER, Ch. (1996): *The Scope of History: Studies in the Historiography of Alfonso El Sabio*, The Michigan University Press, Ann Arbor.
- FRAKER, Ch. (2000): «La *General Estoria*: Júpiter y la fundación de Troya», *Salina*, 14: 59-68.
- FRAKER, Ch. (2006): «Rhetoric in the *Estoria de Espanna* of Alfonso el Sabio», *Talia dixit* 1: 81-104.
- FRANCOMANO, E. C. (2011): «Castilian Vernacular Bibles in Iberia, ca. 1250-1500», en S. BOYNTON - D. J. REILLY (eds.), *The Practice of the Bible in the Middle Ages: Production, Reception, and Performance in Western Christianity*, Columbia University Press, Nueva York, pp. 315-337.
- GARCÍA GARCÍA, A. M. (2007): *Juba II de Mauritania: traducción y comentario de sus fragmentos*, Universidad de La Laguna, La Laguna.



- GARRIDO, R. M. (1993): «Lectura alfonsí de las *Heroidas* de Ovidio», en A. A. NASCIMENTO - C. ALMEIDA RIBEIRO (coords.), *Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval* (Lisboa, 1-5 Outubro 1991), Cosmos, Lisboa, vol. 4, pp. 283-291.
- GINZLER, J. R. (1971): *The role of Ovid's Metamorphoses in the General Estoria of Alfonso el Sabio* (Tesis), Madison, University of Wisconsin.
- GÓMEZ FARIÑA, L. (2014): «Atlas: la reescritura de un mito a través de los siglos», en C. ESTEVE MESTRE (ed.), *El texto infinito: tradición y reescritura en la Edad Media y el Renacimiento*, SEMYR, Salamanca, pp. 577-588.
- GÓMEZ JIMÉNEZ, M. (2018): *Proyección del mito de Circe en la literatura hispánica: de la época medieval a la contemporaneidad* (Tesis), Universidad Complutense de Madrid.
- GONZÁLEZ DÍAZ, S. (2014): *Del Génesis a los Andes: Una lectura del diluvio y las cronologías del incario a través de las crónicas (siglos XVI-XVII)*, (Tesis), Universidad Autónoma de Barcelona.
- HERRERO LLORENTE, V. J. (1957): *Lucano en España* (Tesis), Universidad Complutense de Madrid.
- HERRERO LLORENTE, V. J. (1959): «Influencia de Lucano en la obra de Alfonso el Sabio. Una traducción anónima e inédita», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 67.2: 697-715.
- IMPEY, O. T. (1980): «Ovid, Alfonso X, and Juan Rodríguez del Padrón: two Castilian translations of the *Heroides* and the beginnings of Spanish sentimental prose», *Bulletin of Hispanic studies* 57.4: 283-297.
- IMPEY, O. T. (2005): «De lealtad y connubio: Hipermestra en la *General Estoria*», en R. ALEMANY *et alii* (coords.), *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval*, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, Alacant, vol. 2, pp. 917-928.
- JIMÉNEZ, M. C. (1972): *Paulus Orosius in Alphonsus X the Wise* (Tesis), The University of Michigan.
- JIMÉNEZ VICENTE, M. C. (1993): *La razón de estado en Alfonso X el Sabio: Paulo Orosio en la Primera crónica general*, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid.
- LAURIOLA, R. - DEMETRIOU, K. N. (eds.) (2015): *Brill's Companion to the Reception of Euripides*, Brill, Leiden-Boston.
- LEVENSON, D. B. - MARTIN, Th. R. (2016a): «The Place of the Early Printed Editions of Josephus's *Antiquities* and *War* (1470-1534) in the Latin Textual Tradition», en J. BADEN - H. NAJMAN - E. TIGCHELAAR (eds.), *Sibyls, Scriptures, and Scrolls: John Collins at Seventy*, Brill, Leiden-Boston, pp. 765-825.
- LEVENSON, D. B. - MARTIN, Th. R. (2016b): «The Ancient Latin Translations of Josephus», en H. HOWELL CHAPMAN - Z. RODGERS (eds.), *A Companion to Josephus*, Wiley-Blackwell, Malden (MA.)-Oxford, 322-344.
- LIDA DE MALKIEL, M. R. (1958-1959, 1959-1960): «La *General Estoria*: notas literarias y filológicas (I)»; «La *General Estoria*: notas literarias y filológicas (II)», *Romance Philology* 12: 111-142; 13: 1-30.
- LIDA DE MALKIEL, M. R. (1959): «Josefo en la *General Estoria*», en F. PIERCE (ed.), *Hispanic Studies in Honour of I. Gonzalez Llubera*, Dolphin Book, Oxford, pp. 163-181.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (1994): «Datos sobre la influencia de la épica griega en la literatura española», en *Id.* (ed.), *La épica griega y su influencia en la literatura española*, Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 359-409.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (2014): «Memoria histórica y tradición clásica en la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio (Primera Parte)» en I. GRIFOLL - J. ACEBRÓN - F. SABATÉ (eds.), *Cartografías de l'ànima: identitat, memòria i escriptura*, Pagès editors, Lleida, pp. 173-200.





- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (2015): «Mitos y nombres míticos clásicos en la *General Estoria* de Alfonso X (Primera y segunda partes)», en J. DE LA VILLA POLO *et alii* (eds.), *Ianua classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, Actas del XIII Congreso español de Estudios clásicos, SEEC, Madrid, vol. 3, pp. 469-526.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (2020a): «Sobre la recepción de Josefo en la *General Estoria* de Alfonso X (Primera parte)», *Fortunatae* 32.2: 325-341.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (2020b): «Algunas notas sobre la recepción de autores griegos o latinos en la *General Estoria* de Alfonso X (Primera parte)», *Lectura y Signo* 15: 93-140.
- LÓPEZ FONSECA, A. - RUIZ VILA, J. (2019): «De las crónicas o tiempos; de Eusebio-Jerónimo-Madrigal: edición crítica de una adición inédita en la traducción», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 39.1: 43-67.
- MALKIEL, Y. (1968-69): «El libro infinito de María Rosa Lida de Malkiel: Josefo y su influencia en la literatura española», *Filología* (Buenos Aires) 13: 205-226.
- MARTIN, G. (2000): «El modelo historiográfico alfonsí», en *Id.* (ed.), *La historia alfonsí: el modelo y sus destinos (siglos XIII-XV)*, Casa de Velázquez, Madrid, pp. 9-40.
- MENÉNDEZ PIDAL, G. (1951): «Cómo trabajaron las escuelas alfonsíes», *Nueva Revista de Filología Hispánica* 4: 363-380.
- MONTOYA MARTÍNEZ, J. (1995): «La norma retórica en la obra de Alfonso X», en J. PAREDES (ed.), *Medioevo y Literatura*, Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Granada, 27 septiembre-1 octubre 1993), Universidad de Granada, Granada, vol. 1, pp. 147-170.
- MORREALE, M. (1969): «Vernacular scripture in Spain», en G. W. H. LAMPE (ed.), *The Cambridge History of the Bible*, Cambridge University Press, Cambridge, 2.465-492.
- MORREALE, M. (1982): «La *General Estoria* de Alfonso X como Biblia», en G. BELLINI (ed.), *Actas VII AIH* (Congreso de la Asociación internacional de Hispanistas. Venecia, 1980), Bulzoni editore, Roma, pp. 767-773.
- MOURE CASAS, A. M. (2008): «Plinio en España: panorama general», *RELat (Revista de estudios latinos)* 8: 203-237.
- NIEDEREHE, H.-J. (1975): *Die Sprachauffassung Alfons des Weisen: Studien zur Sprach- und Wissenschaftsgeschichte*, Max Niemeyer Verlag, Tübinga.
- NIETO IBÁÑEZ, J. M. (2004): «Flavio Josefo en los *Antiquitatum Iudaicarum libri IX* de Arias Montano», en J. F. DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ (coord.), *Humanae litterae. Estudios de humanismo y tradición clásica en homenaje al profesor Gaspar Morocho Gayo*, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales, León, pp. 367-380.
- NOACCO, C. (2006): «Lire Ovide au XII^e siècle: Arnoul d'Orleans, commentateur des *Metamorphoses*», *Troianalexandrina* 6: 131-149.
- PELÁEZ BENÍTEZ, M. D. (1999): «La leyenda troyana en España», en *Ead.*, *Pedro de Chinchilla. Libro de la historia troyana*, Editorial Complutense S.A., Madrid, pp. 45-58.
- PÉREZ HERRANZ, F. M. (2016): *Lindos y tornadizos: El pensamiento filosófico hispano (siglos XV-XVII)*, Verbum, Madrid.
- PERONA, J. (1989): «Lenguas, traducción y definición en el *Scriptorium* de Alfonso X», *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 14-15: 247-276.

- PERONA, J. (1998): «La obra enciclopédica de Alfonso X», en E. RAMÓN TRIVES - H. PROVENCIO GARRIGÓS (eds.), *Estudios de lingüística textual: Homenaje al profesor Muñoz Cortés*, Universidad de Murcia, Murcia, pp. 345-358.
- PUERTO BENITO, J. J. (2008): *The Heroides in Alfonso X's General Estoria: translation, adaptation, use and interpretation of a classical work in a thirteenth-century Iberian History of the world* (Tesis), Lexington. Kentucky.
- PYM, A. (1996): «The Price of Alfonso's Wisdom: Nationalist Translation Policy in Thirteenth Century Castile», en R. ELLIS - R. TIXIER (eds.), *The Medieval Translator. Traduire au Moyen Âge*. Proceedings of the International Conference of Conques (26-29 July 1993), Brepols, Lovaina la Nueva, pp. 448-467.
- RICO, F. (1967): «Aristoteles Hispanus: En torno a Gil de Zamora, Petrarca y Juan de Mena», *Italia medioevale e umanistica* 10: 143-164.
- RICO, F. (1972): *Alfonso el Sabio y la General estoria: tres lecciones*, Ariel, Barcelona.
- RUBIO ÁLVAREZ, F. (1958): «Un fragmento de la traducción hecha por Alfonso el Sabio del poema de Lucano *La Farsalia*», *La ciudad de Dios* 171: 83-95.
- RUBIO TOVAR, J. (2014): «La traducción en la *General Estoria*», *La cultura en la Europa del siglo XIII. Emisión, intermediación, audiencia*, Actas XL semana de estudios medievales. 2013, Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura, Turismo y Relaciones Institucionales, Pamplona, pp. 247-284.
- SALVO GARCÍA, I. (2009): «Las *Heroidas* en la *General Estoria* de Alfonso X: texto y glosa en el proceso de traducción y resemantización de Ovidio», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales* 32: 205-228.
- SALVO GARCÍA, I. (2010a): «Los mitos de la creación de las *Metamorfosis* de Ovidio (*Met.* 1, v. 5-162) en la *General Estoria* de Alfonso X», en M. CASTILLO LLUCH - M. LÓPEZ IZQUIERDO (eds.), *Modelos latinos en la Castilla Medieval*, Vervuert Verlagsgesellschaft-Iberoamericana, Madrid-Frankfurt, pp. 201-222.
- SALVO GARCÍA, I. (2010b): «Autor frente a *auctoritas*: la recreación de Júpiter por Alfonso X en la *General Estoria*, Primera parte», *Cahiers d'études hispaniques médiévales* 33: 63-77.
- SALVO GARCÍA, I. (2010c): «La materia ovidiana en la *General estoria* de Alfonso X: problemas metodológicos en el estudio de su recepción», en J. GAMBA CORRADINE - F. BAUTISTA PÉREZ (eds.), *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la Temprana Modernidad*, CiLengua, San Millán de la Cogolla, pp. 359-369.
- SALVO GARCÍA, I. (2012): *Ovidio en la General Estoria de Alfonso X* (Tesis), Universidad Autónoma de Madrid.
- SALVO GARCÍA, I. (2012a): «El mito de Icaro en la *General estoria* de Alfonso X», *Memorabilia* 14: 145-160.
- SALVO GARCÍA, I. (2014): «Ovidio y la compilación de la *General estoria*», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales* 37: 45-61.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, P. (1990): «Sobre el modelo latino de la *General Estoria* (*El libro de la Sabiduría* en *GE3*)», *Revista de Literatura Medieval* 2: 207-252.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, P. (1994): «La *General Estoria* como obra de traducción (a propósito de *GE3 Sab.*)», en M. I. TORO PASCUA (coord.), *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (Salamanca, 3-6 octubre 1989), Biblioteca Española del Siglo XV-Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana, Universidad de Salamanca, vol. 2, pp. 923-932.



- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, P. (2015): «El léxico de la *General estoria* de Alfonso X el Sabio», *Anuario de estudios medievales* 45.1: 17-53.
- SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. (2002): «Nuevos datos sobre los orígenes del Renacimiento mitológico en España: Alfonso de Madrigal, El Tostado», en J. L. GIRÓN ALCONCHEL *et alii* (eds.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Facultad de Filología-Instituto de Estudios almerienses, Madrid, vol. 2, pp. 1135-1146.
- SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. - GONZÁLEZ ROLÁN, T. (1993): «Aproximación a la fuente latina del “Libro de las generaciones de los dioses de los gentiles” utilizada en la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos* 4: 93-111.
- SOLALINDE, A. G. (1915): «Intervención de Alfonso X en la redacción de sus obras», *Revista de Filología española* 2: 283-288.
- SOLALINDE, A. G. (1928): «El juicio de Paris en el *Libro de Alexandre* y en la *General Estoria*», *Revista de filología española* 15: 1-51.
- SOLALINDE, A. G. (1934, 1936): «Fuentes de la *General Estoria* de Alfonso el Sabio», *Revista de Filología española* 21: 1-28; 23: 113-142.
- TAYLOR, B. (2015): «Alfonso X y Vicente de Beauvois», en M. HARO CORTÉS (coord.), *Literatura y ficción: «estorias», aventuras y poesía en la Edad Media*, Publicacions de la Universitat de Valencia, Valencia, pp. 447-458.
- THUVAL, M. (2019): «Flavius Josephus», en A. KULIK - G. BOCCACCINI - L. DÍ TOMMASO - D. HAMIDOVIC - M. E. STONE (eds.), *A Guide to Early Jewish Texts and Traditions in Christian Transmission*, Oxford University Press, Oxford, pp. 281-299.



LA FISIOGNOMÍA FEMENINA A TRAVÉS DEL *MANIFIESTO DE LOS SECRETOS DEL COITO* DE AL-SHAYZARĪ (XIII)

Miguel Ángel Lucena Romero

Universidad de Málaga

mlucena@uma.es

RESUMEN

En cualquier sistema teocrático y monoteísta, la imagen femenina se representa como una entidad sexual, reducida a su dimensión más material y física, soslayando cualquier peculiaridad intelectual o psicológica. El objetivo del siguiente artículo es describir y analizar la categorización, sin recato alguno, de las mujeres según su aptitud sexual y, para ello, nos centramos en el texto fisiognómico legado por el tratadista sirio al-Shayzarī (s. XIII) en su compendio sexual *Kitāb al-Īdāh fī asrār al-nikāh* (*El Manifiesto de los secretos del coito*). Tras una breve introducción al concepto árabe e islámico de fisiognomía, analizamos la línea metodológica que sigue nuestro autor, a saber, el método expresivo, étnico y zoológico, cuando se refiere a la fisiognomía femenina.

PALABRAS CLAVE: Fisiognomía, sexualidad, Edad Media, mujeres, islam.

THE FEMALE PHYSIOGNOMY THROUGH *ELUCIDATION OF THE SECRETS OF LAWFUL INTERCOURSE* OF AL-SHAYZARĪ (XIII)

ABSTRACT

In any theocratic and monotheistic system, the female image is represented as a sexual entity, reduced to its most material and physical dimension, avoiding any intellectual or psychological peculiarity. The objective of the following article is to describe and analyze the categorization, without any modesty, of women according to their sexual aptitude and, for this, we focus on the physiognomic text bequeathed by the Syrian writer al-Shayzarī (13th century) in his compendium sexual *Kitāb al-Īdāh fī asrār al-nikāh* (*Elucidation of the secrets of lawful intercourse*). After a brief introduction to the Arabic and Islamic concept of physiognomy, we analyze the methodology that our author follows, namely, the expressive, ethnic and zoological method, when referring to female physiognomy.

KEYWORDS: Physiognomy, sexuality, Middle Ages, women, Islam.

La representación del cuerpo femenino en cualquier literatura constituye un universo poético. Cada discurso recrea sus cuerpos, según sus preferencias, orígenes y propósitos. En ella se manifiestan los valores y tabúes de cada civilización,

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.06>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 161-172; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



aunque a veces esta representación se vea estereotipada por ciertas reflexiones propias de la sociedad. De ahí que, en sistemas teocráticos como el islámico, la imagen femenina no tiene un lugar real en la literatura y estas son descritas por su físico, su rostro o como un ente somero, «añádase que el olor de la cortesana es más fragante; sus ropajes, más perfumados; su andar, más delicado; y el timbre de su voz más frágil. Por ello, resulta más propicia a los corazones, por no hablar de que puedes tomarla por delante y por detrás, como mejor te guste y siempre por lo lícito» (Al-Yáhiz, 2018: 42). Esta cosificación, en cambio, contrastaría con la literatura árabe actual, en la que la mujer piensa y goza: «Así que pronto supe lo que quería: una mente despierta en un cuerpo despierto. Lo supe incluso antes de leer, en los libros eróticos árabes que me son tan queridos, ideas que sustentaran mi tesis» (al-Neimi, 2012: 12).

El interés de los literatos por el cuerpo femenino, planteado como motivo y perspectiva falocéntrica para satisfacer las necesidades masculinas, ha sido un tema harto común en las fuentes clásicas árabes desde los primeros tiempos. A la sazón, su representación se ha situado al nivel de la religión, ya que «el conocimiento del cuerpo humano suponía, al mismo tiempo, un reconocimiento a la grandeza creadora de Dios» (Álvarez de Morales, 1998: 129). Es más, la reflexión que engloba todo lo relativo al estudio del cuerpo se ha desarrollado en la literatura islámica desde distintos puntos de vista: religión, poesía, medicina, derecho, administración e incluso en las fuentes jurídicas (Tena, 2008: 45-61).

En este sentido, las fuentes clásicas árabes e islámicas de índole fisiognómica otorgan de manera directa un razonamiento sobre la naturaleza y esencia del cuerpo humano, a la vez que son un índice certero para conocer la dimensión del cuerpo femenino en la época medieval islámica¹. Así pues, el objetivo principal del siguiente artículo es describir y analizar la categorización, sin recato alguno, de las mujeres según su actitud y potencialidad en el coito y, para ello, nos centramos en el texto fisiognómico legado por el tratadista sirio al-Shayzarī (s. XIII) en su compendio sexual *Kitāb al-Idāh fī asrār al-nikāh* (*El Manifiesto de los secretos del coito*). Tras una breve introducción al concepto árabe e islámico de fisiognomía, analizamos la línea

¹ En el terreno de la fisiognomía medieval destacan indudablemente las extraordinarias aportaciones de la investigadora italiana Antonella Gheretti a los estudios árabes e islámicos. La experta en este ámbito de estudio ha dedicado gran parte de su erudición a la materia fisiognómica medieval y ha estudiado y comparado obras de autores clásicos como Ibn Ishāq, al-Rāzī, Ibn ‘Arabī, al-Dimashqī, entre otros. En su legado científico resalta además su última investigación sobre la representación fisiognómica de las esclavas en el siglo XIV. Asimismo, en su recorrido científico, Antonella Gheretti ha traducido al italiano uno de los tratados aristotélicos más representativos en esta temática, como fue el *Kitāb Aristōtālīs al-faylāsūf fī l-firāsa* (traducido a su vez al árabe por el célebre Ibn Ishāq) e igualmente otra de sus contribuciones más excepcionales se encuentra en la traducción al italiano de la obra dedicada en exclusiva a la compra-venta de esclavas, *Risālat ḡami‘at li-funūn nāfi‘a fī shirā’ al-raḡiq wa-taqlīb al-‘abīd*, del médico cristiano Ibn Buṭlān (s. XI).



metodológica que sigue nuestro autor, a saber, el método expresivo, étnico y zoológico, cuando se refiere a la fisiognomía de las mujeres. Este estudio sirve además para explorar el canon de belleza femenino establecido por los árabes entre la época abasí y la mameluca.

AL-SHAYZARĪ Y *EL MANIFIESTO DE LOS SECRETOS DEL COITO*

En el corpus literario de al-Shayzarī se encuentra uno de los fragmentos más completos sobre fisiognomía femenina. En cuanto al autor, como bien indica su gentilicio, a este se le sitúa en Shayzar, en la actual Siria, al noroeste de Hamā, a las orillas del río Orontes (al-Rūmī, 2007: 383-384). Su fecha de muerte es algo más imprecisa. Los investigadores y enciclopedistas proponen dos fechas de muerte bien distintas, siglo XII y XIV. Sin embargo y después de un largo análisis biobibliográfico sobre el autor, deberíamos colocar su vida durante el siglo XIII, sin descartar la posibilidad de que muriera a lo largo del primer cuarto del siglo XIV².

Según consta en los repertorios biobibliográficos, al-Shayzarī redactó, además de *El Manifiesto de los secretos del coito*, otras seis obras más, dos de ellas perdidas, *al-Tuḥfa wa-l-ṭurfā* y *al-Ḥadā'iq wa-l-thimār fi nawādir al-quḍāt wa-l-buḥalā'*, y ninguna de todo su corpus literario responde a la temática erótica. Por un lado, este dedicó parte de su erudición a la temática político-social como bien se refleja en *al-Manḥāy al-maslūk fi sīyāsāt al-mulūk* y *Nihāyat al-rutba al-zarīfa fi ṭalab al-ḥisba al-sharīfa*. Por otro lado, este compiló una obra dedicada a la interpretación de los sueños, *Julūṣāt al-kalām fi tā'wīl al-aḥlām*, y un poemario consagrado al amor medieval, *Rawḍāt al-qulūb wa nuzhat al-muḥibb wa-l-maḥbūb*.

En lo que a la obra objeto de este estudio se refiere, esta se enmarca entre la etapa final del período abasí e inicios del imperio mameluco, caracterizados estos por su diversidad social, miscelánea y variada y, sobre todo, por la influencia de la cultura foránea, persa y turca, en la sociedad islámica. *El Manifiesto de los secretos del coito* viene a sumarse al amplio corpus bibliográfico sobre la erótica árabe en general. Esta obra es una compilación principalmente de afrodisíacos en la que hallamos uno de los capítulos más extensos sobre fisiognomía femenina, lo cual ha valido a su autor cierta popularidad y reconocimiento.

El contenido erótico de la obra se divide en dos secciones, una dedicada a los hombres y otra a las mujeres. En esta estructura, al hombre se le otorga el papel principal en el acto sexual, mientras que el objetivo en la sección femenina es doble:

² A esta conclusión hemos llegado después de varios años de estudio en los que hemos analizado su corpus bibliográfico y en especial su obra en materia erótica. En esta última, el autor evidencia entre sus fuentes referidas la fecha en la que posiblemente desarrolló su vida. Para una información más detallada, véase la introducción al autor de Lucena (2019: 135-152).



el primero, embellecer el cuerpo de las mujeres con remedios y cosméticos y, el segundo, conocer y someter su disposición sexual. Así, el concepto de sexualidad acuñado por al-Shayzarī, compartido con el resto de escritores árabes, deja patente la posición social inferior de las mujeres, objeto pasivo al que hay que aderezar para servir y satisfacer al hombre.

Por último, cabe mencionar las relaciones intertextuales de nuestro autor con sus predecesores y contemporáneos. Según se menciona en *El Manifiesto*, las fuentes médicas principales de al-Shayzarī fueron las de Galeno, al-Rāzī, Avicena, Avenzoar y al-Tūsī, entre otras, mientras que en el ámbito fisiognómico parece haber cierta conexión directa con las obras de al-Kātib, (*Yawāmi‘ al-laḍḍa*), al-Tifāshī (*Ruḡū‘ al-shaykh ilā sibā-hu fi l-quwwa ‘alā al-bāh*), pues al parangonarlas con *El Manifiesto* encontramos textos cuasi calcados. Asimismo, y aunque no existan evidencias textuales, pensamos que *El Manifiesto* ha influido de manera directa en el tratado fisiognómico *Kitāb al-siyāsa fi ‘ilm al-firāsa* de al-Dimashqī³.

BREVE CONCEPTO DE FISIOGNOMÍA O FIRĀSA

La literatura fisiognómica ocupa una posición en la que transcurren numerosos campos de investigación, como el sociológico y médico, pasando por los estudios de género, política, astrología, zoología o psicología. Esto hace que los tratados fisiognómicos trasciendan de manera fehaciente en el islam clásico, debido a su carácter científico y a su finalidad empírica en la sociedad. Toda esta tradición no surgirá de la nada, sino que es un espejismo de las narraciones griegas, que han evolucionado desde la llegada del islam y, sobre todo, desde la instalación de los abasíes en el poder islámico.

Antes de comenzar, conviene mencionar sucintamente las principales acepciones que se han recogido sobre el término *firāsa* en los compendios lexicográficos árabes e islámicos. De la raíz *f-r-s*, en su forma quinta, *tafarrasa*, significa “escrutar”, “notar algo de alguien” “clavar la mirada”, “observar atentamente” o “descubrir una cualidad de alguien”. La expresión *firāsat bi-l-‘ayn* o *firāsat bi-l-naẓr* significa literalmente “percepción intuitiva”, “percepción del carácter, condición, estado o circunstancias a través del examen de las señales externas”.

En la obra pseudo-aristotélica de Ḥunayn Ibn Iṣḥāq (m. 768) *Kitāb al-firāsa* (*Libro de fisiognomía*), se encuentra una de las primeras definiciones sobre fisiognomía. Según este, en un análisis fisiognómico de un individuo existe una estrecha relación entre las facultades intelectuales y los movimientos corporales, y estos se pueden ver modificados o alterados por estados externos como la embriaguez o el amor.

³ Sobre la cuestión de las relaciones intertextuales de textos fisiognómicos de esta época profundiza la experta Antonella Gherseti (2018: 21-45) en su reciente estudio sobre la obra de al-Dimashqī.

En este sentido, la fisiognomía no solo sirve como método natural para conocer las actitudes humanas, sino que también son un indicador de las condiciones pasionales (Ghersetti, 1999: 51-55).

En cuanto a su clasificación en la literatura árabe e islámica, será el médico y filósofo Ibn Sīnā (m. 1037), conocido como Avicena, en su *Risāla fī taqṣīm al-‘ulūm al-‘aqliyya* (*Epístola sobre la división de las ciencias mentales*) quien registre la ciencia fisiognómica como una ciencia natural subalterna, situada entre la medicina, la astrología y la ciencia de la interpretación de los sueños (Anawati, 1976: 64-65). Casi dos siglos más tarde, Fajr al-Dīn al-Rāzī (m. 1209) sostiene en su *Kitāb al-firāsa* (*Libro de fisiognomía*) la posibilidad de practicar el método fisiognómico a través del uso de la teoría humoral. De esta manera, el aspecto exterior y el carácter interior de un individuo están estrechamente conectados y, por esta razón, al observar uno de los dos se podrá conocer también el carácter del otro (Mourad, 1939: 4).

En el diccionario de Ibn Manẓūr (m. 1312), *Lisān al-‘arab* (*La lengua de los árabes*), *firāsa* se define como “el hecho de escrutar u observar atentamente a un individuo”, y en un sentido religioso se podría interpretar como “mirar con los ojos de Dios”. Ya en época otomana, en la enciclopedia legada por Ḥāyḥī Jalīfa (m. 1657), este define la fisiognomía como la ciencia a través de la cual se entiende a los individuos por su aspecto físico mediante un proceso inductivo de observación (Jalīfa, 1964: 388). De este modo, el concepto que engloba el término *firāsa* se debe relacionar también con el objeto de percibir la inteligencia y todo aquello inaccesible a los sentidos (Ghersetti, 1994: 16).

Llegados a este punto, podemos afirmar que en la literatura fisiognómica se plasma un proceso inductivo para examinar el cuerpo humano con un fin determinado, el de conocer el físico no visible y la conducta de un individuo a través de algunas señales corporales. Deducimos pues que el beneficio de esta práctica permite analizar el carácter y la actitud de los seres humanos y es útil, por tanto, para conocer la personalidad de los cónyuges, amigos, esclavos, políticos, etc., en una sociedad en la que las relaciones humanas se encuentran aparentemente muy limitadas.

Con estas definiciones y en pos de situar la fisiognomía en un marco determinado, esta la colocamos como una rama del saber que encuentra su origen en el legado griego, y cuyo eje no está sujeto ni a las teorías médicas, ni a la filosofía, ni al arte, aunque se pueda incluir en estas. Esta, más bien, constituye una “pseudociencia” que no conlleva resultados empíricos, como es el caso de la astrología, o teóricos, como las matemáticas (Cadden, 1993: 86). La experta en textos fisiognómicos Antonella Ghersetti afirma que «physiognomy shares the same position with medicine, having in common the same foundations of the natural sciences which are elaborated in the light of experience, with the effect that any criticism of the one will also apply to the other» (Ghersetti, 2007: 301). La posición de los tratados de corte fisiognómico en la clasificación de la erudición medieval se encuentra junto a obras de astrología, medicina, adivinación, quiromancia, religión, filosofía, interpretación de los sueños, entre otros. (Cadden, 1993: 186).

Sin embargo, observamos que el eje monotemático de toda esta erudición difiere según el género del que se trate, pues, normalmente, en el caso de los textos concernientes a la esfera masculina, la explicación de los signos exteriores informa



sobre las características psicológicas, intelectuales, temperamentales, fisiológicas, entre otras, sin atender a los aspectos sexuales, mientras que el discurso de la fisiognomía femenina se centra exclusivamente en el mundo de lo sexual y la belleza corporal. El estudio de la fisiognomía femenina en los tratados árabes e islámicos queda relegado totalmente al servicio del eros y está estrechamente ligado al sexo, evitando o eludiendo cualquier referencia relativa a las capacidades intelectuales de las mujeres.

La relevante carga erótica que emana de la interpretación de las señales corporales en los textos de fisiognomía provoca que el tópico de la belleza femenina sea tratado sobremanera en la literatura medieval. Es a través de estos textos que se establecen los estereotipos de belleza femenina, siendo este el objetivo principal de dicho discurso para la compra-venta de esclavas:

Slaves are a variety of merchandise, subject to bargaining and chaffering over price; and both vendor and purchaser need to examine the piece of goods carefully, and subject it to a close scrutiny. For this purpose, there is a requisite the same sort of ocular selection as is obligatory in relation to all commodities sold. If a thing cannot be priced by measure of capacity, weight, number or linear measurement, it is judged by beauty or ugliness. Of this the only judge is a person with a trained eye, skillful in his trade (al-Ŷāhiz, 1980: 24-25).

Por ende, entendemos que los tratados de fisiognomía femenina se caracterizan por ilustrar pedagógicamente el procedimiento para la adquisición de mujeres, sirviendo estos de manual de apoyo y consejo para los compradores de esclavas. Estos informan, de manera apodyósica, previamente a la realización de la compra, de la forma de sus órganos genitales, sus partes del cuerpo y de las diferentes actitudes sexuales que estas muestran antes y durante el acto carnal. Por esta razón y según la misma Antonella Gherseti, el ejercicio de observación de la fisiognomía natural de un individuo a través de sus rasgos físicos, preferentemente faciales, con el objetivo de conocer su anatomía y su psicología, traslada esta disciplina a la práctica médica de examinar a las esclavas para conseguir una compra eficaz:

These constitute an important zone of intersection within scientific writing of *firāsa*. Medical and physiognomic knowledge reinforce each other in the clinical and psychological examination of the slave. Verification of “value for money” was a not simple matter of ascertaining whether the slave had a sound state of health. It extended to aspects of his personality and aptitude for the tasks required, and this of course came within the field of *firāsa* (Gherseti, 2007: 293).

Así, por lo general, las características más valoradas de las esclavas según las fuentes fisiognómicas árabes e islámicas fueron: la armonía en el acto conyugal, la predisposición sexual, las vaginas limpias, estrechas y grandes, las esclavas de buen gobierno y orgasmo, bellas y lascivas. Con todo esto, el deseo divino de los hombres «casaos con las mujeres que os gusten, dos, tres o cuatro» (*Corán*, 4:3) por conseguir, de la manera que fuera, una buena esposa se convierte en un tópico recurrente en este tipo de fuentes, pese a que no se mencione explícitamente. Existe un sinfín de cuentos que relatan la relación pasional de hombres con sus esclavas, su necesidad de comprarlas y las hazañas vividas con ellas.



CATEGORIZACIÓN DE LAS MUJERES SEGÚN *EL MANIFIESTO*

Ya en la introducción de la sección femenina de *El Manifiesto* se evidencia el objetivo principal para estas: «consideramos mencionar en esta segunda parte algo de los secretos de las mujeres, aquello por lo que incita a los hombres a copular con ellas y les obliga a inclinarse a ellas, razón por la cual son amadas por sus maridos» (al-Shayzarī, 2020: 71). En esta línea, el autor dedica toda su erudición a describir *a capite ad calcem* las partes del cuerpo femenino más deseadas por los hombres y los métodos más útiles para conocer su actitud sexual.

Según al-Shayzarī, en el canon de belleza femenino destacan las siguientes características: el color negro del pelo y de la mirada, el color rojo de la lengua, de las nalgas, de las mejillas y de las caderas, la redondez del cuerpo, el buen olor corporal, la anchura de ojos y pechos, las vaginas estrechas y limpias y las bocas, manos y pies pequeños (al-Shayzarī, 2020: 73). A partir de aquí, en la obra se despliegan siete capítulos protagonizados por tintes para el pelo, perfumes para todas las partes del cuerpo y recetas para engordar o estrechar los miembros deseados:

Sabed que el parto y el coito frecuente dilatan la vagina, de modo que desaparece el placer natural. Es necesario que esto se evite a través de los remedios que a continuación mencionamos:

Receta de un medicamento que estrecha la vagina: se coge piel de opopónaco quemado, pezuñas de cabra y burro quemados, métel quemado, cebada silvestre, de cada uno un dirham, se tritura todo fino y se amasa con aceite de behen y se deja. Luego, la mujer se pondrá el peso de un *daniq* de esto, tres veces al mes, una vez cada diez días, pero no hará esto cuando esté menstruando. Se queman los simples para que puedan ser triturados sin excederse, pues ciertamente se estrecha la vagina hasta quedar como una mujer virgen (Shayzarī, 2020: 105-106).

Una vez dispuesto y acicalado el cuerpo de las mujeres, en esta obra se descubren, mediante una serie de pautas, las diferentes actitudes sexuales femeninas en el capítulo titulado «De las señales que guían hacia las vulvas de las mujeres sobre el exceso o escasez de deseo y otros asuntos, a través de la fisiognomía». En este, se detallan todos los aspectos a tener en cuenta a la hora de elegir una esposa o comprar una esclava y, para alcanzar su objetivo, al-Shayzarī sigue la triple metodología aristotélica (Armstrong, 1958: 52-56):

- Método expresivo. Consiste en extraer los signos del carácter humano a través de las expresiones emotivas. Por ejemplo, la expresión del rostro cuando el individuo está enfadado o tiene una preocupación. O bien, cuando a través de las facciones se puede conocer la actitud del individuo.
- Método étnico. Consiste en clasificar a los seres humanos según su procedencia étnica, racial y geográfica. Este método sirve para organizar la disposición y el valor de los esclavos con el motivo de su compra-venta.
- Método zoológico. Consiste en analizar la apariencia humana mediante un examen corporal lo que conlleva a un examen que evoca la semejanza de la persona con un animal. Un ejemplo es la comparación del elefante, caracterizado por su docilidad e inteligencia, con el ser humano. Igualmente, este método sirve para describir y parangonar el tamaño de ciertas partes del cuerpo.



MÉTODO EXPRESIVO

El primer método usado por al-Shayzarī en *El Manifiesto* es el expresivo. Este informa de las recomendaciones que se deben seguir para conocer las habilidades femeninas en el acto carnal, a través del examen de los signos del rostro y cuerpo: la intensidad del apetito sexual (*shahwa*), el deseo (*ragba*), la libido (*shabaq*) y la lascivia (*gulma*). Así, el análisis exhaustivo del cuerpo femenino desvelará literalmente la esencia sexual de las mujeres y esto facilita a su vez la capacidad de elección-adquisición por parte de los compradores de esclavas con buena predisposición sexual y físico óptimo.

En el caso de la descripción de al-Shayzarī, las zonas más referenciadas se encuentran casualmente en la cara, la zona más visible: nariz, mentón, boca, orejas, ojos, lengua y mejillas. A partir de estas, se conoce la mayor parte de la información sobre la disposición sexual de las mujeres, mientras que, de las partes menos visibles como son nalgas, hombros y piernas, los datos son algo más escuetos:

Si la boca de la mujer es ancha su vagina también lo es, si su boca es pequeña su vagina es estrecha. Si sus labios son gruesos, los labios de su vagina son gruesos. Si su labio superior es más grueso los labios de su vagina son menudos. Si su labio inferior es pequeño su vagina es pequeña. Si su lengua es de color rojo intenso su vagina carece de humedad. Si su lengua está cortada por la punta su vagina es muy húmeda. Si es de nariz aguileña manifiesta poco deseo en el coito. Sin embargo, si el lóbulo de sus orejas está separado, esto pone de manifiesto un intenso deseo de coito [...] si la mujer cuenta con pies y manos carnosos su vulva es enorme y tiene el favor de su marido. Si la mujer tiene las piernas nobles y fuertes, esto indica que es fogosa e impaciente para el coito. [...] Si es de piel rojiza y de ojos azules, la mujer posee un gran apetito sexual y si es risueña y ligera de movimiento, será igualmente muy lujuriosa.

[...] Los ojos alcoholados y grandes son indicativos de lascivia y estrechez de útero. La pequeñez de las nalgas y anchura de hombros indican el tamaño de la vagina, mientras que la inclinación del cuello hacia la espalda es indicativo del grosor de la vagina (Al-Shayzarī, 2020: 77).

En cuanto a otros signos del cuerpo que indican la tipología sexual femenina, al-Shayzarī distingue dieciocho categorías, siendo su argumento principal la edad y el tallaje. Por un lado, el autor recoge que las mujeres más lascivas son aquellas que ya completaron la etapa de la adolescencia o aquellas de tallaje alto; según este, la primera, «está completamente formada, es de buenos modales» y la segunda, «desea el coito»; mientras que las púberes, bajas de estatura, muy anchas de cuerpo y flácidas son las menos aconsejables para el matrimonio, ya que estas «no desean el sexo y no están dispuestas» y «solo les gusta abrazar, besar, burlarse, conversar, bromear, divertirse y el trasiego carnal» (al-Shayzarī, 2020: 80-81).

Por último, una vez que nuestro autor ha detallado la disposición sexual femenina, este aborda una minuciosa lectura de los distintos tipos de vaginas y divide a las mujeres en ocho categorías: la grasienta, la delgada, la estéril, la hueca, la carnosa, la de los labios, la abotagada y la profunda. Según este, todas estas vaginas son



defectuosas y no convienen a los hombres si estos no cumplen una serie de características. A la grasienta le conviene un pene de tres puños, a la delgada un pene grueso y corto, a la estéril un pene grueso y de gran glande, a la hueca, aunque es difícil de satisfacer, le conviene un pene largo y grueso, a la carnosa un pene de rápida eyaculación, la de los labios un pene largo y fino, a la abotagada un pene duro y fuerte y a la profunda ninguno le satisface, excepto la vagina de otra mujer (al-Shayzarī, 2020: 78-79).

MÉTODO ÉTNICO

En segundo lugar, nuestro autor emplea el método étnico. Este método de asociación racial sirve principalmente para seccionar a los seres humanos en distintas categorías, según su procedencia. En este caso, los tratadistas, a través de su pericia y de la experiencia de autores precedentes, facilitan a los compradores de esclavos una herramienta efectiva y variada, a la hora de seleccionar al servicio doméstico y profesional. Así pues, si se trata de un manual fisiognómico en el que se especifican las condiciones masculinas de los esclavos, en este prevalecerán y se describirán cualidades tales como la fuerza, la perspicacia, la inteligencia o la obediencia, entre otras.

Sin embargo, cuando se aplica este procedimiento en el terreno de la fisiognomía femenina, Bouhdiba (1980: 239) lo ha definido con el término de “geerotología”, siendo su principal peculiaridad la de seccionar a las mujeres según su origen étnico con el único fin de descubrir las cualidades femeninas en el terreno de la cohabitación y el matrimonio, ambos primordiales en la tradición islámica. Como ocurre con el método expresivo, las características más valoradas son la belleza corporal, la disposición sexual y el apetito. Por consiguiente, se entiende que en estos textos los tratadistas subrayan y advierten de manera pormenorizada sobre las distintas condiciones a tener en consideración a la hora de comprar una esclava o esposa.

Con este propósito, al-Shayzarī describe a aquellas mujeres que más convienen a los hombres por su higiene, las bizantinas, por su belleza y perfume, las andalusíes, o por su experiencia y disposición sexual, las mequíes, y aquellas que, al contrario, no convienen por su mala moral e higiene, las turcas y mongolas, por su fealdad, antipatía y hediondez, las indias, las esclavonas y las africanas. Al final de esta categorización, este describe a las mujeres con mayor pericia sexual, casualmente, todas de origen árabe: mequíes, basoríes, alepinas y bagdadíes:

Sabed que las mujeres bizantinas son las más limpias de útero, las andalusíes son las más bellas de estampa, las más penetrantes de olor, las más elogiadas por su proge-
nie y las de mejores úteros. Las turcas y mongolas son las más sucias de útero, las más rápidas de parto y las de peor moral. Las procedentes de Sind, de la India y las esclavonas son las más desagradables, las más feas, las más rencorosas, las más descerebradas, las de peor gobierno doméstico, las más hediondas y de útero sucio. [...] Las mequíes tienen la belleza perfecta y son las mejores copulando, las mejores de todas estas razas, a pesar de que estas no están dotadas del color de las demás. Las egipcias son las más lascivas y voluptuosas en el coito. Las alepinas son las que tienen el cuerpo más fuerte y los úteros más duros. Las de la costa y las damascenas



son mujeres moderadas y equilibradas en el disfrute. Las bagdadíes son más atractivas que ningunas otras, las más sociables y las más dispuestas para el coito. Y quien quiera convivir, cohabitar y la buena conversación, tiene que elegir a las iraquíes. Quien quiera tener buenos hijos que elija a las persas y a las árabes pues son las que están dotadas de las mejores condiciones, de todas las descritas (Al-Shayzarī, 2020: 79).

EL MÉTODO ZOOLOGICO

Desde tiempos pretéritos, la zoología ha sido un tema recurrente entre los eruditos árabes. Se ha estudiado desde la evolución de los animales, sus enfermedades, su descripción física, hasta su inteligencia y sus distintos métodos reproductivos, entre otros. Así, por ejemplo, al-Āhiz (m. 869), conocido por su tratado *Kitāb al-Haywān* (*El libro de los animales*), afirma que la coyunda en exceso apresura la vejez, basándose en la teoría de que los animales que se aparean con más asiduidad suelen envejecer antes. Es más, según este autor los animales menos longevos son los pájaros, ya que se entregan al coito con asiduidad y los más longevos son los mulos que, al contrario de los pájaros copulan en menos ocasiones (al-Āhiz, 1998: 78)⁴.

Así pues y como no podría ser de otra manera, nuestro autor se sirve del método zoológico aplicado a la sexualidad para informar sobre la descripción y coincidencia en el tamaño de los órganos genitales de los cónyuges en el acto sexual. Este nos presenta, a modo comparativo, los diferentes tamaños del órgano sexual, masculino y femenino, y los divide en tres tamaños: grande, mediano y pequeño. A cada uno de ellos le asigna un animal. En el caso masculino, elefante, caballo y carnero representan los tamaños de mayor a menor de los órganos genitales y, en el caso femenino, elefanta, yegua y oveja. De esta manera, al-Shayzarī pretende advertir sobre los daños que se pueden llegar a sufrir durante el acto sexual si se da el caso de que los órganos sexuales de los cónyuges son desiguales en tamaño. Así, es fácil deducir que a un pene grande le conviene una vagina grande, como si un elefante copula con una elefanta, a un pene mediano le satisface una vagina mediana, es decir, cuando copulan caballo y yegua y, por último, a un pene pequeño le conviene una vagina estrecha, como pueden ser los casos del carnero y la oveja. En caso contrario, si en el acto carnal coinciden un pene grande y una vagina pequeña, como pueden ser el símil del elefante y la oveja, las consecuencias serán dolorosas y dañinas:

El primer tipo: es cuando se encuentran el elefante y la elefanta, el caballo y la yegua, el carnero y la oveja. Este es el culmen de la coincidencia y del placer completo.

El segundo tipo: es cuando se encuentran el elefante y la yegua, el caballo y la elefanta, el carnero y la oveja. En este caso, existe un placer intermedio.

⁴ Según el mismo autor, de este razonamiento se deduce el motivo por el que los eunucos son más longevos y los sementales tienen una corta existencia.



El tercer tipo: es cuando se encuentran el elefante y la oveja, y el carnero y la elefanta. En ambos, aumenta el daño, no es coincidente y ninguno le da placer al otro. Lo mejor es que sea rápida la separación y la distancia entre ellos (al-Shayzarī, 2020: 81).

CONCLUSIONES

Sobre los textos fisiognómicos en general se ha llegado a afirmar que su utilidad principal en la sociedad es la de servir a compradores y vendedores a la hora de adquirir en el zoco una o varias esclavas. De hecho, a lo largo de nuestro estudio hacemos mención de esta percepción. Sin embargo y aunque en ciertos tratados de *hisba* o jurídicos, por ejemplo, se explicita el acto lícito de compra-venta de esclavas, sus precios y condiciones, no hallamos afirmaciones evidentes en las fuentes que clarifiquen esta conjunción en la sociedad árabe e islámica. Así pues, sería más plausible señalar que la fisiognomía, como literatura, conforma otro modo narrativo más para relegar a las mujeres a un segundo plano, solo que, en este caso, los tratadistas emplean esta erudición como si de un texto empírico se tratase, cosa que no ocurre en otro tipo de narraciones, como bien podría ser la de tipo humorístico.

Con todo esto, la narrativa erótico-fisiognómica no tiene por objetivo perfeccionar las relaciones sexuales o la vida conyugal, como bien pudiera entenderse en un tratado de afrodisíacos o de posturas coitales. El motivo no es otro que cosificar el cuerpo de las mujeres y secundarlas como objeto pasivo en función del deseo masculino. Por esta razón, es posible que los textos fisiognómicos sirvieran como texto de asueto en el ámbito áulico para entretener a reyes y visires en sus veladas. De todo esto se deduce que el estudio de la fisiognomía femenina, al contrario de la masculina, se determina por su debilidad física y mental. Las mujeres son sometidas a la procreación y no se les concede espacio para la reflexión.

RECIBIDO: octubre 2020; ACEPTADO: febrero 2021.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo (1998): «El cuerpo humano en la medicina árabe medieval. Consideraciones generales sobre la anatomía», en E. GARCÍA SÁNCHEZ (ed.), *Ciencias de la naturaleza en Al-Andalus: textos y estudios*, 5, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Granada, pp. 121-135.
- ANAWATI, George (1976): «Classification des sciences et structure des summae chez les auteurs musulmans», *Revue des Études Islamiques* 44: 64-65.
- ARMSTRONG, A. MACC. (1958): «The Methods of Greek Physiognomists», *Greece and Rome* 5 (1): 52-56.
- BOUHDIBA, Abdelwahab (1980): *La sexualidad en el Islam*, Monte Ávila, Caracas.
- CADDEN, Joan (1993): *Meanings of Sex Difference in the Middle Ages. Medicine, Science and Culture*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Corán* (1973): Edición de Juan VERNET, Editorial Planeta, Barcelona.



- GHERSETTI, Antonella (1994): «Una tabella di fisiognómica nel qabs al-anwār wa bahgat al-asrār attribuito a Ibn Arabi», *Quaderni di Studi Arabi* 12: 15-47.
- GHERSETTI, Antonella (1999): *Kitāb Arisṭāṭalīs al-faylasūfī l-firāsa nella traduzione di Ḥunayn B. Isḥāq*, Quaderni di Studi Arabi, Studi e Testi, 4, Venezia.
- GHERSETTI, Antonella (2007): «The Semiotic Paradigm: Physiognomy and Medicine in Arabic Culture», en S. SWAIN (ed.), *Seeing the Face, Seeing the Soul: Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, 6, Oxford University Press, Oxford, pp. 281-308.
- GHERSETTI, Antonella (2018): «The representation of Slave Girls in a Physiognomic Text of the Fourteenth Century», *Mamluk Studies Review* 21: 21-45.
- JALĪFA, Ḥāyī (1964): *Kaṣf al-zunūn 'an asāmī l-kutub wa-l-funūn*, 4, ed. G. Flügel, New York.
- LUCENA, Miguel Ángel (2019): *La sexualidad árabe e islámica medieval a través de la traducción del Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh de al-Šayzarī*, Universidad de Granada [Tesis doctoral].
- MOURAD, Youssef (1939): *La physionomie arabe et le Kitāb al-firāsa de Fakhr al-Dīn al-Rāzī*, Paris.
- AL-NEIMI, Salwa (2012): *El sabor de la miel*, trad. Myriam FRAILE, Emecé, Barcelona.
- AL-ŠAYZARĪ (2020): *El Manifiesto de los secretos del coito: un manual árabe de afrodisíacos*, trad. Miguel Ángel LUCENA ROMERO, UCOPress y Editorial UCA, Córdoba y Cádiz.
- TENA, Pedro (2008): «Mujer y cuerpo en al-Andalus», *Studia Historica, Historia Medieval* 26: 45-61.
- AL-ŶĀḤIḤ (1980): *Risāla al-qiyān*, ed. y trad. A. BEESTON, *The Spistle of Singing-Girls by Ŷāḥiḥ*, Aris and Philipps, Warminster.
- AL-ŶĀḤIḤ (1998): *El libro de la cuadratura del círculo*, trad. Pedro BUENDÍA PÉREZ, Gredos, Madrid.
- AL-YĀḤIḤ (2018): *Elogio y diatriba de cortesanas y efebos*, trads. Pedro BUENDÍA e Ignacio GUTIÉRREZ DE TERÁN, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, Madrid.
- YAQŪṬ, al-Rūmī (2007): *Mu'ṣam al-buldān*, 5 vols, Dār Sāḍir, Beirut.



L'ISCRIZIONE MEDIEVALE DI SANT'ELIA VECCHIO A CURINGA (CZ) E LA FONDAZIONE DEL MONASTERO

Adalberto Magnelli
Università di Firenze
adalberto.magnelli@unifi.it

ABSTRACT

Da un riesame dell'iscrizione medievale di Curinga, emerge la possibilità che il monastero possa essere il monastero imperiale menzionato nell'atto di donazione di Roberto il Guiscardo del 1062 e quindi fondato nel periodo medio bizantino.

PAROLE CHIAVE: Curinga, monastero, iscrizione, data di fondazione, Calabria bizantina.

THE MEDIEVAL INSCRIPTION FROM SANT'ELIA VECCHIO IN CURINGA AND THE FOUNDATION OF THE MONASTERY

ABSTRACT

A re-examination of the medieval inscription found in Curinga, Southern Italy, reveals the possibility that the monastery there was the "imperiale monasterium" mentioned in the donation deed of 1062 by Robert Guiscard and therefore it was founded in the Middle Byzantine period.

KEYWORDS: Curinga, Monastery, Inscription, foundation date, Byzantine Calabria

L'eremo o monastero di Sant'Elia Vecchio¹, immerso entro un paesaggio bucolico e affascinante, a 400 m s.l.m. in località Corda di Curinga (Cz), è di certo uno dei monumenti più misteriosi nell'ambito delle ricerche e degli studi sulla Calabria di età medievale.

Notizie su questo complesso sono quasi del tutto assenti. A eccezione di documenti tardi (XVII secolo)², che lo menzionano come ormai cenobio carmelitano, non esistono dati certi sull'epoca della sua fondazione e sulle vicende che lo hanno interessato nell'età precedente. Dall'analisi strutturale eseguita sulle murature del complesso monastico³, sembra sia possibile tuttavia riconoscere almeno cinque distinte fasi di vita, la più antica delle quali risalirebbe presumibilmente a epoca pre-normanna⁴.

Unico elemento che, in qualche modo, potrebbe risultare utile ai fini di una più precisa contestualizzazione cronologica, è costituito da un'iscrizione dipinta su

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.07>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 173-180; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



di un frammento-porzione di affresco parietale⁵ pertinente al muro settentrionale della cappella di Sant'Elia⁶, contigua all'edificio ecclesiastico del monastero.

L'*editio princeps* del testo, a cura di Franco Mosino⁷, è la seguente:

Κ(ὐρι)ε βοή
θ(ε)ι τοῦ [δοῦ]
λου σοῦ, κυροῦ
Κο(ν)στα(ντῖνου) ἐπ(ισ)-
κὸπου
λας ---

5.

Il testo, di non semplice lettura, prosegue oltre la linea 6 con altri segni, indicati nell'apografo riportato dall'editore⁸, che tuttavia dispera di poter interpretare. Secondo la tipologia dei caratteri, si tratterebbe di un'epigrafe della fine del XIV o, al massimo, dei primissimi anni del secolo successivo. Si ha menzione di un certo vescovo Costantino, probabile donatore o eventuale *sponsor* dell'erezione della cappella entro il complesso del monastero.

L'unicità del documento e la particolarità del suo rinvenimento – si trovava ancora *in situ* all'epoca dell'edizione – ci inducono a riflettere nuovamente sul testo per verificare la possibilità di estrarre altre informazioni, che risulterebbero oltremodo

¹ La denominazione è utilizzata per distinguere il complesso monastico dall'analogo Sant'Elia, denominato "nuovo", ove si trasferirono i monaci Carmelitani nella seconda metà del XVII secolo.

² La prima attestazione documentaria sul complesso risulterebbe la bolla di Papa Alessandro VI Borgia del 31 maggio 1493, nella quale il monastero è definito basiliano: in proposito vd. il *Regesto Vaticano* in Russo, 1975; Parisi, 1987: X-XI e Augruso, 2007: 41. Sulla restante documentazione seicentesca in generale vd. Boaga, 1995.

³ Gli scavi sono stati condotti nel 1991: vd. Cuteri, 1993: 556. Per l'individuazione delle fasi del complesso monastico sulla base di una dettagliata analisi di "stratigrafia muraria": vd. Donato, 1998: 173-183.

⁴ Donato, 1998: 175-177. Le decorazioni architettoniche più antiche e la tipologia dell'edificio ecclesiastico potrebbero far pensare a una datazione fra IX e XI secolo per le fasi iniziali: Donato, 1998: 179-181; Donato, 1999: 365-379. Contrariamente Cuteri, 2009: 34-36.

⁵ I pochi tratti dipinti riconoscibili rimanderebbero a caratteri tipici della "... pittura murale bizantina provinciale", diffusa in Calabria in ambito basiliano (IX-XI sec.): cfr. Donato, 1998: 181. Sulla pittura ad affresco in Italia meridionale vd. la messa a punto in Falla Castelfranchi, 1991; Pace, 2012 (ivi bibliografia).

⁶ Vi si accede direttamente dalla navata della chiesa: Donato, 1998: 171. Sulla tipologia funzionale e architettonica delle "cappelle" annesse alle chiese monastiche interessanti osservazioni in Babić, 1969; Ćurčić, 1977: 98-108; Popović, 2007: spec. 50 ss.; Gerstel, 2015: 6-32. Un esempio simile, con nicchie sul fondo e affresco, è rintracciabile nella cappella di Sant'Atanasio a Didymoteicho per cui vd. Ousterhout, 1999: spec. Tavv. a 204-205. Durante le fasi di scavo si ebbe il rinvenimento «... all'interno della cappella dedicata a Sant'Elia, di un'insolita sepoltura scavata nel robusto pavimento di malta»: Cuteri, 2009: 33.

⁷ Mosino, 1996: 105-106.

⁸ Mosino, 1996: 105.

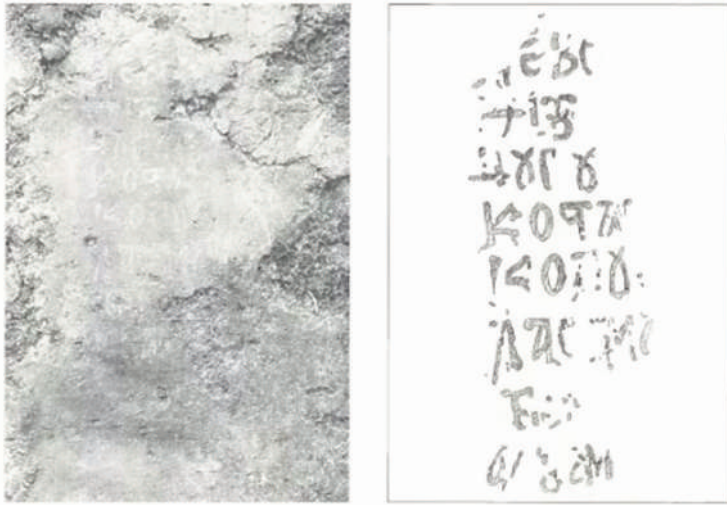


Figura 1. Iscrizione (a sin.) greco-bizantina presso Sant'Elia Vecchio di Curinga e (a destra) apografo della medesima (licenza *wikimedia commons*).

importanti per definire meglio l'intera questione della cronologia iniziale del monumento calabrese.

Le considerazioni che seguono sono il frutto di una rilettura condotta sull'apografo e l'immagine presentata in *ed. pr.* (figura 1) oltrech  di una successiva reinterpretazione del testo in connessione con altra documentazione riconducibile all'esistenza del Sant'Elia Vecchio in epoca alto medievale⁹.

Riesaminando le prime linee dell'iscrizione non sfugge la difficolt  di intravedere a linea 3 la sequenza $\kappa\rho\theta\upsilon\delta$, indicata come leggibile e certa in *ed. pr.* Osservando il *ductus* dei caratteri e l'impaginato, che probabilmente prevedeva per il testo "un ruolo" didascalico di accompagnamento¹⁰ a un'immagine di una figura della quale si conservano tracce esigue sull'intonaco immediatamente a destra¹¹, pare

⁹ Si fa qui riferimento al famoso documento di donazione, da parte del duca Roberto il Guiscardo, della rifondata abbazia di Santa Maria di Sant'Eufemia Vetere ai monaci benedettini, sul quale vd. *infra* nel testo.

¹⁰ Cuteri, 2009: 39 afferma in proposito che «... il riquadro *iscritto* (corsivo d.s.) ricorda simili cartigli presenti in altre opere pittoriche bizantine o di tradizione bizantina in Calabria». Per l'impaginato, con i caratteristici compendi tachigrafici, si vd. ad esempio l'immagine dello *iereus* Nicola Kakomerotos nella chiesa di San Michele Arcangelo Polemita, nel *Mani Peloponnisou*: sul quale adesso Gerstel, 2015: 129-130, fig. nr. 95.

¹¹ Donato, 1998: 172: «... Sul muro nord si trovano le tracce di un affresco (USM 84) raffigurante un santo o un monaco, con i resti di un'epigrafe in greco ...». La presenza di monaci su

possibile ipotizzare la presenza al massimo di 6 lettere per linea, con un minimo forse di 4; il che dovrebbe far escludere automaticamente la presenza del termine proposto. Allo stesso modo, nella linea successiva, dopo le prime lettere, pertinenti al nome di Costantino, difficilmente gli altri caratteri sembrerebbero presentare le forme di E o Π. Lo stesso apografo, che accompagna la riproduzione fotografica, sembra escludere tale evenienza, presentando segni maggiormente riconducibili a una lettera triangolare, seguita da un'asta verticale. Escluderei quindi la menzione del vescovo (ἐπίσκοπος)¹² del quale, fra l'altro, non avremmo menzione in alcuna *cronotassi* locale relativa alla fine del XIV secolo.

A l. 6 l'editore legge la sequenza ΛΑC; se la seconda e terza lettera in qualche modo possono rendere ragione di tale interpretazione, un confronto con la parte inferiore di beta presente a l. 1 e con altre analoghe tipologie grafiche di XII-XIV secolo¹³, indurrebbero a preferire una lettura βαc, indicando il sigma finale secondo la consueta caratterizzazione lunata ad apici¹⁴.

La susseguente rilettura di quanto segue dopo l. 6, pur con le dovute riserve imputabili allo stato di non perfetta conservazione dell'intonaco e considerando lo stile tachigrafico e le abbreviazioni tipiche dello stile, potrebbe far propendere per la seguente ipotetica restituzione nella quale si indicano in neretto le nuove proposte:

Κ(ὕρι)ε¹⁵ βοή
 θ(ε)ι τοῦ [δοῦ]
 λου σοῦ¹⁶
 Κο(v)στ(αντίνου)¹⁷, δι(α)-
 κόνου [τοῦ]

5.

rappresentazioni parietali è tipica anche dei monasteri rupestri di Cappadocia, altra zona provinciale spesso messa in relazione con l'area italica meridionale, si cfr. ad es. la raffigurazione del monaco Macario nella chiesa dell'eremitaggio di San Giovanni con l'iscrizione 'Υπέρ εὐχῆς τοῦ δούλου τοῦ Θ(εο)οῦ Μακαρ[ί]ου μοναχοῦ τοῦ ...: su cui Rodley, 1985: 212.

¹² La terza lettera di l. 5, a ben vedere, non è inequivocabilmente da leggersi Π, bensì N come è possibile evincere dal tratto obliquo leggermente ondulato e discendente in alto a sinistra (cfr. fig. 1, riproduzione fotografica). Per simile tipologia di N vd. Moutsopoulos, 1990: 99, pl. 25, nrr. 1-2.

¹³ Si prendano a riferimento nel caso specifico le tavole paleografiche riportate in Moutsopoulos, 1990: 79 pl. 5, specialmente nrr. 18, 20 e 22. Nel tracciare l'evoluzione dei caratteri, fra XIII e XV secolo, a proposito della lettera B lo stesso autore afferma (ivi: 60): «... Parfois, la partie inférieure s'elargit en deuant *triangulaire*».

¹⁴ Moutsopoulos, 1990: 87, pl. 13.

¹⁵ Mancando la porzione di intonaco immediatamente superiore a quella che conserva la presunta prima linea del testo, non potremmo escludere anche un rigo precedente con la sequenza θεοτο- che si legherebbe alle lettere successive a formare il nome della Vergine Theotokos (Θεοτό | κε), riferimento frequente nelle invocazioni.

¹⁶ L'uso del genitivo nell'invocazione è meno diffuso rispetto alla forma regolare in dativo, ma ben presente nelle iscrizioni bizantine dell'Italia meridionale, cfr. *exempli gratia* Guillou, 1996: 193-194, nr. 183 da Vasto (dataz. 1054).

¹⁷ L'abbreviazione Κο(v)στ è ampiamente diffusa nell'*usum* epigrafico paleocristiano e medievale in genere.



βαση(λικοῦ)¹⁸ μου
[α]στη[ρίου]
αὐ[τ]οῦ ἀμ(ήν)

La tachigrafia, caratteristica del dittongo ου e dell'articolo genitivo maschile τοῦ oppure nella sequenza ον¹⁹ a fine l. 6; le legature, rintracciabili in στ a l. 4 e forse στη a l. 7; le abbreviazioni presenti a ll. 4, 6 e 8, fanno dunque propendere per un testo raccolto entro uno spazio non troppo dilatato, con *ratio* di 4-6 lettere per linea di scrittura. Possiamo tradurre:

Signore, proteggi il Tuo servo Costantino, diacono²⁰ di questo monastero imperiale, amen.

Si tratta di una normale invocazione, forse riferita a un personaggio, coinvolto nella stessa edificazione della cappella di Sant'Elia²¹. Il nuovo e interessante dato che risulterebbe nel caso in cui fosse possibile confermare l'ipotesi di lettura qui proposta, risiederebbe senza dubbio nel titolo di "imperiale" che accompagna la menzione dell'edificio monastico stesso. Conosciamo infatti un diploma normanno, attribuito a Roberto il Guiscardo e datato 1062²², che, in seguito alla rifondazione o restauro del monastero di Santa Maria di sant'Eufemia, nel territorio di Nicastro, non troppo distante da Curinga, attribuisce alle proprietà del nuovo istituto quelle del "monastero imperiale di Sant'Elia"²³. Tradizionalmente si è riconosciuto in quest'ultima menzione il riferimento al monastero di Sant'Elia a Palmi, fondato da S. Elia da Enna nel X secolo, riccamente dotato dal *basileus* Leone VI e ben noto da altre fonti storiche coeve²⁴. Pur tuttavia, la relativa distanza delle due fondazioni e la presenza nel testo

¹⁸ L'abbreviazione è abbastanza comune nella sigillografia.

¹⁹ Le lettere sono sovrapposte con omicron in basso e ny in apice, così come nell'es. riprodotto da Moutsopoulos, 1990: 94, pl. 20,3.

²⁰ Probabilmente il personaggio svolgeva la duplice funzione di diacono e monaco, ovvero si tratta di uno *ierodiacono*: cfr. *Patrologia Latina* LXVI, coll. 65-66 (*Epistulae* di papa Agapito). Per la regola concernente l'ammissione di diaconi nei monasteri dell'Italia meridionale e Sicilia a partire dal XII secolo, si cfr. il *typikon* di San Salvatore a Messina per cui adesso Torre, 2017: 59 ss. Sulla figura di presbiteri, monaci o diaconi come offerenti in affreschi bizantini di XIV secolo nel territorio del Salento vd. Safran, 2014: 65-70.

²¹ Cuteri, 2009: 39. Per simili invocazioni in testi di dedica cfr. Kalopissi Verti, 1992: *passim*. Su raffigurazioni murali e ritratti in genere di donatori all'interno di edifici ecclesiastici bizantini vd. ora Franes, 2018.

²² Il diploma, originariamente in greco, è noto attraverso copie latine risalenti al XVI e XVII secolo. Sulla *vexata quaestio* della autenticità di simile documento vd. Parisi, 1952: 667-672; Ménager, 1959: 4-22; Laurent, 1960: 59-62; Pontieri, 1964: 288-290; Parisi, 1965: 137-143; Scordovillo, 1972: 13-14; Miceli di Serradifalco, 1977: 241-260; Burgarella, 1999: 389 e s.

²³ Il testo latino riporta: *Dedi quoque Imperiale Monasterium Sancti Eliae cum villanis et omnibus pertinentibus et appendicibus suis* ... per le redazioni che si susseguono nelle varie copie vd. Ménager, 1959: 4 ss.

²⁴ Su quest'ultima identificazione Parisi, 1987; Burgarella, 1999: 391.



di Curinga del titolo βασιλικός²⁵ riferito al cenobio, potrebbero far riconsiderare nuovamente tale identificazione. Nella buona sostanza il monastero citato nel diploma del Guiscardo potrebbe più facilmente essere quello di Curinga, in località congruente con gli altri possedimenti di Sant'Eufemia e dunque più facilmente controllabile dall'abate²⁶; d'altra parte la menzione in un diploma della metà dell'XI secolo costituirebbe un *terminus ante quem* per la fondazione dell'eremo stesso, confermando un possibile legame con il *basileus* costantinopolitano che, proprio in età medio bizantina, aveva favorito e patrocinato la nascita di più edifici monastici nel tema di Calabria²⁷. Il dato epigrafico andrebbe quindi a confermare quanto emerso dalle indagini sulle strutture murarie e indurrebbe a considerare il periodo fra X e XI secolo come il più probabile per la nascita della comunità monastica nel territorio di Curinga.

RECIBIDO: enero 2021; ACEPTADO: abril 2021.

BIBLIOGRAFIA

- AUGRUSO, S. (2007): *Memoria Ecclesiae memoria populi. Vita religiosa e vita civile di una comunità calabrese*, Qualecultura ediz., Vibo Valentia.
- BABIĆ, G. (1969): *Les chapelles annexes des églises Byzantines. Fonction liturgique et programmes iconographiques*, Bibliothèque des Cahiers Archéologiques, III, C. Klincksieck, Paris.
- BOAGA, E. (1995): «La presenza dei carmelitani in Calabria e il convento di S. Elia in Curinga», *Carmelus* 42/1: 197-236.
- BURGARELLA, F. (1999): «A proposito del diploma di Roberto il Guiscardo per l'abbazia di Santa Maria di Sant'Eufemia (1062)», in G. DE SENSI SESTITO (a cura di), *Tra l'Amato e il Savuto*, II, *Studi sul lamentino antico e tardo-antico*, Rubbettino, Soveria Mannelli (Catanzaro), pp. 381-406.
- ĆURČIĆ, S. (1977): «Architectural Significance of Subsidiary Chapels in Middle Byzantine Churches», *JSAH* 36: 94-110.
- CUTERI, F. A. (1993): «(CZ) Curinga, Eremo di S. Elia Vecchio. 1991, aggiornamento schede 1971-1991», *Archeologia Medievale* 20: 556.
- CUTERI, F. A. (2009): «Come sul Monte Carmelo. L'Eremo di Sant'Elia Vecchio a Curinga», *Esperide* 3-4: 33-40.

²⁵ Per l'uso dell'aggettivo βασιλικός riferito a fondazioni monastiche imperiali si cfr. fra i tanti DOSeals 5 no. 81.1a; Laurent, Corpus 5.3: no. 1944: Σφραγίς τῆς βασιλικῆς μονῆς τοῦ Προδρόμου τῆς Εὐήμις.

²⁶ Si osservi come alla fine del medioevo il cenobio di Sant'Elia Vecchio rientri significativamente proprio nella giurisdizione del baliaggio di S. Eufemia: vd. Cuteri, 2009: 36.

²⁷ Sul monachesimo calabrese di rito greco in età pre-normanna vd. da ultimo Roma, 2017: 359-372. Un interessante caso di patrocinio imperiale riguarda la fondazione calabrese di Santa Maria del Patir di Rossano voluta da San Bartolomeo Simeri agli inizi del secolo XII. Sui rapporti fra le comunità monastiche di Calabria e le fondazioni imperiali del Monte Athos fra X e XI secolo vd. Morini, 2018: 191-207.



- DONATO, E. (1998): «Archeologia dell'architettura in Calabria: il monastero di S. Elia Vecchio a Curinga (CZ)», *Archeologia dell'architettura* 3: 169-183.
- DONATO, E. (1999): «Le fasi più antiche del monastero di S. Elia Vecchio a Curinga», in G. DE SENSI SESTITO (a cura di), *Tra l'Amato e il Savuto*, II, *Studi sul lamentino antico e tardo-antico*, Rubbettino, Soveria Mannelli (Catanzaro), pp. 365-379.
- FALLA CASTELFRANCHI, M. (1991): «Disiecta membra. La pittura bizantina in Calabria (sec. X-XIV)», in AA.VV. (a cura di), *Calabria bizantina: testimonianze d'arte e strutture di territori*, Atti dell'VIII e IX Incontro di studi bizantini, Reggio Calabria, Vibo Valentia, Tropea 17-19 maggio 1985 e 16-18 dicembre 1988, Rubbettino, Soveria Mannelli (Catanzaro), pp. 21-61.
- FRANSES, R. (2018): *Donor portraits in Byzantine Art: the vicissitudes of contact between human and divine*, Cambridge University Press, New York.
- GERSTEL, S. J. (2015): *Rural lives and landscapes in late Byzantium: Art, Archaeology and Ethnography*, Cambridge University Press, New York.
- GUILLOU, A. (1996): *Recueil des inscriptions grecques médiévales d'Italie*, Collection de l'École Française de Rome, 222, École Française de Rome, Rome.
- KALOPISSI VERTI, S. (1992): *Dedicatory inscriptions and Donor portraits in thirteenth-century churches of Greece*, Österreichische Akademie der Wissenschaften, Veröffentlichungen der Kommission für die *Tabula Imperii Byzantini*, Band 5, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Wien.
- LAURENT, H. M. (1960): «L'abbazia di Sant'Eufemia e il Vespro Siciliano», *Calabria nobilissima* 15: 59-62.
- MÉNAGER, L. R. (1959): «Les fondations monastiques de Robert Guiscard, Duc de Pouille et de Calabre», *Quellen und Forschungen aus italienischen Archiven und Bibliotheken* 39: 1-116.
- MICELI DI SERRADIFALCO, A. (1977): «L'ordine di S. Giovanni di Gerusalemme in Calabria dal XII al XV secolo», *Studi meridionali* 10: 241-260.
- MORINI, E. (2018): «Monastic interactions between Calabria and Mount Athos in the Middle Ages», in B. CROSTINI - I. A. MURZAKU (eds.), *Greek Monasticism in southern Italy: the Life of Neilos in context*, Routledge, New York: 191-207.
- MOSINO, F. (1996): «Iscrizione greca medievale da Curinga (Catanzaro)», *Xenia Antiqua* 5: 105-106.
- MOUTSOPOULOS, N. K. (1990): «La morphologie des inscriptions byzantines et post-byzantines de Grèce», *Cyrrilomethodianum* 3: 53-105.
- OUSTERHOUT, R.G. (1999): «A Byzantine Chapel at Didymoteicho and its Frescoes», in A. IACOBINI - M. DELLA VALLE, *L'arte di Bisanzio e l'Italia al tempo dei Paleologi, 1261-1453*, Argos ediz., Roma, pp. 195-207.
- PACE, V. (2012): «La transperiferia bizantina nell'Italia meridionale del XIII secolo. Affreschi in chiese del Salento pugliese, della Basilicata e della Calabria», in F. JOUBERT - J.-P. CAILLET, *Orient et Occident méditerranéens au XIII^e siècle - Les programmes picturaux*, Actes du colloque international organisé à l'École française d'Athènes les 2-4 avril 2009, Picard, Paris, pp. 215-234.
- PARISI, A. F. (1952): «Su un pretesto diploma di Ruggero conte di Sicilia al monastero benedettino di S. Eufemia in Calabria», *Nova Historia* 3: 667-672.
- PARISI, A. F. (1965): «L'elezione dell'abate nei monasteri benedettini pinerolesi e calabresi nei secc. XI e XII», *Historica* 18: 132-143.
- PARISI, A. F. (1987): *Lacconia: un antico insediamento*, Laruffa ediz., Reggio Calabria.
- PONTIERI, E. (1964): *Tra i Normanni nell'Italia Meridionale*, Edizioni Scientifiche Italiane, Napoli (2° ediz.).



- POPOVIĆ, S. (2007): «Dividing the indivisible: The monastery space - secular and sacred», *Zbornik radova Vizantoloskog instituta* 44: 47-65.
- RODLEY, L. (1985): *Cave Monasteries of Byzantine Cappadocia*, Cambridge University Press, New York.
- ROMA, G. (2017): «Il fenomeno monastico sul territorio dell'attuale Calabria dalle origini alla conquista dei Normanni», in C. MASSERIA - E. MARRONI (a cura di), *Dialogando. Studi in onore di Mario Torelli*, ETS edizioni, Pisa, pp. 359-372.
- RUSSO, F. (1975): *Regesto vaticano per la Calabria*, G. Gesualdi, Roma.
- SAFRAN, L. (2014): *The medieval Salento: Art and Identity in Southern Italy*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia.
- SCORDOVILLO, F. (1972): «Il baliaggio di S. Eufemia del Golfo di proprietà dei cavalieri Gerosolomitani», *Brutium* 51/2: 13-14.
- TORRE, C. (2017): «I Typika monastici Italo-Greci», in B. CROSTINI - I. A. MURZAKU (eds.), *Greek Monasticism in southern Italy: the Life of Neilos in context*, Routledge, New York, pp. 44-77.



THE SEMANTIC ORGANIZATION OF THE ENTRY ΓΙΝΟΜΑΙ IN GREEK NEW TESTAMENT LEXICONS. A COMPARATIVE STUDY

Jesús Peláez
Universidad de Córdoba
jpelaez@uco.es

For my friend and colleague
Juan Barreto, retired professor
at the Faculty of Classical Philology
(University of La Laguna, Tenerife)
and, above all, an illustrious researcher
of the Gospel of John.¹

ABSTRACT

After consulting the entry γίνομαι in the Louw-Nida (*L-N*) and Bauer-Danker (*BDAG*) Greek New Testament dictionaries, it is found that these dictionaries do not explain why γίνομαι changes in meaning and translation in the different contexts and which criteria are followed for the organization of this entry. In the first part of this paper we present an abbreviated entry of what will appear in the sixth fascicle of the *Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento (DGENT)* in process of publication, and a new organization of it is proposed considering the various aspectual values of γίνομαι that cause the changes in meaning and translation in context. After that we present a brief criticism of this entry in the cited dictionaries to finish comparing their definitions –when given– with those of the *DGENT*.²

KEYWORDS: Semantics, Lexicography, New Testament Greek.

LA ORGANIZACIÓN SEMÁNTICA DEL LEMA ΓΙΝΟΜΑΙ
EN LOS DICCIONARIOS GRIEGOS DEL NUEVO TESTAMENTO.
ESTUDIO COMPARADO EN INGLÉS

RESUMEN

Tras consultar el lema γίνομαι en los diccionarios del Nuevo Testamento griego de Louw-Nida (*L-N*) y Bauer-Danker (*BDAG*) se constata que estos no explican por qué γίνομαι cambia de significado y traducción en los diferentes contextos ni dicen cuáles son los criterios seguidos para la organización del lema. En la primera parte de este artículo se presenta de modo abreviado este lema que aparecerá en el sexto fascículo del *Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento (DGENT)*, en proceso de publicación, y se propone una nueva organización del mismo considerando los valores aspectuales de γίνομαι que producen los cambios de significado y traducción en contexto. A continuación se hace una breve crítica de este

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.08>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 181-195; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



lema tal y como aparece en los citados diccionarios, para terminar comparando sus definiciones –cuando se dan– con las del *DGENT*.

PALABRAS CLAVE: Semántica, Lexicografía, Nuevo Testamento griego.

The aim of this study is to propose a new way of organising the entry for γίνωμαι to reflect the different meanings³ of this verb, taking into account its aspectual values. To this end we apply Juan Mateos' theory presented in his work *El aspecto verbal en el Nuevo Testamento* (1977). In order to organise the various meanings of this entry we also follow the method and methodology described in the works of Mateos, Juan (1989): *Método de análisis semántico aplicado al griego del Nuevo Testamento* and our *Metodología del Diccionario griego-español del Nuevo Testamento*, both recently translated into English.⁴ At the conclusion of this study we shall present some brief observations on the methodology followed by *L-N* and *BDAG* when structuring this entry in their respective dictionaries, together with a comparative table of the definitions from these two dictionaries and those proposed by us in the coming fascicle VI of our dictionary.⁵

According to Mateos (1977: 19-29), the aspect expressed by a verbal form in context depends on three factors in combination:

1) The aspectual seme⁶ or semes included in the sememe nucleus of each verbal lexeme⁷ (lexematic aspect),

¹ This research was presented at SBL in Montreal (2015). As I was unable to collaborate with my colleagues in the journal volume dedicated to Prof. Juan Barreto in 2019, I submit this article for the current volume.

² Special thanks is warranted to Dr. Marta Merino for her proposal for how to structure this lexical entry, which was reviewed by GASCO (Grupo de Análisis Semántico de la Universidad de Córdoba - Semantic Analysis Group of the University of Cordoba).

³ *Meaning* is “the information contained and transmitted by a term in isolation or in context”. In semantic terms it is “the group of distinct traits or semes of a lexeme or sememe”, cf. Peláez - Mateos, 2018: 297.

⁴ Mateos (1989) and Peláez (1996). Both books have been translated into English and published in a single volume as Peláez - Mateos (2018). The book opens with Editor's Preface (David du Toit), Translator's Preface (A. Bowden), Introduction: “Notable Details about the Translation” (David du Toit, A. Bowden), a very interesting introduction titled “The Contribution of the Cordoba-School to the Lexicography of New Testament Greek (David du Toit) and a Preface by J. Mateos. Throughout this paper we will quote the pages according to this English version abbreviated as *New Testament Lexicography*.

⁵ Mateos - Peláez - GASCO, 2000-2012.

⁶ We understand by *seme* “a minimal, elemental semantic feature that cannot be broken down into other simpler features”, cf. Peláez - Mateos, 2018: 296.

⁷ By *lexeme* we understand “an independent lexical unit with a semantic nucleus”, cf. Peláez - Mateos, 2018: 296.

2) the aspect pertaining to the verbal form presented by the lexeme (morphemic aspect) and

3) the syntactic relationships that the verbal form establishes with other elements in the syntagma (syntagmatic aspect).

The lexematic aspect may be called *lexical*; the morphemic and syntagmatic aspects are *grammatical*. In this study we shall concentrate especially on the *lexematic* and *syntagmatic* aspects of the lexeme γίνομαι⁸ as the centerpoint for the semantic structuring of the entry.

1. THE LEXEME ΓΙΝΟΜΑΙ IN THE *DICCIONARIO GRIEGO-ESPAÑOL DEL NUEVO TESTAMENTO (GREEK SPANISH NEW TESTAMENT DICTIONARY)*⁹

From a semantic point of view, γίνομαι (669 times in the New Testament) is a complex verbal lexeme as it presents twin aspects: *dynamic-static*, or what amounts to the same thing, it works semantically as a verb expressing action (most of the time) or as a verb expressing a state. When γίνομαι expresses «state» we mean that it denotes «prevalently» state, certainly as a result of a process. But, sometimes, the previous process is so diluted that we could say that it is a purely static value, as we will see.

This dynamic-static opposition will be used as a basic structure to present the lexeme's different meanings or sememes.

A. Γίνομαι as a lexeme expressing dynamic action

As a lexeme of dynamic action, γίνομαι presents two different aspects depending on whether the action is 1) *resultative* or 2) *continuous*, so we shall make two groups:

1) *Resultative Action.*

Belonging to this category of lexemes are the ones that denote an action perceived as resulting from a process. Within this group are included verbs that denote the result of an action centred on the subject (earn, buy) or on the object (fill, destroy), change of place or state (move, convert), cause of a quality or state (sanctify, renew), communication (tell, announce) or movement in an anticipated direction (go up, go, approach) (Mateos, 1977: 23).

⁸ Only in sememe VIII do we also contemplate the morphematic value of γίνομαι.

⁹ Mateos - Peláez - GASCO, 2000-2012. The lexeme γίνομαι will appear in the fasc. 6 (December 2021).



As a dynamic lexeme of resultative action, γίνομαι presents five different sememes or meanings. For each of these meanings we give the aspectual description, the definition and the corresponding translation, citing just a few examples for every meaning in question.

SEMEME I. Indicating action centred on the subject (lexematic aspect), intransitive use (syntagmatic aspect).¹⁰

Definition: «To come into existence a being or something having its beginning or origin as the result of a process».¹¹

Translation: (of people) ¹to come into being / to exist, to be born, to originate; (of inanimate beings or things): ²to sprout, to arise.

Taking into account the subjects to which the action is attributed we will make two groups, according to whether they are a) people or b) inanimate beings or things:

a) People:

¹John 8:58: εἶπεν αὐτοῖς Ἰησοῦς· ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, πρὶν Ἀβραάμ γενέσθαι ἐγὼ εἰμί *Jesus said to them, Very truly, I tell you, before Abraham was born, I am.*

¹Rom 1:3: περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ τοῦ γενομένου ἐκ σπέρματος Δαυὶδ κατὰ σάρκα *concerning his Son who was born of the seed of David / was descendant of David with reference to the flesh.*

¹Gal. 4:4a: ὅτε δὲ ἦλθεν τὸ πλήρωμα τοῦ χρόνου, ἐξαπέστειλεν ὁ θεὸς τὸν υἱὸν αὐτοῦ, γενόμενον ἐκ γυναικός, γενόμενον ὑπὸ νόμον *but when the fullness of time had come, God sent his Son, born of a woman, born under the law.*

¹Sant 3:9: ἐν αὐτῇ εὐλογοῦμεν τὸν κύριον καὶ πατέρα καὶ ἐν αὐτῇ καταρώμεθα τοὺς ἀνθρώπους τοὺς καθ' ὁμοίωσιν θεοῦ γεγονότας *With it (the tongue) we bless the Lord and Father, and with it we curse men born in the likeness of God.*

b) Inanimate beings or things.

²Matt. 21:19: ἰδὼν συκὴν μίαν ἐπὶ τῆς ὁδοῦ... λέγει αὐτῇ· μηκέτι ἐκ σοῦ καρπὸς γένηται εἰς τὸν αἰῶνα *seeing a fig tree by the side of the road... he said to it, 'May no fruit ever sprout from you again!'*

²1 Cor. 15:37: ὃ σπείρεις, οὐ τὸ σῶμα τὸ γενησόμενον σπείρεις... *what you sow, it is not the body that will later sprout ...*

¹⁰ The intransitive use does not correspond to the lexematic aspectual value, but to the morpho-syntagmatic level, which completes the aspect of the verb at a lexematic level.

¹¹ To construct this definition, our method does not proceed arbitrarily, but rather gives the following previous methodological steps for each sememe: 1) identification of the various connoted and denoted semantic classes that make up the sememe together with the relationships between them, 2) semic development, and 3) establishment of the semantic formula of the lexeme. From this formula, the definition of the sememe is generated. See Peláez - Mateos, 2018: 211-263.



SEMEME II. Indicating causative denotation (lexematic aspect), transitive use (syntagmatic aspect).

Definition: «To cause something come into being or have its beginning or origin»: ¹*to make, to carry out, to fulfil; to produce, to manufacture, to create; (of laws and institutions) ²to institute, to establish, to promulgate.*

¹Luke 14:22: εἶπεν ὁ δοῦλος· κύριε, γέγονεν ὁ ἐπέταξας *the slave said, 'Sir, what you ordered has been carried out...*

¹Acts 19:26: θεωρεῖτε καὶ ἀκούετε... ὅτι οὐκ εἰσὶν θεοὶ οἱ διὰ χειρῶν γινόμενοι *You also see and hear... that gods made with hands are not gods.*

²Mark 2:27: ἔλεγεν αὐτοῖς· τὸ σάββατον διὰ τὸν ἄνθρωπον ἐγένετο καὶ οὐχ ὁ ἄνθρωπος διὰ τὸ σάββατον *He said to them, 'The sabbath was promulgated for the humankind, and not humankind for the Sabbath.*

Gal 3,17: τοῦτο δὲ λέγω· διαθήκην προκεκυρωμένην ὑπὸ τοῦ θεοῦ ὁ μετὰ τετρακόσια καὶ τριάκοντα ἔτη γεγονώς νόμος οὐκ ἀκυροῖ εἰς τὸ καταργῆσαι τὴν ἐπαγγελίαν *what I mean is this: The law, promulgated 430 years later, does not set aside the covenant previously established by God and thus do away with the promise.*¹²

SEMEME III. Indicating a change of state (lexematic aspect) sometimes replacing obsolete or already disappeared forms of εἰμί, or followed by predicate complement, adverb (like οὕτως) or prepositions (like ὑπό, κατά, ἐν) (syntagmatic aspect).

Definition: «To change into something or to be a certain way».

Translation: ¹*to convert, become, remain; ²turn into, come to be / behave.*

¹Matt. 4:3: εἰ υἱὸς εἶ τοῦ θεοῦ, εἰπέ ἵνα οἱ λίθοι οὗτοι ἄρτοι γένωνται *if you are the Son of God, command these stones to become loaves of bread.*

¹Matt. 13:32: ὅταν δὲ αὐξηθῇ μεῖζον τῶν λαχάνων ἐστὶν καὶ γίνεται δένδρον *but when it has grown it is the greatest of shrubs and becomes a tree.*

¹Mc 4:10: ὅτε ἐγένετο κατὰ μόνας... *When he remained alone...*

¹Rev. 16:4: ὁ τρίτος ἐξέχεεν τὴν φιάλην αὐτοῦ εἰς τοὺς ποταμούς καὶ τὰς πηγὰς τῶν ὑδάτων, καὶ ἐγένετο αἷμα *the third angel poured his bowl into the rivers and the springs of water, and they became blood.*

²Acts 4:4: πολλοὶ δὲ τῶν ἀκουσάντων τὸν λόγον ἐπίστευσαν καὶ ἐγένηθη [ὁ] ἀριθμὸς τῶν ἀνδρῶν [ὡς] χιλιάδες πέντε *but many of those who heard the word believed; and they came to be / reached about five thousand.*

²Acts 20:18: ὑμεῖς ἐπίστασθε... πῶς μεθ' ὑμῶν τὸν πάντα χρόνον ἐγενόμην... *You yourselves know... how I behaved towards you the entire time...*¹³

¹² See also Matt. ¹⁵:45; ¹Luke 1:2; ¹John 9:27; Rev ¹⁸:8 // Mt ²¹:23; ²¹:7; Acts ²⁹:42; Rom ¹⁵:16, etc.

¹³ See also Matt. ¹³:22; ¹⁷:2; Mark ¹⁴:19.22.32; Luke ²¹:2; ²⁶:16; John ¹⁵:6; ¹⁹:27; Acts ²¹:22; 1 Thess. ²:8; 1 Cor. ²¹⁰:32, etc.



SEMEME IV. Indicating movement in an anticipated direction (lexematic value), followed by prepositional syntagma with εἰς, ἐκ, ἐπί, κατά, πρὸς, or adverbial phrases of spatial location used as improper prepositions (syntagmatic value).

Definition: «To get to a certain place, someone or something».

Translation: *to arrive [in/at a place], to reach, to come to.*

Luke 1:44: ἰδοὺ γὰρ ὡς ἐγένετο ἡ φωνὴ τοῦ ἀσπασμοῦ σου εἰς τὰ ὦτά μου...
for as soon as the sound of your greeting reached my ears...

Lc 10,32: ὁμοίως δὲ καὶ Λευίτης [γενόμενος] κατὰ τὸν τόπον ἐλθὼν... *So likewise a Levite, [when he came] to the place... and saw him, passed by on the other side...*

Luke 22:40: γενόμενος δὲ ἐπὶ τοῦ τόπου εἶπεν αὐτοῖς... *When he reached the place, he said to them...*

Hch 10,13: ἐγένετο φωνὴ πρὸς αὐτόν· ἀναστάς, Πέτρε, θύσον καὶ φάγε *one voice came to him / Then he heard a voice saying, "Get up, Peter; kill and eat.*

Acts 20:16b: ἔσπευδεν γὰρ εἰ δυνατόν εἶη αὐτῷ τὴν ἡμέραν τῆς πεντηκοστῆς γενέσθαι εἰς Ἱερουσόλυμα *he hurried to see if he could come to Jerusalem on the day of Pentecost.*

2Tes 2:7: τὸ γὰρ μυστήριον ἤδη ἐνεργεῖται τῆς ἀνομίας· μόνον ὁ κατέχων ἄρτι ἕως ἐκ μέσου γένηται *for the secret power of lawlessness is already at work; but the one who now holds it back will continue to do so till he come to be out of the way.*

SEMEME V. Impersonal use (syntagmatic aspect).

Definition: «To take place something spontaneously»: *to happen, to take place, to occur, to come about.*

Matt. 5:18: ἰὼτα ἓν ἢ μία κεραία οὐ μὴ παρέλθῃ ἀπὸ τοῦ νόμου, ἕως ἂν πάντα γένηται *not one letter, not one stroke of a letter, will disappear from the law until all has come about.*

Matt. 26:56: τοῦτο δὲ ὅλον γένονεν ἵνα πληρωθῶσιν αἱ γραφαὶ τῶν προφητῶν *but all this happened, so that the scriptures of the prophets may be fulfilled.*

Luke 1:20: ἰδοὺ ἔσῃ σιωπῶν καὶ μὴ δυνάμενος λαλῆσαι ἄχρι ἧς ἡμέρας γένηται ταῦτα *you will become mute, unable to speak, until the day these things occur.*

Under this meaning, γίνομαι is not often translated in the formulas ἐγένετο δὲ and καὶ ἐγένετο, passed down from Hebrew, at the beginning of a paragraph, where it works as a temporal link to a new passage or to mark progress in the discourse, as well as in many other cases:

Matt. 19:1: Καὶ ἐγένετο ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς τοὺς λόγους τούτους... *When Jesus had finished saying these words...*

Luke 1:23: καὶ ἐγένετο ὡς ἐπλήσθησαν αἱ ἡμέραι τῆς λειτουργίας αὐτοῦ... *when his time of service was ended...*

Luke 6:1: Ἐγένετο δὲ ἐν σαββάτῳ διαπορεύεσθαι αὐτὸν διὰ σπορίμων... *One Sabbath, while he was going through the cornfields...*

Acts 5:7a: Ἐγένετο δὲ ὡς ὥρων τριῶν διάστημα καὶ ἡ γυνὴ αὐτοῦ μὴ εἰδυῖα τὸ γεγονός εἰσηλθεν *After an interval of about three hours his wife came in, not knowing what had happened.*



2) *Instantaneous action.*

At times, γίνομαι is a lexeme of instantaneous action, as it is perceived as happening at a moment in time (with no interval between beginning and end) and not as the result of a process. Figuring among the dynamic verbs of instantaneous action are those that indicate the beginning or end of a movement (*enter, exit*), of a state (*fall, close*), of corporal position (*sit down, stand up*), of location (*put, establish*), of separation or adhesion (*throw, grasp*) and those that indicate donating (*give, award*) and their correlatives (*receive, accept*) or rejection (*reject, discard*) (Mateos, 1977: 23).

SEMEME VI. Of instantaneous action (lexematic aspect), indicating beginning or end of movement as can be deduced from the context that indicates the beginning of a new temporal situation (syntagmatic aspect).

Definition: «To come into view, someone or something»:

Translation: (people) ¹*to appear, to arrive*; (time) ²*to come*.

¹Luke 1:5: Ἐγένετο ἐν ταῖς ἡμέραις Ἡρώδου βασιλέως τῆς Ἰουδαίας ἱερεὺς τις ὀνόματι Ζαχαρίας... *In the days of King Herod of Judea, appeared a priest named Zechariah...*

¹Luke 2:13: ἐξαίφνης ἐγένετο σὺν τῷ ἀγγέλῳ πλῆθος στρατιᾶς οὐρανοῦ... *suddenly with the angel appeared a multitude of the heavenly host...*

²Mark 6:2a: γενομένου σαββάτου ἤρξατο διδάσκειν ἐν τῇ συναγωγῇ... *when the Sabbath came he began to teach in the synagogue...*

²Mark 15:33a: γενομένης ὥρας ἕκτης σκότος ἐγένετο ἐφ' ὅλην τὴν γῆν ἕως ὥρας ἐνάτης *when noon (the sixth hour) came, darkness came over the whole land until the evening (the ninth hour).*¹⁴

B. Γίνομαι as a Static Lexeme

Static lexemes (Mateos, 1977: 22) do not denote fulfillment, but conditions or situations that are not fleeting but perceived as an uninterrupted continuum (aspectual seme: permanence). Static lexemes may denote

a) absolute states (with no external term of reference): states or physical conditions (*exist, live*), qualities (*be white, be an adult*), temporary or fleeting states (*sleep, be quiet*), corporal positions (*to be seated/lying down*) or b) relative states (*with external reference term*): state of knowledge (*know, remember*), emotional states with respect to a term (*have faith in, love, hate*), objective states on the part of the subject (*be in danger, suffer mistreatment/be mistreated*), emotional states in reaction to external

¹⁴ See also 1 John ¹2:18; ¹2 Cor 3:7; ¹2 Pe 2:1 // Luke ²6:13; John ²1:6; Acts ²27:39, etc.



events (*admire, be bewildered, be afraid, be sad*), possessive relation (*own, possess*), local stable relation (*inhabit, be in, be with*).¹⁵

As a «prevalently» static lexeme, γίνομαι has two meanings, both of a relative state (with external reference term: sememes VII and VIII).

SEMEME VII. Indicating possession (lexematic aspect), when it appears with genitive or possessive dative (syntagmatic aspect):

Definition: «To be the property of a person something or someone».

Translation: *To be mine/ours, to belong to, to have.*

Luke 20:14: οὗτός ἐστιν ὁ κληρονόμος· ἀποκτείνωμεν αὐτόν, ἵνα ἡμῶν γένηται ἡ κληρονομία *this is the heir; let us kill him so that the inheritance will be ours.*

Luke 20:33: ἡ γυνὴ οὖν ἐν τῇ ἀναστάσει τίνος αὐτῶν γίνεταί γυνή... *in the resurrection, therefore, whose wife will the woman be...?*

Matt. 18:12: Τί ὑμῖν δοκεῖ; ἐὰν γένηται τινὶ ἀνθρώπῳ ἑκατὸν πρόβατα καὶ πλανηθῇ ἓν ἐξ αὐτῶν... *What do you think? If a shepherd has a hundred sheep, and one of them has gone astray...*¹⁶

SEMEME VIII. Frequently to substitute obsolete or disappeared forms of εἰμί (morphematic value), usually accompanied by a prepositional or adverbial phrase of place.

Definition: «To find oneself or be in a place».

Translation: *To be in/at [a place], to stay, to remain in [a place].*

Matt. 26:6: Τοῦ δὲ Ἰησοῦ γενομένου ἐν Βηθανίᾳ ἐν οἰκίᾳ Σίμωνος τοῦ λεπροῦ *while Jesus was at Bethany in the house of Simon the leper...*

Mark 9:33: ἦλθον εἰς Καφαρναούμ. Καὶ ἐν τῇ οἰκίᾳ γενομένου ἐπηρώτα αὐτοῦς... *they came to Capernaum; and when he was in the house he asked them...*¹⁷

Summarising, in order to organise coherently the different sememes or meanings of γίνομαι we concentrate mainly on the aspectual values of this complex lexeme, both at lexematic and (morpho)syntagmatic levels. The result is a new order of

¹⁵ Verbs that denote possessive relation or stable local relation, in meaning, belong to the *Relation* semantic class, as indicated by Mateos, 1977: 22, as they are in fact grammatical supports to indicate the time, mode and aspect of the relation. For a detailed study on semantic classes see Mateos, 1989: 12-15; 69-147. There are five semantic classes: People have an experience of the world that surrounds them, and to orient themselves in it they express their experience from their point of view. For this they classify and name Entities (Ent) (things), which they describe by means of Attributes (A) (quality, dimension) or Events (Ev) (states, actions, processes) that take place, being rooted in the Relations (symbol R) that are established. They also use Determination (symbol D) to actualize, identify, and situate in the space and time.

¹⁶ See also Mark 4:11; Lc 14:12; 20:14; 20:33; 2Pe 1:20, etc.

¹⁷ See also John 6:25; Acts 7:38; 19:21; 2 Tim 1:17; Rev 1:9, etc.

presentation of the different meanings of the entry γίνομαι, according to whether it is *dynamic* (resultative or instantaneous) or prevalently *static*. As resultative *dynamic* we have identified five different meanings bearing in mind the lexematic and syntagmatic values; also, taking into account these same values, a meaning has been registered in which its aspectual value appears as instantaneous *dynamic*. Finally, as *static*, we have reflected two different meanings, taking into account not only lexematic and syntagmatic values (Sememe VII), but also morphematic values (Sememe VIII). In all, we have registered for γίνομαι the existence of eight different sememes or meanings, organised according to the aspectual values of the lexeme at a lexematic and (morpho)-syntagmatic level.

2. THE LEXEME ΓΙΝΟΜΑΙ IN THE LOUW-NIDA (L-N) AND BAUER-DANKER (BDAG) DICTIONARIES

Till now we have presented very briefly the entry γίνομαι in the DGENT. From now on we will compare this entry with those of the two New Testament dictionaries that give definitions of the lexemes, namely, L-N and BDAG.

As a general rule it can be stated that bilingual classical Greek dictionaries in general, and New Testament ones in particular, do not state what the words mean, but are rather catalogues of terms in which, for every Greek word, a list of words in the target language is offered, which correspond to the different translations of the word in the given context. However, we maintain that the meaning of a word is not reflected in its translation, but in its definition, and bilingual dictionaries do not usually give a definition of words, only a translation.¹⁸

The Louw-Nida and Bauer-Danker (*BDAG*) dictionaries represent an exception to this rule, as they systematically offer a definition of the word prior to giving its translation. And it is precisely on these two dictionaries, which represent an important advance in New Testament lexicography, that I wish to concentrate to observe how they organise the entry γίνομαι.

A) The Louw-Nida (L-N) Lexicon¹⁹

Here follows a list of the meanings of γίνομαι presented by Louw-Nida, spread over five different semantic domains with their respective sub-domains:

1. *Domain 13: Be, Become, Exist, Happen.*

-Subdomain A: State:

13,3: “to possess certain characteristics, with the implication of their having been acquired” *to be*.

¹⁸ We understand by *translation* “the act of rendering the semantic concepts and stylistic features from one language into another language”, cf. Peláez - Mateos, 2018: 298.

¹⁹ Louw - Nida, 1988.



-Subdomain B: Change of State

13.48: “to come to acquire or experience a state” *to become*.

-Subdomain: C. Exist:

13.80 “to come into existence” *to be formed, to come to exist*.

-Subdomain D: Happen

13.107 (together with ἐπιγίνομαι) “to happen, with the implication that what happens is different from a previous state” *to happen, to occur, to come to be*.

2. *Domain 15: Linear Movement.*

-Subdomain A: Move, Come/Go

15.1 (together with κινέω) “to make a change of location in space (a highly generic meaning)” *to move, to come, to go*.

3. *Domain 41: Behavior and Related States.*

-Subdomain A: Behavior, Conduct.

41.1 “to exist and to conduct oneself, with the particular manner specified by the context” *to conduct oneself, to behave, conduct*.

4. *Domain 57: Have, Possess, Transfer, Exchange.*

-Subdomain A: Possess, Property, Owner

57.2 (together with ὑπάρχω) “to belong to someone” *to belong to, to have*.

5. *Domain 85: Existence in Space.*

-Subdomain A: Be in a Place

85.6 “to be in a place, with the possible implication of having come to be in such a place” *to be (in a place)*.

85.7 (together with παραγίνομαι): “to come to be in a place” *to come to be, to appear, to be in a place*.

6. *Domain 91: Discours Markers.*

-Subdomain A: Markers of Transition.

91.5 “a marker of new information, either concerning participants in an episode or concerning the episode itself (occurring normally in the formulas ἐγένετο δέ, or καὶ ἐγένετο.

-Idioms:

Domain 30: Think.

-Subdomain E: To Decide, to Conclude.

*30.77 γίνομαι γνώμης: (an idiom, literally ‘to become of a mind’) to make up one’s mind, with emphasis upon the process of coming to such a decision *to decide, to make up one’s mind*.

*30.78 ὀρμὴ γίνομαι: (an idiom, literally ‘an impulse happens’) “to make a decision to carry out some action, but with emphasis upon the impulse involved” *to make up one’s mind, to decide, to determine*.

Domain 34: Association.

-Subdomain J: Marriage, Divorce

*34.69 γίνομαι ἀνδρί: (an idiom, literally ‘to become to a man’) to become married to a man, *to marry*.



As can be observed, the *L-N* is not a dictionary of entries, but of sememes or meanings, distributed in diverse semantic domains. The main problem with this dictionary is that although it systematically presents the definition of each sememe or meaning followed by its translation, the authors have not devised a method of semantic analysis for constructing the definitions.²⁰ This means that they are often inexact and imprecise, as we have shown in our work *New Testament Lexicography* (Peláez - Mateos, 2018: 15-37). Thus, when the moment comes to define, Louw-Nida give definitions that are to a certain extent tautological, as the definition and the translation coincide almost word for word. See, for example, γίνομαι defined as to come into existence and translated as to come to exist (13.80) or to happen... translated as to happen, among others (13.107) or to exist and to conduct oneself, translated as to conduct oneself (41.1), etc...

As far as γίνομαι is concerned, *L-N* presents nine different meanings, each with its corresponding definition, spread over six semantic domains. Curiously, of the nine, four share the definition with other verbs as if they were synonymous, to wit: ἐπιγίνομαι, κινέω and ὑπάρχω. As well as these nine definitions, Louw-Nida reflects three *idioms* formed from γίνομαι, for which the corresponding definition and translation are given: 30.77 γίνομαι γνώμης (literally *to become of a mind*) *to make up one's mind*; 30.78 ὁρμή γίνομαι (literally *an impulse happen*) *to make a decision to carry out some action* and 34.69 γίνομαι ἀνδρί (literally *to become to a man*) *to become married*. So in all, there are nine different definitions for γίνομαι, as well as a use where this verb is not translated: ἐγένετο δὲ, καὶ ἐγένετο (91,5).

In spite of the fact that γίνομαι appears 669 times, the authors only quote 21 verses, of which Jn 1:14 appears twice.²¹

The definition of each of these meanings can be seen in the comparative table of definitions we give a little further on.

B) The BAUER-DANKER (BDAG) Dictionary²²

Danker, in his version of Bauer's dictionary, does not contemplate providing a new structure for the entries in general. He limits himself to inserting a definition before the more or less homogeneous contents of the different sections of Bauer-Aland

²⁰ Although Louw-Nida have not developed a *method of semantic analysis*, in the introduction they do establish five basic principles of semantic analysis and classification, which they have not put into practice nor applied to the drafting of the entries in the dictionary.

²¹ The complete redaction of this entry in the *Diccionario griego-español del Nuevo Testamento* (fascicle VII) checks *all the quotations* from the New Testament. What we offer in this paper is a highly condensed entry to show the definitions of the sememes.

²² Bauer - Danker, 2000, revised and edited by Frederik William Danker based on the Walter Bauer's *Griechisch-deutsches Wörterbuch zu den Schriften des Neuen Testaments und der frühchristlichen*



in the sixth edition, only occasionally modifying Bauer's order, and following the English translation of the *BAG*, which is based on the fourth revised and enlarged edition by Walter Bauer in 1952.

The end result is not a new dictionary, but the same dictionary by Bauer (sixth edition) translated into English, with added definitions that were lacking both in the German edition by Bauer-Alan as well as in the English *BAG*.

In this dictionary, the same as in the *L-N*, no methodology is explained as to how the entries were drafted, because in the introduction questions of method are not covered.

As far as the entry *γίνομαι* is concerned, we have to say that after a brief introduction on the use of the different verbal forms of *γίνομαι*, with abbreviated bibliographical information, *BDAG* presents a ten part division of the entry with their corresponding sub-divisions, giving the definition and corresponding translation for each of them, to wit:

γίνομαι

1. To come into being through process of birth or natural production, *be born, be produced.*
2. To come into existence, *be made, be created, be manufactured, be performed.*
3. To come into being as an event or phenomenon from a point of origin, *arise, come about, develop.*
4. To occur as process or result, *happen, turn out, take place.*
5. To experience a change in nature and so indicate entry into a new condition, *become someth.*
6. To make a change of location in space, *move.*
7. To come into a certain state or possess certain characteristics, *to be, prove to be, turn out to be.*
8. To be present at a given time, *be there.*
9. To be closely related to someone or someth., *belong to.*
10. To be in or at a place, *be in, be there.*

At first glance it can be seen that Danker's definitions are more precise than Louw-Nida's.

Four of these definitions, (1, 2, 3 and 7) begin with "to come into" and could be condensed under the same section with its corresponding sub-parts and definition: *to come into: existence / being / a certain state.*

Literatur, sixth edition, ed. by Kurt Aland and Barbara Aland with Viktor Reichmann, and on previous English editions by W. F. Arndt, F. W. Gingrich and F. W. Danker. The present edition (*BDAG*: Bauer-Danker-Arndt-Gingrich) builds on traditions established in these earlier editions and the more recent publication of a sixth edition of Bauer, Walter's work (*Griechisch-Deutsches Wörterbuch* [1988] Walter de Gruyter: Berlin, New York), a «völlig neu bearbeitete Auflage» by Kurt Aland (d. 13 April 1994) and Barbara Aland, with substantial assistance from Viktor Reichmann (therefore known as *BAAR*).



Definition 5 “to experience a change in nature and so indicate entry into a new condition” covers *grosso modo* definitions 1.2.3.7, as all of them suppose a change of subject as a result of a process.

There is a second group of definitions (8, 9 and 10) where γίνομαι is defined as “to be” whether 8. to be present, 9. to be closely related or 10. to be in a place or at a place, which could also have been condensed under one section, although with different meanings.

Definitions 8 and 10 could be reduced to one covering time and space: 8. Time: To be present at a given time and 10. Space: To be in or at a place.

Improved organisation of the different meanings would have led to restructuring the whole entry, something that Danker never intended to do, limiting himself, as we have said earlier, to giving a definition for each of the broad divisions of the entry according to Bauer.

Summarising, we claim that the L-N and BDAG dictionaries lack methodology when defining a lexeme, and furthermore do not indicate why the meaning changes, limiting themselves to providing a list of definitions with the corresponding translation in context, without indicating which contextual factor leads to the change of meaning in each case. This is precisely what our methodology of semantic analysis contributes to Greek lexicography in general, and to New Testament lexicography in particular: it does not limit itself to giving the definition of a lexeme, and for each of its sememes or meanings, but also seeks to identify which contextual factor or factors affect the lexical or basic meaning²³, giving rise to a new meaning or sememe. And in the case of γίνομαι it does so taking particularly into account the lexematic and morpho-syntagmatic aspectual values of the verb.

We culminate our study by offering the following table with the definitions from each of the dictionaries, namely L-N, BDAG and DGENT, in order to better visualise the results of our analysis:

L-N	BDAG	DGENT
13.80 “to come into existence”: <i>to be formed, to come to exist.</i>	1. “to come into being through process of birth or natural production”: <i>to be born, to be produced.</i>	Sememe 1: «Coming into existence a being or something having its beginning or origin as the result of a process»: (people) <i>to come into being/to exist, to be born, to originate;</i> (plants or non-rational living entities) <i>to sprout, to arise.</i>

²³ We have taken the expressions *lexical meaning* and *contextual meaning* from Louw, 1991: 133. The *lexical meaning* is expressed by a definition that reflects “the group of semantic features (semantic components or ‘semes’) in a lexeme”. By *contextual meaning* we understand “each of the different sememes or meanings of a lexeme”, cf. Peláez - Mateos, 2018: 296.





	2. “to come into existence”: <i>to be made, to be created, to be manufactured, to be performed.</i>	Sememe II: «To cause something come into being or to have its beginning or origin»: ¹ <i>to make, to carry out, to fulfil; to produce, to manufacture, to create;</i> (from laws and institutions) ² <i>to institute, to establish, to promulgate.</i>
13,3: “to possess certain characteristics, with the implication of their having been acquired”: <i>to be.</i> 13.48 “to come to acquire or experience a state”: <i>to become.</i> 41.1 “to exist and to conduct oneself, with the particular manner specified by the context”: <i>to conduct oneself, to behave, conduct.</i>	5. “to experience a change in nature and so indicate entry into a new condition”: <i>to become someth.</i> 7. “to come into a certain state or possess certain characteristics”: <i>to be, to prove to be, to turn out to be.</i>	Sememe III: «To change into something or to be a certain way»: ¹ <i>to convert, to become, to remain;</i> ² <i>to turn into, to reach / to behave.</i>
15.1 “to make a change of location in space (a highly generic meaning)”: <i>to move, to come, to go.</i>	6. “to make a change of location in space”: <i>to move.</i>	Sememe IV: «To get to a certain place, someone or something»: <i>to arrive [in/at a place], to reach, to come to.</i>
13.107 (together with ἐπιγίνομαι) “to happen, with the implication that what happens is different from a previous state”: <i>to happen, to occur, to come to be.</i> 91.5 “a marker of new information, either concerning participants in an episode or concerning the episode itself (occurring normally in the formulas ἐγένετο δὲ or καὶ ἐγένετο)”.	4. “to occur as process or result”: <i>to happen, to turn out, to take place.</i>	Sememe V: «To take place something spontaneously»: <i>to happen, to occur, to come about.</i> Under this meaning, γίνομαι is not often translated in the formulas ἐγένετο δὲ and καὶ ἐγένετο, passed down from Hebrew, at the beginning of a paragraph, where it works as a temporal link to a new passage or to mark progress in the discourse, as well as in many other cases.
85.7 (together with παραγίνομαι): “to come to be in a place”: <i>to come to be, to appear, to be in a place.</i>	3. “to come into being as an event or phenomenon from a point of origin”: <i>to arise, to come about, to develop.</i> 8. “to be present at a given time”: <i>to be there.</i>	Sememe VI: «To come into view, someone or something»: (people) <i>to appear, to arrive;</i> (time) <i>to come.</i>
57.2 (together with ὑπάρχω): “to belong to some-one”: <i>to belong to, to have.</i>	9. “to be closely related to someone or someth.”: <i>to belong to.</i>	Sememe VII: «To be property of a person, something or someone»: <i>To be minelours, to belong to, to have.</i>
85.6 “to be in a place, with the possible implication of having come to be in such a place”: <i>to be (in a place).</i>	10. “to be in or at a place”: <i>to be in, to be there.</i>	Sememe VIII: «To find oneself or to be in a place»: <i>To be in/at [a place], to stay, to remain in [a place].</i>

Louw-Nida add three idioms: 30.77 γίνομαι γνώμης: (an idiom, literally ‘to become of a mind’) to make up one’s mind, with emphasis upon the process of coming to such a decision: <i>to decide, to make up one’s mind.</i>		See Sememe II.
30.78 ὄρμη γίνομαι: (an idiom, literally ‘an impulse happens’) “to make a decision to carry out some action, but with emphasis upon the impulse involved”: <i>to make up one’s mind, to decide, to determine:</i>		See Sememe II.
34.69 γίνομαι ἀνδρί: (an idiom, literally ‘to become to a man’): <i>to become married to a man, to marry.</i>		See Sememe VII.

RECIBIDO: abril 2021; ACEPTADO: mayo 2021.

BIBLIOGRAPHY

- BAUER, W. (1988): *Griechisch-deutsches Wörterbuch zu den Schriften des Neuen Testaments und der frühchristlichen Literatur*, sixth edition, ed. by Kurt ALAND and Barbara ALAND with Viktor REICHMANN, Walter de Gruyter, Berlin - New York.
- BAUER, A. - DANKER, F. G. (2000): *Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, third edition, The University of Chicago Press, Chicago.
- LOUW, J. P. (1991): “How do words mean, if they do?”, *Filología Neotestamentaria* 8: 125-142.
- LOUW, J. P. - NIDA, E. A. (eds.) (1988): *Greek-English Lexicon of the New Testament based on Semantic Domains*, 2 vols., United Bible Societies, New York.
- MATEOS, Juan (1977): *El aspecto verbal en el Nuevo Testamento*, Ediciones Cristiandad, Madrid.
- MATEOS, Juan (1989): *Método de análisis semántico aplicado al Griego del Nuevo Testamento*, Ediciones El Almendro, Córdoba.
- MATEOS, Juan - PELÁEZ, Jesús - GASCO (2000-2012): *Diccionario griego-español del Nuevo Testamento (DGENT). Análisis semántico de los vocablos*, fasc. I-V, Ediciones El Almendro, Córdoba.
- PELÁEZ, Jesús (1996): *Metodología del Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento*, El Almendro, Córdoba.
- PELÁEZ, Jesús - MATEOS, Juan (†) (2018): *New Testament Lexicography. Introduction - Theory - Method* (Translated, annotated, and supplemented by Andrew BOWDEN. Edited by David S. DU TOIT), *Fontes et Subsidia ad Bibliam Pertinentes* 6, Walter de Gruyter, Berlin-Boston.



*AESCHYLUS APUD ANYTEM. SEMBLANZAS Y DIFERENCIAS
EN LA RELACIÓN PATERNOFILIAL
ENTRE A. AG. 1551-1559 Y AP 7.646 (G-P 7)*

Andrea Sánchez i Bernet

Universitat de València

Andrea.Sanchez@uv.es

RESUMEN

En el epigrama *AP 7.646* de Ánite resuenan ecos de un pasaje esquiléo: *Ag. 1551-1559*. En este trabajo repasamos cuáles son esas coincidencias formales y, sobre todo, examinamos los paralelismos y divergencias entre el tema y el tono de ambos textos. En los dos se presenta con patetismo la intempestiva muerte de una hija antes de su padre, pero mientras que Erato en el epigrama se despide de él con amor, la predicción de Clitemnestra sobre la cálida acogida que Ifigenia brindará a Agamenón en el Hades resulta absolutamente irónica. Así, la referencia a la tragedia y, a través de ella, a Homero, no constituye una mera muestra de erudición, sino que Ánite refuerza, al oponerse al sentido del modelo, la emotividad y autenticidad de los sentimientos transmitidos por su epigrama.

PALABRAS CLAVE: *oppositio in imitando*, epigrama, tragedia, intertextualidad, reelaboración literaria.

*AESCHYLUS APUD ANYTEM. COINCIDENCES AND DIFFERENCES
IN THE FATHER-DAUGHTER RELATIONSHIP
BETWEEN A. AG. 1551-1559 AND AP 7.646 (G-P 7)*

ABSTRACT

In epigram *AP 7.646* by Anyte there have been detected echoes of an Aeschylean passage: *Ag. 1551-1559*. In this paper we review these formal coincidences and, mainly, we examine the parallels and divergences in theme and tone between these texts. In each one of them the untimely death of a daughter before her father's is presented with pathos, but while Erato in the epigram bids him farewell with affection, Klytaimnestra's prediction of the warm welcome that Iphigenia will give to Agamemnon in Hades is absolutely ironic. This contrast entails that the reference to the tragedy and, through it, to Homer, is not merely a display of erudition. On the contrary: Anyte reinforces, by means of a deft counterpoint towards her model, the emotionality and authenticity of the feelings transmitted by her epigram.

KEYWORDS: *oppositio in imitando*, epigram, tragedy, intertextuality, literary reelaboration.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.09>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 197-208; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



1. ESQUILO Y ÁNITE

No es de extrañar que la poesía de Esquilo, considerado el padre de la tragedia griega, resuene en numerosas obras de la literatura griega posterior, no solo de otros dramaturgos. Sin embargo, rara vez se aprecia su influencia tan claramente en el género epigramático; por ello la composición *AP* 7.646 (G-P 7) de Ánite resulta particularmente digna de estudio.

De fama mucho menor que el tragediógrafo, lo que sabemos de Ánite de Tegea nos la presenta como una creadora literaria de primer orden, que introdujo numerosos estilemas en el género¹. De ella conservamos en las antologías más composiciones íntegras que de ninguna otra poetisa: alrededor de una veintena según los recuentos, más algunas de dudosa atribución²; además, se la reconoce desde antiguo como pionera de los epigramas dedicados a animales y de las descripciones bucólicas, temas y tonos menores expresados con una cuidadísima dicción homerizante. Según Bowman (2019: 82), igualmente innovó al publicar ella misma una colección de sus epigramas, hecho clave para su identificación y difusión, y otras fuentes indican que también compuso poesía hexamétrica, no solo lírica (Magnelli, 2007: 168). Tras una primera y completa monografía a cargo de Baale (1903), en los últimos años Ánite ha sido reivindicada con un creciente interés por recuperar voces femeninas de la Grecia Antigua (v.gr. Greene, 2005, 2019 o Bowman, 2019).

En este trabajo nos proponemos examinar uno de sus epigramas más peculiares, *AP* 7.646, y examinar la intertextualidad que establece con un texto trágico tan relevante como la *Orestíada*. Como *docta poeta* de su tiempo, cada uno de sus versos desborda alusiones literarias que pretendemos analizar y sistematizar en esta composición, tanto a nivel formal como, sobre todo, de sentido, para determinar su efecto en el epigrama completo.

2. COINCIDENCIAS ENTRE *AP* 7.646 Y A. *AG.* 1551-1559

AP 7.646 (Gow & Page 7):

λοῖσθια δὴ τάδε πατρὶ φίλῳ περὶ χεῖρε βαλοῦσα
εἶπ' Ἐρατῶ χλωροῖς δάκρυσι λειβομένα,
ᾧ πάτερ, οὗ τοι ἔτ' εἰμί, μέλας δ' ἐμόν ὄμμα καλύπτει
ἤδη ἀποφθιμένας κυάνεος θάνατος³.

¹ No cabe duda de que pertenece a la primera generación de epigramatistas helenísticos, junto con Nossis, Leónidas o Asclepiades, previa a los más reconocidos Teócrito, Posidipo y Calímaco, aunque a veces se le ha propuesto una datación más baja (cf. Magnelli, 2007: 168, n. 6).

² Se le disputan a menudo *AP* 7.190 (G-P 20), 7.232 (G-P 21) o 7.236 (G-P 22), que han sido también atribuidos a Leónidas de Tarento, Antípatro de Sidón o Antípatro de Tesalónica por diferentes motivos.



Estas postreras palabras rodeando al padre querido con sus brazos dijo Erato, derramando frescas lágrimas:
«Padre, no, ya no soy tuya, y la oscura muerte ya cubre mi ojo negro de moribunda»³.

A. Ag. 1548-1559:

Χορός:

τίς δ' ἐπιτύμβιον αἶνον ἐπ' ἀνδρὶ θεῖῳ
σὺν δακρύοις ἰάπτων
ἀληθείᾳ φρενῶν πονήσει; 1550

Κλυταιμίστρα:

οὐ σὲ προσήκει τὸ μέλημ' ἀλέγειν
τοῦτο· πρὸς ἡμῶν
κάππεσε, κάτθανε, καὶ καταθάψομεν,
οὐχ ὑπὸ κλαυθμῶν τῶν ἐξ οἴκων,
ἀλλ' Ἴφιγένειά νιν ἀσπασίως 1555
θυγάτηρ, ὡς χρή,
πατέρ' ἀντιάσασα πρὸς ὠκύπορον
πόρθμευμ' ἀχέων
περὶ χεῖρε βαλοῦσα φιλήσει.

Coro:

¿Quién dejará ir el elogio fúnebre por un hombre divino y con lágrimas se esforzará de verdad en el alma?

Clitemnestra:

No te incumbe a ti honrar tal preocupación, por nosotros ha caído del todo, ha muerto del todo y lo enterraremos del todo y no bajo los llantos de los de su casa, no, sino que Ifigenia, su hija, como debe ser, a él, su padre, gratamente recibirá en el rápido trasborde de dolores y lo rodeará con sus brazos y lo besará.

Más allá de la patente semejanza del primer verso del epigrama⁴ con el último (v. 1559) del pasaje citado del *Agamenón*, hemos extendido la cita esquilea a algunos versos previos para ilustrar otros paralelismos generales que observaremos con detenimiento a continuación, tanto formales como de contenido.

2.1. HOMERISMOS Y FORMAS HOMERIZANTES DE LA LENGUA POÉTICA

La mayor coincidencia formal es el aire homerizante de ambos textos, no demasiado destacable teniendo en cuenta que la épica homérica es el punto de partida y la máxima referencia de toda la poesía y la literatura griega. Por ello, aunque la épica

³ Las traducciones son propias.

⁴ Cf. Geoghegan (1976: 103) para una refutación de las tesis que lo consideran un fragmento elegíaco o de otro género.

constituye todo un género aparte, nos detendremos a examinar el hasta cierto punto inevitable grado de coincidencia formal entre tragedia y epigrama.

Los homerismos más evidentes en el epigrama son de tipo léxico, con palabras (o acepciones) como φίλος con sentido posesivo, no afectivo (v.1), λούισθος (v.1), ὄμμα (v. 3) tanto como alternativa al prosaico ὀφθαλμός como, aún más, si se toma como sinónimo de “cara”, ο φθίω (v. 4) en voz media y en lugar del común φθίνω. En el texto trágico destacan el compuesto ὠκύπορος (v. 1557), πονάω (v. 1550) con el sentido de “esforzarse”, ἀλέγω (v. 1551), κλαυθμός (v. 1554) ο ἀσπασίως (v. 1555) identificados como epicismos únicos en la tragedia por Fraenkel (1950: 733). También remiten a la épica y a otros textos poéticos posteriores idiomatismos o colocaciones como λείβω δάκρυα (v. 2 y v. 1549), en ambos textos, ο μέλας ὄμμα (v. 3) ο κύάνεος θάνατος (v. 4) en el epigrama y el sintagma θεῖος ἀνήρ (v. 1548) en el drama, comentadas en detalle por Geoghegan (1976: 105-114).

A nivel fonético destaca la apócope de los preverbios en κάππεσε (con la consiguiente asimilación consonántica) y κάτθανε (v. 1553). Morfológicamente, los dos textos comparten una llamativa desinencia de dual en el par natural χεῖρε (v. 1 y v. 1559), que constituye un flagrante homerismo ya en este único registro en tragedia, puesto que este género marca este número solo de manera excepcional, para pares no naturales remarcables (Cuny, 1906: 192; Bers, 1984: 59-61). Como acertadamente observa Baale (1903: 102), esta palabra se incluye en el verso que más claramente remite, no solo a Esquilo, sino también a Homero: *Od.* 21, 223: κλαῖον ἄρ' ἄμφ' Ὀδυσῆ δαίφρονι χεῖρε βαλόντε. Igualmente imita la épica arcaica la ausencia del aumento en los aoristos que acabamos de citar.

Uno de los arcaísmos sintácticos más característicos de la épica es la tmesis o separación del preverbio y el participio περὶ χεῖρε βαλοῦσα (v. 1 y v. 1559), que constituye el eco más claro entre los dos textos. Además del efecto arcaizante, ya en el verso homérico original esta construcción refuerza icónicamente la escena al rodear preverbio y verbo el objeto con el que se expresa el abrazo. La partícula enfática introductoria δῆ (v. 1), un notable poetismo que resalta el adjetivo, condensa también reminiscencias épicas nada más comenzar el epigrama.

En cuanto a la métrica, el texto esquileo citado comprende un pasaje epirremático: con los últimos versos de una intervención lírica del coro y la respuesta de Clitemnestra en anapestos, un metro basado en la inversión del dactilo. De marcha agitada, cantado o recitado según los casos, en general la concentración de epicismos y la asociación con secciones líricas lo acercan más a la elevación poética que a la lengua más cotidiana del trímetro yámbico o del tetrámetro trocaico (cf. Rosenmeyer, 1982: 103, aunque sigue tratándose de un estilo intermedio y su modo de elocución en cada pasaje no es nada claro). En el epigrama de Ánite el tono épico es apreciado por Geoghegan (1976:105) en el hecho de que los dos hexámetros sean dactílicos y en la *correptio* épica, la elisión, y el hiato entre el tercer y cuarto verso.

Por otra parte, ya sea por su origen peloponesio o por su escuela literaria, el estilo de Ánite se ha identificado a menudo igualmente como dorizante. No obstante, en esta composición los únicos rasgos susceptibles de ser interpretados



como dialectalismos dorios (si bien no dejan de ser conservaciones⁵) son el $\bar{\alpha}$ de la desinencia de genitivo de los participios λειβομένα (v. 2) y ἀποφθιμένας (v. 4) y la dental no asibilada de τοι (v. 3), que Geoghegan (1976: 111) considera partícula enfática y no pronombre. A pesar de la evidente derivación de la primera de este, nos resulta justamente más enfático interpretar la forma como un arcaizante pronombre pleno que apela a la segunda persona, estrechando más la relación de Erato con su interlocutor. A su vez, Esquilo muestra el pronombre de tercera persona νtv (v. 1555), conservado en los dialectos occidentales y no registrado en la épica, que prefiere el jonio μtv.

El texto esquiléo, pues, vehicula numerosos epicismos que, al fin y al cabo, son la base de la lengua poética de la tragedia, de la cual, fuera de algunas creaciones arcaizantes o reelaboraciones, resulta frecuentemente inseparable. El tono homerizante resulta algo más peculiar en el epigrama helenístico, aunque no le faltan ejemplos tampoco de mezcla dialectal entre jonio y dorio que se explica como una reminiscencia de la lengua homérica (Magnelli, 2007: 177-178; Harder: 2007). En cualquier caso, el epigrama destaca más bien por revalorizar formas dialectales o populares, de menor prestigio (Cassio, 1993: 908; Guichard, 2004: 103-106, 262; Hunter, 2005), por lo que la clara prevalencia de los homerismos, directos o indirectos, sobre algunos muy relativos dorismos menores constituye una deliberada y regular elección de Ánite, quien ya en la Antigüedad fue llamada θῆλων Ὀμηρον (*AP* 9.26)⁶.

Junto a los diferentes rasgos léxicos, morfológicos, sintácticos o métricos que contribuyen en ambas composiciones a una expresión homérica en general, esta se concreta en los dos elementos (bastantes, dada la extensión de los pasajes) claramente idénticos en los pasajes analizados: la colocación λείβω δάκρυα (v. 2 y v. 1549) y el sintagma περὶ χεῖρε βαλοῦσα (v. 1 y v. 1559). No podemos descartar que ambos provengan independientemente de la fuente homérica, en concreto, de la expresión de la agridulce escena de la Νεκυῖα (H. *Od.* 11, 210-214) en que un hijo, Odiseo, intenta abrazar en vano la sombra de su madre. Con todo, el tono y contenido los vinculan más estrechamente entre sí⁷. En todo caso, veremos cómo, más allá de estas

⁵ La denominación de “dorismo” resulta algo arbitraria y, como en el caso de las partes líricas de la tragedia ática, sería más exacto apreciarla como conservación característica, pero no exclusiva, de este dialecto y del género lírico, según expuso ya Björck (1950: 181 y *passim*). Por ello, resulta preferible mantener este vocalismo al tratarse de la lección más antigua (frente a las correcciones de Planudes y algunos códices) y acorde con el resto del corpus, más que por un supuesto «tono dorizante» de la autora (cf. Baale 1903: 95).

⁶ Geoghegan, 1976: 7-9 sistematiza las técnicas alusivas de Ánite a Homero, cf. además Baale (1903: 9-10); Geoghegan (1979) y Werner (1994). Cf. Baale, 1903: 102: *Quae omnia affatim ostendunt summo iure fundamentum Anytes sermonis dici posse Doridem dialectum, cuius tamen dialecti legibus non semper ac ubique eam satisfacisse, at contra hic ille deflexisse ad Atticam aut epicam dialectos simul concedendum erit.*

⁷ En todo caso, tomando como mero indicio lo que no debe ser una prueba *e silentio*, a favor de la referencia directa a Esquilo, más que a Homero, apunta el hecho de que, precisamente para superar ese conocimiento básico de la épica que compartían todos los griegos, la recepción homérica en época helenística suele concretarse en las rarezas léxicas que lo individualizan del todo (Sistakou, 2007).



formas comunes, es el significado que transmiten en cada contexto el punto de partida de este ejemplo de intertextualidad.

2.2. TONO DEL LAMENTO POR LA MUERTE DE UNA HIJA

Frente a la dicción homerizante como rasgo característico de toda la obra de Ánite, este epigrama destaca entre sus composiciones por varios motivos. Si en la mayoría la inscripción se dirige al lector o al muerto, en él, en cambio, se reproducen como discurso directo las palabras de la moribunda, algo comparable únicamente a *AP* 16.231 (G-P 19), dedicado a una estatua de Pan que responde a una pregunta. Más significativamente, es el único epigrama de su corpus centrado en la relación de una joven con el padre y no con la madre (algo destacable en el género epigramático y en toda la literatura griega⁸). El discurso directo, así como la recurrencia de epitafios con personajes femeninos (que llegan a constituir, en conjunto, un «lamento de un coro de mujeres», según Gutzwiller, 1998: 60), hacen de este poema un particular reflejo de la mimesis trágica. Además, los contrastes cromáticos planteados por Ánite subrayan la antítesis entre la muerte y la vida que Erato aprecia ya en el umbral de su existencia (Díaz de Cerio, 1998: 56), oposición que recuerda, a su vez, las potentes dualidades que estructuran muchas imágenes de la obra esquílea.

Tanto Esquilo como Ánite plantean una idéntica situación en que la muerte alcanza antes a la hija que a su padre; ahora bien, con notables diferencias. Mientras Erato habla ella misma y se despidе cariñosamente de su padre, en *Ag.* habla la madre, Clitemnestra, y describe irónicamente cuán afectuosamente Ifigenia saludará al padre que la sacrificó cuando él llegue al Hades. El carácter dialógico inherente al drama se hace aún más marcado en esta sección compartida entre el coro y Clitemnestra, quien responde mordazmente a las preguntas, muy probablemente presentes en la forma ritual de lamento reproducida por el drama (Fraenkel, 1950: 732-733 cita otros ejemplos esquíleos: *Th.* 737, *Ag.* 1547, 1490, *Ch.* 315). El estilo directo del epigrama, a su vez, supone una respuesta a estas cuestiones retóricas que también abundan en los epitafios. De hecho, Ánite invierte del todo la situación ya que, si normalmente los supervivientes se preguntan quién llorará al finado, aquí la muchacha

⁸ Greene, 2019: 293: *The primacy of the relationship between fathers and sons in Homer and in much of Greek literature, a relationship that assures the genealogy of patriarchal power, gives way in Anyte to a sense of value accorded to fathers and daughters. More importantly, this epigram suggests the possibility of a daughter's intrinsic worth in the life of her father.* Sí que se hallan, con todo, algunas muestras en inscripciones, como el n°196 (= *GV* 1450, s. III a.e.v.) citado por del Barrio Vega, 1992: 178. Debemos aquí tener en cuenta la importancia de la propia Ánite en la configuración del epigrama funerario como subgénero dentro del canon literario.

llora ella misma su prematura muerte y la separación de sus seres queridos⁹. Aunque la reproducción de las últimas palabras del difunto se encuentra en muchos otros epigramas¹⁰, en el corpus de Ánite no deja de suponer una excepcionalidad que vincula aún más estrechamente este pasaje con el modelo trágico.

Por otro lado, cabe admitir que el motivo de la muerte prematura de un hijo aparece en varios géneros. En propiedad, nos encontramos ante dos *topoi* literarios diferentes: el del lamento fúnebre en general y el de la *mors immatura* en particular, intrínsecamente ligado al epigrama¹¹ a partir de una rica tradición previa sobre la suma tristeza de la muerte de una joven antes de poder casarse¹².

La intertextualidad o relación entre Ánite y Esquilo se produce, pues, no tanto por los rasgos formales dispersos, que pueden emanar directamente de la épica, sino eminentemente por el contenido y por la variación en la imitación de una despedida muy similar en contextos opuestos: en uno la hija no pudo despedirse del padre que la sacrificó y en el otro lo abraza tiernamente. La inspiración e imitación de Ánite, a través de la variación, de un pasaje esquiléo es la que enriquece el significado del epigrama.

3. ÁNITE Y LA TRAGEDIA CLÁSICA

En último lugar, puesto que prácticamente toda la literatura griega acaba evocando a Homero, cabe preguntarnos por esta relación concreta del epigrama helenístico con la tragedia. Por otro lado, sabemos que en su origen el epigrama, tanto votivo como funerario, se liga más a géneros líricos que al drama, y concretamente, en el segundo caso, el dístico elegíaco y la temática lo conectan directamente con la elegía¹³, e incluso la tragedia misma incluye lamentos de tono elegíaco. Todo ello no excluye que las obras dramáticas influyeran en el epigrama más allá de sus modelos comunes¹⁴. Además, lo que nos ha quedado de la obra de Ánite

⁹ Cf. Díaz de Cerio, 1998 para una sistematización de las figuras estilísticas y tono de los epitafios de Ánite.

¹⁰ Tanto epigráficos como literarios, como AP7.513, 7. 648, 7.735. Cf. Geoghegan, 1976: 103 o del Barrio Vega, 1992: 177-199, con epigramas concretamente sobre la *mors immatura* de chicas jóvenes.

¹¹ Cf. Ter Vrugt-Lentz (1960), Griessmair (1966) o Vérilhac (1978).

¹² Cf. Lattimore (1942: 192-194), Griessmair (1966: 63-75) o Ter Vrugt-Lentz (1960: 13-14, 25), quien plantea la práctica equiparación de los ἄγαμοι y ἄωροι en la creencia popular sobre el destino póstumo.

¹³ Sobre el papel de estos géneros en el origen del epigrama, cf. Gentili (1968), di Tillio (1969), Giannini (1973), Hansen (1978), Aloni y Iannucci (2007) o Passa (2016). Sobre la influencia de la elegía también en el epigrama y en la literatura griega en general, cf. Page (1936) y Alexiou (2002).

¹⁴ Fantuzzi (2007) trata la cuestión limitándose a la referencia explícita del teatro en los epigramas y a aquellos dedicados a dramaturgos clásicos, con eventuales intentos de imitar y condensar su estilo. Cf. Harder, 2007: 409-410 con ejemplos de recepción dramática análoga al presente caso en otros epigramatistas.



presenta ciertas particularidades que permiten que nos centremos sobre todo en su relación con el drama.

Casi más abundantes que los ecos de obras líricas, tras las expresiones de raigambre puramente homérica, son muchas las expresiones de los epigramas de Ánite que remiten a todo tipo de pasajes trágicos, como ya identifiqué Baale (1903: 113-115). Sin menospreciar estas referencias, tomadas deliberadamente, según Baale, de dramas centrados en relaciones parentofiliales, lo cierto es que a menudo se trata meramente de sintagmas y colocaciones o la posición de una palabra en determinada sede métrica, como también nos encontramos en *AP* 7.646, pero sin una relación tan estrecha entre su contenido que haga la intertextualidad tan profundamente significativa. Así, el epigrama que nos ocupa remitiría también a *A. Ch.* 500 (καὶ τῆσδ' ἄκουσον λιοισθίου βοῆς, πάτερ, en la invocación de Electra) o *E. Med.* 906 (κάμοι κατ' ὄσων χλωρὸν ὠρμήθη δάκρυ, al acompañar el coro el lamento de la protagonista)¹⁵, pero, a nuestro entender, sin perjuicio de exámenes posteriores que arrojen resultados más interesantes, se trata de meras coincidencias expresivas y algo superficiales.

Por otra parte, ciertamente se puede identificar como un *topos* literario el lamento por una hija virgen, motivo que otros epigramatistas como Posidipo han elaborado a partir del modelo trágico de la *Antígona* de Sófocles (Harder, 2019: 89). Lo que particulariza el epigrama de Ánite es que trasciende los ecos verbales y alude a un pasaje o circunstancia concreta, como se demuestra especialmente en la elección del padre, en vez de la madre, como destinatario del lamento. En lugar de constituir un simple eco literario o muestra de erudición, más allá de la recursividad y los paralelismos formales, esta coincidencia concreta permite, en última instancia, resaltar la relación paternofilial que construye Ánite totalmente opuesta al modelo esquiléo.

En cuanto a la relación de Ánite específicamente con Esquilo, se haría necesario un estudio más extenso de su corpus y de sus otros modelos para comprobar si, en general, sus epigramas beben más, o más profundamente, de este dramaturgo que de otros y si se trata de una tradición directa o indirecta. Como indicio de que este pudiera ser el caso, contamos con la imitación en *AP* 7.724 (G-P 4), un epitafio, del sintagma πένθει δνοφερῶ que aparece en el lamento por los guerreros caídos en *A. Pers.* 536 y, a través de él, recuerda los epitafios reales a los caídos (Barbantani, 2019: 163), pero que por sí solo no nos descubre su excepcionalidad. Aunque improbable, dada la sabida preeminencia, tras su muerte, de Eurípides entre los tragediógrafos¹⁶,

¹⁵ Solo la antítesis establecida entre la vida y la muerte evocada por el luto en χλωροῖς δάκρυσι, como identifica Geoghegan (1976: 107-108), supondría una coincidencia de sentido entre nuestro epigrama y *E. Andr.* 532, *Med.* 922, *Hel.* 1189. Sin embargo, se debería más al propio sentido del sintagma y a las alusiones homéricas que a un paralelismo con estas otras situaciones trágicas.

¹⁶ Wartelle (1971: 131, 171 y *passim*) muestra cómo, ya en el s. III a.e.v., Esquilo no se incluye en algunas listas de genios clásicos y disminuyen drásticamente las copias de sus obras. Ello no obsta

la preferencia por modelos esquíleos en estos epigramas helenísticos sería una buena prueba de la individualidad de Ánite y demostraría una honda reflexión literaria en la construcción de sus obras. Nos atrevemos a conjeturar que, quizás por el carácter arcaizante de su dicción y por el hecho de ser cada vez más relegado a anaqueles de especialistas, Esquilo podría haber servido a los *docti poetae* helenísticos como prueba de su erudición, especialmente si, como es el caso de Ánite, sentían ya predilección por lo antiguo y homerizante.

Así, la relación entre los dos textos observados trasciende los meros ecos lingüísticos y temáticos ya que, junto a ellos, el modelo trágico dota de un sentido y tono concreto al epigrama posterior. Ciertamente, el epigrama de Ánite se entiende como completo en sí y es difícil de demostrar definitivamente la tradición directa de unos versos del *Agamenón* de Esquilo más allá de las coincidencias observadas, del hecho de que se trate del principal texto clásico sobre una de las relaciones entre padre e hija más características de la mitología griega, y del probable atractivo que debía de suscitar en poetas helenísticos. No obstante, los ecos esquíleos intensifican las palabras de despedida de la hija, presentada como real, y dotan de una profundidad mucho mayor aún el momento capturado por el epigrama.

Como muestra de la significación de la recepción indirecta, si se nos permite el excurso, podemos señalar cómo Ánite inspira, a su vez, entre otros¹⁷, un epigrama de su contemporánea Mero de Bizancio: *AP* 6. 119 (G-P 1).

κεῖσαι δὴ χρυσέαν ὑπὸ παστάδα τὰν Ἀφροδίτας,
βότρυ, Διονύσου πληθόμενος σταγόνι·
οὐδ' ἔτι τοι μάτηρ ἔρατὸν περὶ κλῆμα βαλοῦσα
φύσει ὑπὲρ κρατὸς νεκτάρεον πέταλον.

Yaces bajo la dorada columnata de Afrodita, racimo rebosante de la gota de Dioniso: y ya tu madre no te crecerá rodeándote con amoroso sarmiento la cabeza con hoja fragante.

El verso 3, sobre todo, concentra formas que recuerdan a Ánite y, a través de ella, a Esquilo y Homero: la tmesis con sentido análogo, la negación enfática, el ligero dorismo del *ᾱ*, la repetición en las mismas sedes métricas..., además de ciertos ecos conceptuales, mediante sinónimos, a las gotas que concentran el jugo vital evocado o a la fragancia. De no contar con el modelo de Ánite y los que, a su vez, la inspiraron, resultaría difícil comprender una composición tan sentida a un simple racimo

para que epigramatistas como Dioscórides evidenciaran, en oposición al desdén de Calímaco o Asclepiades por el teatro contemporáneo, una clara predilección por la dicción esquílea contra la “evolucionista” visión de la tragedia que lo relega por primitivo (Fantuzzi, 2007: 488-493).

¹⁷ La intertextualidad entre epigramas es harto frecuente y presenta diferentes niveles. El de Mero constituye un ejemplo mucho más rico que este otro epigrama atribuido a Simónides que claramente imita a Ánite, cambiando apenas Erato por un hijo: φῆ ποτε Πρωτόμαχος, πατρός περὶ χεῖρας ἔχοντος, / ἦνίκ' ἄφ' ἡμερτῆν ἔπνεεν ἡλικίην / ὦ, Τιμηνορίδη, παιδὸς φίλου οὐ ποτε λήξεις / οὔτ' ἄρετῆν ποθέων οὔτε σοφροσύνην (*AP* 7.513).



de uvas. Pese a ser un notable ejemplo de *variatio in imitando* entre epigramatistas, su estructura general y la situación que se describe impiden una referencialidad tan estrecha y significativa como la que sí se da entre Ánite y el texto trágico. De hecho, Greene (2005: 103) y Bowman (2019: 80-81) han visto en el de Mero una parodia o ingenioso juego literario.

4. CONCLUSIÓN: UN CASO DE RECEPCIÓN DE LA TRAGEDIA EN EL EPIGRAMA

Examinada la relación entre el epigrama AP7.646 y A. Ag. 1551-1559, observamos cómo Ánite invierte los sentimientos invocados por Clitemnestra ante una situación análoga: la muerte prematura de una hija. Más en concreto, el epigrama responde a los versos previos del coro (vv. 1548-1550) como alternativa, con un amor filial sincero y positivo, a los anapestos de Clitemnestra que está imitando. Dando voz a la hija, la cariñosa actitud de Erato en el epigrama resulta aún más impactante, al recordar y oponerse del todo a la ironía imposible de pasar por alto en el modelo esquileo.

Esperamos que este estudio de caso particular sirva como base a ulteriores indagaciones sobre la recepción de la tragedia en el epigrama helenístico, un género también mimético en gran medida. De la misma manera que ya ha sido analizada sistemáticamente la inspiración de Ánite en Simónides (Trypanis, 1970) y su recepción en epigramatistas y poetas helenísticos posteriores (cf. la bibliografía citada por Bowman, 2019: 89, n.11) o en el romano Ovidio (Boas, 1907), la identificación de modelos trágicos puede ilustrar la relación del epigrama con otros géneros o, incluso, con sus propios subgéneros, como ejemplifica el pasaje de Mero.

Los paralelismos formales constituyen un rasgo fundamental, pero a menudo engañoso por la recursividad de la literatura griega, que remite al fin y al cabo siempre a la épica. Si bien estas coincidencias formales (notablemente homerizantes) y, sobre todo, de contenido (el lamento fúnebre) pueden responder a la recepción de un motivo o *topos* en una tradición literaria común, su conjunción y el contraste en los respectivos contextos de la particular escena recreada entre padre e hija aumenta el *pathos* y teatralidad del epigrama. Así, podemos interpretar que se da una intertextualidad concreta con la tragedia de Esquilo, de la que depende en gran parte el impacto del poema de Ánite. El estudio en profundidad de los textos puede revelar qué paralelismos van más allá y cómo la *oppositio in imitando* como mecanismo de intertextualidad dota de una riqueza mucho mayor al epigrama, al tiempo que aúna la referencialidad y el afán de innovación que conviven en la poesía helenística.

RECIBIDO: octubre 2020; ACEPTADO: abril 2021.

BIBLIOGRAFÍA

ALEXIOU, M. (2002²): *The Ritual Lament in Greek Tradition*, Rowman & Littlefield publishers, Lanham, Boulder, New York & Oxford.



- ALONI, A. M. & IANNUCI, A. (2007): *Lelegia greca e l'epigramma dalle origini al v secolo*, Le Monnier Università, Firenze.
- BAALE, M. J. (1903): *Studia in Anytes poetriae vitam et carminum reliquias*, Diss., Haarlem.
- BARBANTANI, S. (2019): «Hellenistic and Roman Military Epitaphs on Stone and on Papyrus», en C. HENRIKSEN (ed.), *A Companion to Ancient Epigram*, John Wiley & Sons (Blackwell), Hoboken, pp. 154-175.
- DEL BARRIO VEGA, M. L. (1992): *Epigramas funerarios griegos*, Gredos, Madrid.
- BERS, V. (1984): *Greek poetic syntax in the Classical Age*, Yale University Press, New Haven & London.
- BJÖRCK, G. (1950): *Das alpha impurum und die tragische Kunstsprache. Attische Wort- und Stilstudien*, Acta Societatis Litterarum Humaniorum Regiae Upsaliensis, Uppsala.
- BOAS, M. (1907): «Anyte und Simonides», *RhMPh* 62: 61-72.
- BOWMAN, L. (2019): «Hidden Figures: The Women Who Wrote Epigrams», en C. HENRIKSEN (ed.), *A Companion to Ancient Epigram*, John Wiley & Sons (Blackwell), Hoboken, pp. 77-92.
- CASSIO, A. C. (1993): «Iperdorismi callimachei e testo antico dei lirici (Call. *Hf.* 5, 109; 6, 136)», en R. PRETAGOSTINI (ed.), *Tradizione e innovazione nella cultura greca da Omero all'età ellenistica. Scritti in onore di Bruno Gentili*, Gruppo Editoriale Internazionale, Roma, pp. 903-910.
- CUNY, A. (1906): *Le nombre duel en grec*, C. Klincksieck, Paris.
- DI TILLIO, Z. (1969): «Confronti formulari e lessicali tra le iscrizioni esametriche ed elegiache dal VII al V sec. a. C. e l'epos arcaico. I: Iscrizioni sepolcrali», *QUCC* 77: 45-73.
- DÍAZ DE CERIO DÍEZ, M. (1998): «Tipología formal y función estilística de la referencia a la muerte en los epigramas funerarios de Ánite de Tegea», *Faventia* 20/1: 49-73.
- FANTUZZI, M. (2007): «Epigram and the Theater», en P. BING & J. S. BRUSS (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram Down to Philip*, Brill, Leiden & Boston, pp. 477-496.
- FRAENKEL, E. (1950): *Aeschylus. Agamemnon*, I-III, Clarendon Press, Oxford.
- GENTILI, B. (1968): «Epigramma ed elegia», en A. DIHLE & A. E. RAUBITSCHKE (eds.), *L'épigramme grecque: sept exposés suivis de discussions*, Fondation Hardt, Genève, pp. 37-90.
- GEOGHEGAN, D. (1976): *A stylistic commentary on the epigrams of Anyte*, Diss., Birkbeck, London.
- GEOGHEGAN, D. (ed.) (1979): *Anyte: The Epigrams*, Edizioni dell'Ateneo & Bizzarri, Rome.
- GIANNINI, P. (1973): «Espressioni formulari nell'elegia greca arcaica», *QUCC* 16: 7-78.
- GOW, A. S. F. & PAGE, D. L. (1965): *The Greek Anthology: Hellenistic Epigrams*, Cambridge University Press, Cambridge.
- GREENE, E. (2005 [2000]): «Playing with Tradition: Gender and Innovation in the Epigrams of Anyte», en E. GREENE (ed.), *Women Poets in Ancient Greece and Rome*, Norman, pp. 139-157 [= *Helios* 27: 15-32].
- GREENE, E. (2019): «Anyte's Feminine Voice: Tradition and Innovation», en C. HENRIKSEN (ed.), *A Companion to Ancient Epigram*, John Wiley & Sons (Blackwell), Hoboken, pp. 287-301.
- GRIESSMAIR, E. (1966): «Das Motiv der Mors Immatura in den griechischen metrischen Grabinschriften», *Commentationes aenipontanae*, Innsbruck.
- GUICHARD, L. A. (2004): *Asclepiades de Samos: Epigramas y fragmentos*, Berna.
- HUNTER, R. L. (2005): «Speaking in Glossai: Dialect Choice and Cultural Politics in Hellenistic Poetry», en W. M. BLOOMER (ed.), *The Contest of Language. Before and Beyond Nationalism*, University of Notre Dame Press, Notre Dame, pp. 187-206.



- GUTZWILLER, K. J. (1998): *Poetic Garlands: Hellenistic Epigrams in Context*, University of California Press, Berkeley.
- HANSEN, P. A. (1978): «DAA 374 - 375 and the Early Elegiac Epigram», *Glotta* 56: 195-201.
- HARDER, A. (2007): «The heritage of Epic», en P. BING & J. S. BRUSS (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram Down to Philip*, Brill, Leiden & Boston, pp. 409-428.
- HARDER, A. (2019): «Miniaturization of Earlier Poetry in Greek Epigrams. Greek Epigram from the Hellenistic to the Early Byzantine Era», en M. KANELLOU, I. PETROVIC & C. CAREY (eds.), *Greek Epigram from the Hellenistic to the Early Byzantine Era*, Oxford University Press, Oxford, pp. 85-101.
- LATTIMORE, R. (1942): *Themes in Greek and Latin epitaphs*, University of Illinois, Urbana.
- MAGNELLI, E. (2007): «Meter and diction: from refinement to mannerism», en P. BING & J. S. BRUSS (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram Down to Philip*, Brill, Leiden & Boston, pp. 165-183.
- PAGE, D. L. (1936): «The Elegiacs in Euripides' Andromache», en J. W. MACKAIL (ed.), *Greek Poetry and Life*, Oxford University Press, New York & Oxford, pp. 206-230.
- PASSA, E. (2016): «Lelegia e l'epigramma su pietra», en A. C. CASSIO (dir.), *Storie delle lingue letterarie greche*, Le Monnier Università, Firenze, pp. 260-288.
- ROSENMEYER, T. G. (1982): *The art of Aeschylus*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles & London.
- SISTAKOU, E. (2007): «Glossing Homer: Homeric exegesis in early third century epigram», en P. BING & J. S. BRUSS (eds.), *Brill's Companion to Hellenistic Epigram Down to Philip*, Brill, Leiden & Boston, pp. 391-408.
- TER VRUGT-LENTZ, J. (1960): *Mors immatura*, Wolters, Groningen.
- TRYPANIS, C. A. (1970): «Ovid and Anyte», *CPh* 65: 52.
- VÉRILHAC, A. M. (1978): *Παῖδες ἄωροι. Poésie funéraire I*, Athènes.
- WARTELLE, A. (1971): *Histoire du texte d'Eschyle dans l'Antiquité*, Les Belles Lettres, Paris.
- WERNER, J. (1994): «Der Weibliche Homer: Sappho oder Anyte?», *Philologus* 138: 252-259.



ΕΝΣΦΡΑΓΙΣΤΕΣ ΛΑΒΕΣ ΑΜΦΟΡΕΩΝ ΑΠΟ ΤΟ ΣΦΑΚΑΚΙ ΚΑΙ ΤΗΝ ΕΛΕΥΘΕΡΝΑ ΡΕΘΥΜΝΟΥ*

Νίκη Τσατσάκη

Υπουργείο Πολιτισμού και Αθλητισμού - Εφορεία Αρχαιοτήτων Ρεθύμνου

ntsatsaki@culture.gr

RESUMEN

Aunque, durante las últimas décadas, las excavaciones en la prefectura de Rétino han sacado a la luz varios lotes de cerámica helenística, las asas estampadas de ánforas siguen siendo un raro hallazgo. Se han encontrado dos asas de este tipo durante la excavación de un edificio helenístico en Sfakaki, en la prefectura de Rétino, mientras que se descubrió otra en la «Casa B» del yacimiento de Nisi en Eleutherna.

Las dos asas de Sfakaki revelan contactos con las áreas del norte del Egeo y el noroeste de Asia Menor. En cuanto a la primera de ellas, las características morfológicas de su forma indican una probable procedencia de Samotracia y su datación en la segunda mitad del siglo IV a.C. La segunda lleva el nombre ΑΛΚΑΝΟΡΟΣ en el sello, lo que la incluye en un grupo conocido de asas estampadas de manera similar, fechada en el tercer cuarto o en la mitad del siglo III a.C. y probablemente producida en Troya. Es probable que el asa de Eleutherna proceda de Cos y esté fechada en el segundo cuarto del siglo II a.C.

PALABRAS CLAVE: Sellos de ánforas, período helenístico, Creta, Sfakaki, Eleutherna.

STAMPED AMPHORA HANDLES FROM SFAKAKI
AND ELEUTHERNA, RETHYMNON, CRETE

ABSTRACT

Given that excavations at the prefecture of Rethymno during the last decades have brought to light several assemblages of Hellenistic pottery, however, stamped amphora handles remain a rare find. Two such handles have been found during the excavation of a Hellenistic building at Sfakaki, Rethymnon prefecture, while another one was discovered at “House B” of the Nisi site in Eleutherna.

The two handles from Sfakaki reveal contacts with the north Aegean and north-west Asia Minor areas. As for the first among them, the morphological features of its shape indicate a probable provenance from Samothrace and its dating in the second half of the 4th century B.C. The second bears the name ΑΛΚΑΝΟΡΟΣ in the stamp, which includes it in a known group of similarly stamped handles, dated in the third quarter or in the middle of the 3rd century B.C. and probably produced in Troia. The handle from Eleutherna is likely to have a provenance from Kos, and is dated in the second quarter of the 2nd century B.C.

KEYWORDS: Amphora stamps, Hellenistic period, Crete, Sfakaki, Eleutherna.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.10>

FORTVNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 209-223; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343





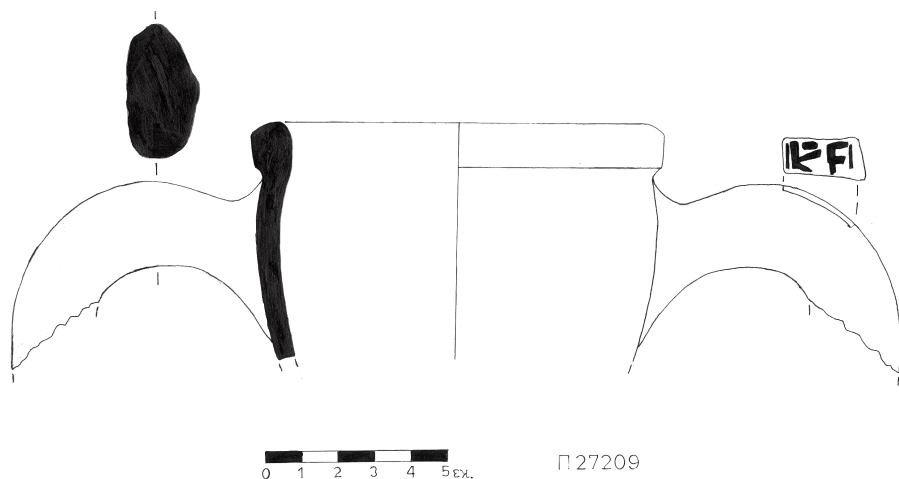
Εικόνα 1. Σφακάκι. Χείλος και λαβή αμφορέα ΜΡ Π 27209.

Τις τελευταίες δεκαετίες η ανασκαφική έρευνα στο νομό Ρεθύμνου έχει φέρει στο φως σημαντικό αριθμό οικιστικών και ταφικών καταλοίπων των ελληνοιστιικών χρόνων, εμπλουτίζοντας τη γνώση μας για την κεραμική της περιόδου.¹ Αν αναζητήσουμε, ωστόσο, ενσφράγιστες λαβές στα μέχρι τώρα δημοσιευμένα σύνολα θα διαπιστώσουμε ότι ο αριθμός τους παραμένει πολύ μικρός. Η διαπίστωση αυτή υπενθυμίζει τη γενικότερη επισήμανση του Χανιώτη (Chaniotis, 2005: 97-98) ότι συγκρίνοντας το γνωστό υλικό της Κρήτης με αυτό από άλλες περιοχές της Ελλάδας και της Μικράς Ασίας της ελληνοιστιικής περιόδου, ο αριθμός των δημοσιευμένων ενσφράγιστων λαβών αμφορέων από την Κρήτη είναι πολύ περιορισμένος.

Ως μικρή συμβολή στην έρευνα για την παραγωγή και τη διακίνηση των αμφορέων κατά τους ελληνοιστιικούς χρόνους εξετάζονται στο παρόν πόνημα τρεις

* Το άρθρο αφιερώνεται στον καθηγητή Άng. Martínez Fernández, καλό φίλο και συνεργάτη.

¹ Ενδεικτικά αναφέρουμε ορισμένες θέσεις όπως την Αργυρούπολη (Baldwin Bowsky, Gavrilaki, 2010: 176-178, 195-198 και Γαβριλάκη, Βηγλάκη, Δασκαλάκης, 2012: 227-300), τη Φορτέτζα Ρεθύμνου (Καραμαλίη, 2011: 907-918, πίν. 361-364), την Αγία Ειρήνη (Καραμαλίη, 2010: 512-519, ειχ. 5-10, 12, 15 και 17), το Σφακάκι και τον Σταυρωμένο (Τσατσάκη, 2004: 739-750, πίν. 343-346 και Τσατσάκη, Φλεβάρη, 2015: 343-352), τη Λούτρα (Tsatsaki, Nodarou, 2014), το Πάνορμο (Γαβριλάκη, 2006: 183-208), την Ελεύθερα (για την ελληνοιστιική κεραμική από το 'Σπίτι Α' στη θέση Νησί βλ. Καλπαξής, Furtwängler, Schnapp και συνεργάτες, 1994: 82-109, 129-158, Σχ. 17-36, πίν. 28-34· για ομάδα ελληνοιστιικής κεραμικής από το 'Σπίτι Β' στη θέση Νησί βλ. Τσατσάκη, 2000: 45-51, πίν. 23-26· για κεραμική από ελληνοιστιικούς τάφους βλ. Καλπαξής, Tsatsaki, 2000: 122-127 και για ελληνοιστιική κεραμική από τη θέση Πυργί βλ. Αβραμίδου, 2015: 407-415), την Αλφά (Τέγου, Φλεβάρη, 2010: 498-506, ειχ. 3β-στ, 4β-στ, 5β-στ, 6β-γ, 7β-ι), την Αξό (Τέγου, 2010: 492-493, ειχ. 3 και Τέγου, 2012: 435-440, ειχ. 7), το Βένι (Τέγου, 2010: 527, ειχ. 3β-γ, ειχ. 4β-στ) και την Αγία Φωτεινή (για υδρίες Hadra από την Αγία Φωτεινή βλ. Καραμαλίη, 2014: 66, ειχ. 24 και Καραμαλίη, 2011: 289-309, 295-296).



Εικόνα 2. Σφακιάκι. Σχεδιαστική απόδοση του χείλους και της λαβής αμφορέα MP Π 27209.

ενσφράγιστες λαβές αμφορέων που βρέθηκαν σε οικιστικά σύνολα των ελληνοιστικών χρόνων, σε δύο διαφορετικές θέσεις του νομού. Οι δύο προέρχονται από το Σφακιάκι και η μία από την Ελεύθερα.

ΣΦΑΚΙΑΚΙ, ΟΙΚ. ΚΟΥΓΙΟΥΜΟΥΤΖΗ-ΠΑΤΡΑΜΑΝΗ

Σε οικόπεδο στο Σφακιάκι, στα νότια της εθνικής οδού Ρεθύμνου - Ηρακλείου, πραγματοποιήθηκε σωστική ανασκαφή το 2003 από την ΚΕ' Εφορεία Προϊστορικών και Κλασικών Αρχαιοτήτων και αποκαλύφθηκε τμήμα κτιρίου των ελληνοιστικών χρόνων.² Ανάμεσα στην κεραμική που περισυλλέχθηκε εντοπίστηκαν δύο ενσφράγιστες λαβές αμφορέων που βρέθηκαν σε δύο διαφορετικά δωμάτια του κτιρίου. Η μία από τις δύο είναι πιθανό να συνανήκει με κομβιόσχημη βάση αμφορέα με την οποία βρέθηκε στον ίδιο χώρο του κτιρίου.

- 1α. Τμήμα χείλους και λαιμού που σώζει το τμήμα της μίας κάθετης λαβής από αμφορέα.
 (εικ. 1) Βρέθηκε στον χώρο III του κτιρίου.
 Αρ. ευρ. MP Π 27209.
 Σωζ. ύψος 0,07 μ. Διάμετρος χείλους 0,107 μ.

² Η ανασκαφή στο συγκεκριμένο οικόπεδο πραγματοποιήθηκε από τη γράφουσα. Η μελέτη και η δημοσίευσή του είναι υπό επεξεργασία.

Η χρήση του συγκεκριμένου κτιρίου θα προσδιοριστεί όταν ολοκληρωθεί η μελέτη όλων των ευρημάτων του σε συνδυασμό και με την αρχιτεκτονική του μορφή.





Εικόνα 3. Σφακιάκι. Το σφράγισμα στη λαβή του αμφορέα ΜΡ Π 27209.

Πηλός: καστανός εξωτερικά (7.5 YR/7/6), καστανοκίτρινος εσωτερικά (7.5 YR/7/8), με πολλές προσμίξεις.

Χείλος κάθετο, αποστρωγγυλεμένο εξωτερικά, λαβή κάθετη ελλειπτικής διατομής (εικ. 2).

Στην εξωτερική πλευρά της λαβής υπάρχει μικρό, περίπου ορθογώνιο σφράγισμα με επιγραφή στην οποία αποδίδονται τα γράμματα ΚΕ (εικ. 3).

Ανάλογη επιγραφή, με ίδιο μονόγραμμα, παρατηρείται σε σφράγισμα λαβής αμφορέα από την Κνωσό. Η λαβή από την Κνωσό, τμήμα μόνο της οποίας σώζεται, είναι επίσης ελλειπτικής διατομής, ο πήλός, ωστόσο, περιγράφεται ως ερυθρωπός με χρυσή μίκα και καστανές προσμίξεις. Έχει βρεθεί σε τομή στην περιοχή του *Royal Road* αλλά όχι σε στρωματογραφημένο σύνολο και κατατάσσεται στην κερραμική των ελληνιστικών χρόνων, χωρίς να αναφέρεται πιο συγκεκριμένη χρονολόγηση, ούτε και προέλευση.³

1β. Κομβιόσχημη βάση αμφορέα με πολύ μικρό τμήμα από το κατώτερο μέρος του σώματος. Στην κάτω επιφάνειά της σχηματίζεται βαθιά κοιλότητα (εικ. 4).

Βρέθηκε στον χώρο III του κτιρίου.

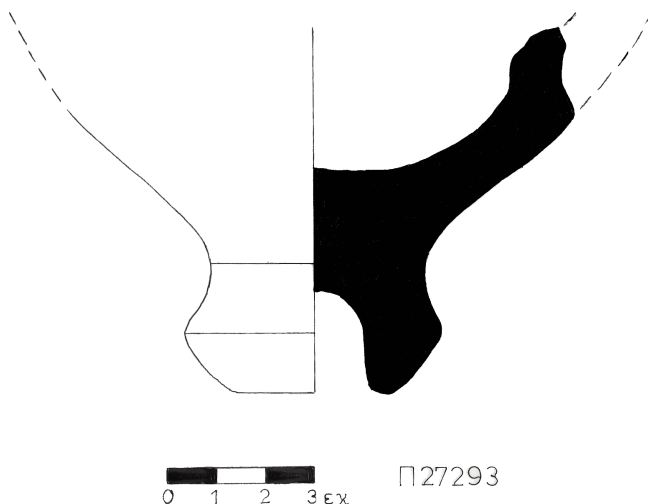
Αρ. ευρ. ΜΡ Π 27293.

Σώζ. ύψος 0,074 μ. Διάμετρος κομβίου 0,051 μ.

Πηλός: καστανός εξωτερικά (5 YR/7/6), καστανόφαιος εσωτερικά στον πυθμένα (5 YR/5/3). Μίκα διακρίνεται εσωτερικά σε τμήμα όπου ο πήλός έχει απολεπισθεί.

Πιθανότατα η βάση αυτή να προέρχεται από τον ίδιο αμφορέα με την προαναφε-

³ Βλ. Coldstream, 1999: 348: X84, fig. 6: X84, Pl. 39: X84.



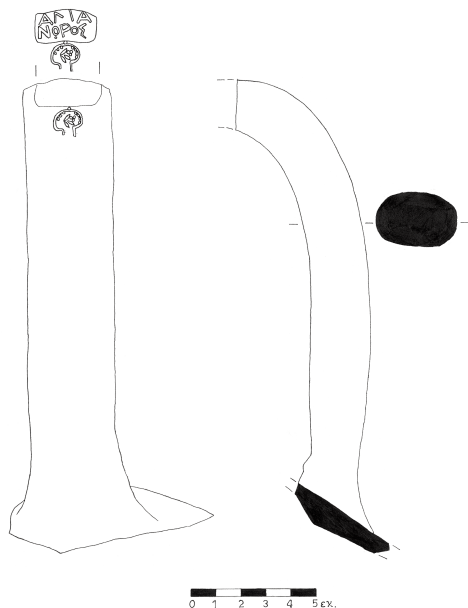
Εικόνα 4. Σφαιακάκι. Η κομβιόσχημη βάση αμφορέα ΜΡ Π 27293.

ρόμενη ενσφράγιστη λαβή που σώζεται μαζί με τμήμα του λαιμού και του χείλους (ΜΡ Π 27209) και έχει βρεθεί στο ίδιο δωμάτιο. Ο πηλός τους είναι ανάλογος με μοναδική διαφορά στον πυθμένα της βάσης, όπου είναι καστανόφαιος.

Ως προς το σχήμα η βαθιά κοιλότητα στην κάτω επιφάνεια της βάσης θυμίζει βάσεις αμφορέων από τη Σαμοθράκη. Για παράδειγμα τόσο το σχήμα του κομβίου, όσο και η κοιλότητα στην κάτω επιφάνεια της βάσης μοιάζουν με βάση αμφορέα του τύπου Α1 από τη Σαμοθράκη, στην οποία όμως η κοιλότητα δεν είναι τόσο βαθιά.⁴ Σύμφωνα με την Καραδήμα ο τύπος Α1 είναι ο παλαιότερος χρονολογικά τύπος αμφορέα που παράγεται στη Σαμοθράκη και μπορεί να χρονολογηθεί στο δεύτερο μισό του 4^{ου} αι. π.Χ. Όπως αναφέρεται, το ποσοστό σφράγισης σε αυτόν είναι χαμηλό.

Επιπροσθέτως το χείλος με το λαιμό και την ενσφράγιστη λαβή που θεωρούμε πιθανό να ανήκουν στον ίδιο αμφορέα με την εξεταζόμενη βάση έχει σχήμα που μοιάζει με αυτό των αμφορέων τύπου Α που παράγεται στα εργαστήρια της Σαμοθράκης, αφού το χείλος σε αυτούς τους αμφορείς είναι τριγωνικής ή κυλινδρικής τομής, ο λαιμός κοντός και οι λαβές ξεινούν λίγο κάτω από το χείλος και καταλήγουν στον ώμο του αγγείου. Ένα ακόμα χαρακτηριστικό της λαβής από το Σφαιακάκι που παραπέμπει σε εργαστήριο του Βόρειου Αιγαίου είναι η εμπέση δαχτύλου στη βάση της και συγκεκριμένα στο σημείο της ένωσής της με το λαιμό, αφού σύμφωνα με τον Φίλη (Φίλης, 2012: 76) η εμπέση δαχτυλιά στη βάση της λαβής αποτελεί ένα από τα κοινά μορφολογικά χαρακτηριστικά που είχαν υιοθετήσει οι αμφορείς που κατασκευάζονταν στα εργαστήρια του Βόρειου Αιγαίου.

⁴ Βλ. Καραδήμα - Μάτσα, 1994: 358-359, Πίν. 268δ: Π.309.5.



Εικόνα 5. Σφακιάκι. Η λαβή αμφορέα ΜΡ Π 27295.

2. Κάθετη λαβή ελλειπτικής διατομής με πολύ μικρό τμήμα του σώματος από αμφορέα (εικ. 5). Βρέθηκε στο Δωμάτιο VI του κτιρίου.

Αρ. ευρ. ΜΡ Π 27295.

Συγκολλημένη από δύο θραύσματα.

Σωζ. ύψος 0,189 μ.

Πηλός: πορτοκαλόχρωμος (5 YR 6/8) με χρυσή mica. Στον πυρήνα ερυθρός.

Η λαβή στο άνω τμήμα της εξωτερικής της πλευράς φέρει σφράγισμα (εικ. 6). Σε ορθογώνιο πλαίσιο υπάρχει διστιχη επιγραφή στην οποία δηλώνεται σε γενική πτώση το κύριο όνομα ΑΛΚΑΝΟΡΟΣ. Κάτω από το ορθογώνιο πλαίσιο, στο οποίο αναγράφεται το όνομα, αποδίδεται ρόδι. Διαστάσεις σφραγίσματος: Μήκος 0,025 μ. Ύψος 0,018 μ.

Το όνομα ΑΛΚΑΝΩΡ, που αποδίδεται σε γενική πτώση στο σφράγισμα, είναι γνωστό από ομάδα σφραγισμάτων σε λαβές αμφορέων που πρόσφατα μελετήθηκε από τον Lawall (Lawall, 2019: 139-146), ο οποίος τη διαχωρίζει από την ομάδα του Παρμενίσκου και την επιλέγει για μελέτη ως περίπτωση αμφορέων στους οποίους χρησιμοποιήθηκαν σφραγίσματα, ενώ φαίνεται να παράγονταν σε μικρή κλίμακα και να είχαν μικρή διακίνηση στο εξωτερικό εμπόριο. Όπως αναφέρει, τα σφραγίσματα αυτής της ομάδας φέρουν το όνομα ΑΛΚΑΝΩΡ σε γενική πτώση, χωρισμένο σε δύο σειρές εντός ορθογώνιου πλαισίου. Σαράντα δύο σφραγίσματα αυτής της ομάδας έχουν συγκεντρωθεί από τον Lawall, προερχόμενα από διαφορετικές περιοχές κυρίως της ΒΔ Μικράς Ασίας και της Ανατολικής Θράκης. Σε αυτά έρχεται να προστεθεί το σφράγισμα από το Σφακιάκι. Ο Lawall διακρίνει τουλάχιστον πέντε ή ίσως έξι διαφορετικές σφραγίδες, με μία από τις οποίες μοιάζει το σφράγισμα της λαβής από το Σφακιάκι. Συγκεκριμένα ο τρόπος απόδοσης των γραμμάτων στο σφράγισμα της λαβής από το Σφακιάκι είναι ανάλογος με αυτόν σε σφράγισμα από το Ίλιον, όπου



Εικόνα 6. Σφρακιάκι. Το σφραγίσμα στη λαβή αμφορέα ΜΡ Π 27295.

εκτός των άλλων το Ο είναι μικρότερο από τα άλλα γράμματα, ενώ το Σ αποδίδεται με τον ίδιο τρόπο⁵.

Για την ομάδα σφραγισμάτων με το όνομα του Αλιάνορος ο Lawall θεωρεί ως πιθανότερο τόπο παραγωγής τους την Τροία (Ιλιον), ενώ χρονολογικά βάσει στοιχείων από την Τροία και αλλού την τοποθετεί στα μέσα ή στο τρίτο τέταρτο του 3^{ου} αι. π.Χ. (Lawall, 2019: 141-142). Επισημαίνει επίσης ότι οι εξαγωγές της συγκεκριμένης ομάδας είναι πιο συνηθισμένες στην περιοχή του Πόντου (Lawall, 2019: 143).

Ως προς το ερώτημα του προσώπου που δηλώνεται με το όνομα Αλιάνωρ ο Lawall διατυπώνει την ελκυστική υπόθεση ότι επρόκειτο για πρόσωπο μακεδονικής καταγωγής που είχε τιμηθεί από διάφορες ελληνικές πόλεις περί τα τέλη του 3^{ου} αι. π.Χ.⁶ Θεωρεί ότι τα σχετικά σφραγίσματα αντιπροσωπεύουν απογόνους του, με βάση κυρίως το Ίλιον, που διατηρούσαν το τιμητικό του καθεστώς στις πόλεις αυτές, καθώς και ότι οι αμφορείς με τη σχετική σφραγίδα αντανακλούν τη φορολογική ατέλεια που απολάμβαναν στο δίκτυο αυτών των πόλεων (Lawall, 2019: 145).

Ένα χαρακτηριστικό του σφραγίσματος από το Σφρακιάκι που δεν μαρτυρείται στα υπόλοιπα σφραγίσματα της ομάδας του Αλιάνορος είναι το ρόδι που αποδίδεται κάτω από το ορθογώνιο πλαίσιο με το όνομα. Το ρόδι δεν ανήκει στα συνήθη σύμβολα των σφραγισμάτων αμφορέων. Πιθανόν να αποδίδεται σε σφραγίσμα λαβής από τη Θάσο.⁷ Ίσως να αποτελούσε το σύμβολο του εργαστηρίου που παρήγαγε τον αμφορέα ή της περιοχής από την οποία προέρχεται.

⁵ Βλ. Lawall, 2019: 140, fig. 3: P0305.

⁶ Σώζεται τιμητική επιγραφή της πόλεως των Ωρωπίων υπέρ του Αλιάνορος Αρχιεπισκόπου Μακεδόνος, χρονολογούμενη περί το 322-315 π.Χ., βάσει της οποίας απονέμονται στον ίδιο και στους απογόνους του οι ιδιότητες του προξένου και ευεργέτη, ατέλεια, έγκλησην και γενικότερα ασυλία (Lawall, 2019: 145).

⁷ Βλ. Grace, 1934: 211, αριθμός καταλόγου και εικόνα 8.



Εικόνα 7. Ελεύθερα. Η λαβή αμφορέα από το 'Σπίτι Β'.

ΕΛΕΥΘΕΡΝΑ, ΘΕΣΗ 'ΝΗΣΙ', «ΣΠΙΤΙ Β»

Από τις ανασκαφές που έχουν διεξαχθεί από τον Τομέα ΙΙ του Τμήματος Ιστορίας - Αρχαιολογίας του Πανεπιστημίου Κρήτης στη θέση 'Νησι' της Ελεύθερνας έχει αποκαλυφθεί τμήμα ελληνιστικού οικισμού της αρχαίας πόλης. Μία από τις οικίες αυτού του οικισμού έχει ήδη δημοσιευθεί και είναι γνωστή ως 'Σπίτι Α' (Καλπαζής, Furtwängler, Schnapp και συνεργάτες, 1994). Σε άνηδρο στα ανατολικά της έχει αποκαλυφθεί τμήμα πλακιδώστρωτου δρόμου προς τις πλευρές του οποίου γειτόνευαν τέσσερις έως πέντε οικίες.

Σε μία από αυτές, την ονομαζόμενη ως 'Σπίτι Β'⁸, βρέθηκε τμήμα ενσφραγιστής λαβής αμφορέα. Η εγκατάλειψη της οικίας αυτής θα πρέπει να τοποθετηθεί στο τελευταίο τρίτο και πάντως προς το τέλος του 2^{ου} αι. π.Χ. βάσει νομισμάτων, λύχνων και σιύφων με ανάγλυφη διακόσμηση από το δάπεδο ενός εκ των δωματίων της.⁹ Ο κλίβανος κεραμικής που έχει αποκαλυφθεί σε εσωτερική αυλή του 'Σπιτιού Β', αλλά και η εύρεση στα στρωματογραφημένα σύνολα της οικίας αντικειμένων δηλωτικών των οικιακών δραστηριοτήτων, παραπέμπουν σε μία οικία που λειτουργούσε και ως εργαστήριο κεραμικής.¹⁰

⁸ Η δημοσίευση του «Σπιτιού Β» και η αναλυτική παρουσίαση της κεραμικής και των άλλων ευρημάτων είναι υπό επεξεργασία από τη γράφουσα.

⁹ Βλ. σχετικά Τσατσάκη, 2000: 50.

¹⁰ Για το συγκεκριμένο θέμα βλ. Tsatsaki, 2010: 67-79 και Τσατσάκη, 2014: 292-294, 300.



Εικόνα 8. Ελεύθερα. Λεπτομέρεια του σφραγίσματος στη λαβή αμφορέα από το 'Σπίτι Β'.

3. Αρ. καταγραφής οστράκιου 163/1994.

Έχει βρεθεί στο επιφανειακό στρώμα, στο χώρο όπισθεν του κλιβάνου κεραμικής, όπου εξωτερικά του τοίχου που ορίζει την οικία έχει αποκαλυφθεί λιθοδομή αφρόντιστης κατασκευής, ίσως γέμισμα για την εξομάλυνση και τη στήριξη του ανδρήρου στο συγκεκριμένο τμήμα του.

Τμήμα κάθετης λαβής ελλειπτικής διατομής από αμφορέα (εικ. 7).

Σωζ. μήκος 0,073 μ. Πλάτος 0,04 μ.

Πηλός: καστανορόδινος (L67)¹¹, με μικρού μεγέθους προσμίξεις.

Στο άνω τμήμα της εξωτερικής της επιφάνειας η λαβή φέρει ορθογώνιο σφράγισμα στο οποίο διακρίνονται τα δύο τελευταία γράμματα που είναι τα ΡΑ (εικ. 8). Πριν από το Ρ η επιφάνεια του σφραγίσματος είναι φθαρμένη.

Το σχήμα του σφραγίσματος και τα γράμματα ΡΑ εντός αυτού παραπέμπουν σε σφράγισμα διπλής λαβής αμφορέα από την Κω, στην οποία με τα γράμματα ΑΡΑ αποδίδεται η σύντμηση ονόματος (Αρατος, Αρατίδας, Αράτιον, Αρατίων).¹² Βάσει του καταλόγου των Γιαννικουρή, Στεφανάκη και Γεωργοπούλου, που περιέχει τα κοινά ονόματα σφραγισμάτων αμφορέων και νομισμάτων από την Κω, η σύντμηση ΑΡΑ συναντάται σε λαβές κωκικών αμφορέων που έχουν χρονολογηθεί στο β' τέταρτο του 2^{ου} αι. π.Χ.¹³ Τα συντετμημένα ονόματα στα σφράγισματα θεωρείται πιθανό να δηλώνουν τον κατασκευαστή ή τον εργαστηριάρχη.

¹¹ Κατά την καταγραφή και τη μελέτη της κεραμικής από το 'Σπίτι Β' στη θέση 'Νησί' της Ελεύθερας, έχει ακολουθηθεί η κλίμακα χρωμάτων του A. Cailleux, Notice sur le code des couleurs des soles, Boubée (χ. χρ.).

¹² Βλ. Γιαννικουρή, Στεφανάκη, Γεωργοπούλου, 2011: Πίν. 359ζ.

¹³ Πρβλ. Γιαννικουρή, Στεφανάκη, Γεωργοπούλου, 2011: 896.

Είναι πιθανό στη λαβή που βρέθηκε στην Ελεύθερα πριν από το Ρ να υπήρχε κι άλλο γράμμα, το οποίο να μην διακρίνεται πλέον καθώς στο τμήμα αυτό το σφράγισμα είναι αρκετά φθαρμένο. Ως προς τον τύπο της λαβής οι αμφορείς της Κω μπορεί να έχουν και μονές λαβές. Σύμφωνα με την τυπολογία των ιωακικών αμφορέων που παραθέτουν οι Γιαννικουρή, Στεφανάνη και Γεωργοπούλου ένα από τα βασικά χαρακτηριστικά που διαφοροποιεί τον αμφορέα τύπου Κως ΙΙ από τον τύπο Κως Ι είναι οι μονές λαβές ελλειπτικής διατομής.¹⁴ Δεν αποκλείεται λοιπόν η ενσφράγιση λαβή της Ελεύθερας να προέρχεται από αμφορέα τύπου Κως ΙΙ. Επιπλέον ο πηλός της διαφέρει από αυτόν των αγγείων της τοπικής παραγωγής της Ελεύθερας και είναι πιθανό να πρόκειται για εισηγμένο αγγείο.

ΣΧΟΛΙΑΣΜΟΣ - ΣΥΜΠΕΡΑΣΜΑΤΑ

Από την κεραμική των ελληνιστικών χρόνων που έχει μέχρι τώρα μελετηθεί από την περιοχή του Σφακακίου-Σταυρωμένου-Χαμαλευρίου δεν μας είναι γνωστά άλλα παραδείγματα ενσφράγιστων λαβών αμφορέων. Η μία από τις δύο λαβές που βρέθηκαν στο κτίριο στο Σφακιάκι στο σφράγισμά της φέρει το μονόγραμμα ΚΕ, το οποίο αποδίδει τη σύντηξη ονόματος. Η λαβή, που διατηρεί τμήμα του λαιμού και του χείλους και είναι πιθανόν ότι συνανήκει με οξυπύθμενη βάση, προέρχεται βάσει των χαρακτηριστικών του σχήματος από αμφορέα εργαστηρίου του Βόρειου Αιγαίου. Η έντονη κοιλότητα στην κάτω επιφάνεια της βάσης παραπέμπει συγκεκριμένα στους αμφορείς τύπου Α1 της Σαμοθράκης, προσδιορίζοντας σαφέστερα τον τόπο παραγωγής, αλλά και τη χρονολόγησή του αφού ο συγκεκριμένος τύπος έχει χρονολογηθεί στο δεύτερο μισό του 4^{ου} αι. π.Χ. Σύμφωνα με τον Φίλη (Φίλης, 2012: 74) το κέντρο παραγωγής εμπορικών αμφορέων στη Σαμοθράκη ανήκει στα μικρότερης εμβέλειας κέντρα παραγωγής του Βόρειου Αιγαίου.

Ιδιαίτερα σημαντική είναι η δεύτερη λαβή με την αναγραφή του ονόματος ΑΛΚΑΝΟΡΟΣ στο σφράγισμά της. Αποτελεί το τεσσαρακοστό τρίτο παράδειγμα λαβής στη μικρή ομάδα των σαράντα δύο γνωστών μέχρι τώρα παραδειγμάτων που έχει συγκεντρώσει ο Lawall στην πρόσφατη μελέτη του για τις ενσφράγιστες λαβές αμφορέων που φέρουν το όνομα του Αλκάνορος. Πιθανότερος τόπος παραγωγής των συγκεκριμένων εμπορικών αμφορέων έχει θεωρηθεί η Τροία και χρόνος παραγωγής τους τα μέσα ή το τρίτο τέταρτο του 3^{ου} αι. π.Χ.

Η χρονολόγηση των δύο αμφορέων δεν απέχει πολύ και δίνει μία πρώτη ένδειξη για τη χρονολόγηση του κτιρίου στο Σφακιάκι. Και οι δύο αμφορείς με τις ενσφράγιστες λαβές που βρέθηκαν στο κτίριο των ελληνιστικών χρόνων στο Σφακιάκι προέρχονται από μικρής εμβέλειας κέντρα παραγωγής εμπορικών αμφορέων, από τα οποία μάλιστα δεν φαίνεται να μας είναι γνωστές μέχρι τώρα άλλες εισαγωγές προϊόντων τους στην

¹⁴ Βλ. σχετικά Γιαννικουρή, Στεφανάνη, Γεωργοπούλου, 2011: σ. 889.



ελληνιστική Κρήτη.¹⁵ Ήταν άραγε η ποιότητα του κρασιού που παράγονταν στις περιοχές αυτές ο λόγος της εισαγωγής τους; Ή μήπως θα έπρεπε να αναζητηθούν κι άλλοι λόγοι για την παρουσία τους στο ελληνιστικό κτίριο του Σφακακίου, ιδίως αν λάβομε υπ' όψιν την ερμηνεία του ονόματος του Αλικάνορος; Η ευρύτερη περιοχή του Σφακακίου μαζί με αυτές του Σταυρωμένου, του Χαμαλευρίου και του Παγκαλοχωρίου αποδίδονται στην επικράτεια αρχαίας πόλης η οποία πρέπει να ήταν ιδιαίτερα ισχυρή και σημαντική, όπως έχει διαφανεί και από τα μέχρι τώρα ευρήματα των οικιστικών, αλλά και των ταφικών συνόλων που έχουν ανασκαφεί στην περιοχή. Η ταύτιση της περιοχής αυτής με την επικράτεια πόλης των ελληνιστικών χρόνων και όχι με εξαρτημένη κοινότητα έχει επιβεβαιωθεί από την εύρεση ελληνιστικής επιγραφής στην οποία αναφέρονται οι *κόσμοι* επί της εποχής των οποίων και με την επιμέλεια των οποίων ανακαινίσθηκε ιερό.¹⁶ Η επιγραφή βρέθηκε στο Χαμαλευρι, σε δεύτερη χρήση ως οικοδομικό υλικό, ανάμεσα στους πεσμένους λίθους της ανωδομής ελαιοτριβείου των ρωμαϊκών χρόνων¹⁷, και από τον τύπο των γραμμάτων έχει χρονολογηθεί στον 2^ο αιώνα π.Χ.¹⁸ Η ταύτιση του ονόματος της αρχαίας αυτής πόλης δεν έχει καταστεί μέχρι τώρα δυνατή. Έχουν προταθεί η Αλλαρία, το Παντομάτριον και η πόλη των Αρραίων¹⁹, η οποία μπορεί να είχε διαφορετικό όνομα από αυτό του λαού της και ίσως λεγόταν Οσμίδα.²⁰

¹⁵ Οι περιοχές από τις οποίες είχαν εισαχθεί στην Κρήτη κατά τους ελληνιστικούς χρόνους εμπορικοί αμφορείς με ενσφράγιστες λαβές είναι η Ρόδος, η Κως, η Χίος, η Κνίδος, η Θάσος, η Μένδη, η Πεπάρηθος, η Κόρινθος και η Ιταλία, βλ. σχετικά Chaniotis, 2005: 97, 110-111 και σημ. 13. Οι ενσφράγιστες λαβές από τη Λάππα που έχουν δημοσιευθεί μετέπειτα από το παραπάνω ανήκουν σε αμφορείς που προέρχονται από την Κω, την Κνίδα και τη Ρόδο, βλ. σχετικά Baldwin Bowsky, Gavrilaki, 2010: 195-196.

¹⁴ Βλ. σχετικά Γιαννιουρή, Στεφανάνη, Γεωργοπούλου, 2011: σ. 889.

¹⁵ Οι περιοχές από τις οποίες είχαν εισαχθεί στην Κρήτη κατά τους ελληνιστικούς χρόνους εμπορικοί αμφορείς με ενσφράγιστες λαβές είναι η Ρόδος, η Κως, η Χίος, η Κνίδος, η Θάσος, η Μένδη, η Πεπάρηθος, η Κόρινθος και η Ιταλία, βλ. σχετικά Chaniotis, 2005: 97, 110-111 και σημ. 13. Οι ενσφράγιστες λαβές από τη Λάππα που έχουν δημοσιευθεί μετέπειτα από το παραπάνω ανήκουν σε αμφορείς που προέρχονται από την Κω, την Κνίδα και τη Ρόδο, βλ. σχετικά Baldwin Bowsky, Gavrilaki, 2010: 195-196.

¹⁶ Βλ. Martínez Fernández, Τσατσάκη, Καπράνος, 2008: 39. Ο όρος *κόσμοι* αφορούσε πολιτικό-διοικητικό αξίωμα και, όπως γνωρίζουμε από τις πηγές, ήδη από την αρχαϊκή περίοδο συνιστούσε τη σημαντικότερη αρχή στις πόλεις της Κρήτης. Βλ. σχετικά Χανιώτης, 1987: 198-199, 257-260· Chaniotis, 2005: 177· Μανδαλάκη, 2004: 123-125.

¹⁷ Βλ. σχετικά Τσατσάκη, Καπράνος, 2011: 148. Το ελαιοτριβείο βρίσκεται στη θέση 'Μανουσές', όπου από επιφανειακές έρευνες που είχαν γίνει στο παρελθόν είχε θεωρηθεί ότι θα πρέπει να αναζητηθεί ιερό. Η ύπαρξη ιερού έχει προταθεί από τους Hood, Warren, Cadogan, 1964: 64-65, και από τους Shiering, Müller, Niemeier, 1982: 45. Λιόμα Faure, 1960: 204.

¹⁸ Βλ. σχετικά Martínez Fernández, Τσατσάκη, Καπράνος, 2008: 40.

¹⁹ Βλ. σχετικά Martínez Fernández, Τσατσάκη, Καπράνος, 2008: 33.

²⁰ Βλ. σχετικά Φαράλας, Κατάκη, Κόσσυβα, Ειφάράς, Παναγιωτόπουλος, Τασούλας, Τσατσάκη, Χατζηπαναγιώτη, 1998: 71.



Και στην περίπτωση της Ελεύθερας, τόσο στην ελληνιστική κεραμική που έχει δημοσιευθεί από το ‘Σπίτι Α’ όσο και στο σύνολο της κεραμικής που έχει καταγραφεί από το ‘Σπίτι Β’, αλλά και στην υπόλοιπη κεραμική της ελληνιστικής περιόδου που έχει καταγραφεί από τη θέση ‘Νησί’, δεν έχει εντοπιστεί άλλο παράδειγμα ενσφράγιστης λαβής αμφορέα. Η ενσφράγιστη λαβή από το ‘Σπίτι Β’ προέρχεται από αμφορέα που θα πρέπει να αποδοθεί στην Κω. Τα γράμματα ΡΑ που διακρίνονται στο σφράγισμά της παραπέμπουν στη σύντηξη ονόματος η οποία συναντάται σε σφραγίσματα λαβών αμφορέων από την Κω, χρονολογημένα στο δεύτερο τέταρτο του 2^{ου} αι. π.Χ. Η χρονολόγηση αυτή συμφωνεί με το διάστημα χρήσης του ‘Σπιτιού Β’, αφού η εγκατάλειψή του έχει τοποθετηθεί στο τελευταίο τρίτο και πάντως προς το τέλος του 2^{ου} αι. π.Χ. Σύμφωνα με την ταξινόμηση των κέντρων παραγωγής εμπορικών αμφορέων με ενσφράγιστες λαβές από τον Badoud (Badoud, 2017: 2), η Κω κατατάσσεται στα μεσαίες εμβέλειες κέντρα παραγωγής. Οι εμπορικές σχέσεις της Κρήτης με την Κω μαρτυρούνται από τις ενσφράγιστες λαβές αμφορέων από την Κω που έχουν βρεθεί σε διάφορες θέσεις της Κρήτης, από τα ανατολικά έως τα δυτικά του νησιού.²¹ Ειδικότερα για το νομό Ρεθύμνου, έπειτα από τις δύο ενσφράγιστες λαβές από αμφορείς της Κω που έχουν δημοσιευθεί από την αρχαία Λάππα²², η ενσφράγιστη λαβή από το ‘Σπίτι Β’ στη θέση ‘Νησί’ της Ελεύθερας αποτελεί το τρίτο γνωστό παράδειγμα. Η ενσφράγιστη λαβή του κωακού αμφορέα από το ‘Σπίτι Β’, δεν αποτελεί τη μοναδική περίπτωση εισηγμένου αγγείου στη συγκεκριμένη οικία που παράλληλα λειτουργούσε και ως εργαστήριο κεραμικής. Σε ομάδα κεραμικής δωματίου της ίδιας οικίας έχουν βρεθεί σκύφοι με ανάγλυφοι διακόσμηση που χρονολογούνται μετά τα μέσα του 2^{ου} αι. π.Χ. και θα πρέπει να είχαν εισαχθεί από τη Δήλο ή από κάποιο κέντρο της Μικράς Ασίας.²³

Η μαρτυρία των τριών ενσφράγιστων λαβών από το Σφακιάκι και την Ελεύθερα συνιστά μία συμβολή στην αποκάλυψη των εμπορικών σχέσεων ανάμεσα σε πόλεις της Κρήτης και σε άλλες περιοχές του ευρύτερου ελληνικού χώρου κατά την ελληνιστική περίοδο. Η περίπτωση του σφραγίσματος του Αλιάνορος που εντάσσει την πόλη της περιοχής του Σφακιακίου στο ευρύτερο δίκτυο πόλεων που σχετίζονται με αυτή την μακεδονική οικογένεια δείχνει επίσης την ανάπτυξη των πολιτικών και γενικότερων δεσμών του χώρου της Κρήτης και των πόλεων αυτής με τον ευρύτερο χώρο της πρώιμης ελληνιστικής εποχής.

RECIBIDO: noviembre 2020; ACEPTADO: febrero 2021.

²¹ Βλ. Baldwin Bowsky, Gavrilaki, 2005: 110-111 υποσημείωση 13.

²² Βλ. Baldwin Bowsky, Gavrilaki, 2010: 196.

²³ Βλ. σχετικά Τσατσάκη, 2000: 50.

ΒΙΒΛΙΟΓΡΑΦΙΑ

- ΑΒΡΑΜΙΔΟΥ, Αμ. (2015): «Μια πρώτη ματιά στην ελληνιστική κεραμική από το Τετράκογχο στην Ακρόπολη της Ελευθέρας (Πυργί)», *Αρχαιολογικό Έργο Κρήτης*, Πρακτικά της 3^{ης} Συνάντησης (Ρέθυμνο 5-8 Δεκεμβρίου 2013), Ρέθυμνο, 407-415.
- BADOU, N. (2017): «Deciphering Greek Amphora Stamps», *CHS Research Bulletin* 5 (2): 1-20.
- BALDWIN BOWSKY, W. M. - GAVRILAKI, Eir. (2010): «Klio's Clay: Inscribed Instrumenta Domestica from Lappa (Crete)», *Creta Antica* 11: 173-253.
- CHANIOTIS, Ang. (2005): «Inscribed Instrumenta Domestica and the economy of Hellenistic and Roman Crete», in: Z. H. ARCHIBALD - J. K. DAVIES - V. GABRIELSEN (Hg.), *Making, Moving, and Managing. The New World of Ancient Economies*, Oxford, 92-116.
- CHANIOTIS, Ang. (2005): «The great inscription, its political and social institutions and the common institutions of the Cretans», στο E. GRECO - M. LOMBARDO (επιμ.), *La Grande Iscrizione di Gortyna. Centoventi anni dopo la scoperta*, (Atti del Convegno Atene - Haghii Deke, 25-28 maggio 2004), (Tripodes 4), Αθήνα, 175-194.
- COLDSTREAM, J. N. (1999): «Knossos 1951-61: Classical and Hellenistic pottery from the town», *BSA* 94: 321-351, pl. 25-40.
- ΓΑΒΡΙΑΑΚΗ, ΕΙΡ. - ΒΙΓΛΑΚΗ, Π. - ΔΑΣΚΑΛΑΚΗΣ, Ν. (2012): «Ανάγλυφοι σιύφοι από την αρχαία Λάππα (Αργυρούπολη) στο Ρέθυμνο», *Creta Antica* 13: 227-300.
- ΓΑΒΡΙΑΑΚΗ, ΕΙΡ. (2006): «Κτίριο των ελληνιστικών χρόνων στο Πάνορμο Μυλοποτάμου», στο: ΕΙΡ. ΓΑΒΡΙΑΑΚΗ, Γ. - ΤΖΙΦΟΠΟΥΛΟΣ (επ.), *Ο Μυλοπόταμος από την αρχαιότητα ως σήμερα*, II: *Αρχαίοι χρόνοι*, Ρέθυμνο, 183-208.
- ΓΙΑΝΙΚΟΥΡΗ, Αγγ. - ΣΤΕΦΑΝΑΚΗ, Β. Ε. - ΓΕΩΡΓΟΠΟΥΛΟΥ, Β. (2011): «Σφραγίσματα αμφορέων και νομίσματα της Κω της ύστερης κλασικής και ελληνιστικής περιόδου: Συγκριτική μελέτη», *Ζ' Επιστημονική Συνάντηση για την Ελληνιστική Κεραμική* (Αίγιο 4-9 Απριλίου 2005), Αθήνα, 887-906, πίν. 357-360.
- FAURE, P. (1960): «Nouvelles recherches de spéléologie et de topographie crétoise», *BCH* 84: 189-220.
- GRACE, V. (1934): «Stamped Amphora Handles found in 1931-1932», *Hesperia* 3: 197-310.
- HOOD, S. M. F. - WARREN, P. - CADOGAN, W. D. (1964): «Travels in Crete, 1962», *BSA* 59: 50-99.
- ΚΑΛΠΑΞΗΣ, Θ. - FURTWÄNGLER, A. - SCHNAPP, A. και συνεργάτες (1994): *Ένα ελληνιστικό σπίτι («Σπίτι Α») στη θέση Νησί, Ελευθέρα*, Τομέας II.2, Ρέθυμνο.
- KALPAXIS, Th. - TSATSAKI, N. (2000): «Eleutherna. Zufallsfunde au seiner der hellenistischen Nekropolen der Stadt», *AA*, 117-128.
- ΚΑΡΑΔΗΜΑ - ΜΑΤΣΑ, Χ. (1994): «Εργαστήριο παραγωγής αμφορέων στη Σαμοθράκη», *Γ' Επιστημονική Συνάντηση για την ελληνιστική κεραμική* (Θεσσαλονίκη, 24-27 Σεπτεμβρίου 1991), Αθήνα, 355-362, πίν. 268-273.
- ΚΑΡΑΜΑΛΙΚΗ, Ν. (2010): «Ελληνιστικός οικισμός στην Αγία Ειρήνη Ρεθύμνου», *Αρχαιολογικό Έργο Κρήτης* 1, (Ρέθυμνο 28-30 Νοεμβρίου 2008), Ρέθυμνο, 512-524.
- ΚΑΡΑΜΑΛΙΚΗ, Ν. (2011): «Ελληνιστική κεραμική από τη Φορτέτζα Ρεθύμνου», *Ζ' Επιστημονική Συνάντηση για την Ελληνιστική Κεραμική*, (Αίγιο 4-9 Απριλίου 2005), Αθήνα, 907-918, πίν. 361-364.
- ΚΑΡΑΜΑΛΙΚΗ, Ν. (2011): «Η Σύβριτος κατά την ελληνιστική και κατά τη ρωμαϊκή περίοδο: οι πληροφορίες από τη σύγχρονη έρευνα», *Πεπραγμένα Γ' Διεθνούς Κρητολογικού Συνεδρίου* (2006) Α4, Χανιά, 289-309.



- ΚΑΡΑΜΑΛΙΚΗ, Ν. (2014): «Η επαρχία Αμαρίου κατά την αρχαιότητα», στο Στ. ΜΑΝΟΥΡΑΣ (επ.), *Η επαρχία Αμαρίου από την αρχαιότητα έως σήμερα* (27-30 Αυγούστου 2010), Αθήνα, 53-74.
- LAWALL, M. L. (2019): «Alkanor: Amphora stamps beyond the *Polis*» in: N. BADOUD - Ant. MARANGOU (eds.), *Analyse et Exploitation des Timbres Amphoriques Grecs*, Presses Universitaires de Rennes, 139-146.
- ΜΑΝΔΑΛΑΚΗ, Αικ. (2004): *Κοινωνία και Οικονομία στην Κρήτη κατά την αρχαϊκή και την κλασική εποχή*, Ηράκλειο.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Άng. - ΤΣΑΤΣΑΚΗ, Ν. - ΚΑΠΡΑΝΟΣ, Επ. (2008): «Μια ελληνιστική δημόσια επιγραφή από το Χαμαλεύρι Ρεθύμνου», *Κρητική Εστία*, Περίοδος Δ' Τόμος 12 (2007-08), Χανιά, 33-51.
- SHIERING, W. - MÜLLER, W. - NIEMEIER, W. D. (1982): «Landbegehungen in Rethymnon und Umgebung», *AA*, 17-47.
- ΤΕΓΟΥ, Ε. - ΦΛΕΒΑΡΗ, Α. (2010): «Σωστική ανασκαφή στη θέση Μνήματα Αλφάς», *Αρχαιολογικό Έργο Κρήτης* 1, (Ρέθυμνο 28-30 Νοεμβρίου 2008), Ρέθυμνο, 498-511.
- ΤΕΓΟΥ, Ε. (2010): «Αρχαιολογική έρευνα στο Βένι του Δήμου Συβρίτου Νομού Ρεθύμνου», *Αρχαιολογικό Έργο Κρήτης* 1, (Ρέθυμνο 28-30 Νοεμβρίου 2008), Ρέθυμνο, 525-531.
- ΤΕΓΟΥ, Ε. (2010): «Αρχαιολογικό έργο στην Αξό του Δήμου Μυλοποτάμου», *Αρχαιολογικό Έργο Κρήτης* 1, (Ρέθυμνο 28-30 Νοεμβρίου 2008), Ρέθυμνο, 490-497.
- ΤΕΓΟΥ, Ε. (2012): «Λείψανα ελληνιστικού οικισμού στη θέση Παναγιά της Αξού: η πρόσφατη έρευνα», *Αρχαιολογικό Έργο Κρήτης* 2, (Ρέθυμνο 26-28 Νοεμβρίου 2010), Ρέθυμνο, 435-443.
- ΤΣΑΤΣΑΚΗ, Ν. (2000): «Ομάδα κεραμικής από ένα ελληνιστικό σπίτι («Σπίτι Β») στην Ελεύθερνα», *Ε' Επιστημονική Συνάντηση για την Ελληνιστική Κεραμική* (Χανιά 7-12 Απριλίου 1997), Αθήνα, 45-51, πίν. 23-26.
- ΤΣΑΤΣΑΚΗ, Ν. (2004): «Κεραμική από ελληνιστικούς τάφους στο Σφακιάκι και στον Σταυρωμένο Ρεθύμνου», *ΣΤ' Επιστημονική Συνάντηση για την Ελληνιστική Κεραμική*, (Βόλος 2000), Αθήνα, 739-750, πίν. 343-346.
- ΤΣΑΤΣΑΚΗ, Ν. (2014): «Εργαστήρια κεραμικής στην ελληνιστική Κρήτη. Οργάνωση - παραγωγή - επιδράσεις», *Η' Επιστημονική Συνάντηση για την Ελληνιστική Κεραμική* (Ιωάννινα 5-9 Μαΐου 2009), Αθήνα, 291-300, πίν. 100-105.
- ΤΣΑΤΣΑΚΗ, Ν. - ΚΑΠΡΑΝΟΣ, Επ. (2011): «Ελαιοτριβείο ρωμαϊκών χρόνων στο Χαμαλεύρι Ρεθύμνου», *Ι' Διεθνές Κρητολογικό Συνέδριο* (Χανιά 2006) Α4, Χανιά, 147-169.
- ΤΣΑΤΣΑΚΗ, Ν. - ΦΛΕΒΑΡΗ, Α. (2015): «Σωστική ανασκαφική έρευνα στο Σφακιάκι Παγκαλοχωριού Δήμου Ρεθύμνου», *Αρχαιολογικό Έργο Κρήτης* 3, (Ρέθυμνο 5-8 Δεκεμβρίου), Ρέθυμνο, 343-352.
- TSATSAKI, N. - NODAROU, E. (2014): «A new Hellenistic Amphora production centre in West Crete (Loutra, Rethymnon): Study and petrographic analysis of the pottery assemblage», *BΣA* 109: 287-315.
- TSATSAKI, N. (2010): «Residences, Workshops or Both? A Study of Hellenistic Houses at Nissi- Eleutherna (Crete)», in: S. LADSTÄTTER - V. SCHEIBELREITER (Hg.), *Städtisches Wohnen im östlichen Mittelmeerraum 4. Jb. v. Chr. - 1. Jb. n. Chr.* Akten des Internationalen Kolloquiums vom 24.-27. Oktober 2007 an der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, *Archäologische Forschungen*, Band 18, Wien, 67-79.
- ΦΑΡΑΚΛΑΣ, Ν. - ΚΑΤΑΚΗ, Ε. - ΚΟΣΣΥΒΑ, Α. - ΞΙΦΑΡΑΣ, Ν. - ΠΑΝΑΓΙΩΤΟΠΟΥΛΟΣ, Ε. - ΤΑΣΟΥΛΑΣ, Γ. - ΤΣΑΤΣΑΚΗ, Ν. - ΧΑΤΖΗΠΑΝΑΓΙΩΤΗ, Μ. (1998): *Οι επικράτειες των αρχαίων πόλεων της Κρήτης*, Ρίθυμνα 6, Ρέθυμνο.



- ΦΙΛΗΣ, Κ. (2012): «Εργαστήρια εμπορικών αμφορέων στη Μακεδονία και τη Θράκη» στο: Στ. ΔΡΟΥΤΟΥ - Ι. ΤΟΥΡΑΤΣΟΓΛΟΥ (επ.), *Θέματα της ελληνιστικής κεραμικής στην αρχαία Μακεδονία*, Αθήνα, 60-85.
- ΧΑΝΙΩΤΗΣ, Αγγ. (1987): «Κλασική και Ελληνιστική Κρήτη», στο Ν. Μ. ΠΑΝΑΠΙΩΤΑΚΗΣ (επιμ.), *Κρήτη. Ιστορία και Πολιτισμός*, Α', Κρήτη [Ηράκλειο], 175-284.



VARIA

SALAMANCA Y HELENISMO.
INTELECTUALES GRIEGOS QUE PASARON
POR LA CIUDAD DE SALAMANCA
A LO LARGO DE LOS SIGLOS

Styliani Voutsas

Profesora de Lengua y Literatura Griega en la Educación Secundaria de Grecia (Rodas)

Γενικό Λύκειο Αφάντου Ρόδου (Rodas)

Doctora en Literatura por la Universidad de Salamanca

svoutsas@yahoo.com

In memoriam (εις μνήμην) de Kostas Tsiropoulos,
el gran maestro e intelectual griego

RESUMEN

La ciudad de Salamanca y su histórica Universidad con la tradición en estudios clásicos ha atraído siempre la presencia de profesores e intelectuales griegos y chipriotas. El estudio se centra en cuatro hombres de letras que estuvieron en Salamanca a lo largo de los siglos como profesores universitarios o como admiradores de su Universidad y de sus figuras máximas: Diógenes Paramonaris, Neófitos Rodinós, Kostas Tsiropoulos y Nikos Kazantzakis. La conclusión a la que se llega es que desde el siglo XVI hasta el siglo XX no se ha perdido el vínculo entre Salamanca y Hellenismo, sino que ha estado presente de varias maneras.

PALABRAS CLAVE: Salamanca, Hellenismo, Universidad, griego clásico.

SALAMANCA AND HELLENISM.
GREEK INTELLECTUALS WHO HAVE VISITED THE CITY OF SALAMANCA
OVER THE CENTURIES

ABSTRACT

The city of Salamanca and its historical University with tradition in classical studies has always attracted the presence of Greek and Cypriot teachers and intellectuals. This study focuses on four of them who have been in Salamanca over the centuries as academic teachers or as admirers of the famous University and its great figures: Diogenes Paraponaris, Neofitos Rodinos, Nikos Kazantzakis and Kostas Tsiropoulos. The reached conclusion that from 16th century until 20th century the bond between Salamanca and Hellenism has been very strong and present in various ways.

KEYWORDS: Salamanca, Hellenism, University, Classical Greek.

La relación de la ciudad de Salamanca con Grecia, y, en general, con el *hellenismo*, es un tema que daría pie a una investigación muy interesante y extensa, mucho

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.11>

FORTUNATAE, N° 33; 2021 (1), pp. 227-235; ISSN: 1131-6810 / e-2530-8343



más exhaustiva que las pocas páginas que le dedicaremos aquí en nuestro estudio. La Biblioteca de la Universidad de Salamanca fue, por ejemplo, la sede de numerosos manuscritos griegos antiguos que rescató el eminente filólogo clásico Antonio Tovar. Por otra parte, una especial mención merecerían también las relaciones que se establecieron entre griegos y españoles en la época en que Grecia estuvo bajo la ocupación del imperio otomano (la llamada en griego *Turcocracia* / *Τουρκοκρατία*). Sin embargo, en este artículo nos vamos a centrar sólo en el caso de cuatro intelectuales griegos que de alguna manera se relacionaron con la *polis* de Salamanca, dos que enseñaron en su Universidad y otros dos que la visitaron y la describen con entusiasmo en sus libros de viajes.

Sobre los griegos que enseñaron en la Universidad de Salamanca nuestra fuente principal de información es la célebre *Bibliographie Hellénique, ou Description raisonnée des ouvrages publiés par des Grecs au dix-septième siècle*, escrita por Émile Legrand (París, 1903, tomo V). Legrand habla de dos eruditos, de DIÓGENES PARAMONARIS (Διογένης Παραμονάρης) y de NEÓFITOS RODINÓS (Νεόφυτος Ροδινός), los dos procedentes del Colegio Griego de Roma. El primero, Paramonaris, era oriundo del sur de Grecia, de Peloponeso. En concreto, nació en Leontari de Arcadia; de hecho, en algunos documentos lo encontramos nombrado como «Diogenes Paramonarius Lacedaemonius». Su familia está relacionada con la lucha griega de la independencia contra la ocupación otomana (era sobrino de Ioannis Polychrones, uno de los jefes de los revolucionarios en Peloponeso). Según la información que nos proporciona Legrand, citando los archivos del Colegio Griego, Paramonaris entró en el Colegio Griego de Roma en Octubre de 1596, a la edad de dieciséis años, para estudiar la gramática. En consonancia con la *Chronique du Collège grec* (f. 33 v^o), Paramonaris se quedó en el Colegio doce años y tras haber estudiado Filosofía y Teología, recibió el grado del Doctorado y luego se marchó para España:

Diogene Paramonari dalla Morea¹ fù d' indole buona. Doppo haver studiato la filosofia et teologia, ricevette il grado del dottorato, poi partì dal Collegio, essendo andato in Spagna per suoi bisogni. È stato in Collegio dodeci anni (Legrand, 1903: 234)².

En España, encontramos a Diógenes Paramonaris en Toledo, donde se vincula con el pintor cretense Doménico Theotocópoulos. Con el nombre de «doctor Diogenis Parramonlio» firma el 31 de marzo de 1614 como testigo la autorización que da el moribundo pintor griego a Jorge Manuel para redactar su testamento (Hassiotis, 2014: 52-53).

Paramonaris se instala en la ciudad de Salamanca y enseña la lengua griega en su Universidad (1617-1618): «*Diogène Paramonaris était devenu professeur de langue*

¹ *Morea* es otra denominación para la región de Peloponeso.

² Legrand corrige la información citada de la *Chronique* afirmando que Paramonaris en realidad estuvo en el Colegio trece años.

grecque à l' université de Salamanque», señala E. Legrand. En concreto, según el profesor José María Floristán, Paramonaris en septiembre de 1617 fue nombrado Catedrático de griego en medias en Salamanca y tomó posesión de su plaza el 19 de octubre. En agosto de 1618 pidió licencia para trasladarse a Madrid para resolver unos negocios y le fue concedida. Desde entonces no regresó a Salamanca (Floristán, 2007: 241-243).

El nombre de Paramonaris en relación con la ciudad de Salamanca lo encontramos también en otro lugar de la *Bibliographie Hellenique*. En el apartado dedicado al año 1620, Legrand cita un epigrama suyo que alude al libro *Reduction de las letras, y arte para enseñar a ablar los mudos*, escrito por Juan Pablo Bonet (Legrand, 1903: 39). El epigrama va precedido de las siguientes palabras (que son las que nos interesan): «Διογένους τοῦ Παραμονάρου, ἐν τῇ Σαλαμαντικῇ ἀκαδημίᾳ τὰ ἑλληνικὰ διδάσκοντος, εἰς τὴν Παύλου του Βονέτου βίβλον Ἐπίγραμμα»; es decir, epigrama escrito por Diógenes Paramonaris, profesor de lengua griega en la Academia Salmantina, sobre el libro de Pablo Boneto. Según el catedrático de Historia de la Universidad Aristóteles de Tesalónica, Ioannis Hassiotis, junto al epigrama de Paramonaris se pueden encontrar otros tres textos muy interesantes: uno, en español, del poeta Félix López de Zárate, inspirado en el epigrama de Paraponaris; otro, en griego y latín, del profesor de Esmirna que enseñaba en Alcalá de Henares, Constantino Sofías y, el último, en español, del ya reconocido dramaturgo Félix López de Vega (Hassiotis, 2014: 52-53).

El otro erudito griego es el Chipriota NEÓFITOS RODINÓS, sobre el cual proporciona mucha información el historiador griego y ex profesor del Departamento de Filología Italiana de la Universidad Aristóteles de Tesalónica, Zacarías Tsirpanlís. En su libro, *El Colegio Griego de Roma y sus discípulos (1576-1700)* [Το Ελληνικό Κολλέγιο της Ρώμης και οι σπουδαστές του], Tsirpanlís da muchas pistas sobre la biografía y la obra de Rodinós. Basado, por una parte, en la ya citada *Bibliographie Hellénique* de Émile Legrand y, por otra parte, en el estudio de Aristide Brunello titulado «Neofito Rodino, missionario e scrittore ecclesiastico greco del secolo XVII^o», el profesor tesalonicense da los siguientes datos biográficos: Neófitos Rodinós, nacido en el pueblo Potamiós o Potamiú de Chipre, se hizo monje antes de irse a Italia y recibió clases de los maestros Leóncios Eustratios, Iásonas Sozomenós y Máximos Margounios. A Margounio lo acompañó a Roma donde el último fue profesor de la famosa Escuela Griega de Venecia (entre los discípulos de Margounios figuraba Kyrilos Loukaris, el futuro Patriarca de Constantinopla). Rodinós socorrió a su maestro hasta su muerte (1602).

En Venecia parece muy probable que Rodinós se convirtiera al catolicismo la primavera de 1607. Según Adrián Fortescue que cita Ines Angeli Murzaku, la conversión de Rodinós se explica por el hecho de que Margounios, su maestro, fue «henotikos» (ενωτικός), es decir, estaba a favor de la unión de la dos iglesias, la ortodoxa y la católica. Así posiblemente influyó en que se convirtiera el joven Rodinós (Murzaku, 2009: 72). En el Colegio de Roma Rodinós estudió desde 1607 hasta 1610 y cursó las materias de Griego Clásico, Latín y Lógica. Rodinós continuó sus estudios filosóficos y teológicos en la Universidad de Salamanca, donde permaneció seis años, desde 1610 hasta 1616 y enseñó –igual que Paramonaris– el griego clásico



(1611-1615). Gil Fernández señala que tanto Rodinós como Aramonaris (Paramonaris) en Salamanca y Sofías en Alcalá no dejaron sino «una ligera huella» de su paso por «nuestras Universidades» (Gil Fernández, 2010: 40).

Después de Salamanca lo encontramos en Polonia (donde se ordenó sacerdote), en varios sitios del Medio Oriente (entre el 1620-1622), y hasta 1625 fue profesor en el Mezzojuso de Sicilia. En realidad, Rodinós, culto y activo viajero, nunca pierde sus lazos con Italia: vuelve a Roma en 1629 y entre allí y la ciudad de Barile (zona de Puglia) se queda hasta 1633. Visita Napoli varias veces (1630, 1643, 1645, 1655) y en su Universidad enseña la lengua griega, siendo al mismo tiempo el párroco de la iglesia griega ortodoxa napolitana. Su vida azarosa sigue así, entre viajes, tarea misionera y enseñanzas hasta su muerte (1659).

Demos ahora un salto desde el siglo XVII al siglo XX. Un gran pensador español y un gran pensador griego tienen una charla en la ciudad de Salamanca, en plena Guerra Civil (1936): se trata del vasco Miguel de Unamuno, catedrático de Lengua y Literatura Griega en la Universidad de Salamanca, autor, ensayista, filósofo, poeta y dramaturgo, y el cretense NIKOS KAZANTZAKIS (Νίκος Καζαντζάκης, 1883-1957), novelista, ensayista, filósofo e intelectual griego de primera fila. Se trata de dos figuras máximas no sólo de sus países respectivos sino de las letras universales que se encontraron en Salamanca y conversaron sobre la situación política de aquel momento de España y del deber del intelectual frente a ella. La entrevista que Unamuno concede a Kazantzakis está comprendida en el libro de este último *Viajando. España* (Ταξιδεύοντας. Ισπανία), donde el autor griego da constancia de su visita –como correspondencia de periódicos griegos– a varias ciudades españolas, entre ellas Salamanca.

En el prólogo de su libro Kazantzakis afirma con contundencia: «El viaje y la confesión (la creación no es sino la forma más elevada y más exacta de confesión) han sido en esta vida mis dos mayores alegrías» (Kazantzakis, 2002: 7). El autor griego le dedica dos textos de su libro a Salamanca: el primero es un texto escrito en una prosa lírica sobre la emoción que le provoca el paseo por la antigua Universidad, cuya historia el autor griego recrea vivamente con su imaginación³:

Desierto está el gran patio adoquinado de la Universidad. Desde hace tres siglos se apiñaban aquí, gritando, conversando, miles de estudiantes de todas las partes del mundo. ¡Qué vida, qué movimiento y agitación tenía entonces ese nido de la sabiduría! Estudiantes borrachos y libertinos, o pálidos y místicos, iban y venían con sus trajes variopintos –unos de las órdenes de Santiago con la cruz roja como empuñadura de la espada en el pecho, otros con capas verdes, azules o amarillas, otros con hábitos negros o totalmente blancos, pisaban los adoquines del patio grande, se asomaban a las ventanas y conversaban acerca de los silogismos de Aristóteles, la teología de Scott y de Tomás de Aquino o acerca del centro inmóvil del universo,

³ Ese dato cobra más importancia si pensamos que en aquella época en Grecia se conocían muy pocas cosas de las letras hispanas.



la Tierra. Aquellos estudiantes estaban organizados de manera democrática, elegían ellos mismos sus profesores, todo el día conversaban y seguían clases de filosofía y teología, y de noche se dedicaban al vino, al canto, a las mujeres o a la oración. Hoy silencio, soledad, buen tiempo. Sol de invierno, las hierbas abrazan con dulzura y luchan por desplazar los adoquines, un gato blanco está sentado en el umbral y toma el sol (Kazantzakis, 2002: 41).

Kazantzakis hace una especial mención al «simpático y dulcísimo» Fray Luis de León, cuya estatua imponente en el Patio de Escuelas le despierta varios sentimientos y reflexiones. (Detrás de ella se sitúa hoy el Colegio Universitario Fray Luis de León). Para el autor cretense, la figura humilde del Fray Luis constituye un símbolo de la lucha del intelectual y, por extensión, de todo hombre por la verdad y la libertad:

En un rincón del patio se ilumina suavemente por el sol triste la estatua del fraile simpático y dulcísimo Luis de León, del gran poeta lírico y profesor sabio de teología del siglo dieciséis. Seguidor fanático de la lengua popular, predicaba «a toda la espaciosa y triste España» que si queremos que el pueblo se ilustre y se salve debemos escribir en su lengua. Solamente a través de la lengua del pueblo seremos capaces de reavivar a la vez la antigua sabiduría. «Sabios e ignorantes, predicaba el fraile ilustrado, saldrán así todos ganando»⁴.

Como era de esperar, lo encarcelaron. Cinco años aguantó en la cárcel torturas sin quejarse. Le consolaba la idea de que él también, igual que los primeros cristianos, fue perseguido por la verdad. Además, con el carisma que tenía de dar ritmo a su pesar y convertirlo en verso, aliviaba sus penas. El arte hizo de nuevo su milagro. Abría el poeta encarcelado las puertas cerradas con su verso, cantaba libre, con ternura y melancolía al cielo y a la tierra. Gracia y dulzura inefable, orgullo humilde y nobleza, conmoción serena en el cielo lírico. «Aquí la envidia y mentira / me tuvieron encerrado: / dichoso el humilde estado / del sabio que se retira / de aqueste mundo malvado; / y con pobre mesa y casa / en el campo deleitoso, / con sólo Dios se compasa / y a solas su vida pasa, / ni envidiado ni envidioso.»

Cinco años después, lo sacaron de la cárcel. Tranquilamente emprendió el camino para esta Universidad de Salamanca, subió de nuevo a la tarima y empezó otra vez sus clases con la sencilla, habitual frase suya, como si hubiera interrumpido su clase ayer: «Decíamos ayer...» (Kazantzakis, 2002: 41-43).

Kazantzakis termina con una reflexión sobre el papel que ha desempeñado la cadena montañosa de los Pirineos para la historia cultural de España:

⁴ El empeño de Fray Luis por que el pueblo aprenda su lengua, la lengua popular y escriba en ella para salvarse de la ignorancia y salir ganando, nos recuerda lo que predicaba con fervor el poeta nacional griego, Dionísios Solomós y toda la Ilustración Neohelénica (Νεοελληνικός Διαφωτισμός): sólo a través de la lengua popular y de la educación el pueblo griego podrá conocer su historia y sentirse fuerte para reivindicar su libertad contra el Imperio Otomano.



Todo el día vagaba por los callejones de esta maestra degradada –Salamanca– y los viejos interrogantes venenosos zumbaban a mi alrededor como avispas. Como si el aire estuviera embrujado, como si no se hubieran podrido del todo debajo de las hierbas los apasionados y parlanchines don Quijotes de la sabiduría. Repasaba en mis adentros y veía con qué vehemencia caminó el espíritu sobre las tierras y las piedras de España. Sentí por primera vez que los Pirineos separan Europa de África. El Renacimiento –la unión de la antigua alma griega con la cristiana– que generó nuevas fuentes de alegría y creatividad en las entrañas humanas, no superó los Pirineos. La España ardiente de los *romances* y del arco gótico y de las melodías arabescas permaneció virgen (Kazantzakis, 2002: 41-43)⁵.

El otro texto que Kazantzakis titula «Salamanca» es el que contiene la famosa entrevista que hace «al terrible puercoespín de Unamuno». La conversación de esos dos intelectuales polifacéticos e inquietos, marcados por las mismas angustias existenciales y dudas metafísicas, es fascinante. Kazantzakis, según sus afirmaciones, ve a un Unamuno envejecido (comparado con el anterior encuentro que tuvieron en Madrid), pero con la misma chispa divina en los ojos. La conversación de los dos hombres gira en torno a la actualidad candente de España, se carga con dramatismo creciente hasta que acaba con los gritos desesperados de Unamuno: «No soy ni bolchevique, ni fascista. ¡Estoy solo! Solo, como Croce en Italia». Para Kazantzakis, Unamuno es un guerrero desesperado (un '*desperado*'), un Don Quijote contemporáneo (según los versos que cita de Machado), un luchador de los que sabe engendrar la tierra de Castilla.

Y, finalmente, pasemos al último literato griego que vamos a ver en este estudio en relación con la ciudad de Salamanca. Se trata de KOSTAS TSIRÓPOULOS (Κώστας Τσιρόπουλος, 1930-2016), poeta, ensayista y pensador griego, director de la revista de lengua y cultura *Euthyni* (Ευθύνη, 'Responsabilidad'), uno de los hispanistas griegos más relevantes, cuya obra no ha dejado de tender puentes entre la cultura griega y la hispánica. En su libro *Ispaniki Spoudí* (Ισπανική Σπουδή, 'Estudio Hispánico'), Tsirópoulos cuenta sus impresiones tras sus repetidos viajes a España. El libro está dedicado a Doménicos Theotokópoulos (Δομήνικος Θεοτοκόπουλος) que, según las palabras lúcidas del propio autor, representa un «maridaje de inmortalidad entre Grecia y España». En el prólogo de su estudio Tsirópoulos se declara un amante apasionado de España desde la primera vez que la visitó (España aparece, de hecho, como una figura femenina seductora que le provoca un flechazo, un '*coup de foudre*'). El autor se da cuenta de que el amor por ella era algo que llevaba en la sangre:

Escondía dentro de mí el amor por España, había nacido para amarla pero tuvieron que suceder un cúmulo de acontecimientos para que me diera cuenta de eso. [...]

⁵ Traducción de Styliani Voutsas. Todo el tomo que contiene el viaje de Kazantzakis a España está traducido al castellano por Joaquín Maestre (*España y Viva la muerte*, Júcar, Gijón, 1977) y Guadalupe Flores Liera (*Viajando. España ¡Viva la muerte!*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1998).

Al final conocí España de cerca en 1961 y fue tal el amor que me fulminó que la seguí visitando durante cinco años consecutivos (Tsirópoulos, 1966: Prólogo).

Tsirópoulos, dentro del capítulo titulado –muy sugestivamente– «Castilla, pasión del cielo», habla con mucha perspicacia del paisaje de Castilla y de la espiritualidad que le despierta⁶. Dentro de «Castilla, pasión del cielo», Tsirópoulos dedica unas páginas a Salamanca, visitada tras su estancia en Alcalá de Henares. La ciudad está vista con ojo poético:

La recuerdo un atardecer del verano con su cielo lleno de cigüeñas que entran y salen de los campanarios de sus iglesias. Es una ciudad con piedras antiguas que adquieren el color cálido del oro viejo cuando lo ilumina el brillo del sol. Todo sereno y elegante al lado de las aguas plateadas del Tormes (Tsirópoulos, 1966: 53).

La ciudad de Salamanca eleva a los que la visitan al espacio de lo sobrenatural, de lo metafísico. Igual que para Kazantzakis, para Tsirópoulos, la historia de la ciudad de Salamanca está profundamente ligada a dos grandes intelectuales, dos exponentes máximos de la literatura y del pensamiento español: Fray Luis de León y Miguel de Unamuno, ambos defensores acérrimos de la libertad y de los derechos humanos.

En aquel atardecer uno encuentra y saborea con sorpresa la trascendencia de la libertad. Es sintomático que, fieles al perfil moral de esta ciudad, de allí surgieron los símbolos de la libertad espiritual de España: Fray Luis de León y don Miguel de Unamuno. Ambos probaron el pan amargo del destierro y pasaron su vida luchando por defender los derechos espirituales del hombre (Tsirópoulos, 1966: 53).

El autor confiesa que por la noche se sentó un buen rato a los pies de la estatua de Fray Luis sintiendo cómo el silencio nocturno de alrededor se cargaba por la presencia del fraile.

Los días que siguieron Tsirópoulos visitó la capilla de la Universidad, la Casa de Unamuno, la Casa de las Conchas, la Casa de las Muertes y, cuando ya se sintió totalmente contagiado por la fiebre intelectual de la ciudad, bajó al final hasta el río, «allí donde la estatua desgastada del toro»:

⁶ «Subiendo desde Cataluña y pasando por la antigua Zaragoza con su Virgen del Pilar [...] se descubre ante mis ojos el duro, seco mar de Castilla. ¡Qué paisaje más virtuoso es este, lleno de humildad y solidez interior! Por aquí desnudo como el pecho de un antiguo *kuros*, por allí ligeramente verde como axila masculina, emanando una sensación de hombría y concentración. En este lugar tu espíritu se modifica. [...] En Castilla entras no para disfrutar sino para sufrir. [...] El paisaje nos aprieta, nos invade, nos libera de lo terrenal, el paisaje de Castilla nos pone a prueba en un fuego secreto pero firme. Cae poco a poco la noche. Noche de Castilla inolvidable, noche que despierta la conciencia del abismo dentro de mí. Y de ese abismo sale un nuevo hombre que reclama sus derechos. El paisaje despierta «el encanto de la santidad o de la locura», Castilla enciende el anhelo del cielo, mientras que Cataluña nos llenaba de la angustia de esta vida». (Tsirópoulos, 1966: 36-37).



Bajé para encontrarte a ti, Lazarillo de Tormes, gorrioncito que refas entre tus lágrimas y tu inocencia amarga. [...] A ti te creó el artesano desconocido cogiendo tierra de esta gran ciudad que está llena de revelaciones, de noches cargadas de electricidad de tempestades secretas, y convirtió la poesía y la sabiduría en asunto inmanente del corazón humano, honor y dignidad del hombre.

Aguas y árboles frondosos. Ahora la ciudad sube dorada como un cetro en las manos de Castilla (Tsirópoulos, 1966: 53).

Por nuestra parte, como licenciados de la Universidad de Salamanca y por ocho años colegiales del Colegio Universitario Fray Luis de León, compartimos plenamente la admiración y el entusiasmo de ambos intelectuales griegos, de Kazantzakis y de Tsirópoulos, ante una ciudad tan seductora como Salamanca. Recordemos las palabras de Cervantes, escritas en la pared de la Universidad que da a la Plaza de Anaya: «Salamanca que enhechiza la voluntad de volver a ella a todos los que de su apacibilidad de vivienda han gustado». En cuanto a los profesores D. Paramonaris y N. Rodinós, tenemos que reconocer que, como griegos, nos sentimos muy emocionados de visitar en esta Universidad –ya de más de ochocientos años de vida– las mismas aulas donde aquellos docentes paisanos enseñaron en el siglo XVII. Pero un griego de hoy se siente sobre todo orgulloso por el hecho de que la ciudad de Salamanca fue siempre la cuna, a nivel nacional e internacional, de los estudios humanísticos griegos, tema que podría alimentar –como señalamos al principio– un campo de investigación sorprendentemente amplio e interesante.

La conclusión a la que se llega tras este breve recorrido histórico de los cuatro intelectuales griegos que estuvieron en Salamanca es que los lazos entre la ciudad de Salamanca y el Helenismo no se perdieron a través de los siglos sino, al contrario, se forjaron de varias maneras: por el griego clásico que se enseñó siempre en esta Universidad, por los profesores griegos o chipriotas que enseñaron en ella, por los estudiosos y pensadores griegos que la visitaron, admiradores de su cultura y de su universalmente famosa Universidad. Y estamos convencidos –y así concluimos nuestro estudio– de que la tierra de Helmántica seguirá siendo una fuente de inspiración para todos los griegos que se sentirán atraídos por su histórica Universidad y por su larga tradición en estudios clásicos, en *Studia Humanitatis*.

RECIBIDO: octubre 2020; ACEPTADO: febrero 2021.

BIBLIOGRAFÍA

- DIMADIS, K. D. (1999): «Las crónicas periodísticas de Nikos Kazantzakis sobre la guerra civil española y su obra *Viajando. España*», en Olga OMATOS (ed.), *Tras las huellas de Kazantzakis*, Athos-Pergamos, Granada, pp. 105-115.
- FLORISTÁN IMÍZCOZ, A. (2007): «Catedráticos de griego en Salamanca y Alcalá: Diógenes Paramonaris (1617-1618) y Constantino Sofía (1629-1631). Notas prosopográficas», en A. BERNABÉ - I. RODRÍGUEZ ALFAGEME (eds.), *Φίλον σκιά. Studia philologiae in honorem Rosae Aguilar ab amicis et sodalibus dicata*, Ed. Complutense, Madrid, pp. 241-252.



- GIL FERNÁNDEZ, L. (2010): «La enseñanza universitaria del griego y su valoración social», en F. L. LISI BERETERBIDE (ed.), *Tradición clásica y universidad*, Dykinson, Madrid, pp. 29-49.
- HASSIOTIS, I. (2014): «Έλληνες στο Τολέδο στα χρόνια του Δομήνικου Θεοτοκοπούλου / Greeks in Toledo during the Time of Domenicos Theotokopoulou», en N. HATZINIKOLAOU (ed.), *Ο φιλικός κύκλος του Γκρέκο στο Τολέδο / Friends and Patrons of El Greco in Toledo*, Athens, Benaki Museum, pp. 35-61.
- KAZANTZAKIS, N. (2002 [1927]): «Salamanca», en *Ταξιδεύοντας. Ισπανία* [Viajando. España], Editorial Kazantzakis, Atenas, pp. 41-43 [Traducción de Styliani VOUTSA].
- LEGRAND, É. (1903): *Bibliographie Hellénique*, tomo V, París, p. 234.
- MURZAKU, I. A. (2009): «Neofito Rodinò, The Scholarly Monk and Missionary (1576 or 1577-1659)», en *Returning Home to Rome: The Basilian Monks of Grottaferrata in Albania*, Analekta Kryptoferis 7, Grottaferrata, pp. 72-75.
- ΤΣΙΡÓΠΟΥΛΟΣ, Κ. (1966): *Ισπανική Σπουδή* [Estudio de España], Εστία, Αθήνα.
- ΤΣΙΡΠΑΝΛÍS, Ζ. (1980): *Το Ελληνικό Κολλέγιο της Ρώμης και οι μαθητές του (1576-1700). Συμβολή στη μελέτη της μορφωτικής πολιτικής του Βατικανού*. [El Colegio Griego de Roma y sus discípulos (1576-1700). Contribución al estudio de la política educativa del Vaticano], Πατριαρχικών Ίδρυμα Πατερικών Μελετών, Θεσσαλονίκη [Fundación Patriarcal de Estudios de los Santos Padres, Tesalónica].
- VOUTSA, S. (2007): «Nikos Kazantzakis y Miguel de Unamuno: dos gigantes del espíritu se encuentran en Salamanca», en A. CHAGUACEDA TOLEDANO (ed.), *Miguel de Unamuno, estudios sobre su obra*, vol. 4 [Cuadernos de la Cátedra Unamuno], Ediciones Universidad, Salamanca, pp. 127-131.



RECENSIONES

Rosario LÓPEZ GREGORIS (ed.), *Mujer y violencia en el teatro antiguo*, ed. Catarata, Madrid, 2021, 142 pp.

Son cada vez más frecuentes las publicaciones compuestas por distintas colaboraciones que, a modo de piezas, se ensamblan para llegar a un todo. Así cada uno de estos ensayos propone un enfoque, una visión, una parcela, que adquieren sentido completo en el conjunto de la obra. Este es el caso del estudio publicado recientemente por la editorial Catarata y que, como indica el título, se centra en tres ejes: mujer, violencia y teatro antiguo.

La editora de la obra, profesora titular de filología latina de la Universidad Autónoma de Madrid, subraya en el prólogo que la originalidad de esta publicación radica tanto en los enfoques como en los materiales utilizados para analizar la violencia ejercida contra la mujer en el mundo antiguo. En este sentido, toma el protagonismo la comedia frente a la tragedia, se analiza el impacto de la violencia verbal, poco abordada en trabajos anteriores, así como los efectos de la violencia bélica y el agravio a la mujer que se atreve a sobrepasar la barrera dentro de la que se la ha pretendido recluir.

Con esta perspectiva, la obra se acomoda entre el pasado y el presente, tiempos que se interrogan sobre la sensibilidad de género y que intentan superar los esquemas propios y heredados. Y, puesto que los espacios se repiten incansablemente, es preciso hacerlos patentes utilizando nuevas herramientas.

Las cinco aportaciones, avaladas por filólogos clásicos, aportan nuevos elementos gracias a los que cada uno de los especialistas profundiza en las distintas prácticas con las que se ha ejercido la violencia contra las mujeres desde hace miles de años.

Tras los artículos, se incluye un índice onomástico, útil especialmente para encontrar las referencias a obras o autores incluidas en el volumen.

En el primer capítulo titulado «La violencia contra la mujer en la comedia ateniense: de Aristófanes a Menandro», Begoña Ortega (Universidad de Burgos) compara la violencia a la que son sometidas las mujeres en la comedia de Aristófanes de los siglos V y IV y la Comedia Nueva de los siglos IV y III.

La autora traza un esquema similar en su análisis de la situación femenina en ambos tipos de comedias; en primer lugar, repasa la presencia de la mujer en las obras de Aristófanes y Menandro, para, a continuación, analizar las distintas formas de violencia que sufren: violencia simbólica y violencia física. Además, en la Comedia Nueva, dadas sus características, distingue oportunamente entre mujeres ciudadanas y no ciudadanas.

La aparición de las mujeres en las comedias aristofánicas es muy secundaria, pues sólo en tres comedias de las once que se conservan, tiene la mujer un papel relevante.

Las mujeres retratadas en las comedias de Aristófanes son esposas de ciudadanos pertenecientes a un estamento medio-bajo, se ocupan del cuidado de la casa y del patrimonio familiar. Si bien hay que destacar la actitud proactiva con las que el autor las representa y el papel protagonista del que gozan en estas obras, lo cierto es que estas mujeres no pretenden conquistar terrenos vedados para ellas, todo lo contrario, su finalidad es mantener el *statu quo* establecido.

Las atenienses de los siglos V y IV a.n.e. estaban sometidas al varón, ya fuera este su padre o su esposo, supeditadas a la voluntad de este que en muchas ocasiones ejercía su control por medio de la violencia.



La violencia simbólica, articulada en el menosprecio y desvalorización de todo lo femenino, recurre a distintos mecanismos que, de forma más o menos sutil, pretenden socavar la dignidad de las mujeres. Es en el entorno festivo de la comedia donde se arrojan tales ofensas bajo las cuales, sin duda, la tradición misógina que sin solución de continuidad nos sigue golpeando en pleno siglo XXI. Insultos, chistes relacionados con acciones cotidianas convertidos en vicios a través de hiperbólicas comparaciones, recorren los diálogos de las comedias para convertir a las mujeres en borrachas, lascivas, adúlteras, mentirosas, etc.

En relación con la violencia física, esta no suele aparecer en escena, aunque se alude a ella con bastante frecuencia siempre bajo la comicidad que le permite el género. No obstante, es posible que la comedia no refleje una situación real, pues hay pasajes en donde se condena este tipo de prácticas. Mención aparte merece la violencia sexual contra las esclavas. Esta práctica deja traslucir la superioridad, tanto de género como de estatus social.

La Comedia Nueva se desarrolla en una sociedad totalmente diferente de la comedia de Aristófanes. Del ámbito político de la ciudad, la acción se circunscribe al entorno familiar y a los problemas cotidianos, representados por personajes y argumentos tipificados. Esto obliga a cambiar el foco y centrar la atención en las ciudadanas y las no ciudadanas.

Dentro de las primeras podemos encontrar madres de familia con poco desarrollo dramático y también muchachas que están bajo la tutela y el control paterno y que carecen, por tanto, de libertad de acción e incluso de voz y nombre. Los asuntos relacionados con el matrimonio de la joven y la dote ocupan gran parte de la comedia.

Por otra parte, el grupo de no ciudadanas formado por personajes de diferente índole y estatus: prostitutas, concubinas, heteras recibe un tratamiento diverso en la acción.

La violencia simbólica no se centra tanto en los insultos y acusaciones como en una nueva forma de canalizar esta violencia que se materializa en personajes femeninos silenciados y con una capacidad de acción mínima, sin facultad ninguna para decidir cuestiones relevantes de su vida.

La violencia física es también diferente en el caso de la Comedia Nueva. Las mujeres pueden

sufrir humillaciones como la expulsión del hogar, el rapado de cabeza o la violación para la que se busca siempre una solución a favor del hombre y no de la mujer.

En el segundo capítulo, Rosario López Gregoris aborda la violencia contra las mujeres en la comedia plautina. Pretende la autora llegar a conocer el estatus de las mujeres de la época a través de los personajes femeninos que aparecen en las comedias. Para ello, introduce un concepto que se ha utilizado en los estudios culturales y que, considera la latinista, puede arrojar mucha luz sobre lo que podía haber sido la vida en Roma; se trata del concepto 'gente corriente'. Con este enfoque es posible visibilizar a los que no aparecen generalmente en los textos y de este modo poder adentrarse en sus formas de vida, lo que, sin duda, contribuirá al conocimiento del papel que las mujeres han tenido o siguen teniendo en distintas sociedades y, en el caso que nos ocupa, en la romana.

Así pues, el ámbito familiar muestra la cotidianidad de la violencia en las relaciones verticales y horizontales contra las esclavas, contra las matronas y contra las hijas. Las esclavas sufren torturas, palizas, insultos por parte de los amos, mientras que la violencia contra las esposas se focaliza en los insultos fundamentados en conceptos misóginos (controladoras, gastadoras) donde el humor una vez más disfraza los deseos más escabrosos.

Pero si hay una violencia repetida y casi encomiada en la comedia es la violencia sexual que se ejerce contra las esclavas y las hijas. Las primeras, dadas su condición, deben aceptar el uso de sus cuerpos, las segundas son en ocasiones explotadas sexualmente por sus progenitores (en la mayor parte de las ocasiones por las madres). A pesar de la idealización de la prostitución, la lectura detenida de las comedias deja traslucir las deplorables condiciones existentes, así como el concepto mercantil que adquiere el cuerpo ya de esclavas o esclavos o menores.

La violencia en el entorno extrafamiliar no difiere en gran manera del ámbito familiar. Destaca el hecho de que en muchas comedias la violencia contra las mujeres, especialmente la sexual, sea el desencadenante de la trama cómica en donde jóvenes violadas llegan incluso a ser casadas con

su agresor. Por otro lado, la prostitución es representada en las comedias plautinas en dos niveles: como un oficio denigrante destinado a los hombres de escasos recursos y, una prostitución idealizada en donde se dan relaciones exclusivas sin tintes agresivos que posiblemente desempeñara un marco de instrucción para los jóvenes varones.

El estudio de Luis Unceta Gómez se centra en el análisis de la violencia verbal contra las mujeres en las comedias plautinas desde la perspectiva de la cortesía y descortesía, conceptos en los que el autor ha profundizado en trabajos anteriores.

El tratamiento descortés aparece muy bien documentado en las relaciones horizontales de los estamentos más bajos de la sociedad; en este sentido, las comedias plautinas reflejan escenas brutales y bromas que pretendían provocar la risa del auditorio. Este recurso se ha utilizado con mucho éxito posteriormente; basta echar una mirada a los programas y vídeos que hacen de los golpes y caídas motivo de risa.

Como indica Unceta, el campo léxico relativo a los insultos resulta especialmente rico en latín y, en este aspecto, Plauto demuestra ser un verdadero artífice. Como bien expone el estudio, los insultos que se dirigen a las mujeres reposan sobre una profunda misoginia, plasmada en tópicos y comentarios descalificadores expresados no sólo por hombres, sino también por las propias mujeres.

Esta violencia verbal se produce en todos los ámbitos. En el conyugal, se produce una violencia vertical que pone de relieve la posición que las mujeres ocupaban en relación con sus maridos. No obstante, la situación de la *uxor dotata* permite observar la situación contraria en donde los papeles se invierten.

También en el mundo de la prostitución, las mujeres sufren la violencia verbal por parte tanto del lenón, como de los jóvenes adolescentes.

El artículo de Marta González González («Recuerdos del bien y del mal. Guerra y violación en la tragedia ática») plantea el efecto terapéutico de representaciones actuales de obras de teatro antiguo en mujeres que han sufrido violencia sexual derivada de contextos bélicos.

En situaciones de conflicto bélico la violencia afecta tanto a hombres como a mujeres, aunque estas se convierten en víctimas de la violencia

sexual; es lo que la investigadora Nancy Sorkyn Rabinowitz ha denominado «cultura de la violación» y que, desgraciadamente, guarda paralelismos con la actualidad. Por ello, es necesario profundizar en lo que supone la guerra en la Antigüedad que según Kathy L. Gaca tiene como objetivo devastar, capturar, dominar y explotar a mujeres y niñas. La tragedia griega es fiel reflejo del temor que las mujeres tenían de caer en manos del enemigo, prefiriendo la muerte antes que convertirse en botín de guerra.

Todos estos episodios de la tragedia griega se han utilizado como terapia tanto para estudiar las analogías del estrés postraumático sufrido por distintos héroes griegos y por excombatientes en las sociedades modernas. Dentro de los efectos postraumáticos de los conflictos bélicos David Konstan alerta de las consecuencias que se advierten en el entorno familiar. De ahí parte un proyecto que pretende visibilizar las heridas visibles y ocultas de la guerra en el entorno familiar, acudiendo a la lectura de fragmentos de dramaturgos griegos. De esta forma, hombres y mujeres se reflejan en los personajes antiguos compartiendo sus vivencias en un intento de superar los traumas sufridos.

La protagonista de la última contribución («*Infelix Dido*. Reina de Cartago, Víctima trágica del sistema patriarcal») es Dido, personaje femenino que, aunque aparece en el poema épico *La Eneida*, debe ser considerado como un personaje trágico. Virgilio nos relata el encuentro de Dido y Eneas en los libros I y IV.

La autora profundiza en cómo Virgilio describe a Dido, con cualidades reservadas, en principio, a los hombres —de ahí que reciba el calificativo de *dux*—, comparte con Eneas un nivel de poder semejante y una historia muy similar, aunque ya Dido ha conseguido su objetivo y Eneas está en su búsqueda.

Sin embargo, la imagen de la reina de Cartago se va a ir transformando inclinándose más hacia la mujer vulnerable y enamorada y desplazando a la poderosa gobernante de un reino. La protagonista se debate entre la pasión y el enamoramiento de Eneas y el modelo de buena esposa establecido por el sistema patriarcal, su originaria voluntad de permanecer *univira* y salvaguardar el *pudor* se desmorona. La imagen de Dido se va derrumbando paulatinamente, la reina que es capaz de levantar una ciudad se convierte en mujer enamorada



poseída por un estado de locura (*furore*). El deber y el amor son para Dido dos mundos en conflicto, no hay armonía: el enamoramiento es un elemento desestabilizador.

Como bien indica la autora al final del artículo, «la *infelix* Dido es, en efecto, una víctima trágica de la asimetría sexual en la que se apoya el sistema patriarcal, de las diferencias de normas y expectativas que afectaban a cada uno de los géneros».

En fin, considero que esta obra supone un hito en los estudios de la mujer en el mundo antiguo, pues, tanto por la perspectiva de su análisis como por los materiales propuestos, muestra la actualidad de nuestros estudios y la necesidad de seguir profundizando en lo que los textos transmiten.

María del Pilar LOJENDIO QUINTERO
Universidad de La Laguna

Fortunatae nº 33, 2021 (1): 237-240

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.12>



María Carmen GÓMEZ COSTOLLA, *Oribasio latino Synopsis VII. Estudio introductorio y edición crítica*, vols. 1 y 2, Arsenio Ferraces Rodríguez (ed.), Medica Graecolatina (MGL-4), Andavira editora, Santiago de Compostela, 2020.

De la extensa obra griega de Oribasio (s. IV), médico del emperador Juliano, han llegado hasta nosotros las conocidas como *Synopsis ad Eustathium* y los *Euporista*, que fueron traducidas al latín desde muy pronto. Gómez Costolla, en la obra que aquí reseñamos, nos presenta, en una reelaboración de su tesis doctoral, el estudio (primer volumen) y la edición crítica (segundo volumen) del libro VII de la *Synopsis*.

De esta obra existen dos traducciones tan diferentes que, al igual que hicieron algunos de los editores anteriores, la autora ha optado por editar ambos textos –en este caso, en páginas enfrentadas– como si de dos textos distintos se tratara. Muchos son los estudiosos que han tratado de explicar la existencia de estas dos versiones, el origen de las mismas y la relación entre ellas. En «Origen del Oribasio latino» (12-19), Gómez Costolla resume las distintas teorías que se han barajado hasta el momento presente, decantándose por la que presupone un mismo original griego del que derivarían ambas versiones. Más adelante, en «Aproximaciones entre ambas redacciones» (85-114) aporta algunos datos nuevos, descubiertos por ella misma, que apoyarían esta teoría.

Una de las dos versiones, que ella denomina **Aa**, engloba tres manuscritos (*Aa*, *Ab*, *As*); la autora señala que dicha versión, en relación con el original griego, está «muy modificada y ampliada con numerosas adiciones» (11); la otra, llamada **La**, encierra dos manuscritos (*La* y *Sz*) y «es más semejante al original griego, aunque también contiene adiciones» (12). Esta última, debido precisamente a su mayor literalidad, da lugar en muchas ocasiones a un latín confuso que solo se entiende cuando se lee el original griego. Son los cinco manuscritos, pues, los que han sido colacionados, lo que ha permitido establecer los textos de esta doble edición, para la que, además, se ha tenido en cuenta la edición griega, lo que ha permitido reconstruir o explicar numerosas palabras y fragmentos confusos.

Los tres primeros capítulos del estudio introductorio se dedican a los aspectos generales que

concernen a Oribasio y a su obra completa, tanto el «Oribasio griego» como el «Oribasio latino», del que se describen todos los manuscritos y las ediciones totales o parciales que existen.

A partir del capítulo cuatro, la editora se centra en el análisis del libro VII de la *Synopsis*, objeto de la presente edición crítica, analizando por separado las peculiaridades de cada versión. Se explican aquí pormenorizadamente las características de ambas redacciones y dentro de cada una de ellas, las de cada manuscrito, estableciéndose las afinidades y diferencias entre ellos, así como la mayor o menor literalidad de ambas versiones en relación con el texto griego. Todo esto tiene como fin último justificar, con una exhaustiva selección de ejemplos, las decisiones que se han tomado a la hora de elegir las lecturas que conforman la edición crítica.

También se analizan en este estudio las adiciones al texto oribasiano que aparecen en las dos versiones. Algunas de ellas ya habían sido señaladas por los investigadores anteriores, pero la editora ha podido identificar algunas más. El estado de la cuestión queda perfectamente reflejado en el aparato de fuentes que se incluye en la edición crítica, y que es presentado como una novedad de esta edición.

La bibliografía se divide en tres apartados: uno dedicado a los repertorios bibliográficos, catálogos de manuscritos e instrumentos de consulta, otro a las ediciones de textos y el último a los estudios secundarios.

El primer volumen termina con un capítulo dedicado a explicar los criterios seguidos en la edición crítica y que en sus catorce puntos recoge todo lo necesario para entender, con toda claridad, tanto los criterios seguidos en la edición del texto como en el aparato crítico.

Del segundo volumen, dedicado a la edición crítica propiamente dicha, cabe destacar, desde el punto de vista formal, la perfecta sincronización tanto de los textos como del aparato crítico, que aparece en páginas enfrentadas, lo que permite una cómoda comparación entre las dos partes. Asimismo, la numeración de los capítulos y los párrafos facilita la comparación entre las dos redacciones, y entre estas y la edición griega.

En el aparato crítico se recogen todas las variantes, tanto fonéticas como ortográficas, de cada códice, pues solo esta exhaustividad permite



mostrar las peculiaridades de cada uno de ellos y sus múltiples variantes que, en palabras de la editora, «puede ser una característica propia del latín de Oribasio, y no solo fruto de la ignorancia de los copistas» (prol. XVI).

Un apéndice tras la edición da cuenta de algunas puntualizaciones referidas a algunas de las glosas y adiciones al texto de Oribasio.

Para terminar este volumen se incluye un *index verborum* que «contiene una breve selección

de términos del libro VII de la *Synopsis*» (523). Se presenta en dos columnas, una para cada versión (La y Aa), con toda la información necesaria para su identificación y localización en los textos editados.

María del Socorro PÉREZ ROMERO
Universidad de La Laguna

Fortunatae nº 33, 2021 (1): 241-242

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.13>



David LANGSLOW, *Alexandri Tralliani latini liber tertius: de febris singulis, introduction, edition, translation, notes indices*, Arsenio Ferraces Rodríguez (ed.), Medica Graecolatina (MGL-5), Andavira editora, Santiago de Compostela, 2020.

El volumen 5 de la Serie Medica Graecolatina contiene la primera edición crítica de la versión latina del tratado sobre las fiebres (*De Febris*) del médico bizantino del siglo VI, Alejandro de Tralles. Con esta edición se continúa el plan trazado por David Langslow en *The Latin Alexander Trallianus* (2006), para ir sacando a la luz las ediciones críticas de la obra del citado médico. En aquel primer trabajo –al que en la presente edición se refiere siempre como *Prolegomena*, pues, curiosamente, la única referencia a su título se encuentra en la contracubierta– se ofrecía el estudio detallado del autor y su obra, así como el análisis de la transmisión del texto y otras cuestiones filológicas y lingüísticas, que sentaban las bases por las que se rige la presente edición, en la que se mantienen –como el propio editor señala (pról. 13)– el enfoque y la metodología propuestos entonces.

Alejandro de Tralles compuso en griego los once libros de su *Terapéutica* y el tratado *Sobre las fiebres*, muy probablemente en los últimos años de su vida, cuando vivía en Roma. No mucho después apareció la versión latina, conocida como el Alexander latino, una compilación en tres libros que elimina algunas secciones de la obra original e inserta otras extraídas de otras fuentes¹, entre las que cabe destacar las coincidencias con el Oribasio latino, que podrían apuntar, según Langslow, a que ambas obras hubieran sido traducidas en un mismo lugar, una misma época, y por un mismo grupo de personas. Pero, además, la variedad de fuentes y los distintos estilos de traducción detectados por este investigador le permiten no solo conjeturar que la traducción no es obra de un único traductor, sino también plantear numerosos interrogantes acerca de quién o quiénes, dónde, cuándo y cómo se confeccionó la versión latina del Alexander griego. El editor considera que la

¹ Tanto las secciones que faltan como las que se insertan aparecen detalladas en las páginas 35-37 de la introducción.

edición crítica y traducción del tercero de estos libros, *De Febris*, que aquí presenta, puede contribuir a allanar el camino en la búsqueda de las respuestas. El detallado análisis del texto, por medio del exhaustivo aparato crítico que presenta, y las pormenorizadas notas con las que se completa esta edición (que denotan un estudio exhaustivo de las particularidades del mismo), le llevan ya a proponer algunas de las posibles soluciones (cf. las pp. 40-45), pero también dejan una puerta abierta a los futuros investigadores, que van a encontrar aquí el material necesario a partir del cual poder hacer sus propias pesquisas, conjeturas y conclusiones. Un texto, en fin, que, tal como está planteado, no cierra sino que abre una importante vía para el estudio del latín tardío y de la historia de la medicina de esta época. Por tanto, en palabras del propio editor «I hope and trust that I shall not work alone» (p. 40).

La primera parte de esta obra incluye el prólogo, la bibliografía, en la que prevalece la inclusión de los títulos más relevantes sobre el autor y su obra aparecidos después de 2005 –fecha tope de la bibliografía recogida en los *Prolegomena*– la introducción y la explicación de los signos y abreviaturas utilizados tanto en este estudio previo como en la edición propiamente dicha. De la introducción cabe señalar el apartado «The Latin Alexander and the language of its makers» (pp. 34-54) en el que, por un lado, se destaca la relación entre la obra de Alexander y la de Oribasio, tanto en sus versiones griegas como latinas; y, por otro, se especifican e identifican los extractos de otras obras médicas incluidas en el Alexander latino, junto con las omisiones al comparar esta versión con el original griego. Asimismo, se señala la importancia de tener en cuenta y reconstruir todas las variantes del texto («from spelling and inflection to sentence construction and rhetorical figures», p. 46) para tratar de identificar el trabajo de los distintos traductores y determinar las características del latín tardío. En «Outline of *De Febris singulis*» (pp. 50-54), Langslow repasa la teoría sobre las fiebres expuesta en el Alexander y su relación, sobre todo, con los tratados que Galeno dedicó a este tema.

A continuación, se presenta un *stemma* simplificado, en el que se señala solamente la relación entre los principales manuscritos colacionados,





seguido de una detallada lista de los manuscritos usados en esta edición, que actualiza la presentada en los *Prolegomena* con nuevas incorporaciones o nuevas dataciones.

El eje central de esta obra lo constituye la edición crítica del texto y su traducción. El editor indica que mantiene la distribución de los capítulos tal y como se recoge en la primera edición de 1504, aunque la numeración es propiamente suya, lo que facilita el cotejo del texto latino con la traducción y el texto griego, que también se incluye. El texto latino y la traducción quedan perfectamente enfrentados, párrafo a párrafo, denotando un esmerado e impecable trabajo de maquetación. La intención del editor es la de presentar un texto lo más cercano posible al original, no cediendo a la tentación de corregir sus múltiples errores, tanto lingüísticos como de interpretación del texto griego: «it is not the editor's business to correct evident errors in the Latin, rather to recognise them, so that they may inform our picture of the translator and his medical and linguistic strengths and weaknesses» (p. 58). En el apartado introductorio titulado «Conventions and principles of the edition» (pp. 57-62), el editor deja muy claro su forma de proceder, justificando pormenorizadamente cada una de las decisiones tomadas en relación con el texto de su edición.

El aparato crítico recoge todas las variantes encontradas en los distintos manuscritos colacionados, así como las precisiones que se consideran relevantes, pues para el editor es sumamente importante —como repite en varias ocasiones a lo largo de la introducción— poner a disposición de los

futuros investigadores la mayor cantidad de información posible, que tal vez lleve a establecer nuevas conjeturas o a una reconstrucción diferente del texto.

Como se ha dicho con anterioridad, debajo de la traducción se incluye el texto griego según la edición de Puschmann, lo que permite cotejar ambas versiones sobre todo para determinar las partes que faltan o sobran, en una u otra versión, y que el editor ha delimitado perfectamente.

Las notas finales conforman un importante complemento para entender las características del texto editado y las decisiones adoptadas por el editor, tanto en el fondo como en la forma del propio texto.

Esta edición termina con una serie de índices que, sin duda, facilitan la búsqueda de información en el libro y que responden a los siguientes temas: nombres; términos relativos a la anatomía y la fisiología; patología; terapéutica; ingredientes de los medicamentos y alimentos; palabras, frases y construcciones latinas; y, por último, palabras y frases griegas.

No puedo terminar esta reseña sin mencionar la esmerada edición de los volúmenes de la colección *Medica Graecolatina*, dirigida por Arsenio Ferraces Rodríguez, que añade belleza formal a la calidad de las obras editadas.

María del Socorro PÉREZ ROMERO
Universidad de La Laguna

Fortunatae n° 33, 2021 (1): 243-244

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.fortunat.2021.33.14>

La Dirección de la revista agradece la inestimable colaboración de quienes desinteresadamente han accedido a participar en el sistema de evaluación ciega, realizando el trabajo de lectura y valoración anónima de los artículos que han llegado a esta redacción para optar a ser publicados en el presente número:

EVALUADORES

- José Miguel BAÑOS BAÑOS (Universidad Complutense de Madrid)
Juan BARRETO BETANCORT (Universidad de La Laguna)
Alejandro BELTRÁN ORTEGA (Universidad Carlos III de Madrid)
Inés CALERO SECALL (Universidad de Málaga)
Pablo CASTRO HERNÁNDEZ (Universidad de Santiago de Chile)
Rosario CORTÉS TOVAR (Universidad de Salamanca)
Emilio CRESPO GÜEMES (Universidad Autónoma de Madrid)
Barbara CROSTINI (Uppsala Universitet)
Alicia ESTEBAN SANTOS (Universidad Complutense de Madrid)
Ramiro GONZÁLEZ DELGADO (Universidad de Extremadura)
Julián GONZÁLEZ FERNÁNDEZ (Universidad de Sevilla)
Paloma GUIJARRO RUANO (Universidad Complutense de Madrid)
Amor LÓPEZ JIMENO (Universidad de Valladolid)
Antonio María MARTÍN RODRÍGUEZ (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)
María José MARTÍNEZ BENAVIDES (Universidad de La Laguna)
Ángel MARTÍNEZ FERNÁNDEZ (Universidad de La Laguna)
Luis María MERINO JEREZ (Universidad de Extremadura)
Carmen MORENILLA TALENS (Universitat de València)
Jesús María NIETO IBÁÑEZ (Universidad de León)
Βάνα ΝΙΝΙΟΥ-ΚΙΝΔΕΛΗ (ΚΕ' Εφορεία Αρχαιοτήτων, Υπουργείο Πολιτισμού)
Vicente RAMÓN PALERM (Universidad de Zaragoza)
Cristina ROGNONI (Università degli Studi di Palermo)
Dámaris ROMERO GONZÁLEZ (Universidad de Córdoba)
Waleed SALEH ALKHALIFA (Universidad Autónoma de Madrid)
Μαρία ΣΚΟΡΔΟΥ (Εφορεία Αρχαιοτήτων Χανίων, Υπουργείο Πολιτισμού)
Ramón TEJA CASUSO (Universidad de Cantabria)
Alejandro VALVERDE GARCÍA (IES Santísima Trinidad de Baeza, Jaén)
Silvia VERGARA RECREO (Universidad de Zaragoza)

ARTÍCULOS

- «La *Interpretatio* de Nebrija a Persio en la *Declaración Magistral* de Diego López»
Milagros del Amo Lozano. Recibido: marzo 2021; Aceptado: abril 2021.
- «Age et institutions dans les textes crétois : étude lexicale»
Monique Bile. Recibido: marzo 2021; Aceptado: abril 2021.
- «Authorial presence in Sophocles' *Electra*»
Helen Gasti. Recibido: octubre 2020; Aceptado: febrero 2021.
- «¿Cómo trabajar las colocaciones latinas en el aula? Una propuesta a partir de sus características combinatorias, semánticas y sintácticas»
María Isabel Jiménez Martínez - Eveling Garzón Fontalvo. Recibido: marzo 2021; Aceptado: abril 2021.
- «La recepción de autores griegos o latinos en la *General Estoria* de Alfonso X (Primera parte)»
Juan Antonio López Férrez. Recibido: marzo 2021; Aceptado: abril 2021.
- «La fisionomía femenina a través del *Manifiesto de los secretos del coito* de al-Shayzarī (XIII)»
Miguel Ángel Lucena Romero. Recibido: octubre 2020; Aceptado: febrero 2021.
- «L'iscrizione medievale di Sant'Elia Vecchio a Curinga (Cz) e la fondazione del monastero»
Adalberto Magnelli. Recibido: enero 2021; Aceptado: abril 2021.
- «The semantic organization of the entry γίνομαι in Greek New Testament lexicons. A comparative study»
Jesús Peláez. Recibido: abril 2021; Aceptado: mayo 2021.
- «*Aeschylus apud Anytem*. Semblanzas y diferencias en la relación paternofamiliar entre A. Ag. 1551-1559 y AP 7.646 (G-P 7)»
Andrea Sánchez i Bernet. Recibido: octubre 2020; Aceptado: abril 2021.
- «Ενσφράγιστες λαβές αμφορέων από το Σφακιάκι και την Ελεύθερα Ρεθύμνου»
Níziη Τσατσάκη. Recibido: noviembre 2020; Aceptado: febrero 2021.

VARIA

«Salamanca y helenismo. Intelectuales griegos que pasaron por la ciudad de Salamanca a lo largo de los siglos»

Styliani Voutsas. Recibido: octubre 2020; Aceptado: febrero 2021.

INFORME ANUAL DEL PROCESO EDITORIAL DE FORTVNATAE N° 33, 2021 (1)

El promedio de tiempo de publicación desde la llegada de los artículos a la redacción de la revista hasta su publicación (pasando por el proceso de selección, lectura, evaluación, maquetación y corrección de pruebas) es de 4,92 meses. Cada artículo es estudiado por un revisor (o dos, si fuera el caso), miembro de esta Universidad, y mediante el sistema de evaluación ciega se asigna a dos evaluadores externos (o tres, si las características del artículo lo requirieran), generalmente de otras universidades nacionales. Alguno de ellos puede formar parte del Consejo Asesor de la revista. Los evaluadores pueden variar en cada número, según los temas presentados, atendiendo a criterios de especialidad.

Estadísticas:

- N.º de artículos recibidos para esta edición: 14
- N.º de artículos aceptados: 11
- N.º de artículos rechazados: 2
- N.º de artículos reservados para el siguiente número: 1
- Promedio de evaluadores por artículo: 2
- Promedio de tiempo entre llegada y aceptación de artículos: 2,70 meses
- Promedio de tiempo entre aceptación y publicación: 2,22 meses

El 85,71 % de los materiales remitidos a FORTVNATAE ha sido aceptado para su publicación.



Servicio de Publicaciones
Universidad de La Laguna